

ENSAYO INTRODUCTIVO AL DICCIONARIO ANTROPOLOGICO AYOREO

Gabriella Erica Pia



SCUOLA
NORMALE
SUPERIORE

LABORATORIO
di LINGUISTICA
CUNEIFORME



Al chamán, en trance, aparecen las aves más poderosas, que hablan como personas y lo aconsejan. Antigua pintura rupestre de la serranía de Roboré - Santiago

*Este libro es dedicado a la memoria de:
Carlos, Ejéi, Maurizio y Giuliano, que, hasta el último, me acompañaron en la
gran aventura entre los Ayoreo.*

Índice

| | |
|--|-----------|
| Presentación del Prof. Pier Marco Bertinetto..... | 5 |
| Presentación del Min. Eugenio Campo | 6 |
| Introducción lingüística al <i>Diccionario antropológico ayoreo</i> (Luca Ciucci) | 7 |
| Agradecimientos..... | 15 |
| Abreviaturas y aclaraciones..... | 16 |
| Premisas | 18 |
| Diferencias, de idioma, entre grupos ayoreo | 23 |
| Capítulo primero | 26 |
| DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA E HISTORIA | 26 |
| Los Ayoreo de Bolivia y Paraguay..... | 26 |
| Distribución geográfica | 27 |
| División entre los grupos..... | 27 |
| Los nombres de las Tribus | 28 |
| Las grandes peleas de los Ayoreo, entre ellos..... | 30 |
| Los Ayoreo encuentran los Blancos a San José, son tan pálidos que no saben si viven en la Tierra de los Muertos..... | 32 |
| Noticias antiguas de los Ayoreo, entre realidad y leyenda | 32 |
| Mataron al Blanco, que le daba poca comida..... | 33 |
| Se encontraron con un gran frio, murieron todos, menos uno | 36 |
| Las noticias históricas | 38 |
| Los Ayoreo en el siglo pasado | 39 |
| Los Blancos agarran una chica del monte | 39 |
| Los contactos con los Blancos, los primeros regalos y el encuentro a Ipiás..... | 40 |
| El Contacto trae graves enfermedades | 43 |
| Los contactos recientes con los Ayoreo, todavía salvajes, en los años '90 y en el 2004..... | 45 |
| Capítulo segundo..... | 48 |
| LA IDEOLOGÍA..... | 48 |
| Los 'secretos' que no pueden ser revelados | 48 |
| El origen del Mundo y las <i>cuchade quicujaidie</i> | 48 |
| Las Personas se deshacen..... | 51 |
| <i>Ogué</i> , la Macana, se deshace..... | 52 |
| Los <i>Igasitade</i> | 53 |
| Capítulo tercero | 54 |
| PUJOPIÉ LA FUERZA GENERADORA DE LOS CHAMANES..... | 54 |
| El mito de <i>Pujopié</i> y los problemas encontrados para coleccionarlo | 54 |
| <i>Pujopié</i> y los perseguidores..... | 56 |
| Las plantas en las cuales <i>Pujopié</i> se subió | 57 |
| <i>Pujopié</i> trepó arriba de <i>Durujnai</i> , la Palmera que los chamanes fuman..... | 59 |
| <i>Pujopié</i> se desplaza a caballo. Los chamanes más poderosos son aves..... | 60 |
| Algunas aclaraciones en la historia de <i>Pujopié</i> | 60 |
| Capítulo cuarto..... | 61 |
| EL TABACO Y LOS RITUALES CHAMANICOS | 61 |
| <i>Sidejnái</i> , el descubridor del tabaco, es parecido al tabaco verdadero, pero no tiene sabor tan fuerte | 61 |
| Como <i>Chochí</i> descubrió <i>sidí</i> , el tabaco | 61 |
| La iniciación chamánica..... | 62 |
| No debe comer nada..... | 63 |
| La preparación del tabaco | 63 |
| Tomaron, cada uno más o menos medio litro..... | 64 |
| El peligro de tomar tabaco y el cuidante | 64 |
| El chamán entra en trance y ve los animales | 65 |
| Ya puede curar | 67 |
| La succión de los cuerpos..... | 67 |
| Yo he sido curado, por el último <i>dajjnái</i> , de nosotros..... | 68 |
| El papá de (O) toma tabaco, para hacerse chamán..... | 69 |
| <i>Pujopié</i> , la vida al principio del Mundo, las dos épocas | 70 |
| La <i>Cochoya</i> , símbolo del chamán, y otras marcas..... | 71 |
| La sesión chamánica, el <i>dajjnái</i> , sentado al suelo, fuma y recibe <i>Pujopié</i> | 72 |
| El chamán, generalmente, cura de noche..... | 73 |
| El gran casique <i>Uejái</i> es, también, chamán | 73 |
| Hay plantas que los chamanes ocupan, cuando no tienen tabaco | 74 |
| El <i>dajjnái tajiá dejode</i> , revisa los alrededores | 76 |
| El <i>dajjnái</i> malo, Orone abandonó la hija de Aotedé y los jóvenes estaban asustados..... | 77 |
| El <i>dajjnái</i> puede ser peligroso, se puede transformar en Tigre | 78 |
| Nuráimi, el hombre que sabía volar | 78 |
| ¿Puede alocarse, un <i>dajjnái</i> ?..... | 79 |

| | |
|---|------------|
| <i>Urigode</i> , los sueños especiales..... | 80 |
| <i>Sarode</i> de Luna, ella nunca tuvo sueños malos..... | 80 |
| El sueño de <i>Ajaraméi</i> , Armadillo negro, mata al instante..... | 81 |
| <i>Sarode</i> de algunos animales, contra los malos sueños,..... | 81 |
| Los malos sueños de <i>Pojí</i> , se pueden ocupar para sanar..... | 82 |
| <i>Dajusúi</i> , Anta, el poderoso, y Estrella Roja..... | 83 |
| El Escarabajo Negro era ‘ojo atento’. El <i>daijnái</i> lucha contra la Visión..... | 83 |
| Los <i>daijnane</i> alguna vez se asocian, para combatir juntos..... | 84 |
| “¿Qué hacen la <i>Oregaté</i> , la <i>Áyipie</i> y la <i>Pujopié</i> , durante el sueño?”..... | 85 |
| Crudo y cocido, en las prácticas chamánicas..... | 86 |
| Los <i>daijnane</i> son malos, con los hombres, por culpa de <i>Pujopié</i> | 86 |
| Los <i>sarode</i> | 86 |
| El <i>sarode irajatái</i> y el <i>daijnái</i> | 88 |
| Los <i>sarode</i> más peligrosos..... | 89 |
| Manueiné utilizaba, también, la cruz. El <i>tarejá</i> , no se puede curar persona de otro sexo..... | 91 |
| El <i>tarejá</i> , es otra forma, más sencilla de curar..... | 92 |
| Señales, para comunicarse y de los <i>daijnane</i> , para protección..... | 93 |
| Se utilizan los labios, para dar una señal, oculta, de ataque..... | 94 |
| Desnudarse, delante de una persona, es un tipo de venganza muy especial..... | 94 |
| Capítulo quinto..... | 96 |
| LA PODEROSA ASOJNÁ Y SU FIESTA..... | 96 |
| El Cuyabo, <i>Asojné</i> , su vida y sus <i>sarode</i> tan peligrosos..... | 96 |
| Se anuncia la Fiesta mirando las estrellas..... | 98 |
| Los mandamientos de <i>Asojné</i> | 98 |
| Los jóvenes pueden participar, desde los 16 años..... | 100 |
| A las primeras horas los hombres se separan de las mujeres..... | 100 |
| Van al lugar de la fogata y hacen bulla..... | 101 |
| Se van a la cacería ritual, llevando sólo un bastón..... | 103 |
| La cacería, hay que aguantar sed y hambre..... | 103 |
| La vuelta al campamento donde se hace la comida..... | 106 |
| Las mujeres quedan bien separadas de los hombres..... | 108 |
| Sigue la Fiesta de <i>Asojné</i> , peligroso, si no se lavan..... | 109 |
| Van al río a bañarse..... | 109 |
| Los chicos y la vuelta al campamento habitual..... | 110 |
| Las cruces se ponen hacia naciente, hacia el campamento de los hombres..... | 111 |
| Al centro del campamento hacer como una barrera..... | 111 |
| Todo es nuevo, se cambia de campamento, peligros..... | 112 |
| <i>Asojné</i> , <i>Guedoside</i> , Luna y <i>Pojí</i> , la Gran Lagartija, poderosos chamanes, se vengan contra los hombres, con fuertes ataques..... | 113 |
| <i>Ijnámejnai</i> , el Humo Blanco, de algunos pájaros, es muy peligroso..... | 114 |
| <i>Pucutasí</i> , el juego de la pelota, que se hace con los cabellos y su profundo significado ritual..... | 114 |
| Capítulo sexto..... | 116 |
| LOS MUNDOS DE ARRIBA Y DE ABAJO..... | 116 |
| Los Cielos y las Tierras..... | 116 |
| Los cielos..... | 116 |
| Al Sol, la máxima divinidad, lo llaman <i>Agaijé</i> , el chamán..... | 117 |
| Sol se va en el Cielo más alto..... | 117 |
| El primer Etacorí descubrió <i>Dirí</i> , el Día. El Chiquenoi descubrió la Noche..... | 118 |
| <i>Aré</i> , el Calor de Sol, quemaba toda la Tierra..... | 120 |
| Los <i>daijnane</i> más poderosos logran de subir al Cielo..... | 120 |
| Umusuidáquide va a visitar al Sol..... | 122 |
| Las Tierras y el Mundo donde los muertos caminan con la cabeza hacia abajo..... | 123 |
| La Tierra de los Muertos, <i>Jnaropié</i> | 124 |
| Las tres Tierras..... | 124 |
| Los dos Mundos..... | 124 |
| El Viento del Norte y aquello del Sur..... | 125 |
| <i>Gueterái</i> , la Tormenta, y <i>Uñujnamia</i> , Remolino..... | 126 |
| <i>Achangori</i> , el hombre que luchaba contra las ‘Lluvias Buenas’..... | 127 |
| <i>Ajnorái</i> , Rayo era muy enojadizo..... | 130 |
| <i>Ujuyató</i> la picharera, el Viento Frío..... | 131 |
| Un mundo no todavía perdido..... | 132 |
| Bibliografía esencial..... | 133 |

ENSAYO INTRODUCTIVO AL DICCIONARIO ANTROPOLOGICO AYOREO (Gabriella Erica PIA)

Presentación del Prof. Pier Marco Bertinetto

Siamo lieti di poter ospitare sulle pagine del nostro sito, nella sezione dedicata alle “endangered languages”, la prima parte del dizionario etnografico degli Ayoreo, realizzato da Gabriella Erica Pia. Questa pubblicazione in rete (che proseguirà negli anni a venire) contribuisce a dar visibilità alla collaborazione da tempo in atto da parte sua con questo laboratorio, sotto gli auspici e con il contributo finanziario del Ministero degli Affari Esteri.

Erica (per designarla col nome con cui è meglio nota tra gli amici boliviani e paraguayani) studia da anni la cultura di questa popolazione, raccogliendo pazientemente le testimonianze degli ultimi depositari di una tradizione millenaria, sull’orlo ormai di un inesorabile declino. Siamo di fronte al ben noto paradosso: una volta innescato il processo di acculturazione, lo si vorrebbe da un lato rapido (per consentire ai giovani di inserirsi al meglio nel nuovo contesto culturale), e dall’altro lato il più lento possibile, affinché non vadano di colpo perduti quei tratti che rendono unica ogni cultura.

L’opera in corso di realizzazione da parte di Erica Pia è interessante per la sua novità e unicità nel panorama della letteratura antropologica. Le scienze umane sono oggi un campo di studi specialistico e sofisticato, suddiviso in filoni settoriali, con specifici obiettivi, metodi e linguaggi. Questo scritto mira invece ad una visione sintetica del mondo degli Ayoreo, descritto attraverso un linguaggio piano e secondo una prospettiva che integra ecologia, antropologia e linguistica. Le parole diventano la chiave per penetrare, cogliendo particolarità e sfumature d’uso, nel “sistema cultura” di una popolazione. Compito tanto più complesso, quando ci si trova di fronte ad un popolo “diverso”, non ancora “contaminato” in modo irrimediabile dall’Occidente.

Tale risultato è stato reso possibile dal particolare approccio di Erica al mondo degli Ayoreo, costituito non da una campagna di ricerca circoscritta nel tempo e nello spazio, o da una serie di interviste più o meno standardizzate, ma da una convivenza ripetuta e prolungata. Per molti anni Erica si è posta su un piano di parità con la popolazione oggetto di studio. La sua non si può definire una semplice visita, ma una vera e propria esperienza di vita, in simbiosi con gli Ayoreo, condividendone usanze e abitudini allo stato puro, anche quando queste comportavano, per chi proviene dalla società occidentale, disagi di ogni genere. E posso ben dirlo, per aver visto di persona il grado di familiarità con cui Erica (o Lella, come noi ex-compagni di liceo siamo soliti chiamarla) viene trattata dagli Ayoreo.

Quella che a certi studiosi è sembrata, per quanto concerne gli Ayoreo, una sostanziale povertà culturale, era in realtà il frutto della reticenza, il timore di rivelare i recessi del proprio universo, pena una condanna religiosa e sociale pesantissima. Solo la prolungata e piena coesistenza, l’autentica condivisione, ha consentito all’antropologa di ottenere la fiducia di questo popolo. Erica/Lella è riuscita, in particolare, a guadagnarsi la confidenza di anziani sciamani, esclusivi depositari del complesso di tradizioni, rituali e, soprattutto, segreti iniziatici.

Tuttavia la conoscenza in se stessa di tali segreti, pur così importante ai fini di uno studio antropologico onnicomprensivo, non è sufficiente a fornire un quadro completo e autentico di un’identità etnica. Qui entra in gioco la conoscenza della lingua, nelle sue sfumature legate alle circostanze concrete ed ai significati simbolici delle parole, alle allusioni, ai toni di voce, alla gestualità ed alle espressioni del viso. Tutti elementi che un dizionario tradizionale non è in grado di raccogliere e far comprendere. La descrizione linguistica, arricchita da tale insieme di dati quasi impalpabili, si fa conoscenza antropologica di un popolo, nei suoi aspetti più minuti e variegati.

Pier Marco Bertinetto
Scuola Normale Superiore, Pisa

Presentación del Min. Eugenio Campo

Come Ambasciatore d'Italia in Bolivia ho avuto il privilegio, quindici anni fa, di accogliere in quel Paese la prof.ssa Gabriella Erica Pia dell'Università di Torino, venuta per compiere ricerche antropologiche ed etnologiche sulla popolazione degli Ayoreo nella regione del Chaco, tra Bolivia e Paraguay. Da allora, ogni anno la prof.ssa Pia ha trascorso buona parte del tempo in quella vasta e isolata contrada, dedicando anima e corpo allo studio e alla conservazione delle tradizioni culturali, dei costumi, dei riti e della lingua dei suoi amati Ayoreo, prima che l'incombente "modernità" e lo sfruttamento delle risorse economiche ne disperda le tracce definitivamente.

Il Ministero degli Esteri, l'Istituto Italo Latino Americano, l'Università degli Studi di Torino, la Scuola Normale Superiore, di Pisa, hanno sostenuto, per quanto possibile, la missione nell'Oriente boliviano della prof.ssa Pia, già nota negli ambienti scientifici internazionali per le numerose ricerche sulle popolazioni indigene sud-americane, oltre che per le campagne di scavo archeologico condotte. Grazie a lei, nell'Oriente boliviano, sono state trovate e studiate più di cento pareti, dipinte e incise, dalle antiche popolazioni, che percorrevano quelle zone.

Erica Pia ha senza dubbio il pregio di essere capace di riportare senza filtri, senza preconcetti fuorvianti e parziali interpretazioni, ciò che risulta dai suoi contatti diretti, con popoli e tradizioni che rischiano di essere dimenticati.

Alle indagini sulla cultura materiale degli Ayoreo e sull'arte rupestre in Bolivia e Paraguay, compiute in tutti questi anni, percorrendo palmo a palmo il territorio e vivendo la stessa vita degli indigeni, si è affiancata, sin dall'inizio, un'impresa mai tentata in precedenza, la compilazione del dizionario antropologico ayoreo di cui il presente saggio vuole essere l'introduzione. Un saggio che è al tempo stesso una sintesi del lavoro compiuto e il racconto di un'esperienza umana intensamente vissuta. La popolazione stessa non figura sullo sfondo dell'analisi ma partecipa direttamente al dialogo con l'autrice e si fa interprete dei nomi delle cose, dei miti, dei riti e delle leggende, che costituiscono il tessuto connettivo della tradizione.

Vivendo con loro, per decenni, e captandone i momenti di felicità e di profondo dolore è entrata dentro il loro mondo, nei suoi aspetti più nascosti. È, così, riuscita a penetrare, a fondo, anche nelle più segrete visioni sciamaniche, scoprendone il profondo significato magico rituale.

La freschezza della narrazione, l'immediatezza e la spontaneità dei protagonisti narranti, la semplicità quasi disarmante di una cultura lontana da contaminazioni, che possono a volte rasentare la decadenza, fanno di queste pagine un documento prezioso per chi ha la necessità, e si auspica anche e soprattutto la curiosità intellettuale ed esperienziale, di addentrarsi a fondo nello studio e nella ricerca delle tradizioni sciamaniche.

Tutto ciò scaturisce da queste pagine trattanti la cultura sciamanica dei "curanderos" Ayoreo, dove di là dal contesto culturale, delle droghe psicotrope, dei miti ai quali queste tradizioni s'intrecciano, emergono, per il lettore attento, significati di una freschezza e di una purezza inaspettati. Le parole dei diretti testimoni non lasciano dubbi, colpiscono la coscienza con una semplicità e una forza pari solo alla verginità e alla vitalità di quelle zone.

Non poteva esserci migliore introduzione alla più vasta analisi del dizionario antropologico della rappresentazione, in forma di racconto e di dialogo, che l'autrice dà in questo saggio di una particolare condizione umana e di gruppo attentamente e appassionatamente osservata.

Ministro Eugenio Campo
Già Ambasciatore d'Italia in Bolivia
(1998 – 2002)

Introducción lingüística al *Diccionario antropológico ayoreo*¹ (Luca Ciucci)

§1 El ayoreo

El ayoreo es, junto con el chamacoco, la única lengua zamuco que todavía se habla. En el pasado, la familia zamuco también incluía al antiguo zamuco, hablado en el siglo XVIII en la reducción jesuítica de *San Ignacio de Samucos* (véase Lussagnet 1958 y Kelm 1964), y a otros dialectos muy pobremente documentados (Lussagnet 1961). Desde 2007 las lenguas zamuco son objeto de estudio en el *Laboratorio di Linguistica Giovanni Nencioni* de la *Scuola Normale Superiore di Pisa*, en un proyecto que tiene entre sus objetivos la elaboración de una gramática científica del ayoreo, del chamacoco (ebitoso) y del antiguo zamuco. Como parte de la colaboración entre el *Laboratorio di Linguistica* y la antropóloga Gabriella Erica Pia, se decidió realizar una revisión lingüística de los materiales en idioma ayoreo recogidos en esta publicación, para mejorar la calidad de los datos y ponerlos a disposición del público, a menudo acompañados de glosas que permiten colocar las diversas formas gramaticales que pueden asumir las palabras (flexión verbal, flexión nominal, etc.) en el sistema lingüístico del ayoreo. Este esfuerzo responde a la intención de lograr una mayor integración entre dos disciplinas, la antropología y la lingüística, que a menudo discurren por vías paralelas: sin embargo, la antropología recoge datos interesantes sobre áreas léxico-semánticas con frecuencia poco investigadas por los lingüistas, mientras que la lingüística resulta indispensable para una sistematización científica de los datos a la luz de los conocimientos generales adquiridos sobre una lengua determinada. El trabajo de revisión, que se presentará en esta introducción ha sido doble: por un lado hemos adecuado la transcripción al uso actual y hemos corregido faltas evidentes, y por el otro hemos insertado glosas lingüísticas, de modo que se pueda empezar una sistematización de los datos recogidos por la autora. En este trabajo de revisión, nos hemos basado en los datos de campo recogidos por Pier Marco Bertinetto y por el autor de esta introducción, y en indispensables obras de referencia como Barrios *et al.* (1995) y Higham *et al.* (2000). Una premisa que vale para todo el trabajo aquí realizado es que no siempre ha sido posible interpretar los datos aportados por la autora, debido principalmente a la falta de otros datos que pudieran servir de base para la comparación y por tanto para la identificación de posibles errores de transcripción en el texto. Por lo tanto, hemos corregido errores e insertado glosas únicamente cuando contamos con suficientes datos fiables.

§2 Criterios de transcripción

En esta sección analizaremos el inventario fonológico del idioma y el sistema de transcripción, para mostrar algunos ejemplos de la revisión ortográfica que hemos hecho a partir de los datos ofrecidos por la autora.

En las tablas 1 y 2 se reportan los fonemas vocálicos y consonánticos del ayoreo. El ayoreo también presenta vocales nasales que no aparecen en la Tabla 1, ya que la nasalización vocálica debe considerarse un rasgo suprasegmental. Para una descripción de la fonética y la fonología del ayoreo, véase Bertinetto (2009) y Ciucci (2013a). La transcripción ortográfica de los fonemas se indica entre corchetes angulares < >. El ayoreo tiene un sistema de transcripción basado en la ortografía del español, que fue desarrollado originalmente por los misioneros de las Misiones Nuevas Tribus (véase, por ejemplo Morarie (1980) y Highams *et al.* (2000)). Como este es el sistema de transcripción que se utiliza generalmente en los textos del ayoreo (incluso por autores que no tienen nada que ver con la ya mencionada misión evangélica, como por ejemplo Fischermann (1988) y Barrios *et al.* (1995)), hemos decidido también utilizarlo aunque con algunas adaptaciones en relación al acento (v. *infra*).

¹ Quiero expresar mi agradecimiento a Pier Marco Bertinetto por su paciencia, por sus útiles sugerencias, y por haber compartido conmigo muchos de sus datos de campo. También doy las gracias a Marianela Fernández Trinidad por revisar el español y por sus valiosas sugerencias estilísticas. Me responsabilizo de cualquier error que pueda detectarse en esta introducción.

| | Anteriores | Centrales | Posteriores |
|--------|------------|-----------|-------------|
| Altas | i <i> | | u <u> |
| Medias | e <e> | | o <o> |
| Bajas | | a <a> | |

Tabla 1: Vocales del ayoreo (Bertinetto 2009)

| | Labiales | Dentales | Palatales | Velares | Glatales |
|-------------------|----------------------|----------------------|-----------|---------------------------|----------|
| Oclusivas sordas | p <p> | t <t> | | k <c> <qu> | |
| Oclusivas sonoras | ⁽ⁿ⁾ b | ⁽ⁿ⁾ d <d> | | ⁽ⁿ⁾ g <g> <gu> | |
| Africadas | | | tʃ <ch> | | |
| Fricativas | | s <s> | | | h <j> |
| Nasales | m <m> | n <n> | ɲ <ñ> | ŋ <ng> | |
| Nasales sordas | ɱ <jm> | ɳ <jn> | ɲ̥ <jñ> | | |
| Aproximantes | w <u> | ɹ <r> ² | j <y> <i> | | |

Tabla 2: Consonantes del ayoreo y su transcripción (adaptado de: Bertinetto 2009)

Según el uso del español, /k/ y /g/ se transcriben con <c> y <g> delante de /a/, /o/ y /u/, y con los dígrafos <qu> y <gu> delante de /i/ y /e/. /j/ se representa con <i> cuando aparece en posición de coda silábica, y /w/ con <u> en posición de ataque. La nasalidad en las vocales se indica mediante <~>.

§3 Principales intervenciones para la corrección de los datos

Después de haber introducido brevemente el inventario fonológico del ayoreo y los criterios de transcripción, presentaremos las principales correcciones hechas a los datos del ayoreo recogidos por la autora, la cual, en la medida de lo posible, transcribió meticulosamente todo lo que percibía, aunque la percepción, por sí sola y en ausencia de una sistematización lingüística, no siempre es suficiente para representar correctamente los datos.

§3.1 *Convenciones de transcripción.* En primer lugar hemos adaptado la transcripción de la autora al uso actual, según las convenciones mostradas arriba. De hecho la autora intentó transcribir lo que percibió y algunas variantes alofónicas fueron representadas de manera aproximativa y no conforme con el uso actual. La autora utilizaba, por ejemplo, <gh> o <gu> para /j/ (que se puede realizar como [dʒ]) y <v> para /b/. En ambos casos hemos corregido la ortografía: *chuvuchu* → *chubuchu* [3.soplar], *Davudí* → *Dabudí* [hierba_acuática], *ghibái* → *yibái* [1s.cuerpo], *ghibotogoró* → *yibotogoró* [1s.coto], *ghĩcara* → *yĩcara* [1s.soñar], *ghigase* → *yigase* [1s.chupar], *guijora* → *yijõra* [1s.amiga], *ghimó* → *yimó* [*Astronium_urundeuva*], *ghijnime* → *yijnime* [1s.sacar], *ghipota* → *yipota* [1s.querer], *guique* → *yique* [1s.lo que es matado], *ghiquetá* → *yiquetá* [1s.librarse], *ghiraja* → *yiraja* [1s.saber], *ghirase* → *yirase* [1s.gustar], *guiriguitigái* → *yiriguitigái* [nom.1s.hecho_de_viajar], *ghiró* → *yiró* [1s.transformarse], *ghirote* → *yirote* [1s.esperar por algo], *ghitói* → *yitói* [1s.morir], *yovié* → *yobié* [corazón]. En algunos casos la autora utilizó el dígrafo <gy> para transcribir la variante [dʒ] del fonema /j/, por ejemplo: *gyisiome* → *yisiome* [1s.dar], *gyimó* → *yimó* [*Astronium_urundeuva*].

² Por razones de simplicidad, de aquí en adelante, el fonema /ɹ/ se indicará con /r/.

También la transcripción del fonema /k/, que la autora representa en ocasiones con <k>, ha sido adecuada al uso actual (por ejemplo, *da queséi* → *daqueséi* [rfl.cuchillo], *miakakái* → *miacacái* [*Buteogallus urubitinga*], *pak pak pak* → *pac pac pac* [id.golpes_de_hacha], *Urukú* → *Urucú* [np], *yo tak* → *yo tac* [pi.1s.secarsé]). En algunas ocasiones, la autora optó por transcribir el fonema /ŋ/ con el grafema <nj>, sin embargo, la correspondencia ortográfica correcta es <jn>: *Asonjá* → *Asojná* [np]; *Njaropíe* → *Jnaropíe* [mundo_de_los_muertos].

La semiconsonante /j/ al final de una palabra fue en ocasiones representada con <y> por la autora, pero también en este caso hemos preferido seguir el uso dominante sustituyendo <y> por <i> (*garáy* → *garái* [campo]).

Por lo que concierne el uso de mayúsculas y minúsculas, hemos respetado la elección de la autora.

§3.2 *Consonantes dobles y vocales largas*. La autora percibió algunas consonantes, frecuentemente pronunciadas de manera enfática, como dobles. Puesto que el inventario fonológico del ayoreo no presenta consonantes geminadas, hemos eliminado las dobles consonantes con valor enfático en todas las palabras, con la excepción de los sonidos onomatopéyicos (por ejemplo: *Acchái* → *Achái* [np], *assái* → *asái* [*Campephilus melanoleucos*], *cannare* → *canare* [3.jugar], *chettaque* → *chetaque* [3.no_querer], *chujunna* → *chujuna* [3.adornarse], *ennominone* → *enominone* [3.visión], *guiddái* → *guidái* [fg.campamento_permanente], *mappie* → *mapie* [costumbre], *janni* → *jnani* [hombre], *pittique* → *pitique* [palo.fi], *tossí* → *tosí* [muerto.dim], *Ueddí* → *Uedí* [np], *Ummarí* → *Umarí* [np]). Además, como la cantidad vocálica carece de valor fonológico, se han transformado las vocales transcritas como largas por la autora en vocales normales, excepto en onomatopeyas (por ejemplo: *aamató* → *amató* [coleóptero_de_gran_tamaño], *Chuúperenatéi* → *Chuperenatéi* [np], *neese* → *nese* [todos], *toobí* → *tobí* [*Accipiter striatus*]). Cuando hemos tenido datos suficientes para decir que la vocal larga se había originado por la caída de la /r/ intervocálica, hemos insertado esta consonante entre paréntesis: *caatái* → *ca(r)atái* [*Pantera onca*].

§3.3 *Acento*. Aún no está claro si el acento tiene o no valor fonológico en el ayoreo, sobre todo si se considera que su posición en la palabra puede variar no solo de un hablante a otro, sino también cuando el mismo hablante repite la misma palabra (Bertinetto 2009: 10-11). Aunque algunos autores indican el acento principal, su transcripción no se considera obligatoria. En el presente trabajo hemos generalmente conservado los acentos indicados por la autora, incluso cuando la autora escribe la misma palabra acentuando distintas vocales, por ejemplo *Pujopíe* y *Pujopíe* [np]. Hemos quitado el acento en los monosílabos, excepto cuando hay una secuencia vocálica, por ejemplo: *cá* → *ca* [neg.irls], *gó* → *go* [neg.pol], *né* → *ne* [fut], *nó* → *no* (3.ir), *jnó* → *jno* [3.ir], *ú* → *u* (cop). Hemos decidido quitar (previa consulta con la autora) los acentos gráficos en palabras que tenían dos o más, de manera que ninguna palabra fuera transcrita con más de un acento, por ejemplo: *cojángarái* → *corangarai* [fg.pala], *dóridie* → *doridie* [garabatá], *jécuté* → *jécute* [por_eso], *Pajóái* → *Pajóai* [np], *Pajóáiné* → *Pajoainé* [np], *Uguijnamúiné* → *Uguijnamuiné* [np], *ujópíe* → *ujopie* [poder_chamanico], *umúsói* → *umusói* [sur], *Umusúidáquide* → *Umusuidáquide* [np], *úñujámia* → *ñujnamia* [remolino].

§3.4 *Nasalidad*. La nasalidad no siempre fue percibida por la transcriptor, y por lo tanto ha sido necesario añadirla donde faltaba, por ejemplo: *Asojá* → *Asojná* [np], *chijnoningāsere* → *chijnoningase re* [vr.3.transformarse], *choquijái* → *choquijnái* [viejo], *Chunguperejá* → *Chunguperejnái* [np], *daguijái* → *daguijnái* [rfl.casa], *Direquenéjai Gosode* → *Direquenéjnai Gosode* [grupo_de_Ayoreos], *ejaretaque* → *ejnaretaque* [enfermo.fb], *íjoque* → *ijnoque* [no hay], *irajasori* → *irajasōri* [conocedor], *jora* → *jōra* [amiga], *najái* → *najnái* [chamán], *Naujá* → *Naujná* [*Cereus stenogonus*], *jacarode* → *jncarode* [jóvenes], *jani* → *jnani* [hombre], *quera* → *quēra* [3.aumentar], *jese* → *jnese* [todos], *ri* → *rī* [otra vez], *tora* → *tōra* [3.botar], *tejuringái* → *tejnuringái* [frío]. Puesto que la nasalización vocálica es un rasgo suprasegmental, la nasalidad en las vocales se indicará únicamente cuando no haya consonantes nasales en la raíz de la palabra (por ejemplo: *tōra* [3.botar]) o cuando la vocal nasal vaya precedida por una consonante no nasal (excepto /r/) que podría bloquear la

nasalización. En este último caso, para mayor claridad hemos añadido el símbolo de nasalidad en la vocal, por ejemplo: *ionisoni* → *ionisōri* [ayudante.ms]. La tilde que indica la nasalidad ha sido eliminada donde no era necesaria, por ejemplo en una vocal adyacente a una consonante nasal: *achangōri* → *achangori* [viento_fuerte], *chijnoningāse* → *chijnoningase* [3.cambiar/debilitar], *najnāi* → *najnai* [chamán], *Jnāropié* → *Jnaropié* [mundo_de_los_muertos].

§3.5 *Otras correcciones*. Se han corregido los errores y las faltas más evidentes, por ejemplo: *áypie* → *áyipie* [alma], *cochocoiydie* → *cochocoidie* [fg.casas_grandes], *cubuchu* → *chubuchu* [3.soplar], *cucué* → *chucué* [3.buscar], *dajináne* → *daijnáne* [chamanes], *deguña í* → *degú uñái* [otro_campamento], *enoejone* → *enojeone* [sogas], *esjnaré* → *ejnaré(i)* [enfermedad], *Eémi* → *Erámi* [Tierra], *gajno* → *gajño* [laguna], *guedocide* → *guedoside* [luna], *irostitó* → *iroditó* [ayudante.fs], *andirique* → *(jn)anirique* [hombre.fi], *omire a* → *omirejna* [claro], *quéi* → *que* [neg.rls], *uatārangó* → *uacatārangó* [2p.temblar], *urñarí / urnarí* → *ujñarí* [soplo_mágico], *yoqueí* → *yoque* [pron.1p], *yioré* → *yoré* [1s.derramar].

Un tipo de error que hemos encontrado con cierta frecuencia se debe al hecho de que /r/ fue en ocasiones percibida como [h] o [j] por la transcriptor. En estos casos se han efectuado las correcciones necesarias, por ejemplo: *bojinái* → *borijnái* [fg.pipa], *cojángarái* → *corangarai* [fg.pala], *Dijequedejnai Gosode* → *Direquedejnai Gosode* [grupo_de_Ayoreos], *iodisojone* → *iodisōrone* [ayudante.mp.fc], *poje* → *pore* [árbol.fb].

§3.6 *Problemas y variantes*. Vale la pena repetir una vez más que no siempre es posible entender la realidad lingüística que está detrás de los datos aportados por la autora, sobre todo teniendo en cuenta la variación diatópica. Por ejemplo *tejnuringái* ‘el frío’ se alterna con *tejnoringái* en el texto de la autora. La primera forma es más frecuente y es la que el autor de esta introducción encuentra en sus datos de campo, pero la segunda forma no ha sido corregida, porque podría ser una variante diatópica. En general, cuando hemos dejado dos o más formas alternativas de la misma palabra, ha sido porque no encontramos datos suficientes para poder decir que se trataba de un error (por ejemplo: *achangori*, *acharangori* y *acherangori* [viento_fuerte], *dajinái*, *najinái* y *najnai* [chamán], *Diequedejnai Gosode* y *Direquedejnai Gosode* [grupo_de_Ayoreos], *quëra* y *quëre* [3.aumentar]).

En algunos casos, en los datos recogidos por la autora se puede observar una caída de la /h/ intervocálica, que no hemos corregido, por ello en el texto se puede encontrar una alternancia entre *Aotedé* y *Ajotedé* [np], *Enoéi* y *Enojéi* [np], *Puopié* y *Pujopié* [np]. Cuando es necesario, se indica entre paréntesis () la presencia de una consonante o vocal que puede caer según los datos de la autora, por ejemplo: *Direquedejna(i) Gosode* [grupo_de_Ayoreos], *ejnaré(i)* [enfermedad], *(j)ecuté* [por_eso], *(j)eogá* [o], *(jn)anione* [hombres].

La alternancia entre nasales sordas y sonoras constituye un caso bien conocido de variación diatópica, y por lo tanto no se ha estandarizado la ortografía de las palabras que presentan dicha alternancia (por ejemplo: *boinái* y *boijnái* [fg.pipa], *nani* y *jnani* [hombre], *no* y *jno* [3.ir], *numí* y *jnumí* [tierra], *nupedó* / *jnupedó* [cueva]). En ocasiones, la autora señala el hecho de que ambas variantes son posibles, colocando <j> entre paréntesis, por ejemplo: *(j)numí* [tierra].

A pesar de que la estructura silábica más común es CV, en algunos casos se encuentran grupos vocálicos originados por la caída de una consonante, sobre todo de la /r/ intervocálica. La caída de este fonema depende, aunque no exclusivamente, de la variedad diatópica (el dialecto de Rincón de Tiger, por ejemplo, es bien conocido por su tendencia a mantener la /r/ intervocálica) y por lo tanto se ha respetado la transcripción de la autora. En el texto se puede ver por lo tanto una alternancia entre, por ejemplo, *ore* y *oe* [pron.3p], *Diequedejnai Gosode* y *Direquedejnai Gosode* [grupo_de_Ayoreos], *eámi* y *erami* [monte]. A veces la autora indica la posible caída de la /r/ colocando la consonante entre paréntesis (por ejemplo: *po(r)e* [árbol], *ue(r)adí* [bueno], *umajosō(r)i* [destructor]).

§3.7 *Separación entre palabras*. No siempre es fácil identificar los límites entre las unidades léxicas de lenguas de escasa tradición escrita. Aquí hemos tratado de separar las unidades léxicas que fueron transcritas como parte de la misma palabra fonológica, por ejemplo:

ajánumí → *ajá* [hacia] *numí* [tierra], *Ayorega* → *Ayore* [persona.fb] *ga* [y], *boyoga* → *boyo* [2p.irls.ir] *ga* [y], *cataque* → *ca* [neg] *taque* [3.comer], *catagu* → *ca* [neg] *tagu* [3.comer], *cuchátogode* → *cuchá* [cosa] *togode* [muertos], *chetaqueñane* → *chetaque* [3.no_querer] *ñane* [el_uno_al_otro], *chicherachu* → *chi* [evid] *cherachu* [3.cantar], *chii* → *chi* [evid] *i* [nombre], *ebequegó* → *e* [ya] *beque* [llueve] *go* [neg.pol], *etói* → *e* [ya] *tói* [3.morir], *gusuome* → *gusu* [solamente] *ome* [adp], *ijíde* → *ijí* [adp] *de* [aquí], *néa* → *ne* [fut] *a* [mod], *jnanibajade* → *jnani* [hombre] *bajade* [de_antes.mp], *potatá* → *pota* [3.querer] *ta* [allá], *tiyúí* → *ti* [por_ahí] *yúí* [hacia], *tuyu* → *tu* [cop] *yu* [pron.1s], *yuéee* → *yu* [pron.1s] *éee*.

Del mismo modo, hemos tratado de reunir elementos que por error fueron considerados como palabras separadas, por ejemplo: *coñó tique* → *coñótique* [persona_que_no_es_Ayoreo.fi], *cho tígase* → *chotígase* [3.dudar], *da cobidíe* → *dacobidíe* [rfl.collares], *dá-Gongoníngáne* → *Dángongoningane* [rfl.adivinanza], *da ayode* → *dayode* [rfl.gorros], *je cuté* → *jecuté* [por_eso], *ti ga* → *tiga* [con.sub]. En concreto, hemos unido el sufijo elativo *-pis(V)* a la palabra que modifica, por ejemplo: *chachó* [3.acobardarse] *pise* [elat] → *chachópise* [3.acobardarse_mucho], *dacasuté* [rfl.jefe] *pisé* [elat] → *dacasutepisé* [rfl.gran_jefe], *tagu-ri* [3-desatender] *pisí* [elat] → *taguripisí* [3.desatender_mucho], *ueradi* [bueno] *pise* [elat] → *ueradipise* [muy_bueno].

No hemos glosado separadamente los elementos léxicos que forman un compuesto, aunque a veces hemos dejado la separación entre el primer y el segundo elemento, respetando el uso ortográfico de Highams *et al.* (2000).

§3.8 *Vocoídes*. Como la estructura silábica predominante es CV, cuando la palabra acaba en consonante, hay una tendencia a recrear esta estructura silábica añadiendo [e] al final de la palabra. Este vocoide ha sido dejado en las transcripciones. Hemos conservado también los vocoídes que tienen valor expresivo, separándolos de la palabra anterior (*yuéee* → *yu* [pron.1s] *éee*).

§3.9 *Excepciones*. En onomatopeyas y interjecciones, las reglas fonotácticas de la lengua no siempre son respetadas. En estos casos las vocales largas y las consonantes geminadas han sido mantenidas tal y como fueron transcritas por la autora. Aunque en las transcripciones de las onomatopeyas aparecen símbolos que se refieren a sonidos no codificados como fonemas de la lengua (por ejemplo <h> <f> y <sh>), hemos dejado la ortografía adoptada por la autora, incluso los acentos.

§4. Glosas, abreviaturas y otras intervenciones

En esta sección presentaremos los varios tipos de glosas que hemos introducido en el texto, otras intervenciones que hemos realizado y, finalmente, las abreviaturas utilizadas.

§4.1 *Notas gramaticales*. Un problema general que se encuentra en los textos antropológicos es la falta de información gramatical sobre las palabras documentadas, por ello es a menudo difícil entender qué forma de la palabra el autor está citando. Por esta razón, en las notas o en las partes del texto donde nos ha parecido necesario hemos puesto notas gramaticales entre paréntesis (). Hemos modificado y ampliado las notas gramaticales de la autora puesto que en ocasiones estaban incompletas: por ejemplo, se indicaba solamente el género y el número de los nombres en lugar de detallar su compleja morfología flexiva.

No se pretende ofrecer aquí una bibliografía exhaustiva sobre el idioma ayoreo, que se puede encontrar en Fabre (2007a), sino mencionar algunos estudios que hemos utilizado para este trabajo. Para una descripción más detallada de las características morfológicas mencionadas a continuación, véase en primer lugar Bertinetto (2009) y Ciucci (2013a). Este último trabajo incluye una descripción de la morfología flexiva del ayoreo y su comparación con las otras lenguas zamuco. Sobre la flexión verbal y la flexión posesiva, véase también Ciucci (2009) y Ciucci (2011). En la bibliografía que se ofrece al final de este trabajo se han citado otras contribuciones sobre la familia lingüística zamuco. Basándonos en Ciucci (2013a), las glosas se centrarán principalmente en los verbos (§4.2) y en los elementos

nominales (§4.3). A este respecto, hay que decir que no siempre se conoce la flexión de un determinado verbo o de un determinado nombre o adjetivo. En este sentido el trabajo de Gabriella Erica Pia proporciona datos que pueden servir como punto de partida para futuras investigaciones lexicográficas.

§4.2 *Verbos*. De cada forma verbal se indica la persona y el número. En el verbo ayoreo existe una diferencia entre el singular y el plural en la primera y en la segunda persona, pero no en la tercera. El sistema verbal del ayoreo no expresa ni el tiempo gramatical ni el aspecto, pero puede tener una distinción *realis* vs. *irrealis* que está desapareciendo. En la primera y en la segunda persona hay formas prefijadas que se usan normalmente y que se pueden oponer a una forma de *realis* sin prefijo en la primera persona, y a una forma de *irrealis* sin prefijo en la segunda persona (esta última se utiliza a menudo para expresar el imperativo). El modo (*realis* o *irrealis*) se indicará solamente en las formas verbales que no tengan prefijo. Los verbos seguidos de pronombres reflexivos han sido glosados con *vr*.

§4.3 *Elementos nominales*. En el ayoreo, como en las otras lenguas chaqueñas, los nombres se clasifican en “poseíbles” y “no poseíbles” (véase Fabre 2007b). Los nombres “poseíbles” concuerdan con su poseedor por medio de afijos. Cuando se trate de un nombre “poseíble” se indicará la persona. En la flexión posesiva no existe la diferencia entre la tercera persona singular y plural, pero hay que distinguir entre una tercera persona reflexiva (rfl) que expresa correferencia entre el sujeto y el poseedor, y una tercera persona no reflexiva, que se llamará simplemente tercera persona (3). Los nombres “poseíbles” pueden tener también una forma genérica que no expresa ningún poseedor y que se indicará con (fg).

Nombres y adjetivos no presentan ninguna diferencia en la sufijación, y por lo tanto nos referiremos a ambos como “nominales” (nom). Los nominales expresan género (masculino y femenino), número (singular y plural) y forma, que es una característica peculiar de las lenguas zamuco. En cuanto a la forma, el ayoreo distingue entre una forma base, una forma completa y una forma indeterminada. La forma base se utiliza para expresar el predicado nominal y su singular es la base para cualquier operación morfológica. La forma base singular se encuentra en nombres seguidos de un adjetivo (por ejemplo: *urique* [3.sueño.ms.fb] *gajnarengone* [malo.mp.fc] ‘sueños malos’) y en nombres precedidos de un clasificador posesivo (por ejemplo: *gachidi* [3.cp.animal.ms.fc] *tamoco* [perro.ms.bf] ‘su perro’). La forma completa y la forma indeterminada ocurren en posición argumental, pero esta última tiene un referente no especificado.

La forma base y la forma completa pueden coincidir en el singular, como sucede con la mayoría de los nominales femeninos: en estos casos, para simplificar las glosas se indicará únicamente la forma completa, ya que es la forma generalmente lematizada en los diccionarios.³

En ocasiones hemos detectado algunos errores relacionados con el uso de la forma, que en lo posible hemos corregido, por ejemplo: *Pucuecaringué* [fg.vida.ms.fb] *uyu* [pron.1s] *éee* → *Pucuecaringuéi* [fg.vida.ms.fc] *uyu* [pron.1s] *éee*, literalmente ‘la Vida soy yo’. Para más detalles sobre las formas y sus usos, véase Bertinetto (2009), Ciucci (2013a) y las notas en el texto.

§4.4 *Ideófonos*. Los *ideófonos* (*id*) van a menudo precedidos del verbo auxiliar *cho* [3], este último puede encontrarse también solo y con el significado de ‘parecer’. Esta construcción ha sido glosada con *pi* (perífrasis ideofónica), por ejemplo *yo nac* [pi.1s], *bo nac* [pi.2s], *cho nac* [pi.3] ‘agarrar’. Otras veces los ideófonos se han glosado por separado, según las instrucciones de la autora, aunque pueden ocurrir en perífrasis ideofónicas.

§4.5 *Otras glosas y notas lingüísticas*. La categoría gramatical o parte de la oración se indica solamente cuando es necesario por razones de claridad. En cuanto a los datos, generalmente no hemos añadido otras formas flexionadas a las ya recogidas por la autora, incluso cuando

³ En esta introducción hemos utilizado glosas simplificadas colocadas entre corchetes []. No hemos indicado el género y no hemos glosado la forma completa ni la tercera persona posesiva, que son las formas nominales generalmente lematizadas.

hubiera sido fácil integrarlas a un determinado paradigma verbal o nominal. A veces ha sido necesario introducir datos adicionales o breves notas lingüísticas. Estas adiciones al texto, que terminan con la abreviatura LC (Luca Ciucci), han sido colocadas entre corchetes [] o entre paréntesis ().

§4.6 *Traducciones*. Como norma general, no hemos intervenido en la traducción de los textos, que es libre, ni en las glosas interlineales, que fueron hechas por los mismos informantes y por lo tanto no tienen ninguna pretensión científica. En el resto del trabajo, hemos modificado la traducción de palabras individuales solo cuando era claramente errónea, por ejemplo el significado de *iódi* ‘persona que está esperando’ ha sido cambiado por ‘esperado, persona que es esperada’.

§4.7 *Abreviaturas*

adp = adposición

adv = adverbio

con = conjunción

coord = coordinante

cop = cópula

cp = clasificador posesivo

dim = diminutivo

elat = elativo

evid = evidencial

f = femenino

fb = forma base

fc = forma completa

fg = forma genérica

fi = forma indeterminada

fs = femenino singular

fp = femenino plural

fut = futuro

intr = interjección

irls = *irrealis*

LC = nota del revisor lingüístico (Luca Ciucci)

m = masculino

mod = modalidad

mp = masculino plural

ms = masculino singular

neg = negación / negativo

nom = elemento nominal

np = nombre propio

p = plural

pi = perífrasis ideofónica

pol = polaridad

pron = pronombre

psd = pasado

pv = perífrasis verbal

rfl = tercera persona reflexiva

rls = *realis*

s = singular

sub = subordinante

v = verbo

vr = verbo reflexivo

vs = verbo serial

Ejemplos:

ms.fc = masculino singular forma completa
ms.fb = masculino singular forma base

Agradecimientos

Todos los datos han sido recopilados, en el curso de las Misiones financiadas por: el Ministero degli Affari Esteri d'Italia (M.A.E.), Ufficio DGSP VI - Settore Archeologia, que, cada año, ha otorgado una contribución significativa a la misión, el Istituto Italo Latino Americano (I.I.L.A.), la Università degli Studi di Torino [Magnifico Rettore y Prof. Melchiorre Masali (Dipartimento di Biologia Animale e dell'Uomo, Scuola Universitaria Interfacoltà in Scienze Motorie (S.U.I.S.M.))].

Estoy muy agradecida al Prof. Pier Marco Bertinetti, Director del 'Laboratorio di Linguistica Giovanni Nencioni' de la Scuola Normale Superiore di Pisa (S.N.S.), por sus preciosas sugerencias en campo lingüístico y al Dr. Luca Ciucci, del mismo 'Laboratorio', por sus atentas y meticulosas revisiones lingüísticas, que nos han llevado, después de largos debates, a la obra final. En los momentos difíciles me han animado los consejos de la dr.a Chiara Bertini (S.N.S.), de las Profesoras Laura Laurencich Minelli, Gabriella Olivero y de mis coadyutores Mauro Gobbi (MUSE-Museo delle Scienze di Trento), José Antonio Hermosilla, Josep Morera, Cristina Menacho, Walter Titze, Gianbattista De Giuli. La colaboración entre nuestra Misión y el M.A.E. ha sido incentivada por el Ministro Eugenio Campo, en esa época Embajador italiano en Bolivia.

Nunca nos ha faltado el constante apoyo de las Embajadas de Italia, en La Paz y Asunción, de nuestro Consulado, en Santa Cruz (Bo) y del Comando General del Ejército de Bolivia y Paraguay. Los trabajos se han desarrollado en estricta colaboración con: los Vise ministerios de Cultura, de Bolivia y Paraguay, la Dirección del UNAR (Bo), la Dirección General de Investigación y Apoyo Cultural, la Gobernación y Prefectura de Santa Cruz y las demás Autoridades civiles, militares y religiosas del área de estudio.

Entre estas no podemos olvidar: Quinta División de Ejército (Bo), Subgobernación y Subprefectura de Chiquitos, Dirección de Desarrollo Urbano (Paraguay), Alcaldía de Asunción de Paraguay, Alcaldía y Comité Cívico de: El Carmen, El Cerro, El Chochís, Motacucito, Puerto Suarez, Quimome, Roboré, San José, Santa Cruz, Santiago (Bo), Universidad Católica del Paraguay (UCA), Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica, de Asunción (José Zanardini), Universidad Politécnica de Bellas Artes del Paraguay (UPAP, Verónica Viedma), Universidad Gabriel René Moreno de Santa Cruz, Universidad Particular de Santa Cruz (UPSA), Universidad Católica de Paraguay y Bolivia, Sociedad de Estudios Geográficos e Históricos de Santa Cruz (Mario Suarez, David Antelo), Parque Nacional de Amambay (Paraguay), Reserva Natural de la Laguna Concepción (Bolivia), Museo Etnográfico "Guido Boggiani" de S. Lorenzo (Py), Museo Etnográfico "Andrés Barbero" de Asunción (Py), Academia Dominicana de la Historia, en Santo Domingo, Unidad Educativa P. Luís María Oefner de Santiago (Bo), Hermanos Maristas de Roboré (Hno. Vidal Bretos) y San José (Bo), Comisión Nacional para los Bienes Culturales de la Iglesia (C.E.P.), Parroquias y Colegios de: El Carmen, El Cerro, El Chochís, Motacucito, Roboré, San José, Santa Cruz, Santiago, Tres Cruces (Bo), Misiones Evangélicas y Colegios de: Rincón del Tigre, Roboré, Santa Cruz, Santiago, Empresas Constructoras de la Carretera Santa Cruz-Puerto Suarez (Astaldi, Incotec (Mario Terceros), Olimpo), las Empresas: S.C.B.B.S., Toremo, Guapurú y la Federación de los Empresarios Privados de Santa Cruz, en persona de su Gerente General, Ing. Julio Kempff Suarez. Los hermanos Nicola y Cesar Spiridonoff, con su magnífica cooperación, me han introducido a los Ayoreo del sur. Hay además tantas otras personas que, en los momentos de necesidades, me prestaron su apoyo, sería demasiado largo mencionarlas todas. A todos ellos va mi más sentido agradecimiento.

Sin la generosa ayuda de todas estas personas y de sus Instituciones, nuestras Misiones nunca se hubieran podido desarrollar.

Abreviaturas y aclaraciones

Se ocuparán las siguientes abreviaturas:

Informaciones recogidas desde: (A) A. Chiqueno⁴, anciano de Santa Teresita (originario de los *Cucónai Gosode*⁵, del sudeste); (Aj) Ajegaré⁶ Etacorí Chiqueñoró (un *Nupedó Gosí*, del centro norte); (Am) Amatái⁷ Chiquenói (vive en el área de Tobité); (E) Ejéi Etacorí Chiqueñoró (era *Cochocói Gosí* de Rincón del Tigre, al nordeste); (Fi) área de Filadelfia (Chaco paraguayo); (Eb), *Ebetogué* (lugar en el centro del Chaco paraguayo); (I) Iódi⁸ Picanerái, (es de los *Guidái Gosode* del Paraguay); (Ma) Manueiné⁹ Chiquenói (era *Dorojobie Gosí* del área de Quimome, del centro norte); (O) Orone Dosapéi (su madre era *Cochocói Gotó*, su padre era de los *Diequenai*¹⁰ *Gosode*; (P) Paraguay, área Chaco; (R) Rincón del Tigre; (Ro) Rosadé¹¹ Etacorí (Nacóre¹² era *Diequenai Gosí*); (Sa) Samané¹³ Etacorí (era *Diequenai Gosí*); (SJ) área de San José; (ST) Santa Teresita (cerca de San José); (T) informante que prefiere no ser nombrado¹⁴, pertenecía a los *Tiequí Gosode* (un grupito de los *Nupedó Gosode*, del área norte central del territorio de los Ayoreo).

M. mitológico, ritual; **V.** vida de cada día; **M.F.A.** mitología de la Fiesta de *Asojné*; c.c. cuaderno de campo de Gabriella Erica Pia. (Bo) Bolivia; (Py) Paraguay; (Br) Brasil; (Ar) Argentina.

La población de los Ayoreo presenta, en su idioma, analogas variantes diatópicas, entre personas que ocupan zonas alejadas. Estamos haciendo una comparación entre palabras con el mismo significado, pero con distinta pronuncia o totalmente cambiadas. Un claro ejemplo es *Asojné*, la gran chamana: de esta palabra hemos registrado una gran variedad de formas distintas de pronunciarla, pero remitimos este trabajo, de orden fonético, a otra oportunidad. Nos limitamos, por el momento, a las simples trascripciones fonológicas.

En las entrevistas, antropológicas, con los informantes, se han podido recuperar interesantes palabras que poco se conocen y, de repente estos son los últimos ancianitos que las ocupan. Un ejemplo es la palabra: (T) *ojó* (fs.fc) *ojodie* (fp.fc), hueco en el hueso de la cabeza de los niños [la fontanela, del hueso frontal]. (O) *Ojó* es el hueco, en el cráneo de las criaturas, que

4 A. Chiqueno ha ingresado en la ‘civilización’ a 17 años, de seis años más anciano de Ejéi, que ha nacido, probablemente, en el 1943, era su pariente muy cercano, por parte de madre. Por la peculiaridad de algunas narraciones que me hizo, preferimos no citar el nombre, el apellido de familia no lo hace fácilmente identificable.

5 (T) Ponemos *Gosode*, para indicar: ‘La Gente de ...’.

6 Es de unos ocho años más anciano de Ejéi. (Aj) *Ajegaré* significa ‘Dos Cuartos’.

7 (Am) ‘Montón de Basura’. Se le amontona cualquier basura o hojas ese es Amatái.

8 Vivía en el Chaco de Paraguay, tenía unos 77-79 años, en el 2009, ha nacido alrededor del 1932. (I) Cuando Kornelius Isaak mataron [1958], yo estaba ya grande, de unos 26 años, tenía señora, no hijos. Iódi ‘Persona que es Esperada, Guardada’, esto es mi nombre, no tiene nada que ver con *yodí*, el agua, lleva otro acento.

9 He podido conocer a su hijo, que seguía las huellas del padre. (T) Su nombre original era Tayedé, Manueiné era de 10 años más joven de Samané, se murió temprano, de una caída, por ser ciego. Era *sarode irajatái*, [chamán de grado menor] y si no se hubiera muerto iba a llegar a ser un verdadero *daijnái* [chamán del más alto nivel].

10 *Diequenai* es la pronuncia de los originarios *Diequenai Gosode*, que viven a Poza Verde. En vez, las poblaciones al rededor pronuncian: a Tobité *Diequedéjnai*, a Rincón del Tigre *Direquenéjnai*; Orone pronuncia, indiferentemente, *Diequejnai* y *Di(r)equenejnai*; (E) *Direquedenai*; (T) *Diequejnai*, *Diēquedejnai* y *Direquedejnai*.

11 Rosadé, el papá de Rosa. Ya hemos entrado en la civilización y hasta los grandes jefes tienen que dar, a sus hijos, un nombre *coñoi*, de los Blancos, así el nombre del gran chamán Nacóre se transforma, con la civilización, en Rosadé. Es con una gran tristeza, según mí, que asistimos a esta gran pérdida de una parte de su patrimonio cultural.

12 (T) El *nacóre* es un pato grande, [*Cairina moschata* (Linnaeus, 1758), Anatidae, (Bo) pato negro] que había en los curichis, al norte de Santa Cruz, alto 30 cm.

13 Samané, ‘Papá de Samá’ [nombre de la Abuela, de la mitología, que da origen a la miel], era un anciano chamán, con el cual he podido compartir, con más de noventa años y un gran bagaje de sabiduría. (T) *Samané*, ha sido *dacasuté*, jefe, cuando hubo el contacto en *Ipiás* [1947] él tenía 30-35 años, en esa época era jefe de los *Nupedó Gosode* cuando, escapándose de la persecución de los *Guidái Gosode*, se fue a vivir ente ellos. [Tiene que haber nacido entre el 1912-17, según Bormida en el 1973 llevaba 58 años, ha nacido por lo tanto en el 1915].

14 (T) Tiene más de 60 años, es informante muy atento y con gran orgullo de contarme sus conocimientos. *Tié Gosode*, ‘la Gente del Río’, *tié* es el curso de agua.

los niños tienen en la frente, cuando nacen, y que, después, se cierra.

En una investigación antropológica es importante alcanzar el significado intrínseco de las historias, en ayoreo, es decir mantener el ritmo y la forma del idioma. Por lo tanto, se ha decidido, para un mejor conocimiento de los textos, de transcribir una traducción literal, palabra por palabra, hecha por los mismos Ayoreo, sin la pretensión de querer seguir los estrictos cánones de la lingüística.

En la grafía del ayoreo, hemos seguido las normas de acentuación del español.

Trabajando en áreas entre Bolivia y Paraguay muchas de las palabras de plantas y animales han sido recopiladas, también, en guaraní. En las palabras en guaraní hemos transcrito la vocal central alta con <y>.

Para los nombres de los descriptores de plantas y animales y de su sistemática hemos hecho referencia a lo que se encuentra en Roskov *et al.* (2014).

Entre paréntesis cuadradas han sido puestas las aclaraciones, entre paréntesis redondas mis observaciones.

En las notas, si la información u opinión es de persona distinta de la autora, se la hace preceder por el símbolo que representa la persona misma. Ejemplo: (O) Los padres dan al niño el primer nombre que le sale a la mente [Información recogida desde Orone].

Se ocupa el asterisco /*/, [después de la palabra], para hacer referencia a una voz en el diccionario.

Premisas

Las dificultades de acceso en un área todavía poco explorada han facilitado la preservación, durante milenios, de un material único, con riesgo de una rápida degradación. En esta situación está clara la importancia de un trabajo de carácter ántropo-etnológico y lingüístico, para evitar que un patrimonio científico-cultural, así rico, se pueda perder enteramente. Naturalmente, acercarse a una cultura tan distinta de la nuestra ha puesto no pocos problemas.

Los sentimientos, que turban los Ayoreo¹⁵, son tan personificados que no se sabe bien cuando el informante habla de personajes míticos, en mayúsculas, o de simples sensaciones del alma, en minúsculas. Lo mismo ocurre para las cosas que, según nuestra cultura, son inanimadas, en vez, en los cuentos ayoreo, llevan un papel importante: *Pamói* ‘Faja para sentarse’, *Curudé* ‘Piedra Roja’, *Paracará* ‘Crepitáculo’, *Gasé* ‘Espátula’, *Quesebe* ‘Cuchillo’, *Diquitadé* ‘Palito para encender el fuego’...

El mismo informante puede relatarme mitos diferentes y, tal vez, contrastantes, escuchados por distintas personas. Un claro ejemplo lo vemos en el momento en el cual los seres, que eran personas humanas, se deshicieron, para su transformación en seres de la naturaleza, con sus propias fuerzas. En contraste aparece la intervención de *Dupade*, el Dios, que modifica a los seres, según sus decisiones y sus enojos. Se podría hipotizar que, esta segunda, sea una versión más reciente, que sufre intromisiones por parte de los cristianos. Hay que apuntar que el mismo nombre de *Dupade* es más de origen Guaraní o Chiquitano¹⁶, que no Ayoreo.

Asistimos, en un mito, a la aparición de *Troyamí*¹⁷, el Turiro, que tenía una especial soga para treparse a los árboles, *enojéi*¹⁸, y dice: «La hice con *Asoréjna*, la Agave». La Agave, a su vez, ocupa *Asõre*, Lanza, personificada, que con su fuerte *Oregaté*, Alma, suncha [pincha] a las personas. Es un buen ejemplo de cómo es de complejo el mundo espiritual de los Ayoreo y de como pueda ser difícil penetrarlo total y correctamente, si no se conocen profundamente los mitos de origen.

Las dificultades de lograr noticias, de la antigua cultura ayoreo, se deben, también, al carácter del informante. Uno de mis mejores informantes ha sido Orone ‘Montón de Tierra’, con una gran capacidad de expresarse en correcto ayoreo, además de conocer los ‘secretos’ de su pueblo. Su padre ha sido chamán y él ha vivido en estado libre, en la selva, hasta los 12-13 años. Le he preguntado porque no existen relatos, de él, entre las publicaciones ántropo-etnológicas, esta ha sido su explicación:

(O): «Yo poca costumbre tengo de hablar con *Coñone*¹⁹, Blancos, porque de repente hay equivocaciones. Si uno tiene cara que no me gusta, yo lo veo y esa persona no me interesa nada, ¿qué me importa hablar con él?

Cuando Ud. Llegó a Rincón del Tigre, Erica me busca, me gusta persona, yo deseaba contarle lo que precisa. Si llega otra persona, que no me gusta, yo me hago lo que no sabe nada, yo soy Ayoreo original, piensa que yo no sé nada, ya no viene a seguir a molestar.

*Ujé*²⁰ Erica *dijí* Rincón del Tigre, ga *tagú*²¹ ome yu;
Cuando Erica vino a Rincón del Tigre, así se ocupaba de mí;

15 El ‘Hombre verdadero’, con esta palabra indican a sí mismos y a ningún otro indígena.

16 (T) Hay palabras que son parecidas entre el chiquitano y el ayoreo: cuchillo es “quesé” [o quisesx], en chiquitano, y *queséi*, en ayoreo; perro es “tamocorr”, en chiquitano y *tamocói*, en ayoreo. Los Chiquitanos dicen “chapié Tupásx” [o Guaitopasx], para decir “agradecer a *Dupade*”.

17 Forma abreviada de *toritoñami*. En las zonas más al oeste se ocupa, la palabra completa: (ST) *toritoñamí*, para el tutiro, comején, *Salyavata brasiliensis*, van Doesburg & Forero, 2012, un Isóptero que trepa a las cosas y las arruina. (T) Ese *troyamí* turo, si dejas el bolsón al suelo se pone debajo y lo daña, una vez agarra la ropa, tiene una saliva muy fuerte y la hace podrir.

18 (T) Soga que ocupan para treparse a los árboles, cuando van a melear.

19 Gente blanca. los Ayoreo ocupan esta palabra para nombrar a un individuo, también indígena civilizado, no perteneciente a su etnia, ‘él que hace cosas sin sentido’. Hace pocos años he descubierto que esta palabra lleva un significado decididamente negativo y despreciativo. Llegando yo entre los Ayoreo del sur, presentada por una persona muy estimada, querían acogerme, con todos honores y respecto, por lo tanto, a mi pregunta: «¿Por Uds. soy una de las *Coñonie*?» Me contestaban, sin hesitar: «¡Nóo!».

20 En Orone hay la tendencia a pronunciar indiferentemente *jé* y *é*, *ujé* y *ué*.

21 (T) El significado más corriente de la palabra *tagú*, es él come, él muerde, pero lo ocupamos, también, para indicar él quiere a una persona, se preocupa de ella.

*Yirase*²² *uate to, ujé tagú ome yu, daroqueóde.*
 me gustaba esa, también porque se preocupa de mí, me alegro.
Ujé yajire, Ayoérique, (j)eogá Coñoque, dirique,
 Porque yo miro*, esa Persona, lo que sea Blanco*, que llega,
*uredie*²³ *dijí, ga omirejna ujé surungúmeque.*
 cara triste ponía, bien se veía* que ese es muy enojado.
*Que chise yunétique*²⁴, *ga taguripisí yibái,*
 No me interesa a mi, él tampoco me quiere mucho a mi,
*ga jé e yajire yúrique*²⁵.
 por eso (no) tengo paciencia (busco)* de ver a él²⁶.

‘Cuando Erica vino a Rincón del Tigre, compartía conmigo; me gustaba esa mujer, también porque se preocupa de mí y de mi familia, me daba felicidad, yo deseaba contarle lo que ella quería saber. Alguna vez llega una persona, un Blanco, con cara fruncida, se ve bien que es muy enojado, tiene una actitud poco amigable, es caprichudo. No me interesa compartir con él, él tampoco me quiere mucho, por eso no tengo paciencia de contestar a él, no lo busco, no quiero verlo, delante de mi’».

Las traducciones, que he podido recopilar, son aquellas que me han proporcionado los Ayoreo mismos y no siempre siguen el significado literal de las palabras.

La interpretación del significado de una palabra, por parte del Informante, y de su formación o etimología es siempre opinable. En algunos casos la opinión del indígena no corresponde con aquella de los lingüistas. Es, pero, tarea del antropólogo referir de esta interpretación.

Orone es una persona con una buena erudición, que tiene, también, un gusto especial en presentarme distintas formas de hablar. Trabajar, con él, ha sido, para mi, entusiasmante.

Hay Ayoreo, como Orone, que, de costumbre, pronuncian consonantes, como si fueran dobles, sobre todo cuando juntan dos palabras, además, por algunas palabras, como *Achái* y *asái*²⁷, he podido notar la pronuncia de la doble, en todas las personas contactadas²⁸. Todavía, en esta fase del trabajo, serán escritas sin la doble.

Existen palabras formadas por dos o más nombres y, por lo general, cuando una persona no conoce o no se acuerda el nombre de una cosa, forma una palabra que la describe. Esto ocurre, normalmente, para las cosas nuevas, de reciente adquisición desde el mundo de los Blancos.

En ayoreo, los nombres (y adjetivos) expresan el género y el número (Ciucci, 2013a). En nuestras primeras conversaciones, acerca de la lengua ayoreo, un lingüista se sorprendía de esto ya que, en el área del Gran Chaco, muchas lenguas indígenas no marcan el género y número en el nombre. Yo, por contra, era bien segura del género de cada planta o animal, simplemente porque, después de tantos años vividos entre ellos, me habían transmitido su capacidad de reconocer el género de cada cosa.

En sus cuentos mitológicos, si el Ser Originario, o *Nani bajái*, era masculino, también el ser que de eso deriva será masculino, siempre.

Si queremos hablar del ser femenino, de la misma especie, tenemos, casi siempre, que especificar que es mujer. Por ejemplo: la víbora Cascabel, *Achinguirái* (ms.fc), es seguramente masculina, pero, cuando me transmitieron el ‘Canto chamánico’ de la ‘Mamá de

22 Orone, y más, en general, todos los Ayoreo del Norte, pronuncian /j/ como [ɟz] en inicio de palabra delante de la vocal /i/.

23 Arruga*, mejilla*.

24 Interés*.

25 Conseguir*.

26 Orone, después de hacerme leer y corregirme varias veces lo que he escrito, en ayoreo, y los acentos, por fin me dice: «¡Uerate! ¡Es justo!».

27 *Campephilus melanoleucos*, Gmelin 1788, Picidae, (Bo) pajarito carpintero garganta negra. Carpintero grande con largo pico plateado, se caracteriza por su topete rojo, en la cabeza.

28 Según los informantes, es posible que la palabra *Achái* derive su significado desde el verbo ‘andar contra’ *achái* (2s.irls) sería su forma imperativa: ‘¡Enfréentate contra un enemigo!’ . De repente el hecho que todas las personas, que he encontrado, pronuncien la consonante *c* (/k/), como si fuera doble se debe al hecho de querer enfatizar el verbo, como imperativo. También, la palabra *asái*, pajarito carpintero, donde todos pronuncian la consonante *s* (/s/), como si fuera doble, según los informantes, podría, claramente, derivar desde ‘¡Búusca (adentro)!’ , *asaja* (2s.irls) imperativo del verbo: *chasaja* (3), buscar adentro, que es la típica actividad del pajarito carpintero.

las Viboritas’, la llamaron, con mi gran sorpresa, *Achinguiraque* (ms.fb) *Chequé* (fs.fc)²⁹. En ese caso hubiera sido, para ellos, muy incorrecto hablar al masculino.

En la naturaleza, encontramos animales y plantas en los cuales los generos aparecen sin una regla codificada, ni siquiera divididos por su fuerza o su apariencia delgada. Nos sorprendemos, así, como animales terribles y temibles hayan sido, en los tiempos mitológicos, grandes y poderosas mujeres y, por contra, graciosas flores hayan sido hombres.

Algunas palabras son interesantes porque, no obstante el género ‘natural’ masculino, la forma más corriente es morfológicamente un femenino. El caso más común es *dacasuté* (fg.fs.fc) o *asuté* (3.fs.fc), el ‘comandante’ de un grupo, es un encargo que, entre los Ayoreo, no puede ser llevado por una mujer, en la vida actual. Orone: «Núunca, desde mi conocimiento, hubo una jefa mujer. La mujer no habla en las reuniones, escuchaba en silencio. Ellas tienen su lugar, donde se juntan, pueden contar, para sus compañeras, no toman decisiones. La única vez que ocupamos la palabra, al femenino es cuando decimos *asuté* ‘abeja reina’».

Existe, verdad, en algunos grupos la forma masculina, los más ancianos me hablaron de esto, pero es poco usada en otros.

En la actualidad, la forma masculina lleva el significado de ‘jefe de todos los jefes’. (T): «*Dacasuté* (fg.fs.fc), la palabra es femenina. Hasta hoy día, existe la palabra *dacasutéi* (fg.ms.fc), pero ese indica un jefe más mayor, Amájane, hermano de Ejeinaté, la mamá de Ejéi, mandaba a todo el grupo de los *Cochocói Gosode* y se le decía *dacasutéi*. Antigüamente, utilizaban *dacasutéi*, ahora, muy raras veces ocupamos *dacasutéi*».

En los cuentos chamánicos, en vez, la palabra *asuté* (3.fs.fc) es correctamente ocupada para una mujer, como en el mito de *Asojná*. La palabra, al femenino, evidentemente, tiene orígenes muy antiguas y la podemos hacer remontar a la época de la primera formación del Mundo, cuando *Asojná*, la chamana más poderosa, mandaba a todas las otras mujeres. No tenemos que olvidar que *Pujopié*, el Ser que dió origen al chamanismo era, seguramente, una mujer.

Erica: «¿Cuando Uds. ocupan la /k/ al final de una palabra?» (T): «Llamamos al jochi³⁰ *tachéi* (ms.fc) y *tachec* (ms.fb), así es la explicación: si Ud. ve una cosa allá, pero no está segura de que es: “Yo veo una cosa allá, ¿qué será?” Yo digo: “*Tachec*, es, seguramente, un jochi”. Ahora viene la distinción con *Tachéi*, que era un hombre de Rincón del Tigre. Cuando mataron a los *Guidái Gosode*, preguntaron (a un Ayoreo): “¿Quién ha matado este hombre?” Él, que había visto, contestó: “*Tachéi yuque* [ha sido matado por *Tachéi*], *Tachéi*³¹ mató”. Poco se ocupa la /k/ final. Por el femenino le pone la /u/ *Erica u*, ha sido Erica, justo ella. Especialmente por una persona no se ocupa la /k/ final, si *Tachéi* era persona, yo decía *Tachéi u*. Por la planta decimos *esó* (ms.fb)³², no *esoc*. Muy rara vez utilizamos la final con /k/³³».

En las narraciones se ha decidido de mantener el lenguaje del informante lo más fiel posible, hasta el límite de su comprensibilidad. Se han citado directamente sus palabras, también con repeticiones, errores sintácticos, gramaticales y de otra naturaleza, para no alterar la inmediatez de las narraciones e la vivacidad de las imágenes.

He intentado eliminar los discursos directos y sintetizar las palabras de los Indígenas, resultaba una narración falta de esa especial alma que ellos supieron infundir. Era además importante conservar las palabras, en su exacto significado, sin posibilidad de alteración interpretativa por mi parte. Así, en el escrito, abundan las citas textuales de los informantes. De repente, son los últimos Ayoreo que conocen el antiguo pasado y que podemos tener la suerte de contactar directamente, registrando fielmente sus palabras. Hay vocablos antiguos que solamente se ocupan en los rituales y que, en la actualidad, muy pocos conocen.

Los Ayoreo ocupan una estupenda mímica que, desdichadamente, se pierde en la traducción escrita. Se ha conservado, por lo menos, su hábito de acentuar y prolongar algunas

29 (T) Mujer*.

30 *Dasyprocta azarae* Lichtenstein, 1823, en la Chiquitanía, o *Dasyprocta variegata* (Feer 1997), en el Chaco, Dasyproctidae, Rodentia, (Bo) jochi calucha, (Guaraní) akuti. Un roedor, de 3, 4 quilos.

31 El hombre, de nombre *Tachéi*.

32 *Esói* (ms.fc), *Sideroxylon obtusifolium*, *Bumelia obtusifolia*, (Roem. & Schult.) Sapotaceae, (Bo) aguai*, turino, (Py) uva del monte. (T) Hay una fruta, así negrita, se llama *esó*, dulce, para comer, un jugo líiindo.

33 [Aquí el informante intenta explicar, de manera confusa e ingenua, la diferencia entre la forma base y la forma completa. En relación con esta diferencia, véase Bertinnetto (2009) y Ciucci (2013a). *U* es la cópula en ayoreo. LC].

vocales, cuando el cuento les entusiasma o les aterroriza de manera especial: «Bellíiiiissima aquella chica ..., *Dupade* dice que prohibidísssimo ...».

En sus narraciones, utilizan sonidos onomatopéyicos que no respetan el inventario fonemático y las reglas fonotácticas del idioma. (T): «*Piúf* es el sonido de escupir. ¡*Páaaaao!* Es el ruido de las chicas violadas que caen patas arriba. ¡*Arr, arr, arr!* Grita el Tigre; cuando se iba, el Tigre, para cazar, *uuff, uuff, uuff*, de léeejos se escuchaban sus abarcas. *Muc, muc, muc* es cuando una mujer da a la luz: salió el chico sin problema, se le compone la matriz. *Téin, tein, tein* es una cosa fuerte, como un fierro, porque todo el mundo conoce el sonido del fierro, que es duro; *téeeen* es el golpear de un fierro, que suéena. *Yo carú, carú, carú*, yo refalo... *Tíri, tirí, tirí* es el dolor, que está carcomiendo la carne, en la herida. *Oque, oque, oque* es el dolor de la barriga, que la persona siente y dice *ooc*. *Cagagagagá* es cuando la Tierra está partiéndose, ese es el sonido de *Nupe*, la Tierra, *dajugupéi*, partida. Los seres que se iban a transformar en chamanes empezaron a tener un sonido especial en su voz, su voz cambia, y se salía de la boca de las personas, ese *eheheheh...*, allí fue que perdieron la mente de personas».

En algunos casos el sonido hace parte integrante de la narración: (T) «Estaban alertos tóodos y, de repente, dicen que escucharon un gran sonido que venía y que se escuchaba de léeejos. Veníia, decía la gente: “Cállense, vamos a escuchar que es ese sonido”. La verdad es que estuvieron alerta y veníia ese sonido de alguna cosa, entonces³⁴ parecía que óotra vez estaba llegando el *Gue Dequejnangori*³⁵ ‘Lluvia Destruidora’, ese era el pensamiento de ellos. Venía el sonido, quebrando árboles, meneando tóodos árboles. De allí se escuchaba ya cerca, entonces descubrieron que era un viento fríio, que ningún cuerpo podía resistir. Esa gente no sabía qué hacer, porque era tan rápido que no les daba tiempo de poderlo atacar en cualquier forma. Para salvarse la vida era huir delante de este tremendo viento. Empezaron a correr de un lado, otros se escaparon por otro lado, otros se fueron por otro lado». (T): «Había un sonido, cuando llegó la Primavera: *ujom*, ese era. Escucharon un ruido fuéeerte, que nadie de los otros clanes se animaba a ir a ver lo que era».

Son, también, muy atentos a todos los sonidos de la naturaleza. (T): «*Nos, nos, nos* es el sonido del *Eramó*, la hurina³⁶, el ciervo pequeño, que huye, ese es su grito. *Carichá*, un tipo de grillo³⁷, cuando está por volar, se prepara, frota sus alas y suena, las hace sonar, ante de volar, y, cuando vuela, suena su ala: *scrisss*, y se va léeejos y, a los 5-10 metros, uno puede escuchar el sonido de sus alas. *Nagutó*³⁸ tenía esa manera de volar, pero andando poco, léeeenta. *A(r)amató*³⁹ era más ligera que *Nagutó*, andaba más rápido, así: *uhuuuuu, uhuuuuu, uhuuuuu* [mueve la mano, rápidamente, y avanza]. *Dididididi* es el canto de *Direjna*, el Grillo Blanco, cuando empieza a cantar, eso se escucha».

En algunos casos los nombres llevan sonidos onomatopéyicos. (T): «El sonajero de hierro lo llamamos *jorojoró*⁴⁰ *ta(r)ará*⁴¹, el ‘sonajero* tiembla*’. *Jorojoró* es justo el sonido que se escucha. *Guichái* es el paso*, pero es también el sonido de una persona que camina en lugar mojado. Lo mismo ocurre con los verbos. (T): «*Nac*, es el sonido de animal que agarra el pedazo de carne y lo saca. *Caratái*⁴² *cho nac*, el tigre agarra, hace este ruido, *cho nac, cho nac, cho nac* ... agarra, agarra, agarra ...».

34 La palabra correcta sería: ‘entonces’. En muchas ocasiones, los informantes, en castellano, omiten la /s/ final, costumbre adquirida del hablar camba, por lo tanto prefiero dejarla así.

35 Agua destruidora*. Fuerza destruidora de la Tierra, como un gran Diluvio.

36 *Mazama gouazoubira* (G. Fischer, 1814), Cervidae, (Bo) hurina, (Guaraní) guasu. Ciervo pequeño, de 12-20 quilos, su cuerpo es marrón-gris y blanco, debajo de la cola.

37 Familia Gryllacrididae.

38 *Nagutó* (fs.fc) la libélula*. No parece que los Ayoreo hagan una distinción detallada entre las diversas familias, más bien acomunan, con ese nombre, los subórdenes de las Anisóptera, libélulas, y de las Zygóptera, caballitos del diablo.

39 (T) Es coleóptero de gran tamaño, vuela, es parecido a los estercorarios, pero es más grande, vuela y se escucha de léjos el sonido de las alitas. No trabaja con caca, pero tiene su caparazón durito, para protegerlo. *Amató*, muy rara que haya, por acá, pero dicen que volaba y perjudicaba al sembradío. Yo pronuncio con doble /a/ ([a:ma'to] LC) y ninguna /r/, pero escuché, también, *a(r)amató*, los de Rincón pronuncian *aramató*.

40 (O) Las campanillas que sonan.

41 (T) Decimos, también, *tará* (3) ([ta:'ia] LC), a Rincón, *tarará* tiembla.

42 [El rojo], *Pantera onca* Linnaeus, 1758 Felidae. (Bo) tigre, jaguar, (Guaraní) yagua.

La forma mental del indígena es, como se puede suponer, totalmente especial, casi nunca existe la iniciativa, de parte de él y muchas veces, sobre todo cuando me conocen poco, me contestan con monosílabos. Así que es muy difícil que te cuenten algo, sin toda una serie de preguntas preliminares o durante el relato, para que ellos se acuerden y entiendan lo que uno quiere investigar y aclarar. He escrito solamente algunas de mis intervenciones directas, en las conversaciones con los informantes, dejando de transcribir las otras, para que la narración no se haga muy pesada.

Por las palabras, en Ayoreo, hemos seguido la acentuación castellana, derogando sólo cuando el informante ponía una acentuación especial en la palabra. Ejemplo: ... vieron un resplandor que nunca había visto la gente.

Por lo que concierne los acentos, he podido notar variaciones en los distintos grupos. Además, la misma persona, en el curso de una conversación, deja caer la voz en distintas vocales, de la misma palabra. Hay, después, palabras que cambian su significado, según su acento. (T): «Limpiadora *aoté*, es con acento en la /e/; *aote*, fruta gorda, lo pronuncio casi sin acento. Uejái, 'Plano, Aplastado', se diferencia de Uéjai, 'Encima'».

(T), siempre muy atento y crítico, me dijo: «Los misioneros no querían poner acento, en las palabras y las hablaban todas parejo, sin ponerle acentos, porque no logran de entender donde se ponen los acentos, y pooooo se entendía lo que decían. La mayoría de nuestras palabras es muy rara la que no lleva acento. Alguna, desde el principio, [desde la primera vocal] lleva acento, como *Áyipié*». Lo que yo, Erica, sé exactamente es que, cuando pronuncio una palabra y no le pongo el acento justo, se ponen a reír y me corrigen inmediatamente.

En ayoreo es común la nasalización. En algunos casos la nasalidad tiene valor distintivo. (T): «Hay una gran diferencia entre el verbo *ñiró* (1s), *maró* (2s), *chiró* (3), *ñirõngó* (1p), *uacarõñó* (2p) borrar una huella y el verbo *yiró* (1s), *baró* (2s), *chiró* (3), *yirogó* (1p), *uacaroyó* (2p) fabricar una bolsa, con hilo; el primero se pronuncia con sonido muy fuerte de la nariz».

Diferencias, de idioma, entre grupos ayoreo

Orone parece que tenga un gusto especial para demostrar que el ayoreo se puede hablar de distintas formas, así no logro nunca, con él, de grabar una versión exacta de lo que me ha dictado y revisado varias veces, con una fuerte meticulosidad. De otra parte, su fuerte carácter le impide de seguir mis deseos. Me ha aclarado, siempre, que, con la gente que trataba de forzarlo, él ni siquiera hablaba y se hacía el sonso, lo que no sabía nada.

Frecuentemente, notamos el uso de la tecnonimia: la persona asume, con el nacimiento de su primer hijo y nieto, el nombre de este, con el aumento de un sufijo: (T): «Aumentamos *-de* por el padre, *-daté* por la madre, *-daquide* por el abuelo, *-dacode* por la abuela. Enojéi⁴³ ‘Soga’, desde su hijo Ejéi⁴⁴, toma el nombre de *Ejéiné*, su mamá es *Ejéinaté*».

Erica: «¿Porqué hay nombres de personas en *-ne* o en *-de*?». (T): «Poner *-ne* o *-de* dependía de los grupos, *Cochocói Gosode*, ellos eran los que ponían el *-ne*». (E): «A Rincón del Tigre el sufijo es *-né*⁴⁵» [el intercambio entre /d/ y /n/ es frecuente en las variedades ayoreo]. Erica: «¿Cómo llamaría, tu, mi padre?». (T): «Yo digo Ericadé, Anadé, Cristinadé, los del Rincón dirían Ericané, Anané, Cristinané».

Hay diferencias, también, entre los mismos esposos [si vienen de distinto grupo]: Carmen [de Rincón] ha tomado [en matrimonio] el hijo de Josué [de Tobité], ella, a su esposo, dice: «¡*Acaíné!*⁴⁶» [¡Venga!], pero el marido, cuando llama a su mujer dice: «¡*Acaidé!*». Hay uno, en Rincón, le dicen *Uguijnamuiné*⁴⁷ ‘Papá de Zona de Cocal’, aquí, en Tobité, yo y los otros lo llamamos *Uguijnamuidé*.

Los de Tobité dicen *Chunguperdatéi* los de Rincón *Chunguperenatéi*, (O) *Chugup(e)renatéi*, (E) *Chuperenatéi*; otros dicen *Chup(e)renaté* eso no es mal hablado, es que cada grupo tiene su manera de hablar». Con estas pocas, sintéticas palabras, (T) me indica que hay diferencias y, según él, ninguna de las distintas pronuncias es incorrecta.

Además existe una cierta diferencia de idioma entre grupos ayoreo, con acentuación de la nasalización, de las aspiradas y eliminación de la /r/.

(T): «Yo digo *daijnái*. Hay algunos que ponen *najnái*, otro *naijnái*. Algunos ocupan mucho la respiración, de su nariz: *naijnái*. Yo no ocupo eso y digo *daijnái*. He escuchado que, especialmente, había un grupito de los *Guidái Gosode*, los *Garái Gosode*, que mucho ocupaban la respiración de su nariz, en hartas palabras. Por ejemplo: nosotros decimos: *no él se va*, ellos dicen *jno él se va*».

He podido constatar que el uso de la /r/, una probable forma más antigua, se mantiene en toda el área norte-oeste, zona perteneciente a los *Cochocói Gosode*. Es posible que este hecho se deba a su mayor aislamiento, desde los otros grupos, donde la /r/ ha desaparecido casi por completo. En algunos casos, en palabras como *pirói* ‘fuego’, *arói* ‘cáscara’, *digorocói* ‘lechuza’⁴⁸, *caratái* ‘tigre’ y *garái* ‘campo abierto’, he podido percibir el fonema /r/ realizado como si fuera una consonante glotal.

En el año pasado [2013] (T) me ha dado una válida explicación de este hecho: los habitantes de Rincón hablan, todavía, el antiguo idioma de un grupo que ha quedado aislado, por mucho tiempo.

43 (O) Los padres dan al niño el primer nombre que le sale a la mente, pero de cosas muy comunes, Orone, quiere decir ‘Montón de Leña’. Si una persona no tiene nombre no tiene importancia, con su nombre ya sí que la persona tiene importancia. [La fecha de nacimiento de Orone se puede calcular en el 1937, es muy difícil descubrir la edad de un Ayoreo, pero hay momentos importantes, en la historia de los primeros ‘contactos’, que han sido registrados con fechas exactas y a los cuales ellos hacen referencia].

44 Ejéi era uno de mis primeros y mejores informantes, que he tenido en Rincón del Tigre, además de un gran amigo. Su fecha de nacimiento se calcula en el 1939-40. (E) *Ejéi*, significa: sí, así es, es cierto, seguramente, [cf. el adverbio *chamacoco éhe* ‘sí’, LC].

45 Así me dijo Ejéi.

46 Imperativo.

47 (T) Son unos cicales y por abajo raso.

48 (T) (Aj) *Digorocói*, *Megascops choliba* (Vieillot, 1817), *Otus choliba* (Vieillot, 1817) (sinónimo), Stregidae. (Bo) sumurucucu, (Br) corujinha-do-mato. Lechuza de 20-25 centímetros, se caracteriza por dos pequeñas orejas. (T) cuando uno lo alumbra, los ojos parecen brazas de fuego.

Erica: «¿Por cual razón, en Rincón, los Ayoreo hablan con la /r/?» (T): «El grupo de los *Pajó Gosode*⁴⁹, ‘La Gente de los Campos Cultivados’ como estuvo mucho tiempo alejado de los otros, tenía diferente manera de hablar. Los *Pajó Gosode* ya no se entendía lo que ellos hablaban, ellos hablaban súuumamente raro. Escuché uno, *Pajó Gosí*, que, en vez de *emí*, viento, decía *ebí*. Aunque, para nosotros, no era correcto pero esa era su manera de hablar. En la zona del Rincón del Tigre habían *Pajó Gosode* y *Uechamitó Gosode*, (pertenecientes al gran grupo de los *Cochocói Gosode*); a causa del contacto, la mayoría de los *Uechamitó Gosode* murieron, así que eran más *Pajó Gosode*. Entonce los pocos *Uechamitó Gosode* captaron la forma de hablar de los *Pajó Gosode* y, hasta el momento hay esto, que es puro *r, r, r* y *r*, en Rincón. Si iga [hubiera] sido que morían los *Pajó Gosode* y quedaban pocos, iban a captar el idioma de los *Uechamitó Gosode*».

(T): «Aquí, en Tobité, casi no utilizábamos la /r/, era curioso, por lo de Tobité, como hablaban lo de Rincón del Tigre: Ellos dicen *uerate dirí*, buen día, *uerate diraisé*, buena mañana, *uerate guedé gatocoró* [sol en el centro], buen medio día, *uerate guedé noringái*, buen sol que está desapareciendo. Nosotros decimos: *uejate dijí*, buen día, y esto vale por todo el día, ya no se vuelve a saludar más, sólo hay el saludo del buen día».

La misma cosa me dijo (O): «Yo, para saludar, ocupo, no más, *uerate dirí*, los otros buscan palabras, para cada ora, pero no da [no es correcto]».

La hija de Ejéi, Igiagabiá ‘Cosa Chiquitita’, me explicó: «A Rincón decimos *uerate dirí*, buenos días, los otros siempre nos molestan por nuestra pronuncia distinta, ellos dicen *uejate dijí*⁵⁰». (T) «Cuando una mujer de Rincón del Tigre se fue a Paraguay, ella llegó allá y habló *rerererere...*, todos se reían».

El hecho me viene confirmado por Orone: «Los diferentes grupos hablan un poco diferente: *oré*, ellos, es más por el Rincón del Tigre, de los *Cochocói Gosode*, el grupo de mi madre, y *oé* es pronunciado de mi padre, que era *Diequejna*⁵¹⁵² *Gosode*. Los *Cochocói Gosode* ocupa /r/ habla fuerte.

*Etoque oré*⁵³ *uruode. Diequejna Gosode pajota oé arecujaidi.*

Fuerte ellos las palabras. Los *Diequejna Gosode* lento su manera de hablar.

Los *Cochocói Gosode* decían, para mí, Oróne, fuerte. Los *Di(r)equenejnai Gosode* decían despacito Oóne».

(T) entra más en los detalles: «Cuando estábamos haciendo traducciones, por los misioneros, de todos lados se venían, los 4 cada cual tiene su pronuncia de hablar. Los de Rincón se quejaban: “¡No es así no es correcto!” Lo que los otros decían. Cuando traducíamos, todos quedaban disgustados y paró el trabajo, porque uno decía: “Es así”, el otro: “No, es así”. Yo entiendo lo que hablan los del Rincón y ellos nos entienden. La Misionera decía: “Cómo podemos traducir?” “Doña Máxima, yo entiendo tóodo, aunque hablan medio diferente y ellos también me entienden”».

(T): «A(r)íei es mentiroso*, en la lengua de los *Direquedejna(i) Gosode*, en la nuestra se dice *tái*. La mayoría, de nosotros, si hablamos muy rápido, con otro grupo, de nosotros [ayoreo], no nos entendemos».

(T): «Hemos cambiado, estamos utilizando nuevas palabras. Aunque yo he nacido en la selva, pero yo era demasiado chico, por esto no ocupo muchas palabras de antigüedad, yo no la utilizo, pero entiendo, todavía». Erica: «¿A ver, un ejemplo?» «Los muchachos utilizan *ã(r)é*, por la calentura del sol*, pero los antiguo decía *nái*, esta es la palabra correcta, la otra la utilizaban meno».

49 (T) Hay un bicho, *pajó*, que vuela [un insecto], va a un palo y empieza a cortar ese palito, con sus dientes y corta bien recto, cuando el grupo hacía su chaco, habían hartos de estos. Los *Pajó Gosode* eran entre Tobité y Rincón del Tigre.

50 [Aquí hemos mantenido la transcripción de la autora. Sin embargo, se puede decir con seguridad que la /r/ intervocálica desaparece completamente y se origina un hiato: *ueate di* [weate di:]. LC]

51 Orone pronuncia, indiferentemente, *Diequejnai* y *Direquenejnai*; *Diequejnai* es la pronuncia de los originarios *Diequejnai Gosode*, que viven a Poza Verde.

52 (T) Nosotros, en algunos casos, cuando dos palabras van juntas, eliminamos la /i/ final así podemos decir *Direquedejna Gosode* y *Direquedejnai Gosode*.

53 (O), en algunos casos, pone la /r/, en *oré*, en otros no pone.

(T): «Los *Pajó Gosode* terminan ante de que termine la palabra, así parece chuta [no completa]. Así ha llegado a Rincón [esta manera de hablar], ellos dicen Yoquidá, en vez de Yoquidái; *gató*, en vez de *gatói* cabeza*.

Todos entendemos lo que los otros hablan, pero tenemos diferencias entre los distintos grupos. Los *Nupedó Gosode* decimos *cachí*, y los *Direquedejnai Gosode*, dicen *caí*. Siempre esta palabra sale, para afirmar, cuando hay un discute.

Una persona dice: “*Cachí (caí) que carataque*”.

“Seguro no es tigre”.

El otro contesta: “*Cachí (caí) carataque*”.

“Seguro es tigre”».

Ulteriores ejemplos son las palabras *daijnái*⁵⁴ ‘el más poderoso de los chamanes’ y *Asojné*⁵⁵ ‘Cuyabo’ la diosa en forma de pajarito, che presentan analogas variantes diatópicas. Por estas razones hemos decidido de no uniformar la grafía de las palabras, sino de transcribir, de vez en vez, la forma efectivamente pronunciada por el informante, presentando, así, alternativas formas de una misma palabra.

Todo el material utilizado ha sido recolectado, en 30 años, en nuestras investigaciones de campo. He recopilado mitos y costumbres, además, cada voz del diccionario, es una ocasión para acordar antiguos episodios de los Ayoreo, una pequeña ventana abierta en su vida, antes y después del contacto. En las descripciones de plantas y animales, nos hemos limitado a aquellos datos que pueden hacer reconocible el sujeto y justificar las características del mito desde el cual toman origen.

54 (T) *Daijnái*, (*Nupedó Gosode*, *Achai Gosode*) *najnái*, (Orone y Amataí) *najnái*; (Samané) *najnái*; (*Diequenai Gosode*) *nai(j)nái*; (al sur, los *Garái Gosode*) *naijnái*; (I) *naijnái*, (T) *naijnái*, *najnái*.

55 Esta palabra presenta una gran variedad de formas distintas de pronunciarla, que han sido registradas, por mi, pero prefiero remitir este trabajo, de orden fonético, a otra oportunidad.

Capítulo primero **DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA E HISTORIA**

Los Ayoreo de Bolivia y Paraguay

Bolivia y Paraguay se caracterizan por una enorme variabilidad bio-cultural de la población, con pequeños y grandes grupos étnicos desparramados en el territorio. Estos todavía tienen un rico patrimonio autóctono que siempre, con el acercamiento a elementos de la cultura Europea, está en peligro de irremediable extinción.

Entre estos grupos humanos se incluyen los Ayoreo, población que una cultura de semi nomadismo lleva a desplazarse al este del Río Grande, en las zonas norte de selva del Río San Julián y Zapocó y en las áreas entre el ‘Gran Chaco’ y el ‘Pantanal’ de Bolivia y Paraguay.

Los Indígenas Ayoreo empiezan a acercarse a la ‘civilización occidental’ solamente en 1900, en los años 50. Algunos de estos grupos, del Chaco, han conocido la Cultura Hispano - Americana en los años 60. Un grupo salió del monte, recientemente, en el 2003. Quedan todavía, por lo menos, cinco grupos ayoreo que se desplazan, en las áreas del Chaco, entre Bolivia y Paraguay, en estado nómada, libres y sin contactos con los “civilizados”. Así, por lo menos los más ancianos, han vivido en estado “natural” durante una parte de su vida, mantienen, por lo tanto, su cultura de un tiempo, conservando, incluso, la memoria de no tan antiguas prácticas antropofágicas.

Las dificultades de acceso en un área todavía poco explorada han facilitado la preservación, durante milenios, de un material único, con riesgo de una rápida degradación. En esta situación está clara la importancia de un trabajo de carácter antro-po-etnológico y lingüístico, para evitar que un patrimonio científico-cultural, así rico, se pueda perder enteramente (Pia, 1991b).

El panorama étnico cultural de los antiguos Autores, que ocupan el nombre genérico de Zamucos o Samucos⁵⁶, tiene tendencia a dividirlos en distintas parcialidades que toman el nombre de: Samucu, Motocos o Morotocas, Guarañocas, Tsirákua, Pyeta Yovai, Potureros o Potoreras, Ugaroños, Sapios, Coroino, Carigues, Takrat, Yanahigua o Ñanaiguas, Tunupé, Surucusis o Zocorrinos, Ayoreo. En algunos casos se los confundían con los Chamacocos o con otra población que nada tiene que ver con los actuales Ayoreo.

Los Chamacoco eran conocidos por los Ayoreo. (T): «En Paraguay hay una cultura que no son Ayoreo propio, pero parecido. Muy posible que sean los Chamacoco: ellos meleaban de la misma manera de los Ayoreo, ellos vivían en el monte del Chaco, también, su manera de cazar era la misma de los *Ayoréode*, pero la lengua era algo de diferente. Un *Guidái Gosí* dice que mataron dos mujeres de estos y no se entendía lo que decían. Dicen que tenían su amarradura de cabellos, también. Y esos Ayoreo *quedejnáne*, dicen que ahorita ya reconocieron que son el mismo linaje. Muy posible que, antiguamente, eran el mismo grupo».

Según el Padre Lorenzo Hervás y Panduro (1784: 31-32): «El ex-jesuita Dobrizhoffer, que ha sido misionero, hace mención de la lengua zamuca y dice así: “De la lengua de los Zamucos usan las naciones de los indios Ugaroños, Caipotades, Karaos, Tunachos, Imonos y otras tres agregadas a las poblaciones de los Chiquitos”».

En Bolivia, los Ayoreo son conocidos con los nombres de ‘Yanahiguas’, ‘Flechacorta’, ‘Empelotas’, en Paraguay los llaman ‘Moros’. En Bolivia, en la época de los primeros sangrientos contactos eran llamados ‘Bárbaros’, por sus incursiones extremadamente violentas. Actualmente, ellos se definen *Ayoreode*, Ayoreos, en castellano.

A los enemigos de toda una vida, los peligrosos Blancos, llaman *Coñone*, un vocablo con claras connotaciones despreciativas.

En castellano, utilizan el término ‘Blanco’ o ‘gente’, para designar a los europeos y a cada individuo civilizado perteneciente a otras etnias autóctonas, por lo tanto sin ninguna connotación de tipo racial. Todos los otros indígenas los llaman *menenengone* las ‘personas sin nada’.

Los Ayoreo llevan interesantes características físicas, que lo apartan, totalmente, de los grupos Tupi-Guaraní, que ocupan las mismas áreas. (T): «De nosotros hay muchos que tienen cabellos rectos, yo lo tengo casi recto, pero hay muchos que lo tienen medio ondulado». Erica: «¿Es porque las mujeres lo simban?» «No, no acostumbamos simbar, Eva y la Gorda son

56 Esta segunda versión, según Mario Montaña (comunicación personal), es la más correcta, lingüísticamente.

onduladas y nunca lo simban, así han nacido. Orone es bien ondulado, hay bastantes de esos ondulados».

Distribución geográfica

Los Ayoreo son una población de cazadores, recolectores desparramados en una vasta área del sur oriental de Bolivia y del Norte del Chaco del Paraguay, se desplazan por lo tanto en una extensa zona, con límites bastante precisos. Su hábitat incluía el Chaco entre Río Grande y el Río Paraguay y, de norte a sur, se extendía desde la zona al este de Santa Cruz de la Sierra, incluyendo la Provincia de Chiquitos, hasta llegar a las colonias del Chaco paraguayo.

Antes del contacto con los Blancos, se desplazaban por lo tanto en un área que se extiende desde el 16° al 21° paralelo [con incursiones hasta el 22°] y desde el 57° al 63° meridiano. El territorio ocupado habitualmente por ellos, limitaba:

- Al norte por una línea que corre a lo largo del Río San Julián hasta el pueblo de Yotaú, el Río Zapocó sur, San Miguel, San Rafael y el Río Candelaria.

- Al este por el Río Paraguay, hasta el pueblo de San Matías, pasando por las lagunas de La Gaiba, Mandioré, Vermelha, bajando por los Bañados de Otúquis, zona en la cual se encuentra actualmente la frontera con el Brasil.

- Al sur por el territorio que se extiende hasta el 21° de latitud sur, debajo del Río Timanes.

- Al oeste delimitan el área el Río Grande y el Río Parapití, que corren paralelos a las primeras derivaciones de los Antes

Ocupan, por lo tanto, un área delimitada ya sea por confines naturales, o por las tribus indígenas circunstantes, que no permitían una fácil penetración en sus territorios. Sabemos en efecto por Pablo, indígena Guarayo, que los Ayoreo habían sido considerados peligrosos vecinos hacia el sur, de los cuales había que defenderse. En las zonas al este del territorio de los Ayoreo vivían los Terena, al sur los peligrosos Mataco y al noroeste los conflictivos Sirionó. No tenemos que maravillarnos de que los Ayoreo viviesen en constante estado de guerra y que sus juegos desde niños fuesen dirigidos a entrenar a la persona en previsión de un posible ataque.

Los únicos en no oponerse, a su penetración, han sido los indígenas Chiquitano que, sometidos ya desde siglos a los Blancos, tenían, al empezar, una actitud de triste resignación. Habrá después, en la parte central del 1900, por parte de los Chiquitano, una violenta revancha, que llevará a terribles masacres.

División entre los grupos

Todo el territorio ayoreo es distribuido entre varios grupos, que ocupan áreas relativamente circunscritas y respetadas, casi siempre, por los otros. Por lo tanto cada grupo local tiene su territorio, relativamente delimitado, teniendo siempre en cuenta que se trata de poblaciones llevadas al continuo desplazamiento, por la diversidad de los lugares recorridos y por el tipo de economía practicada. Se dedican, en efecto, a la caza y pesca, a la recolección de productos naturales de la selva y a un tipo de agricultura muy primitivo. Eligen una zona libre de árboles, en la cual siembran tubérculos y plantas jóvenes. Abandonan esas zonas, para volver después de meses, en la época de la recolección.

En esta situación la conformación de los grupos es variable, dependiendo del momento estacional y de las condiciones políticas internas. Las luchas internas son una de las principales causas de separación de un grupo. Erica: «¿Quién era más poderoso en un campamento?» (O) «Los dos, iguales comandaban el jefe y el curandero» «¿No peleaban nunca entre ellos?» «Puede ocurrir; si se desparraman los Ayoreo es por luchas, un grupo seguía al jefe y el otro al curandero».

Hay, después, la tendencia a dividir el grupo principal, de algunos de centenares de individuos, en tantos subgrupos de pocas familias, en época seca, para hacer frente a la escasez de alimento, sobre todo de agua. Por el contrario, en caso de luchas los grupos amigos se juntan para afrontar el enemigo común.

También la denominación de estos grupos es muy aleatoria, puede depender de la conformación geográfica del lugar, de la presencia de tribus vecinas o de hechos, de especial relevancia, acaecidos en el área, encontramos así un continuo cambio de los nombres de los grupos, a pesar de que la conformación básica se mantenga constante.

Los nombres de las Tribus

Erica: «¿Cómo los Ayoreo daban el nombre a sus grupos?» Orone: «*Gosode* (mp.fc) quiere decir: la gente de, el pueblo de, delante de esta palabra, ponemos otra para indicar el lugar especial donde vivía un grupo».

Hay, pero, tendencia a dar distintas explicaciones del significado de algunos nombres, sobre todo de los más antiguos. Me ha ocurrido de recibir, por los *Cochocói Gosode*, dos explicaciones distintas y esto por informantes muy atentos. (T): «*Cochocói* es una casa grande, creo que ellos hicieron una choza alta y tan grande y allí vivían hartas familias, puedo calcular que serían unas veinte familias, más de doscientos personas. Dicen que se veía desde lejos, esa casa, tenía esa resistencia, que podía vivir año tras año, ellos se iban en el monte, en invierno, pero llegaba el tiempo de *sequeré*⁵⁷ y volvían y no precisaban de hacer casas, usaban la ‘casa grande’.

Era en la forma de la casa original, bien redonda y ancha, pero alta, no sé cómo será la altura, pero suficiente para dar la pendiente a la agua. El techo, siempre es de tierra, mezclada con pasto, entonces lo cubren bien, con ramas y hojas. La familia podía escoger un lugar, para dormir allí, cada familia su fogata, yo he visto una casa más o menos grande, de dos, tres familias, de tres metros de diámetro». Erica: «¿Como pueden entrar treinta personas, en esta choza?» (T): «Ellos hacían su fogata afuera y queda libre el cuartito, para dormir». «¿Existe, todavía, esa casa grande, tú la conociste?» «De la casa grande me contaron, no más, son siglos que se ha caído, solamente hemos escuchado de ella, ya es mucho que el grupo lleva ese nombre».

Según Ejéi, al contrario, el nombre deriva de la laguna: *jocha* o *cocha* es la laguna con pescados*. Puede ser que las dos explicaciones tengan un origen común, porque siempre se hacía una grande vivienda permanente cerca de un lugar de agua y con posibilidad de sacar pescados. Además se ocupa actualmente la palabra *cochocoiya* para la casa grande de los Blancos, con su reservorio de agua a lado.

Parece que, en la antigüedad, los Ayoreo estaban todos en una zona, en pleno Gran Chaco, no lejos de la frontera entre Bolivia y Paraguay. (T) «La historia antigua era que los Ayoreo vivían, juntos, cerca de la Salina, ese lugar se llamaba *Guidabéi*. Los grupos, aunque estaban lejos, venían a hacer su chaco allí, *guidá* es un campamento que está permanente, todos siempre hacen su campamento, en ese sitio, era buena la tierra».

Después empezaron a separarse y a emprender continuas peleas. Los grandes grupos del norte eran los: *Diequenai*⁵⁸ *Gosode*, los *Nupedó Gosode* y los *Cochocói Gosode*. Al sur había los *Guidái Gosode*, en constante lucha con los *Totobie Gosode* y con los grupos del norte.

En nuestras conversaciones, logro de saber algunos detalles de estos grupos.

(T): «Los Ayoreo *Diëquedejnai Gosode* era muy raro que se juntaran con los *Nupedó Gosode*⁵⁹. Si uno está arriba, mirando hacia abajo, decimos *nupedó*, la profundidad, la bajura, porque los cerros, aquí, tenían su altura, y la zona donde vivíamos, quedaba a la bajura. *Diëquedejnai* quiere decir monte diferente, porque su monte era muy distinto de lo donde vivíamos nosotros. Los *Nupedó Gosode* tenían varios grupos pequeños: *Cuconái Gosode*, *Pajó Gosode*⁶⁰, *Achái Gosode* ... Había un tal que se llamaba *Achái*, ese joven iba a ser como casique, pero una vez, al llegar a una poza de agua, un lugar de descanso, empezó a quedarse a una sombra, pero, cuando recordaron, *Achái* estaba muerto, no se supo porqué. Lo llamaron el lugar de *Achái*, esa laguna más al sur, dos días de Santa Teresita.

57 (T) Primavera, es el período de las lluvias, apto para la siembra. La palabra indica, también, el año, en general, y la edad de una persona.

58 Yo prefiero decir *Diequenai* (ms.fc), según la pronuncia de los originarios *Diequenai Gosode*, que viven a Poza Verde. (T) *Diëquedejnai*, [*dire* (ms.bf) ‘dia’ + *quedejnai* (ms.fc) ‘diferente’]. LC quiere decir ‘La Gente del Otro Día’, ‘La Gente del Lugar Diferente’, así tomaron el nombre, porque todo el monte es diferente, en esa zona, donde viven.

59 (T) No eran enemigos pero no acostumbraban hacer alianzas entre ellos, como los *Cochocói Gosode* y los *Nupedó Gosode*. Esta situación cambia totalmente cuando los *Diëquedejnai Gosode*, por miedo de ser esclavizados por los *Guidái Gosode*, se refugiaron entre los *Nupedó Gosode*.

60 Aquí ya vemos cuanto de compleja sea la división de los grupos: el *Pajó Gosode*, grupo de Ejéi, y perteneciente al gran grupo *Cochocói Gosode*, es considerado, por (T), perteneciente a su gran grupo *Nupedó Gosode*.

Mi familia era originaria de los *Achái Gosode* y pertenecía al grupito de los *Tié(quí) Gosode*. En San Miguel, hay un lugar, bien abierto y el vientito sopla bonito, por eso vivían, los Ayoreo, en ese monte, hay harto que comer: hay totaí [palmera], motacú [palmera], peta [tortuga], miel, oso bandera, puerco tropero. Es más abajo de Santa Teresita, cuando van a la cazada, de los puercos, creo que van por una semana. *Achái* es una laguna, donde siempre permanece agua, de allí viene un río, (San Miguel), *Tié*, que se iba hacia el norte, allí vivían nuestros abuelos y bisabuelos, en ese *Tié*. Les decían *Tiequí Gosode*, *quí* es la huella de un animal o el cauce de un río, por eso allí, en la ribera del Río *Tié*, ellos se llamaban *Tiequí Gosode*, ‘La Gente que vive en la huella del Río, *Tié*’⁶¹.

Pajó: hay un bicho, que vuela [un insecto], va a un palo y empieza a cortar ese palito, con sus dientes y corta bien recto, cuando el grupo hacía su chaco, había hartos de estos. Los *Pajó Gosode* eran entre Tobité y Rincón del Tigre.

*Cucónai*⁶² es un árbol alto y tiene su fruta así, amarilla, de cinco centímetros, a la peta le gusta, toda clase de animales comen y engordan. Ellos eran al sur de Santa Teresita, ya cerca de la Salina».

A. Chiqueno: «El grupo que vive en aquella zona, de las altas paredes rojas tenían el nombre de *Umpedó*⁶³ *Gosode*, un grupito de ellos lleva también el nombre de *Achái Gosode*, cerca había una laguna, donde murió un hombre de nombre *Achái*, la laguna tomó su nombre y también el grupo. Yo he nacido entre los *Cucónai Gosode*, porque en la zona donde nos desplazábamos había una laguna cuadrada, con alrededor tantos árboles de *cucónai*, el toborochi, aquellos con las flores rosadas, ellos llevaban también el nombre de *Copabi Gosode*». Erica: «¿En cuál zona se desplazaban?» «En el Chaco, entre Bolivia y Paraguay, la gente que vive allí pertenecía al gran grupo del sur, los *Guidái Gosode* y son las personas que demoran aquí».

Después de tantos años vividos entre los Ayoreo del norte y de haber escuchado sus cuentos, me quedé, en el 2003, a vivir entre sus tan odiados enemigos del sur. Cuando me di cuenta, estaba ya viviendo con ellos; por lo tanto no podía cambiar más mi situación, el Ejército me había llevado allí y era mi problema lograr de volver atrás.

Al final me habían acogido bien, a pesar de que yo había dicho que era muy amiga del hijo y nieto de sus antiguos acérrimos enemigos, lo que para mí ha sido mejor saberlo después.

Ejéi: «Al tiempo de los primeros contactos con los Blancos, habían algunos grandes grupos, en esta zona, al norte del Chaco. El grupo de Orone se llamaba *Uéchamitó Gosode*, su padre era el jefe y era también un curandero, vivía en estas zonas de Rincón del Tigre. Se desplazaba en la zona de Puerto Suárez, Mandioré, Gaiba y Pantanal, hasta Santo Corazón, hasta allá llegaba.

El segundo grupo, vivía más al norte en la zona de S. Ignacio de Velasco, San Miguel, San Rafael, a casi 200 kilómetros de aquí [Rincón del Tigre], hacia el noroeste, eran los *Pajó Gosode*, *pajó* es una araña, por lo tanto ellos eran la ‘Gente de la araña’; con ellos vivía yo». Erica: «¿Era el grupo de Ud. que mató a los 5 Misioneros?» Ejéi: «Era nuestro grupo, la gente dice que era del 1935, que lo mataron los Ayoreos, los 5 misioneros. Dicen que..., finado⁶⁴ mi padre dice que tenía su chaco allí, sobre un río, y dice que estaba carpiendo maicito, dice que estaba así, cuando llegaron los misioneros⁶⁵». Orone: «Los que mataron los 5 misioneros so de *Pajó Gosode*, araña se llama, del lado de Santo Corazón».

Sigue Ejéi: «La denominación *Gara(i) Gosode*, quiere decir: ‘Aquellos que vivían’ en un ‘campo abierto’, como una pampa en una zona baja y plana. *Uéchamitó* significa ‘del otro lado de’, porque los *Uéchamitó Gosode* vivían del otro lado de la laguna⁶⁶.

El grupo grande, todo del área del nordeste, estaba formado, también, por otros grupos más pequeños, hasta llegar a 150 hombres, y se llamaba *Cochocói Gosode*. *Cochocói*, porque en aquella zona había una pampa con agua, con una gran laguna, *cocha*, muy bella, y en medio de

61 *Tié* (fg.fs.fc), es el nombre generico del río, pero (T), cuando habla del río donde vivían sus antepasados lo llama *Tié*, casi como decir ‘el Río, por excelencia’.

62 *Ceiba insignis* (Kunth) P.E. Gibbs & J. Semir, *Chorisia insignis* Kunth (sinónimo), Bombaceae. Es uno de los árboles con ‘barriga’, pero no muy acentuada, lleva flores amarillas y es típica del Gran Chaco.

63 A. Chiqueno llamaba *Umpedó* a los *Nupedó Gosode*.

64 Mi padre, que ha muerto.

65 Este evento me ha sido contado, con todos los detalles, sea por parte de los Ayoreo que por los Blancos.

66 Según otra versión significa ‘al otro lado del ferrocarril’.

ésta había una isla; era jefe de estos mi abuelo. De él se dice que tenía una sola mujer, pero cuando se iba por la selva tenía otras y la primera lo sabía, pero no decía nada. Se movían hasta el Río Candelaria, a San Matías, al norte, en la zona de San Juan de Chiquitos, hasta allí llegaban.

En las áreas más al oeste se desplazaba otro grupo grande, era alrededor de S. José de Chiquitos, en el área de Tobité, donde había una selva tupida y la serranía con las altas paredes, se llamaban *Inupedó Gosode*, la ‘Gente de las grandes Profundidades’.

El otro grupo grande era llamado *Direquedena Gosode* la ‘Gente del Lugar Diferente’, aquellos que viven más lejos, y vivía en el área de Quimome, Tres Cruces, Cañada Larga, con el grupito de los *Dorojobie*⁶⁷ *Gosode* la ‘Gente del Lugar de los Ejenes* Pequeños’, hasta el Río Grande, aquel que pasa cerca de Santa Cruz, se transfirieron a vivir en la Misión de Zapocó».

Las grandes peleas de los Ayoreo, entre ellos

Ejéi: «El papá de Orone, de muchacho, vivía a lo largo del Río Grande, pertenecía al Grupo *Direquedéna Gosode*, y encontró a su esposa en la zona de Suárez Arana, era una de nuestro grupo *Cochocói Gosode*. Se llamaba Parengue Nuruminé, papá me contó que era graciosa, muy graciosa cuando era señorita». (Pia, 2006). Es a causa de esta graciosa mujer que estallan algunos de los más graves conflictos con los Ayoreo del sur.

Esta es una linda y triste historia de amor, entre la bellisima mamá de Orone y el joven hijo de un gran jefe del grupo del sur, eternos enemigos. Nace el chico Guebebi y viene sacrificado, por impedir cualquier contacto, con el grupo enemigo.

(O): «Mi madre era *Cochocói Gotó*, se llamaba Parengue. Dicen que era *gapú uerade*, mujer de toda belleza. Se enamoró de uno de Paraguay y nació un hijo, Guebebi ‘Pequeño de Lluvia’, mi hermano. Mi mamá tenía un hermano mayor, Ojodé, le decíamos, también, Ojodái ‘Papá de Fontanela en el Cráneo de las Criaturas’⁶⁸, el Forzudo, ello no quiere que mi mamá se vaya, a Paraguay, con Guebebidé ‘Papá de Guebebi’.

Mira, Erica, mi mamá conoció a Guebebidé, era *dacasuté*, jefe, joven y simpático. Mi abuelo no quiere que mi mamá sigue acompañando a ese hombre, porque conoció que la gente no va a querer a él, la gente va a botar a él. Mi abuelo le dijo de ir por cualquier parte, que no se quede allí. Nació un hijo y mi mamá, Parengue, no quiere abandonar al hijo. Pero *Ojodé* quedó bravo, con Guebebidé y mató hijo». Erica: «¿Porqué lo hizo?» «Para que mi mamá queda libre de ellos, (que eran) enemigos. Pero ellos, en Paraguay, escuchó que *Ojodé* mató hijo. Ellos vienen, sus hermanos, y con otro grupo, vienen muchos y mató ‘Fuerzudo’⁶⁹. Después viene, de Fuerzudo, su compañero y lo mató a Yasúde [no conozco el significado de ese nombre], que era hermano de Guebebidé. Después viene otro amigo, de Fuerzudo, casi terminó a matar a ellos». Se desencadena, así, una serie de matanzas recíprocas.

Las peleas, entre sur y norte, pueden nacer, también, a causa de una mujer, de costumbres libres y que hablaba por demás. (O): «Uayé era una muchacha cuentera, vino hombres del sur *Guidái Gosode*, se juntó con uno de ellos, se llamaba Dejábi ‘Pequeñito de Noche’. Ello se va a Paraguay, quería llevar a ella, a su tierra. Pero el grupo de Uayé desconfía de ella, porque era cuentera. Ella cuenta de todo, pero no hay verdad, es mentira, ella tenía su forma. Por eso, el *dacasuté* Ijeráine, que tenía ayudantes, decía, a su grupo, para que mata a esa Uayé. Y ellos la mataron, a Uayé, que es cuentera, hablaba mentira de otro. Ijeráine la mató, a Uayé, y ellos se va a su tierra.

Dejábi llegó allá y habló con otro y dice: “Vamos a buscar a Ijeráine, a matarlo”. Puso colcha al suelo, para acomodar cosas⁷⁰. Se vinieron e Ijeráine no estaba en ese campamento, así ellos mataron a otro compañero, Dajúpedé ‘Papá de Garabatá’⁷¹, y con su esposa

67 Ejene, Díptero. Insecto volador transparente, de menos de un milímetro, que en aquellas zonas asalta y pica a las personas, en grandes nubes, de día y de noche, con el claror de la luna.

68 (O) *Ojó* (fs.fc) es el hueco, en el cráneo de las criaturas [la fontanela, del hueso frontal], que los niños tienen en la frente, cuando nacen, y que, después, se cierra. (T) *Ojó* (fs.fc), *ojodie* (fp.fc), hueco en el hueso de la cabeza (de los niños). Esta es una interesante palabra, que poco se conoce.

69 Es un apodo que se le da a *Ojodé*, por ser hombre lleno de fuerza. En muchos relatos, se lo conoce solamente como ‘Fuerzudo’.

70 Hace preparativos, para ponerse en camino.

71 (O) Es la garabatá, la fina, que se hila.

Dajupedaté ‘Mamá de Garabatá’, mata a Dujuaide ‘Papá de Fruta de Curupaú’⁷², con Dabudí ‘Hierba Acuática’⁷³»..

Ejéi: «Nuestros enemigos del sur llevan el nombre de *Guidái Gosode*, el ‘Pueblo de la demora antigua’, porque tenían un campamento muy grande. Yo no estaba cuando peleaban, pero [me contaron que]: una mujer se fue a buscar fruta de motacú, y lo encontraron este grupo del Sur, 150 hombres, y las mujeres los acompañaban. Tres hombres, no más, [mataron], el primero que estaba ante de las mujeres se apartó y lo corretearon los enemigos y lo mataron, pero él se defendió, hizo un herido también. Y mataron 18 mujeres, eran más o menos unas 25, y tres heridas: a una chica le cortaron, muchas heridas: cabeza, cuerpo, con un hacha y otra chica solamente le cortaron dos, dos cabezas [en dos puntos de la cabeza], y vivió, pero otra mujer, que está mal, estuvo tres meses, pero vivió⁷⁴.

Y lo mataron, también, 5 hombres, del enemigo⁷⁵, mataron 5 hombres y muchos heridos, en otro [momento], y ellos también mataron 5 hombres de nosotros, muy fea era pelea no, y nuestros padres hicieron como un ‘corral’ así, cuando entraba un enemigo allí lo brincaban a todo lado, esta era una trampa de ellos. Y los ganaron esta vez, porque vinieron otra vez y lo pelearon, esa fue primera vez que yo conocí pelea».

(T): «Los *Guidái Gosode* tomaron los *Diequenejnai Gosode* como esclavos, en los tiempos de nuestros padres, en los años 1920-30, no ha sido muy antiguo».

El episodio me ha sido contado, en los detalles, por Orone, su abuelo paterno estaba presente, en el acontecimiento.

(O): «*Diequenejnai Gosode* tenían un río, lleno de peces, *Diequenejnai Gosode Itié*, de los *Diequenejnai Gosode* río, el Parapetí. Pero no querían que los *Guidái Gosode* vengan a sacar, porque es de ellos. *Guidái Gosode* piensan atacar a *Diequenejnai Gosode*, pero *Diequenejnai Gosode* tienen fuerza, para matar a ellos.

Guidái Gosode espera que crezcan Uejái ‘Cosa Plana’⁷⁶ e Idaide⁷⁷, ellos sí tenían fuerza, para destruir a *Diequenejnai Gosode*. Se enfrentaron, cuando ya son adultos y *Guidái Gosode* ganan. Ellos lo destruyen, a *Diequenejnai Gosode*, y les quitan el río y los hacen esclavos. Despuesito los *Diequenejnai Gosode* tienen armas y sacan los *Guidái Gosode*. Ellos se van Campo Loro, a Filadelfia, llevaban hasta allá los esclavos *Diequenejnai Gosode*».

Hay después, ya en territorio paraguayo, otro grupo, los *Totobie Gosode*, tan bravos que siempre lograron de enfrentarse a los mismos *Guidái Gosode*, con alternos eventos de matanzas. Ajitegaré: «Cuando los Ayoreo iban a buscar la sal, a *Echó Datéi*, Salina Grande, caminaban a pies, sólo hombres, de unos 15 años por arriba, hasta muy viejos, unos 60 años. Allá *Totobie Gosode*, por eso mujeres y chicos no fueron, *Totobie Gosode* matan».

Se trata de grupos indómitos, algunos de ellos han llegado hasta nuestros días en su estado libre, en las profundidades del Gran Chaco. (T): «Recién salieron del monte, un grupito de 18 *Totobie Gosode*, en el marzo de 2004. Estaban de miedo y asustados por las topadoras de los *Coñone*, se acercaron a sus parientes ya civilizados. No podían ya vivir en el monte, en estado silvestre, porque no tenían que comer, la naturaleza se había acabado en sus zonas, por tantos desmontes. Además habían pasado un año de sequía. Fue en la zona de San Antonio, Alto Paraguay, los 18 Ayoreo decidieron de quedarse a vivir a *Charidí*, ‘Ruido de Hojas secas’, con los otros *Totobie Gosode*, sus parientes ya civilizados».

72 *Anadenantera macrocarpa* (Benth.) Brenan var. cebil, Mimosaceae. Árbol alto, de corteza cenicienta, quebrada en profundos surcos, fruto en vaina polisperma.

73 (O) Es una hierba que crece en el agua y los Blancos la ocupan para hacer colchones, *Cyperus intricatus* Schrad. ex Schult., *Cyperus virens* Boeckeler (sinónimo), Cyperaceae. Planta herbácea, tallos finos y triangulares, inflorescencia en umbela, en capítulos.

74 A los Ayoreo le gusta contar, en los detalles más mácabros, sus empresas guerreras.

75 En esta segunda parte se habla de otro momento de enfrentamiento, años después, cuando ya vivía Ejéi, pero la concitación del relato mezcla los episodios, tanto que casi parecen referirse a una única acción.

76 (T): Aplastado, plano. No quiere decir planicie, quiere decir plano, porque ha sido aplastado. Si a un tatú le pasó encima un camión, *ta(r)ía* [ese nombre, al camión le viene del ruido, *taíiia*], queda plano, aplastado, le decimos *uejái*. Una cosa que recién ha sido aplastada. Uejai es nombre de otra persona. Cuando vinieron los *Guidái Gosode*, habían mujeres *Guidái Gotodie* que ocupaban su falda, pero ellas no sabían utilizar ropa y se vistieron con la ropa encima. En vez de sacar su propia ropa le ponían los vestidos, de los blancos, encima. De esto nuestras mujeres se reían mucho. A ese instante nació el chico y las mujeres dijeron: “Lo vamos a llamar Uejai, ‘Encima’”.

77 Son los dos grandes jefes del sur.

Los Ayoreo encuentran los Blancos a San José, son tan pálidos que no saben si viven en la Tierra de los Muertos

El evento del primer contacto, con los Españoles me ha sido contado por (T), la historia la había escuchada desde Paói 'Cuero de Tapir'*⁷⁸, y parece que había sido transmitida desde padre a hijo, a través de los siglos. (Paói) (T)⁷⁸: «Los Ayoreo estaban cerca de San José, dicen que, ante de llegar, unos 2-3 kilómetros, escucharon un ruido grande, esa banda que había, escucharon tantas cosas diferentes. Dijeron, los Ayoreo: “Tal vez que están luchando, entre ellos, vamos no más y procuremos de ver que ha sucedido allí”. Y bajaron, pero vieron la distinción de otra raza de gente, los Españoles.

Los Ayoreo ya conocían sus paisanos los otros indígenas que no eran Ayoreo y que vivían al rededor, pero nunca habían visto gente así vestida. Primera vez, la curiosidad era que ellos tenían barba muy distinta, todo era con bigotes y barba. Sus cabellos, si eran largos, no los amarraban, lo dejaban sueltos, como de nosotros hacen las mujeres. Algunos usaban vestidos con faldas. Los Ayoreo preguntaron, a sus paisanos: “¿De donde son?” “Ellos viven *Jnumí Eruéi* 'En la Terminación de la Tierra', desde allá vienen”. Porque la creencia antigua era que la Tierra era plana, cuadrada, y allí termina. Nadie ya vivía debajo de la Tierra, en *Naropíé*⁷⁹, si no los *narone*⁸⁰.

La pregunta, de los Ayoreo, era para saber si los Blancos vivían, todavía, en esta Tierra o ya en la Tierra de los Muertos, porque su hablar era muy distinto. Su manera de vestirse tan diferente, toda la piel muy blanca. El discute, de los Ayoreo, era si no era que ya eran *narone*, con su piel tan blanca parecían a muertos. Si 'iga' [hubiera] sido de *narone*, que se tratara, los Ayoreo tenían que escaparse, porque ellos no querían vivir con los muertos, es muy *puyac*. Los informaron que ellos viven sobre nuestra misma cara de la Tierra. Tanta pregunta, que preguntaban ...».

Noticias antiguas de los Ayoreo, entre realidad y leyenda

Hablando con los Ayoreo, es difícil darse cuenta de cuales fueran los verdaderos antiguos eventos. En efecto, su historia está tan fuertemente entrelazada con la leyenda que difícilmente se puede distinguir lo que realmente ha acaecido desde la simple tradición mitológica.

João Krukli, misionero de Rincón del Tigre, que ha vivido toda su vida dedicada a los Ayoreo, conoce muchas de esas narraciones. Según João se oye contar de noche, alrededor de las fogatas, la historia de un personaje llamado Jerái, héroe de la tribu, que vivió muchos años atrás.

Los antepasados de los actuales Ayoreo eran, en aquella época, dominados por los 'Blancos' y obligados a hacer trabajos muy pesados, para construir una torre altísima. Si rehusaban trabajar, eran castigados cruelmente. Por esto, un día Jerái y sus compañeros, cansados de los maltratos, se rebelaron y, después, de repente con una matanza de Blancos, regresaron a su vida salvaje.

(T): «Cuando empezaron a construir las capillas de San José, los Ayoreo estaban por allí. Ese grupo era a este lado, antigüedad, creo que eran *Nupedó Gosode*, porque de aquí salieron, el casique se llamaba Jeái, ese fue que hizo contacto, con los *Coñone*, en San José. El grupo ya utilizaban ropa, los hombres pantalones, así que se estaban acostumbrando comer alimento, de la comida de los *Coñone*. Entonce, ese grupo, pensaron de volver, otra vez, a la selva, porque allí tenían una vida mejor.

Ya medio olvidaba la vida de la selva, pero allí ya aparece, creo que era el tiempo de los jesuitas, un hombre que le obliga, a la gente de San José, a trabajar, igualmente los Ayoreo eran obligados a hacer trabajos. Él que fallaba, medio flojito, le huasqueaba, le obligaba a trabajar con palo, huasca, él que no trabajaba no tenía comida. Los jesuitas pusieron un capataz, para que podía mandar a su propia gente, pero entre los Ayoreo no había uno que podía administrar a su gente, los Ayoreo no. Así que el capataz era, también, Chiquitano.

78 El cuento original es de (Pajói), relatado por (T). Cuando las palabras son de un informante, pero él refiere lo que ha escuchado desde otro Ayoreo, ponemos, entre parentesis, por primero el nombre del Ayoreo y por segundo el nombre del informante.

79 *Naropíé* [*narone* + *pié*] de los muertos* el lugar.

80 (T) Algunos, los del Rincón, dicen *Jnarone* y *Jnaropíé* yo pronuncio con la /n/. Orone *Jnaropíé*.

En aquel tiempo, como ahorita, están bien alejados de los Ayoreo, los Chiquitano eran bien enemigos de los Ayoreo. Así que el capataz lo hacía más trabajar y le daba más chicote, a los Ayoreo. Toda la gente, su obligación era construir una capilla gráaande y traer piedras. En aquel tiempo no había carroza, no había nada, dicen que hacían una fila hasta a topar al cerro. La fila llegaba allá: el primer hombre agarraba la piedra y la pasaba al segundo, así por toda la hilera hasta llegar a la capilla, así era la manera».

Los Ayoreo se cansan de este tipo de vida, al cual no son acostumbrados, tan distinta de la tranquila vida de la selva. (T): «Era muy pesado, el trabajo, no había descanso, se cansaron los Ayoreo de tantos golpes, de tantas ‘cansancies’ del trabajo. Dice el grupito de allí: “¿Que podemos hacer?” Jeái dijo: “Yo no tengo ningún derecho de decir nada a Uds., decidan no mas Uds.”. Decidieron la gente de Jeái: “Parece que vamos a huirnos, vamos a excaparnos”. “Bueno, vayase, pero yo buscaré la forma de excaparme, también. Se excaparon, los otros, y quedó Jeái y su esposa, los dos solitos tenían que estar con los jesuitas. Estaba pensativa, la esposa: “¿Que podemos hacer que se fueron todos los otros y nos van a huasquear?” “Yo no sé si me quedo o me huyo. Y es verdad que si me quedo voy a ser golpeado, por los *Coñone*”.

Pero dicen que una noche, como a la media noche, estaban durmiendo tóoodos, silencio. Dice él a su esposa: “¡Vamos al baño!” Hacia el montecito, y mientras estaban allí, le dijo: “¿Porqué no huemos, que nadie nos está mirando?” Así se fueron al monte, ya era una semana de que su grupo se había huido, lo persiguieron. Dicen que al otro día lo encontraron, su grupo, se alegraron, lo festejaron y dijeron: “Núuunca más vamos a volver con los *Coñone*, porque allá la vida es muy dúuura y de trabajo”. Así fue».

Al día siguiente la huida es descubierta. (T): «Pero dicen que, al otro día, vino un *oidí*⁸¹, ‘vestido pesado’, sacerdote, que buscaba al grupo de Jeái, pero no aparecía, entre los otros trabajadores ya no había: “¿Donde está el grupo de Jeái?” “Se ha excapado al monte” “¿Porqué?” “Porque Uds. le han tratado mal, debían de tratar igual, parejo a los otros”. Estaba triste *Oidí*⁸², parece que era el jefe, allí, que mandaba. Ante reteó al capataz, después agarró todas sus pilchas y se fue a buscar a los Ayoreo. Se fue solito él, dicen que estaba medio enojado, entonce no quiso que nadie va.

Y se fue, la intención de él era alcanzarlo, encontrarlo y hacerlo volver atrás. Pero, según dicen, él encontró a los Ayoreo, allí fue que se acaba la historia, allí nadie supo que ocurrió a *Oidí*, no volvió. No se sabe si los Ayoreo lo mataron a *Oidí*, los Ayoreo no contaron nada. Yo creo que lo habían matado, porque no habían olvidado del maltrato de ellos. A lo mejor ellos se dijeron: “Matámolo porque él era una de los que nos obligaban a trabajar y nos maltrataba y ahora quiere que nos vamos, otra vez, a trabajar».

Según otra versión: vivían los Ayoreo desde hacía poco con los Blancos cuando brotó una terrible epidemia de la cual muchos murieron y las personas supervivientes huyeron hacia la selva. Sobrevivió un solo Blanco que los indígenas consideraban el responsable de todos sus males; por esto pensaban matarlo. El Blanco se había encerrado en su casa, pero, cuando terminaron los víveres, fue fácil presa de los sitiadores y lo mataron.

Es probable que estos mitos, de los Ayoreo, se refieran a doscientos años atrás, al momento de su encuentro con los jesuitas o a otro tiempo anterior.

Mataron al Blanco, que le daba poca comida

Uno de estos episodios me ha sido contado por un informante ayoreo, del grupo de Rincón del Tigre. Con toda probabilidad se refiere a un episodio, conocido historicamente, ocurrido en la primera misión fundada en pleno Gran Chaco o a San Ignacio de Samucos, que conocemos ya por otros relatos. Nos enfrentamos con algunos detalles impactantes, que nos hacen propender por la historicidad del cuento. Los Ayoreo prefieren ocultar el lugar donde, por algunos años, han vivido en esta misión, probablemente para evitar una ulterior ingerencia de los Blancos, en busca de tesoros, en los que consideran sus territorios.

81 *Oidí* (ms.fc), vestido pesado*: así los Ayoreo llaman, en oculto, tomándole el pelo, al sacerdote*, por ser siempre cubierto de vestidos pesados, en contraposición a su propia costumbre de andar, en la selva, prácticamente desnudos. En verdad, en lugares donde la temperatura puede llegar a los 52°, a la sombra, para ellos es una costumbre de locos andar completamente vestidos. *O(r)idí* es, también, la falda* de las mujeres.

82 Es costumbre, en los cuentos, cuando no saben o no se acuerdan el nombre de una persona, llamarla con el nombre común de su actividad: el sacerdote, el cazador, el pescador, el chamán ...

(Informante anónimo): «No sé si es verdad, dicen que antepasados, no sé cuantos años atrás, dicen que nosotros vivíamos con civilización. Allí había un capitán de *Coñone*, que cuidaba de los Ayoreo. Pero era persona, dicen, que no tiene alimento para ellos. Debe tener, pero más le gusta su pipa, no piensa cocinar para Ayoreo. Y Ayoreo tenían que ganar comida para él, pero él, que es su jefe, no le da.

Como Ayoreo come a cualquier hora, están acostumbrados mal, es problema, para ellos, vivir con civilización. Como civilizados están acostumbrados a comer poquito a aguantar, cuando no hay comida, es difícil la vida juntos. Ellos piensa: “Vamos a salir de aquí, vamos a escapar”. Y ellos salen de a poco, de a poco, de a poco, a dejar esa plaga. Pero después cuidante mira y ve que ya quedaban poquito. Se pone a cuidar bien, para que no salgan esos pocos.

Otro dice: “Vamos a hacer fuego y vamos a botar a ese casero a fuego. Dicen que lo llevaron a fuego, con toda su pipa. Él no tenía fuerza, *betaque*, para luchar». Erica: «¿Lo quemaron?» «Ello lo mataron a fuego, de vivo, y murió. Ellos se fueron, toditos al monte. Hasta ahora hay Ayoreos que andan por el monte, por sufrir de vivir a la casa de *Coñói*, era uno sólo. Era uno sólo, no más, no hay nadie que defiende, ellos agarra y botó al fuego. Ayoreo veían que, por Santo Corazón, la gente no tenía que comer, come sólo de a poquito: una yuquita, una patasca. Ayoreo no aguanta esa forma». «¿Porqué?» «Todo tiempo que no ha llovido no hay comida, pero Ayoreo se va otra parte a buscar donde hay alimento y encuentra».

Erica: «¿Dónde se encontraba ese lugar?» «Este era por el Chaco, ... [Me ha sido, específicamente pedido de ocultar el lugar exacto].

Ese hombre, que dicen tacaño, *uretáque*, que poco le daba comida, tenía una campana, la llamamos *tará*⁸³, por el sonido que hace. Ayoreo viejo cuentan que andaban por allí a sacar fierro y herramienta, habían cosas y cualquier fierro que había, por allí, ellos se roban. Nosotros, ese lugar, lo llamábamos ...». «¿No se trataba de Faro Moro?» «No, no, ... unos ... kilómetros, es ...».

El mismo episodio, según Orone: «*Que yimó ta jé uré*⁸⁴,
 No sé* si es verdad,
*ujé chi*⁸⁵ *yacago*⁸⁶ *ga*⁸⁷ *Coñone*, *nanique*, *que yiraja*⁸⁸ *sequeré irigúi*⁸⁹.
 dicen que vivíamos con Blancos, un tiempo, no sé (cuantos) años atrás.
Chi Coñótique tojmará, chi ca quejá Ayoerique gai.
 (Había) Blanco cierto uno*, dicen no él busca (alimento) para Ayoreo.
Chi pótigo a dejí,
 Debe probablemente tener,
*Mú poti*⁹⁰ *u*⁹¹ *norijnái*⁹². *Que quejá Ayoérique gai*.
 Pero más le gusta su pipa. No busca para Ayoreo.
Que potá Ayoreode chucué daboso.
 No dejaba que Ayoreos busca su comida (al monte).
Todo gu ta Ayoreode no,
 No dejaba que allá Ayoreos vayan,

83 (O) *Tará, tará, tará* es el ‘sonido de una campana’, por eso así la llamamos.

84 Verdadero*.

85 (T) Cuando hablamos de cosas, antiguas o del pasado, que nos han contado, ponemos *chi*, dicen. Tratase, por lo que podemos saber, de un episodio real o de nuestra mitología, no de fantasía, en muchos casos no se traduce.

86 Estar en medio*.

87 Al fin*.

88 Saber*.

89 Caminar por*.

90 Comida*.

91 Es*.

92 La pipa, entre los Ayoreo es un tubo recto, que se llena de tabaco u otro alucinógeno. La palabra presenta analogas variantes diatópicas: (Orone) *mojnái, norijnái, orijnái*; (Rincón) *borijnái*; (Tobité) *boinái*; (T): *boinái, boijnái, borijnái*.

*Jécute que surega*⁹³ *nisorai*⁹⁴ *ome Ayoreode.*
 por eso no dejaba salir a los Ayoreos.
Ga Ayoreode chachópise, *narañime.*
 Pero los Ayoreos se acobardaron mucho, cansados⁹⁵.
*Ayoreode ayipiedie*⁹⁶ *deji, uje oé táque gatuaque, jecuté oé no.*
 Ayoreos costumbre es, que ellos comen cada rato por eso ellos se salen.
*Oé chetaque ta oé cho darasa*⁹⁷ *ijí Coñone.*
 Ellos no quieren ellos vivir con Blancos.
Ayoreode chi ca oé chamó e ta taque, *potí u norijnái.*
 Ayoreos nunca ellos ven que allí come, (sólo) alimento es su pipa⁹⁸.
Coñone mapie ugu uje taque a garosi, chamañaé oé mapíe.
 Blancos costumbre es esta⁹⁹ de comer de a poquito, es así su forma.
Jecuté najareque ome Ayoreode uyoque.
 Por eso no conviene (esta forma de vida) para Ayoreos nosotros.
*(J)ecuté yipotago*¹⁰⁰ *dode, yipotago dode, yicó je.*
 Por eso queremos (salir) todos*, queremos (salir) todos, vamos a salir ya¹⁰¹.
*Oé chijiré, ñane, ajá doi*¹⁰². *Oé chijíome cuchisói ijité.*
 Ellos se van, de a poco, de a poco, hacia afuera. ellos dejan esa plaga allí.
Mu chunometí, ore ionisōri, chunometí je garosi oré.
 Pero él descubre, (de) ellos el cuidante, descubre que ya poquitos ellos (eran).
Chi chirodipise oré. Que potá ta oé chisore.
 Él se pone a cuidar bien a ellos. No dejaba (deseaba) que ellos se vayan.
*Ga chi oé chingome ñane: “Ga yimocome*¹⁰³,
 Dicen que ellos hablaban entre ellos: “Vamos a hacer fuego,
Yicoi ga yimocome Coñói uté”
 Botamos a nuestro fuego el Blanco ese”.
*Chi oé chisa ga, oé chujuna ajá piói, oé chisa ga*¹⁰⁴.
 Ellos agarran, ellos lo botan al fuego, (él que) ellos habían agarrado.
Oé chujuna aja piói, ga cho dabaya norijnái.
 Ellos lo botan al fuego, con toda su pipa.
*Que queja namanique, chamañaé betaque gu*¹⁰⁵.
 No tiene gana de luchar contra ellos, porque sin fuerza.
Chi e eca, mu e oré tora ajá piói.
 Dicen él vive, (todavía), pero ellos lo echan al fuego.
Ga chi toi pioi. Ga e ajá dereja, udojó.
 Allí murió por fuego. Así hasta hoydía, estos.

‘No sé si es verdad, dicen que nosotros, un tiempo, vivíamos con los Blancos, en medio de ellos, no sé cuantos años atrás. Había un cierto ‘Hombre Blanco’, del cual no se recuerda el nombre, que no se preocupaba de buscar alimento, para dar de comer a los Ayoreo. Probablemente tiene comida, pero más le gusta su pipa. Él no procura alimento, para Ayoreo, tampoco dejaba que Ayoreo vayan a buscar su comida, en la selva. No dejaba que Ayoreo vayan allá, en el monte, seguramente tenía miedo que se excaparan, por eso no dejaba salir a los Ayoreo, afuera de la Misión.

93 Permitir*.

94 Salir a dar vueltas*.

95 Estar disgustado*

96 Alma*.

97 Amansado*.

98 (O) Su único alimento, que quiere, es su pipa.

99 (O) Es su forma de actuar.

100 Desear*.

101 Él que cuenta, participe de la acción, ya ha abandonado la tercera persona y habla en primera persona, como si estuviera presente al hecho.

102 (O) *Ajá doi* hacia la salida.

103 Fogata*

¹⁰⁴ (O) Por fin.

¹⁰⁵ (O) *Gu* (adv) eso es [puesto para reforzar lo que dice].

Pero los Ayoreo se acobardaron mucho, estaban cansados de esta situación. Costumbre, de Ayoreo es comer cada rato, en vez la Gente Blanca se aguanta, por eso ellos se salen. Ya no quieren más vivir con Blancos. Los Ayoreo se sorprenden, porque nunca ven que, allí, el Blanco come, solamente quiere su pipa. La costumbre de los Blancos es de comer de a poquito, es así su forma.

Por eso no nos gusta esta forma de vida a nosotros, los Ayoreo. Por eso queremos salir todos juntos, queremos salir todos, vamos a salir, ahora. Ellos se van, de a poco, de a poco, hacia afuera. Quieren dejar esa plaga, ese sufrimiento, allí. Pero él descubre, el que era el cuidante, descubre que ellos ya eran poquitos. Así él se pone a cuidar bien a los que quedaban, porque no quería que ellos se escapan.

Dicen que los Ayoreo hablaban, entre ellos: “Vamos a hacer fuego, botamos, por fin, a nuestro fuego ese Blanco”. Dicen que ellos lo agarran, ellos botan, al fuego, la persona que habían agarrado. Ellos lo botan al fuego, con toda su pipa. No tiene gana de luchar contra ellos, porque está totalmente sin fuerza, sin deseo de luchar. Dicen que él está, todavía, vivo, pero ellos lo botan adentro del fuego. Allí murió, a causa del fuego. Se fueron todos al monte y allí siguen viviendo. Así, hasta hoydía, estos Ayoreo siguen viviendo libres, en el monte’».

“Así, hasta hoydía, estos”. Con pocas, sintéticas, palabras el Informante concluye la historia de como los Ayoreo se separaron de los Blancos.

Se encontraron con un gran frío, murieron todos, menos uno

Para luchar contra los Blancos, se desplazan muy lejos, hasta en lugares, por ellos, desconocidos, con clima distinto y, por eso, peligrosos. (O): «Es historia verdadera de nuestros abuelos. Es de allá, de los *Guidái Gosode*, no só de *Cochocói Gosode*. Ellos iban a buscar la Gente blanca, para matar, pero hace mucho frío, por allá, ellos encuentran mucho frío, se mueren todos por frío. Entran a un campo sin nada, no hay árboles, no hay leña.

Uno sólo se salvó, él ardió su lanza y se calentó. Agarra el último tizón que quedaba, se va allá, atrás, al monte, para arder más fuego y él llegó allá, al monte, casi no tiene fuerza y se cayó, allá, a suelo, con su tizón. Suerte que se cayó encima de *narujná togué*, *caracoré*¹⁰⁶ seca. Con esa se ardió tizón, allí sale fuego y con esa se salvó del frío. Ese, un hombre, llegó a campamento y avisó*, *chigome*, que se mueren todos, por frío, hombres».

Erica: «¿Las mujeres quedaron muy tristes?» (O): «No, porque hay otro campamento, los hombres estaban de cacería, viene la Gente blanca y mata toditas mujeres de campamento. Esos hombres provechó de mujeres que (sus) hombres mató frío y mujeres aprovechó de hombres que sus mujeres mató Gente blanca. Así se hace.

*Chi jnani bajade*¹⁰⁷, *uñego, chi oé doi* *Coñone, nanique.*
Dicen que hombres antiguos¹⁰⁸, algunos, ellos andaban a buscar
Blancos, un tiempo.

*Ga chi oé chajuque garaja, ga chi Tejnuringái*¹⁰⁹ *cho oré,*
Ellos entró a campo sin nada, el Frío voló¹¹⁰ (pilló) ellos,

*ijí garajade ajéi. Ga chi ijnoque pidode*¹¹¹,
en campo en centro. Dicen no hay (ningún) palos,

ta oé pesu piótique e ujé Tejnuringái chi chise a oé, nanique.
allá ellos hacen fuego y el Frío llegó a ellos, un tiempo.

Tejnuringái chich(e) a ore, mu chi chojmarátique e casí, ijí nanique,
Frío mató* a ellos¹¹², pero uno de ellos se escapó, un tiempo,

chi charú dogué, nanique, chi toría dogué, nanique.
dicen que él quemó su lanza, un tiempo, él ardió su lanza, un tiempo.

106 Caracoré*, tuna candelabro*, *Cereus stenogonus* K. Schuman, Cactaceae. Es una alta cactácea arborecente, en forma de candelabro. Lo que queda, de la planta seca, se quema fácilmente.

107 (O) Hombre antiguo*.

108 Tratase, aquí, de un cuento de la antigüedad, que, con toda probabilidad, ha ocurrido de verdad. Son hombres antiguos, no Antepasados míticos.

109 (O) El Frío*, un tiempo era persona.

110 Es muy sugestiva esta imagen del Frío que vuela rápido, para agarrar y matar los hombres.

111 Astilla de leña*, palo de madera para encender el fuego*.

112 (O) Todos.

*Chi chisá piói iquebebi*¹¹³, *chi que* *jáji, guesí yúí*¹¹⁴.
 Él agarró de fuego lo que sobraba, (corrió) pronto alláaa, afuera¹¹⁵.
Chi chise orí, eyuque, ga cōra ajá narujná tóguega,
 Dicen él llega a selva¹¹⁶, no tiene fuerza*, cae encima de
 caracoré seca*,
ga chi piói tagú narujná togué,
 fuego encendió caracoré seca,
ga chi toría piói, ga jé ucué (e)caringué.
 se calentó al fuego, por eso él vivía todavía.
Chi goñane, jusōri, chi u uté, nanique,
 Dicen historias* que, él que lleva noticias¹¹⁷, es esto, un tiempo,
*ga chi chingome chequedie, ujé chi Tejnuringái cheja (jn)anione*¹¹⁸, *nanique.*
 que avisa a las mujeres*, que el Frío mató los hombres, un tiempo.
*Chi ca chequedie usí dabayode, gu e anijane*¹¹⁹ *deji ome oré.*
 No mujeres preocupó para sus maridos, porque hombres otros hay para ellas.
*E basa (n)ga Coñone chi chejá chequerigui*¹²⁰, *ijí degú uñái,*
 Felizmente¹²¹ los Blancos mataron las mujeres (todas), en campamento* otro,
jnaní ujétigo, chi ecají degú uñái. (Jn)anione jnani,
 hombres solamente¹²², dicen escaparon de campamento ese. Jóvenes hombres¹²³,
ecáde, oé chamatatá, Tejnuringái yugode, acotedie.
 que vivían, ellos aprovecharon (de las), (de los) por Frío matados, esposas.
(Je pininaque ome ore nese.
 Ahora (llega) la felicidad*¹²⁴, entre ellos todos

'Dicen que algunos hombres antiguos, un grupito de nuestros bis bis abuelos, andaban a buscar Blancos, para matarlos, hace mucho tiempo atrás. Ellos entraron en una zona plana, pelada, sin árboles, el frío llegó volando hacia ellos y los pilló, en pleno centro del lugar abierto. Dicen que no hay ningún palo, con el cual alimentar la fogata, allá, ellos hacen fuego; pero no hay leña, por eso dicen que el frío los sorprendió, en esa época antigua. Frío los mató, todos, pero uno de ellos se escapó, en aquel tiempo. Dicen que él quemó su lanza, un tiempo, se calentó al fuego de su lanza, en aquel muy antiguo tiempo. Agarró un tizón, lo que quedaba del fuego, el pequeño pedacito de la lanza, que, todavía, no se había quemado, corrió, lo más rápido que podía, alláaa, lejos, afuera del campo sin nada.

Dicen que él logra de llegar a la selva, donde, por fin, hay árboles. Ya no tiene fuerza, pero, por suerte, cae encima de una planta de caracoré, cacto a candelabro, seca, ya muerta, que estaba hechada en el suelo. Así el fuego se apoderó de la planta de caracoré seca, la encendió, él se calentó al fuego, con eso logró de sobrevivir.

Según las historias, el mismo Ayoreo, que se había salvado, lleva las noticias, en aquel antiguo tiempo, dicen que avisa a las mujeres, que el frío mató a todos sus hombres, un tiempo. Dicen que ninguna mujer quedó triste, no se preocupó por la muerte de su marido, porque habían otros hombres, para casarse con ellas. En efecto había ocurrido una circunstancia feliz, naturalmente era feliz solo para ellas: los Blancos habían matado sólo todas las mujeres, que habían sorprendido solas, en otro campamento. Dicen que solamente los hombres, que estaban de cazería, escaparon a la muerte, en ese campamento. Los hombres jóvenes, que tenían edad para casarse, que habían sobrevivido, aprovecharon, en todos los

113 (O) El pequeño pedacito* de la lanza, que, todavía, no se había quemado.

114 (O) Matado*, sin nada*, el campo que es muerto, que no tiene nada de vida, para poder sobrevivir.

115 Del campo sin nada.

116 (O) Es el monte donde, por fin, hay árboles, allí puede encontrar leña para arder fuego.

117 (O) El mismo hombre que se había salvado.

118 Hombre casado*.

119 Orone, aquí, pronuncia *anijane*, se trata de una palabra acortada formada por *(jn)aní* hombre y *quenejnane* otros, son parecidos pero son otros.

120 Verdaderamente*, del todo*.

121 Por eso*. Aquí, Orone traduce 'felizmente', porque la muerte de las otras mujeres ha sido un evento feliz, para las mujeres, que habían quedado viudas.

122 (O) Puros hombres, no mujeres.

123 (O) Todos los hombres juvenes, los en edad de casarse.

124 (O) Ellos quedaron felices.

sentidos, de las esposas de los hombres, que habían sido matados por el frío. Ahora si que llega la felicidad, todos procuraron felicidad, el uno por el otro'».

Los hombres, que sobrevivieron, a los Blancos, aprovecharon de las mujeres de los que habían sido matados, por el frío. Todos quedaron felices, porque los hombres hicieron felices las esposas que habían quedado viudas. En la vida de la selva no hay tiempo para la tristeza, prevalece la necesidad de la sobrevivencia.

Las noticias históricas

De los Ayoreo tenemos noticias, aunque escasas, desde el siglo XVI. Los primeros 'conquistadores', provenientes del Río de La Plata, se adentraron en el Chaco y se pusieron en contacto con ellos. Las primeras expediciones que los contactaron fueron, probablemente, las de Ñuflo de Chávez, Alvar Núñez Cabeza de Vaca y Domingo Martínez de Irala. Los encontraron en las riveras de la Laguna La Gaiba, en el año 1543, en el paralelo 18°, por lo tanto en la zona del Chaco, Alto Paraguay.

Así hoy, todavía, los Ayoreo cuentan: «Los antepasados han tenido contactos con hombres de vestidos gruesos y pesados, iguales a aquellos que llevan ahora las mujeres blancas, que cubrían también la cabeza y que tampoco las lanzas podían atravesar».

Fueron, sin embargo, los jesuitas quienes tuvieron los primeros contactos duraderos con ellos. Habían establecido su sede en Tarija y de allí habían logrado penetrar en el Sur de Bolivia, zona habitada por una gran cantidad de indígenas de distintas etnias. Así, al final del siglo XVII, los jesuitas juntaron distintas poblaciones, que hablaban diferentes dialectos, en algunos lugares fortificados. En aquellos años fueron fundadas las misiones en la zona de Chiquitos.

Nacieron los pueblos de San Ignacio, Concepción, San Miguel, San Rafael, San Juan Bautista, Santa Ana, Santo Corazón y Santiago. En estos lugares los misioneros habían hecho adoptar un idioma común, el Chiquitano, que era el hablado por el núcleo indígena más numeroso. Desde estas zonas, los jesuitas intentaron los primeros desafortunados contactos con las tribus indígenas existentes en el Chaco Boliviano.

Según Víctor Muñoz Reyes, los padres de la Misión de San José de Chiquitos que querían tener mejores contactos con los hermanos en Paraguay, hicieron varias expediciones para buscar una comunicación directa desde San José, bajando de allí a través de Guapocó, por las salinas con el mismo nombre y por la de Santiago, hasta encontrar varias tribus de los indígenas Zamuco.

El padre Miguel de Llegros era encargado de la Misión de San Juan de Taperas con el hermano Alberto Romero; ambos salieron con dirección a Asunción del Paraguay, para intentar juntar el Alto Paraguay con la capital Asunción.

Se dirigieron hacia esta ciudad, atravesando las salinas, la de San José y la de Santiago; después que pasaron las salinas, como los Zamuco venían a la misma para extraer la sal, buscaron y contactaron con ellos; en aquella época se hablaba de Zamuco, no de Ayoreo. Contactando con los Zamuco, obtuvieron su amistad y establecieron una pequeña zona donde quedarse, esta zona no llevó ningún nombre. El padre Romero se quedó allí mientras el padre Miguel de Llegros volvía a Taperas a la búsqueda de víveres para continuar el viaje. Cuando volvió en octubre de 1719, el padre Miguel de Llegros notó que el pueblito había sido incendiado totalmente y habían matado al hermano Alberto Romero, encontró que prácticamente lo habían cortado en pedazos y trajo la conclusión de que los Zamuco, que había encontrado allí, eran más feroces que cinco Chiquitanos juntos.

Esta idea de ferocidad es la misma que tenía Félix de Azara que dice que los Zamuco eran así de feroces que son de otra casta, muy diversa de aquellas de las poblaciones Guaraní y coincide con la idea del padre Miguel de Llegros que considera la zona como "Horribles bosques de los Zamuco".

Pronto, en 1724, en la zona del Chaco, fue fundada, por el Padre Agustín Castañares, la Misión de San Ignacio de Samuco, juntando grupos Ayoreo. Se trataba de Ugaroños, divididos en Ugaroños, propiamente dichos, y Sapios. A estos hay que sumar los que se conocían, específicamente como Samucos. Se fundó en la rivera de un pequeño curso de agua que, en la época de las lluvias daba abundantes pescados. En el año 1745 esta fue abandonada, los Ayoreo habían intentado de matar al Padre Chomé, que se escapó en la Misión de San

Juan Bautista. Después, el mismo Padre Chomé llevó los Ugaroños a San José, mientras los Samucos se quedaron en San Juan. (Mario Montaña Aragón, com. pers.).

Se ha perdido todo rastro de la Misión de San Ignacio de Samuco, incluso su ubicación es desconocida hasta hoy. Encontrarla sería un buen desafío para arqueólogos y exploradores; es probable que se encuentre en el área alrededor de ...¹²⁵. (Para una precisa descripción de los acontecimientos, en las zonas tratadas, véase Oscar Tonelli Justiniano, 2007; para una visión histórica Isabelle Combès, 2009).

Al momento de la expulsión de los jesuitas, en el año 1767, algunos grupos de Ayoreo habían sido integrados a los Chiquitanos, en las misiones de Santiago, San Juan Bautista y Santo Corazón. Fueron totalmente absorbidos por el grupo más grande y se han perdido casi totalmente los rastros de ellos. Un día, pasando por estas zonas he podido notar una niña, con la cara típica ayorea, sus dos apellidos eran chiquitanos y no había sido seguramente adoptada, era simplemente un pequeño recuerdo de sus lejanos antepasados Ayoreo.

Los Ayoreo en el siglo pasado

El grupo de los actuales Ayoreo está formado por aquellos salvajes que han tenido breves contactos con los Blancos, en las misiones, y después huyeron; o por aquellos que nunca fueron contactados, sino en tiempos recientes.

En un tiempo, los contactos entre indígenas Chiquitanos, que vivían en la zona, y los Ayoreo, no fueron seguramente idílicos. Fueron numerosos los hechos de sangre, por ambas partes, que me han sido contados en duras y violentas narraciones. Cada uno, naturalmente, piensa haber hecho lo correcto, en el derecho de vengarse. Asisto así, atónita, al frente de la narración de estas continuas matanzas, dictadas, puede ser, por un mal interpretado sentido de venganza familiar, un rito repetido sin fin. Después de muchas décadas, los ánimos todavía no se han aplacado. Demasiado vivo está el recuerdo de los queridos parientes trucidados, por ambas partes.

A. Chiqueno: «Yo nunca he asaltado a los Chiquitanos, porque yo era demasiado pequeño; me acuerdo de aquello que contaban, que nuestros padres asaltaban a muchos Chiquitanos». Erica: «¿Por qué?» «Así solamente porque ellos mataban a nosotros, así Ayoreo busca Chiquitano, para matar también algunos de ellos».

No es solamente el sentido de venganza, lo que empuja a ambas partes a los asaltos, hay también entre los Ayoreo una declarada necesidad de apoderarse de las “cosas del Blanco”. Ejéi: «Así eran los Ayoreo un tiempo, cuando estaban en las selvas salvajes, gustaba hacer traiciones y asaltos, entre ellos y también contra los Blancos, porque un tiempo es difícil: instrumentos, vestidos y sal no habían. Por esto, a veces, los Ayoreo asaltaban la hacienda, las personas que vivían así en la selva, intentando de robar las cosas y matando a la Gente. A los jóvenes les gustaba luchar, andaban, espían a la Gente y asaltaban».

Hay después la necesidad de dar muerte al Blanco, por ser elegidos jefes. Orone: «Una persona puede ser elegida jefe sólo si ha matado un Blanco o un tigre». (Pia, 2006).

Los Blancos agarran una chica del monte

Para encontrar los Ayoreo, los misioneros ocupaban chicos, agarrados en la selva y criados por los Blancos. (O): «Siempre nuestros viejos nos contaban esta historia. Como los *ñacorone*, los misioneros, cuando llega a Bolivia, busca a Ayoreo, que viva ante en el monte, para que vayan a vivir con ellos, a enseñar cosas del monte. Había unos bolivianos que asaltaban, ellos vienen a campamento ayoreo de *Di(r)equeneja(i)*¹²⁶ *Gosode*, por allí, por el

125 En el 2011, he encontrado, en pleno Gran Chaco, gracias a informaciones y colaboración de amigos, grandes obras de creación de bacinós, para la recolección de agua. Tratase, seguramente, de una obra monumental, que ha necesitado el empleo de un gran número de gente, para transportar a mano tanta tierra. Seguramente son artificiales, pero no han sido hechos con maquinaria y llevan más de un siglo de antigüedad. Son, al rededor de los 50-100 metros de diámetro, en forma de cruz o de T, con los ‘brazos’ que recolectan agua y la bajan adentro de un profundo bacino redondeado. La tierra, sacada, ha sido acumulada, en la parte alta, entre los ‘brazos’, en altos montículos, que sobresalen de la uniforme planicie del Gran Chaco. No lejos corre un río y no hay ninguna noticia de obras similares que hayan podido haber sido hechas por colonos que iban a ocupar el Gran Chaco. De otra parte la ocupación de estas zonas es muy reciente. Naturalmente no podemos decir si, verdaderamente, tratase de San Ignacio de Zamucos.

126 *Di(r)equedejna*: (T) Los *Pajó Gosode* terminan ante de que termine la palabra, así parece chuta. Así ha llegado a Rincón (esta manera de hablar).

rio Parapetí, lo llamamos *Itié*, Rio de ellos, *tié* es el rio. Lo llamamos *Itié*, Rio de ellos, la *i-* indica el posesivo *tié* es el rio¹²⁷. Mata a los compañeros Ayoreo y agarra Achote ‘Amable’¹²⁸.

Los misioneros estaban buscando como agarrar Ayoreo, del monte, y quieren que ella enseñe forma de Ayoreo. Ella era por sus 16 años, yo, en esa época tenía 4 años y yo vivía, todavía, en el monte. Achote notició, a los misioneros, donde estaba su grupo de Ayoreo y ellos vienen allí. Se llamaba José Moreno, só americano, con Merai, él viene con avioneta a buscar Ayoreo, en el monte¹²⁹.

Ello preguntó, Achote: “¿Cómo podemos encontrar Ayoreo?” Ella decía a misionero: “Hay que volar con *cuchabasúi*¹³⁰ y mira abajo, se vé humo, qué Ayoreo quemaba garabatá, humo chico. Cuando la Gente, Blanco, quema campo es grande fuego, no es quemado de Ayoreo; hay que buscar humo chico. [Hay que buscar donde ellos queman solamente la garabatá].

Achote chojningame enugueade: “Boyo ga, acáyoja cuchabasúi.
‘Amable’ decía a los misioneros*: “Vayanse, entren en avioneta¹³¹.

*Ga ajichó uacadi*¹³², *ga amoño Ayoreode uyú jamidie,*
Miren abajo, vean de Ayoreos lo que es, según mi, humito¹³³,
*ujé oé chichaja doridie*¹³⁴.

es porque ellos estaban quemando garabatá.
Anojachó, ujé piói tagú garái, ga Coñone aposo.

Acuérdense*, si fuego come campo, de Gente blanca¹³⁵ (es) la quemadura*

‘La joven *Achote* ‘Amable’ decía a los misioneros, que querían encontrar a los Ayoreo: “Vayanse, entren en una avioneta, la que para nosotros es una ‘cosa que se cae’, y miren abajo. Si ven un pequeño humo, es de los Ayoreo, ellos están quemando las plantas de garabatá, para sacar hojas y espinas, para poder comer su harina interna. En vez, acuérdense que, si ven un fuego grande que quema completamente todo un lugar, se trata de la quemadura de un campo, para hacer chaco, su lugar despejado para cultivo, de la Gente blanca’».

Los contactos con los Blancos, los primeros regalos y el encuentro a Ipiás

Podemos entrar en el punto culminante de los primeros contactos, con las palabras mismas de un informante, que trata de describirme las fuertes sensaciones, que probaron, de ambas partes. (T): «Me contó Samané de su primer contacto. Los *Cochocói Gosode* mataron a los 5 misioneros, pero el gran casique Amajái no estaba presente. (Es uno de los episodios más feroces, de los primeros contactos, entre Blancos y Ayoreo, que me han sido relatado, de ambas partes, con dovicia de detalles).

Después de la matanza, llegó Amajái: “¿Porqué Uds. lo han matado, sin consultarlos y saber cuales eran sus intenciones? Si yo iba estado, aquí, yo lo hubiera librado, porque se nota, de lejos, que su llegada es por una buena alianza, con nosotros”.

Hasta allí, ya era tarde, para todas las cosas, ya estaban muertos. (El fuerte sentido de fatalidad: ya los matamos, ya pasó). Más tarde, la noticia llega a los *Nupedó Gosode*, el casique revisó, desde lejos, los cuentos arriba de los 5 misioneros: que no tenían armas, ellos, no dispararon, más bien querían amistad. Ya supo que no era para hacerle mal, si no buscando una alianza, para los *Ayoreode*. El *dacasuté*: “Si ocurre, otra vez, lo que ha ocurrido allá, Uds. no los

127 (T) *Tié* (fg.fs.fc), *tiedie* (fg.fp.fc) río; *itié* (3.fs.fc) significa que es el río de tal persona. Nuestro tercer río (en Tobité) fue descubierto por Coye, lo llamamos “Coye *Itié*”, de Coye es el río, y toda la vida le pertenece el río. El Parapetí le decimos: *Diequenejnai Gosode Itié*, y *Diequejnai Gosode ore Itié* a los *Diequejnai Gosode* pertenece el río. El río, que está cerca de Tobité, lo llamamos: *Tobité Gosode Itié*.

128 (O) *Achote* le decimos si Ud. es muy amable con su hija. *Achote* es una que le agrada mucho, si a Ud. le gusta ese joven dice: “*Yachoque jacarí*, me gusta ese joven”.

129 Estamos al rededor del 1940.

130 (O) Avioneta* *cuchabasúi* [cosa que se cae]. Primera vez que pasó una avioneta, arriba de nosotros, me asusté mucho, lloraba; cuando se va, se ve que se cae allá, por el lado de Brasil, Mato Grosso, por eso le hemos dado el nombre de ‘cosa que cae’.

131 (O) Pueden ir con avioneta.

132 (O) Donde Uds. han llegado.

133 Son las pequeñas trazas de humo, de la garabatá quemada.

134 Garabatá*, *Bromelia balansae* Mez, Bromeliaceae. Planta terrestre cespitosa, tallo ascendente, ojas lineales espinosas, inflorescencia blanca, flores violetas, con ápices blancos. Los Ayoreo consumen, en gran cantidad, las bases foliares, que cocen directamente en el monte, amontonandolas y quemandolas.

135 Si se ve un fuego grande, que quema completamente el campo, se trata de los Blancos, que hacen su chaco.

maltraten, a esos *Coñone*”. El casique era Ojí: “No lo matem, a ver que nos pueden hacer, qué es lo que quieren, de repente es un buen contacto”.

Pasa año tras año, creo cuatro años. Allí, donde siempre trajinaban los Ayoreo, los *Coñone* llegaron allí y pusieron: machete, hacha, joiza, cuchillo. (Es un signo de paz y de pedir amistad, intercambiando dones). Los Ayoreo no sabían, no pensaban en que es lo que va a ocurrir, este día. Al cruzar, allá, se véee, todas las cosas habían [lo dice con gran admiración], dicen: “¿Será trampa, de los *Coñone* o qué será?” Entonce, tomaron todo y volvieron a su campamento, más allá de San Juan. Avisaron y fue un susto grande, para las mujeres, los chicos. En ese rato hubo un discute, las mujeres dijeron: “¿Porqué Uds. agarraron los regalos? Es trampa de los *Coñone*, a nosotros”. Planearon, al *dacasuté*, para que él, también, los revise. “No, dijo, bueno, para que salgamos de la duda, vamos a dar una comprueba: devolvemos todo y vamos a ir, otra vez, allá”.

Fueron allá: “Uno, dos, tres estén, aquí (en el lugar donde devolvieron los regalos), espiano, de repente vienen los *Coñone*, entonce, muéstrense y griten, de lejos. Allí, ya se va a conocer si es trampa de los *Coñone* y les van a echar bala, a Uds. Si va a ser una llegada de paz y alianza, ellos no van a hacer nada”.

Hicieron conforme lo que dijo el *dacasuté*, se fueron alláaaa, espiano. Pasan horas tras oras, dice que ya se vienen los *Coñone*, unos 4 *Coñone*, de alláaaa, y llegan. Los *Coñone* pensaron que los Ayoreo habían llevado los primeros regalos y trajeron más». Erica: «¿Cuántos eran?» (T): «Eran dos misioneros, Roberto y Mel y dos Bolivianos, Justo Roca, de San Juan y Alejandro Méndez, este vivía en Portón. Los Ayoreo estaban espiano, de lejito, los *Coñone* revisaron sus viejos regalos.

Cuando los *Coñone* estaban allí, los Ayoreo empezaron a salir, afuera de su escondite, y a gritar. Cuando escucharon: “¡Uome yoque! ¡Buenos nosotros! ¡Somos buenos!” Ese grito, no pensaban que estaba gente, por allí, fue un susto improviso, porque eran enemigos, entre ellos. Después que pasó el susto, empezaron a agarrar su sombrero y hacer seña, moviéndolo adelante y atrás. De repente, era una seña de paz, para los *Coñone*, no había nada de seguro.

Dijeron: “De repente, quieren que nos acercamos, para tirarnos, la llamada es falsa”. Así se acercaron, de a poquito, porque, con su sombrero, hacían así [volcándolo, de arriba por abajo, hacia sí mismo] esa seña es para que uno se acerque. Los *Coñone* no usaron armas y los Ayoreo, también, no usaron.

La llamada, y el paso, de los Ayoreo, era tan lèeento y los *Coñone* seguían llamando, de tanto exigir otro paso. El paso lento era para descubrir si ellos tenían armas. Cuando habían ya unos veinte metros, entre ellos, descubrieron que los *Coñone* no tenían armas, entonce, fueron directamente a los cuatro». A ese punto, termina la gran tensión que había, entre los dos grupos.

(T): «Llegaron, se toparon y allí empezaron a recibir los regalos. Cuando recibieron todo, unos cinco, diez minutos, se fueron todos. Allí fue que, cuando llegaron a su campamento, los jóvenes se alegraron, porque recibieron sus regalos. Allí se nota que son *uome*, buenos, los *Coñone*. Allí el *dacasuté* dijo: “Su llegada es hacer contacto, con nosotros, y su alianza”. Ya no tuvieron esa duda.

Mas tarde, pasan uno o dos años, ellos volvieron a pasar en el lugar del contacto y ponían regalos. Pasan meses tras meses, el *dacasuté* dijo: “Vuélvase, otra vez, allá, a ver que hay”. Vieron, otra vez, los *Coñone*: “Esperemos que se vayan y, allá, vamos a retirar los regalos”. Así fue. Pasa tiempo, años tras años, el *dacasuté* dice: “Ya sabemos que son buenos, vamos a hacer nuevos planes, vamos al *idái* de los *Coñone*, para hacer un contacto grande, una buena alianza”, así fue».

En ese momento, los Ayoreo sufren el duro impacto con la civilización, de improviso, la tranquila selva se transforma en una gran cantidad de máquinas y gente, que trabaja para destruir todo su mundo. (T): «Ellos trajinaban allí, por Ipiás, todavía no había el tren, estaban entrando, con la máquina, para colocar rieles, alistando la vía [férrea].

Cuando el grupo, de los *Nupedó Gosode*, llegó allí, ya estaba el trillo, el trabajo del ferrocarril era tan rápido. Se sorprendieron que cambió todo, había tanta clase de máquinas, que trabajaba en esa compañía, esa turma de gente, dice que era grave, mucha gente. Dice que esperaron a ver si pueden disminuir un poco.

La mayoría de la gente avanzaron hacia San José, entonce quedaron meno. El *dacasuté* dijo: “¿Cuál, de los jóvenes, quiere ir? Si uno, de los jóvenes, tiene coraje, entonce sea el adelantero y nosotros vamos a ir por atrás”. No escogieron, uno de los jóvenes tenía que decir: “Yo”, que no

sea obligado, por el casique. Primero fue Samané, después un joven de Rincón, Gaturái ‘El Cabelludo5’, después uno que se llamaba Natúí, de Tobité, ya van dos, de Tobité. El otro [cuarto] se llamaba ... [no se acuerda], yo lo conocí, todavía, este, era de *Cochocói Gosode*, allí empezaba, que iba a ser gran casique, también.

Los casiques decían: “Vamos a ir unos 50 metros, atrás de Uds., si escuchamos un tiro, todo el mundo se va a escapar, porque, si vamos todos juntos, de repente, nos matan todos”.

Se va, el grupo de los jóvenes, dicen que tenían su *paracará* y la sonaban. Y con sus regalos, también. Cuando estaban cerca, ya, dice Samané que pasó un auto¹³⁶, que andaba en el trillo. Los Ayoreo se bajaron, en el centro del camino, y gritaban, con *paracará*: “¡Uome yoque, uome yoque, uome yoque, somos buenos, somos buenos, somos buenos!” Como un canto, y levantaban y sonaban la *paracará*. Ese canto significaba: paz».

Entre poblaciones tan distintas es muy difícil entenderse, también con puras señas. La dificultad, en comunicarse, ha sido un grave problema, en los primeros encuentros. (T) «Pero, los *Coñone* no sabían como es la seña, para hacer un buen contacto. Estaba, el ferrocarril, de ida a San José era un ingeniero, creo que era brasilero, llevaba 8-10 personas y era especial, para los trabajadores. Los Ayoreo llamaban, a los que estaban adentro, para hacer contacto, pero [se ríe], el ingeniero se iba por atrás, por el susto, con su auto.

Llamaron, a los misioneros, para avisar de que los Ayoreo estaban haciendo contacto, en Ipiás: “Qué vengan, los misioneros, urgente, porque la gente tiene miedo”. El ingeniero tuvo un poco de coraje, se volvió por adelante, allí fue que se toparon. Los compañeros del ingeniero sacaron regalos, cosas que tenían, machete, colchas, en ese momento.

Ya se habían acercado todos los otros y dice que esa multitud, de Ayoreo, ya estaba al rededor, del ferrocarril, y querían que le regale a todos, pero eran demasiado hartos y no habían regalos, para todos». La situación se está haciendo difícil: la matanza de los 5 misioneros ocurrió, sobre todo, porque ya no tenían regalos suficientes y él que quedó sin nada levantó la matanza.

(T) «En ese rato, llegó otro grupo, de los trabajadores, tal vez habían escuchado que los Ayoreo estaban atajando al ingeniero. Dice que trajeron muchos regalos, les dieron maíz, frejoles y sal, la Empresa era buena. De acá, del lado de Santa Cruz, apareció otro ferrocarril, trayendo regalos, traían colchas, ropa ..., pero, allí, aparecen dos misioneros, de San José». Erica: «¿José Moreno era con ellos?» (T): «No, después llegó José Moreno, de último, porque estaba en Santa Cruz, cuando recibió la noticia, se vino con el piloto, don Mel, en avioneta, hasta San José. Estos misioneros le dieron más regalos, José Moreno trajo cantidad, de regalos, todo lo que era necesario, para los Ayoreo. Acabó el día, se fueron los Ayoreo. Andaban medio día y allí acampaban, andaban a su familia». Erica: «¿No habían sus mujeres y los niños, allí, con ellos?» (T): «En el momento del contacto eran púuuro hombres. Mientras los Ayoreo se iban más adentro, del monte de San Juan, don José y otro misionero y dos nacionales se fueron a esperar los Ayoreo a San Juan. José, en ese rato, tenía su movilidad, un Willy, en esa viajaron.

Ellos, los Ayoreo, se atrasaron, más o meno, una semana, a llegar. Los Ayoreo no entraron al pueblo de los *Coñone*, se dieron vuelta, pero dos de ellos dijeron: “¿Porqué no vamos a visitar a la Gente?” Don José, con su Willy, se iba hasta el final del camino y bien se encuentra, con los dos muchachos. Allí aparece don José, con su Willy.

Había una misionera, doña Juana, que sabía hablar un poco de Ayoreo, porque lo había aprendido de una chica, Iné, que había sido presa, años atrás, por los Blancos. Iné, la Ayoreita, cuando la capturaron, era de 15 años y ya habían pasado unos 2, 3 años y ya sabía hablar el castellano. Con José andaba doña Juana, esa era una de las mujeres de los cinco misioneros matados. Cuando se encontraron, le habló en ayoreo:

“¿Ariñó pojnería?” “Ejé” “¿Chorique?” “Guedosí ejói”.
“¿Van a volver* otra vez?¹³⁷” “Sí” “¿Cuándo?” “Luna que viene”.

En ese momento, ya se entendieron:

“Yiricó¹³⁸, yirocó¹³⁹, uaque, ijí de jne”.
“Vamos a volver por este camino, vamos a esperar ustedes, aquí, en el futuro¹⁴⁰”.

136 Tratase de los pequeños ferrocarriles, que se utilizan, por servicio, a lo largo de la vía ferrea.

137 En realidad, más que una interrogación es una exortación: ¡Vuelvan!

138 Andar por un camino*.

139 Esperar por algo*.

“¡Vuelvan! ¿Van a volver, en este lugar, otra vez?” “Sí” “¿Cuándo?” “En la próxima luna, el próximo mes”. “Vamos a volver por este camino, vamos a esperar, aquí, Uds., cuando logren de venir”.

Allí acabó el contacto y se fueron».

El Contacto trae graves enfermedades

Después de los primeros contactos, las enfermedades matan a una buena parte de la gente. Los Ayoreo, que habían vivido por tanto tiempo aislados, no tenían anticuerpos, para contrarrestar hasta la enfermedad más leve de los Blancos.

(Pujnucúí) (T)¹⁴¹: «El mismo Pujnucúí, ‘Papa Dulce’¹⁴², me contó. Dice que Pujnucúí estaba en otro grupo y sus papás en otro. Él se fue de su grupo, como los jóvenes tienen esa costumbre de andar lejos, a visitar otro grupo, sólo jóvenes, no viejos, *bujade* (mp.fc)¹⁴³, andantes*. Pujnucúí estaba con el grupo de los jóvenes. Como tenían costumbre que, si uno se cansa, en su andanza, *bujái* (ms.fc), se combinan para que no vuelva solo, todos los *bujade* se ponen de acuerdo, para volver con él».

Erica: «¿Cómo se dice estoy andando, en esta expedición?» (T): «No acostumbramos un nombre, para el verbo, así decimos *bujaque yu*, yo vengo de ser un *bujái*, andante. Él dijo:

“*Bujaque yu. Eyuque*¹⁴⁴ *yu, ijí yiriguitigái, ijí bujái*”.

“Estoy andando. Me canso yo, de estar dando vuelta, en andancia”».

Erica: «¿No se aburren, los otros, de tener que volver atrás?» (T): «No, los jóvenes Ayoreo era su costumbre y era necesario volver con él. Ellos estaban andando 5, 6 meses, por allí, y ya, cuando uno se cansaba, volvían.

Pujnucúí estaba presente en ese *bujái*, en ese tiempo, los padres, era cuando hicieron contacto con los *Coñone*. *Bujái*, andante, *bujade*, andanza, grupo que anda. Esos *bujade* escucharon la noticia de que sus padres estaban haciendo contacto, con los Blancos, y no siguieron la costumbre de acompañar.

Llegó a ellos la mala noticia». Erica: «¿Porqué la consideraban una mala noticia?» (T): «Para ellos era una mala noticia, porque pensaron que el contacto iba a ser peligroso, para sus familiares, porque siempre los Blancos fueron enemigos. Con los Blancos no tenían esperanza de que el contacto era de buena alianza, un buen contacto. Cuando escucharon la noticia, no pensaron más de su compañero, más bien querían estar presentes con su papá, su mamá y sus hermanas.

Cada joven se desparramaron, en ese día, cada uno se fue a ver a su familia, se desparramaron todos. Como eran los jóvenes de *Nupedó Gosode*, no estaban juntos, los padres¹⁴⁵. Había el grupo de Ojí, los *Tié Gosode*, por allá, otro por allá, otro más lejos.

Así, para ver a sus padres, se desparramaron, los del grupo grande. Habían, también, los *Cucójnai Gosode*, los *Siní Gosode*, los *Penócode Uasade*¹⁴⁶, los del grupo de Penócode, que era abuelo de mi señora». Erica: «¿No tenía nombre ese grupo?» (T): «Hay el nombre del grupo, pero no recuerdo¹⁴⁷.

Pujnucúí se fue solito, a su grupo, el *Amone Uasaí*, que tenía como jefe Amone ‘Papá de ¿Está Ud. viendo?’¹⁴⁸ y, como que era tan lejos, el grupo de su familia, más al norte de Tobité, no le dio el tiempo para llegar. Así que tenía que dormir solito, a medio camino.

140 Cuando Uds. puedan venir.

141 El cuento original es de (Pujnucúí), relatado por (T).

142 *Merremia dissecta* (Jacq.) H. Hallier, Convolvulaceae. Enredadera voluble. (O) *Pujucúí* es bejuco que tiene raíces, como yuca, nosotros los Ayoreo le gustamos comer esas raíces.

143 No me ha sido referido el femenino, de *bujái*, de repente porque, a estas expediciones, generalmente, no participan mujeres o, si participan, no son consideradas partes esenciales del grupo, son puras acompañantes.

144 Cansado*.

145 El grupo de los *Nupedó Gosode* es grande y los grupos menores son desparramados en un vasto territorio.

146 (T) El grupo de ... Preferimos usar el plural, *uasade* (mp.fc), cuando queremos indicar a la gente, que lo compone, es generalmente acompañado por el nombre de su jefe.

147 Cuando no conocen o no acuerdan el nombre de un grupo, lo nombran como: los del grupo de ...

148 (T) Nosotros decimos: “¿Amó a? ¿Está Ud. viendo?” Y el otro le contesta: “Yimó yo veo”.

Dicen que, cuando oscureció, hizo un fueguito, allí. Y, más o meno a las 7 o 8, allí, escuchó como unos silbos de una persona. Al principio no le dio miedo, porque él sabía que era *Pingongoningái*¹⁴⁹, Aparición que predice el futuro, Animal que desaparece o cosa rara. Después le llegó sonido de agua: *popopopopo*, como cuando uno está champando su recipiente, en el río, y se llena de agua. Y el cantor, dice que se escuchaba cerca de él, el cantor sonaba *paracará*¹⁵⁰, se escuchaba el ruido. Cantaba usando *paracará*, no me dijo que canto.

Pujnucúí, en esa noche, estaba sumamente pensativo, él sabía que era *Pingongoningái*: “¿Qué me va a ocurrir?” Estaba múuuuy preocupado, Pujnucúí estaba atento, pensativo, encogido. Pensaba que, tal vez, *Pingongoningái* le va a comer a él».

En el cuento se percibe el gran miedo del joven: (T) «Pasan oras tras oras, allí seguían toda clase de *Pingongoningane*, que le salían, apegándose, de a poco, a él. Pujnucúí dice que pensó: “No tengo más remedio, ni que nadie me ayude, que me libre, la decisión está en mi. Yo tengo que decidirme”. Dice que estaba ya cayendo en el sueño, pero, por temor de *Pingongoningái*, no quería dormir. Pensó: “Me duermo, si me come, que me coma”. Alzó su fueguito y, allí, empezó a dormir.

Durmió y amanece, pensó: “Yáaaa, estoy vivo, todavía, agradezco que puedo ir a encontrar a mis padres. Pero estos *Pingongoningane*, vamos a ver como es en contra de mis padres y de mis hermanas” Él sabía, en ese rato, que algo les va a ocurrir. Pero, cuando amaneció, él estaba, todavía, vivo, acomodó sus cosas y siguió su viaje. Dice que llega al grupo suyo y estaban todos allí. Pero le contaron una mala noticia, dijeron que una enfermedad grave han recibido, cuando hicieron contacto, con los Blancos¹⁵¹.

Los misioneros eran contagiados de tanta clase de enfermedades. Pero, los Ayoreo, eran sumamente sanos, pero, en el contacto, regalaron colchas y vestidos y esos eran el contagio. Allí estaban las enfermedades, le contagiaba, a los Ayoreo. Los hombres, cuando hicieron el contacto, en ese instante, le llegó la enfermedad, pero ellos no sintieron. Llevaron todo, a su campamento, y, allí, llegó el contagio a niños y mujeres.

Cuando Pujnucúí llegó a su campamento, los padres, todavía, estaban con los *Coñone*, sólo habían las mujeres. De allí a poco, llegaron al campamento, los hombres contagiados y la enfermedad se pegó a todos. Su familia se enfermó, Pujnucúí, también, se contagió. Pero, ante que murieran todos sus padres, él se alegró de ver, todavía, su papá, su mamá. Pasa un mes, allí fallece toda su familia. Fue completamente borrada su familia, tóooodos: su papá, su mamá, sus hermanas, sus hermanos. Y, allí, el Pujnucúí ya se acordó de su *Pingongoningái*, Adivinanza.

Pujnucúí nusina Dángongoningane.

Pujnucúí se acordó de sus *Íngongoningane*.

Él, cuando llegó al campamento, ya estaban los hombres de vuelta, pero estaban súuumamente sanos. Cuando apareció la *Dequeyutiguéi*¹⁵², lucharon contra esa Enfermedad, *Dequeyutiguéi*, que destruye la fuerza de la persona, carcome toda la energía, cuando llega su final, allí termina la vida. Estaban todos los pájaros anunciando, cantando, anunciando la llegada de *Dequeyutiguéi*. Los malos presagios aparecen y los pájaros anuncian».

(T): «Así los *daijnane* e *igastade* tenían que estar luchando, con *tarejá*¹⁵³, encima de ramos que tienen hartas espías, *ojnácucodíe*. Hay un gajo espinoso, que la persona no sabe donde agarrar, porque está sumamente cubierto de espinas, cubierto totalmente.

En Tobité, hay unos lugares *ojnatedie* decimos, que de aquí, en el tronco, no tienen espinas, pero, de allá, empiezan en los gajos». Erica: «¿Son plantas grasosas?» (T): «No son plantas grasosas, de 4, 5 metros, crece, especialmente, en los *abayói*. Cuando *daijnái*, él tiene su meta,

149 (T) Aparición que anuncia muerte o desgracias; *Pingongoningái* tiene varios casos, pueden ser rastros o animales que aparecen, en silbos o gritos o como una persona presente y ausente.

150 Nané, maraca, crepitáculo, sonajero de calabaza con un mango de madera y semillas adentro. Es instrumento típico de los chamanes y cantores.

151 Aquí, el informante, anticipa una parte del cuento que llega más tarde, para dar una idea de la situación a venir.

152 Enfermedad contagiosa que destruyó la tercera parte de la población ayorea, al contactarse con los Blancos. Algunos dicen que es la Viruela, que se llama comunmente, *cho pac pac údode*, expresión que se refiere a las carachas [pústulas con pus] que salen.

153 El *tarejá* es una forma de luchar contra las enfermedades y los peligros, es más sencilla de los métodos que ocupan los chamanes más poderosos. Se puede actuar con el auxilio de un recipiente lleno de agua o de miel, haciendo cruces, con alguna herramienta o moviéndose, en círculo, con paso cadenzado.

como luchar contra esa Enfermedad y el *igasitái*¹⁵⁴, también tiene. El *daijnái*, su trabajo es encontrar esa Enfermedad y matarla, con su *Jopie*. El *igasitái*, el trabajo es *tarejá*, encima de *ojnácucodíe*. Erica: «¿De qué se trataba?» «los que saben tenían que estar luchando, con *tarejá*, encima de ramos que tienen hartas espigas, *ojnane*. Hay un gajo espinoso, que la persona no sabe donde agarrar, porque está sumamente cubierto de espigas.

La manera es así: una vez termina el *tarejá*, entonces agarra el *ojnácucó* y va a un kilómetro, pongamos, de su campamento, y, allá, empieza». Erica: «¿Me lo puede contar en los detalles?» (T): «El *igasitái* va del campamento, llega a un lugar de espigas, hace *tarejá*, encima de estos gajos con espigas. Lo busca, que tengan las plantas verde, hojas y espigas, corta la tronca, abajo, lo arrastra, al camino, allí hace la primera *tarejá*. Deja un espacio libre, entre el lugar donde hace esta *tarejá* y el campamento, porque la Enfermedad, cuando llega, puede ser parada. Rosadé me contó. Porque, si la Enfermedad logra de dar la vuelta al lugar protegido y llegar cerca del campamento, allí quedan los *daijnáne* a esperarla, allí la paran.

Así trabajan: de noche, el *daijnái* tiene que estar alerta, con su *Jopie*, fijando el camino. Si ve una cosa curiosa [se ríe], allí ya sabe que es la Enfermedad. Pero, si no ve nada, ya sabe que es libre.

Como el contacto fue tan de sorpresa». Erica: «¿Pero, ningún *daijnái* descubrió el peligro, que estaba llegando, y avisó la gente?» (T): «Ante de esto, había descubierto, un *daijnái* que nuestro futuro es grave, Ojí. Creo, más bien, que eran tres *daijnane*, de los *Nupedó Gosode*, que estaban declarando su mal futuro, ante que ocurriera». Erica: «¿Y no pudieron hacer nada?» «No es que no pudieron hacer nada, los *daijnane* y los *igasitade*, era por descuido, de la gente. La mayoría, de la gente, pensaron más en el bien del contacto: “Va a ser una amistad buena, entre Ayoreo y Coñone”.

Pero no fue lo que pensaron. Aunque todos sus *daijnane* habían declarado, anteriormente, pero olvidaron, no tomaron atención. Así nadie fue a proteger el lugar. Rosadé dijo: “Esta Enfermedad viene de los Blancos y siempre procura entrar en nuestro campamento, así hay que protegerlo”. Una vez quería entrar en un campamento, pero los *igasitade* y los *daijnane* fueron tan fuertes y pocos murieron».

Los contactos recientes con los Ayoreo, todavía salvajes, en los años ‘90 y en el 2004

Es de época reciente la matanza ocurrida a los *Guidái Gosode*, por mano de los *Totobie Gosode*. Los *Guidái Gosode* llegaban en paz, apoyados por los misioneros, tenían la intención de evangelizar a los *Totobie Gosode*. Pero ellos, muchas veces engañados, por los *Guidái Gosode*, tenían un asalto. El episodio me ha sido relatado, con voz concitada, por Orone, el impacto de la matanza es todavía bien fuerte en sus recuerdos.

(O): «Cuando *Guidái Gosode* encuentra a *Totobie Gosode*, decía: “¡Uome yoque! ¡Somos buenos!””, pero ellos no lo creían, porque ellos, los *Guidái Gosode*, siempre hablaban así, pero no sólo buenos, es mentira: *oré chotigase*, no creen. Mataron 5 y Cadúí Cutamurajái quedó herido.

Misioneros va a buscar Ayoreo del monte, con avión, eran 2 misioneros y 2 Ayoreo, porque ellos más conoce lugar de *Totobie Gosode*. Ellos agarran camión y lo llevan hasta un cierto punto, ellos caminan por sus 12 kilómetros, llega a chaco de ellos. Uno estaba, allí, con su señora, cosechando zapallo, joco, ese se llama Erúi.

Pero, de repente, llega *Guidái Gosode*, ello decía: “¡Uome yoque! ¡Somos buenos!””, pero él no creyó y lleva su mujer a correr. Se va por otro lado, no llega a campamento, porque tiene miedo que llegaran los *Guidái Gosode*, a campamento. Los *Guidái Gosode* tenían arma, pero no tira a los *Totobie Gosode*, porque sólo creyente.

Umarí ‘Aaalto’ sólo el más anciano de ellos, *Guidái Gosode*. Umarí decía: “¡Uome yoque, uome yoque!””, pero *Totobie Gosode* no creyó, a él, lo suncha con lanza y cortó pescuezo. Pajéi ‘Cintura del cuerpo’ viene atrás de Umarí, igual lo matan, pobre Pajéi. Después viene Checabiadé

154 (T) El buscador* de cosas nuevas, la persona de más alto nivel de las que curan con *sarode*. Es un brujo que tiene casi el poder del *daijnái*.

‘Papá de Mujercita’, su nombre propio era Chicorí ‘Bulbo de Agua’¹⁵⁵, un viejito, ¿porqué lo mataron al pobre viejito?». Erica: «¿Qué edad tenía?» (O): «Tiene por sus 55 años; lo golpean con *ogué*, la cabeza, le corta cabeza. Checabiadé quería huir, pero se cayó a un pozo y enemigo aprovechó de él y lo mata.

Después viene Eri ‘Cola de Peta’ y Ajniacái¹⁵⁶ ‘Jarca’, un *Totobie Gosode*, que venía acompañando con los *Guidái Gosode*¹⁵⁷. Otro Ayoreo, siempre *Totobie Gosode*, pero de los salvajes, le puso lanza, en su costilla, sunchó costilla, sale tripa, de esa herida. Ajniacái quería taparla, con su misma mano, pero no da. Ante de morir, él gritaba y se escuchaba el grito:

“¡*Que*¹⁵⁸ oé characore yu e!

(T): «¡Demasiado ellos golpean a mi!»

(O): «¡No voy a vivir por ese golpe, (tan fuerte)!¹⁵⁹».

Sigue (O): «Ajniacái era *Totobie Gosode*, pero como vino con los *Guidái Gosode*, por eso los *Totobie Gosode* no le hicieron caso, no le creyeron y lo mataron. Los compañeros lo buscaban y ya estaba muerto.

Ellos, *Totobie Gosode*, mató primero 5, pero, después, dejó a matar más, ya es suficiente. Los llevaron a Campo Loro, los Ayoreo, allí, los maldecían, a los *Totobie Gosode*, ellos no aguantaron, allí, y se fueron a otro lugar, se fueron a vivir a Charidí ‘Oja Seca’». Charidí se encuentra al este de Campo Loro, *charidí* es el sonido que hacer las hojas secas, bajo los pies de los que caminan.

En el Gran Chaco, siguen, todavía algunos grupos chicos de Ayoreo, sin contacto con la civilización. Hace muchos años, Pajoainé ‘Papá de Cuero de Tapir’* se había peleado con su grupo y, apartándose de ellos, toda su familia seguía aislada. (O): «En 2004, había un grupo chico y casi no tiene más deseo de vivir a monte, ello só de Salinas, *Ayoé Pocarane*, que escapa del grupo de Uejái. Son muy pocos y el hijo tiene que casarse con su misma hermana.

Ello salió para Campo Loro, el jefe del grupo se llama Pajóai ‘Cuero de Tapir’. Su padre, Pajoainé, era capitán de su grupo, pero a su grupo no le gustó forma de Pajoainé, por eso él se escapa, con su mujer y se va lejos de su grupo. Ya había muerto, en el monte, Pajoainé, ya cuáaaanto, cuando, en el 2004, Pajóai se acercó a los parientes.

Pajoainé chi dacasuté, nanique, mu urasade chi chetaque, nanique,
 Pajoainé dicen (era) jefe, un tiempo, pero su grupo* no lo quería, un tiempo,
jé ujé acoté oré no, ga oé chugare. Mu abicuse ijí,
 Así con su esposa ellos se fueron, ellos solos*. Pero nació hijo allí,
oé itojmararingane, Pajoainé mu chijine dabía dabí, oré.
 ellos eran ahislados*, Pajoainé tuvo una hija y un hijo, ellos.
Abiá uró u jacarí dajái, chi oé choji ñane garí.
 La jovencita hija estaba con joven hermano, dicen ellos se tomaron entre
 ellos¹⁶⁰.

*Oré orapise ñane*¹⁶¹, *mu dugá oré, ga je oré choqui ñane garí.*
 Ellos só propios hermanos, pero solitos* ellos, por eso se casaron entre ellos.
*Ijí te 2004 ga Pajóai chatecari Coñone*¹⁶² *o Ayore uñane,*
 En el 2004 Pajóai se acerca a los Blancos y Ayoreo otros*¹⁶³.
*Oé chiraja Basúi oé iguióse*¹⁶⁴,
 Ellos sabían que ‘Él que se Cae’ de ellos pariente,

155 (O) Una raíz que se exprime y da agua.

156 *Acacia praecox*, Griseb., Fabaceae. Planta con fuertes agujones, flores, globosas, amarillentas, fragrantas. Fruto en vaina plana, alargada.

157 Entre los *Guidái Gosode* habían ya algunos *Totobie Gosode* civilizados y uno de estos los acompañó, para llegar de los parientes.

158 (T) ‘*Que*’, aquí, no significa ‘no’, significa ‘demasiado’.

159 Esta traducción de Orone, no es literal, en efecto las traducciones, que he podido recopilar, son aquellas que me han proporcionado los Ayoreo mismos y no siempre siguen el significado literal de las palabras, por lo tanto, prefiero ocupar aquella de (T).

160 (O) Se tomaron como esposos.

161 (O) Viven en el mismo lugar como hermanos.

162 Gente blanca*.

163 (O) Se acercó a otro grupo.

164 Pariente no tan cercano*.

ga oré irasique Basúi.
a ellos le gustaba mucho Basúi¹⁶⁵.

Mu *Pajoainé e tói, nanique, acoté, oré.*

Pero Pajoainé ya se había muerto, ya hace tiempo, y su mujer (ellos) también.

‘Dicen que Pajoaine ‘Papá de Cuero de Tapir’ era jefe, en un antiguo tiempo, pero su grupo no lo quería, un tiempo, así con su esposa ellos se fueron, ellos a vivir solos. Poco después nació un hijo, lo llamaron ‘Cuero de Tapir’, allí, ellos eran aislados, Pajoaine tuvo una hija y un hijo, pero eran los únicos que los acompañaban. Así la hija jovencita tenía, a la fuerza, que enamorar con su joven hermano, dicen que los dos se tomaron como esposos, entre ellos. Ellos son hermanos propios, pero ellos vivían solitos, por eso se agarraron entre ellos.

En el 2004, después de largo tiempo, Pajóai se acerca a los Blancos y a otro grupo de Ayoreo. Porque en ese grupo había Basúi ‘Él que se Cae’ y ellos sabían que era su pariente, de su mismo clan, ellos tenían en gran consideración a Basúi. Pero, en la época del nuevo contacto, Pajoaine ya se había muerto, ya hace tiempo, y, también, su mujer’».

165 Basúi es el Ayoreo civilizado con el cual hacen el contacto.

Capítulo segundo LA IDEOLOGÍA

Los ‘secretos’ que no pueden ser revelados

Ganarse la confianza de la población ayoreo, presenta grandes dificultades. En efecto, por mucho tiempo, han permanecido casi totalmente aislados, en un ambiente geográfico de difícil penetración, como el Gran Chaco y el Pantanal. Además mantienen su lengua original, de la cual son muy orgullosos, ofreciendo una resistencia notable en aprender las de sus vecinos.

Por esto muchas informaciones se están perdiendo, por falta de una interpretación correcta del significado oculto de algunas palabras. Los ‘sabios’, depositarios de los secretos chamánicos más ocultos, son, sobre todo, los ancianos, que no conocen nuestros idiomas y siguen comunicándose exclusivamente en ayoreo. Por esta razón, cuando conseguimos descubrir rituales chamánicos, todavía desconocidos, nos encontramos en la necesidad de revelar el significado secreto de las fórmulas pronunciadas, mediante análisis extremado del idioma.

En antropología, las dificultades para profundizar el conocimiento se hacen mayores, pues son en extremo reservados cuando de asuntos espirituales se trate. Únicamente unos pocos conocen ciertas cosas, los que han sido introducidos en los secretos de los chamanes, y hay entredichos fuertes y castigos duros para los que los revelan a los no iniciados.

Cuando llegué por primera vez, hace muchos años, entre los Ayoreo de Rincón del Tigre, lo que más me chocó fue lo difícil que resultaba comunicarme con ellos y hacerme explicar las cosas más sencillas de su vida y como manufacturaban sus herramientas. No era sólo la postura naturalmente circunspecta de los indígenas, hacia una persona desconocida, que imposibilitaba el desarrollo de nuestras conversaciones. Cada intento de hacerme relatar simples historias mitológicas fracasaba en presencia de un gran silencio.

Desde el primer contacto, fui muy consciente de que Orone, ‘Montón de Leña’, nunca me iba a contar del todo lo que concernía los cielos y su formación, su padre había sido, con él, bien claro: “Es verdaderamente *puyac*¹⁶⁶, prohibido por motivos chamánicos, hablar de esto”. En los primeros tiempos, me resultaba incomprendible que me contaran sólo pocos mitos y de manera tan fragmentaria que se hacía difícil entenderlos. La leyenda, seguramente, era bien presente, en la mente del relator, de un tiempo, pero él no lograba o, más bien, no quería revelarme su significado profundo: “¡El *puyac* no se puede contar!”, amenazan los grandes chamanes, los *daijnane*. Por esto, contando sólo las partes que no son *puyedie*, la historia quedaba tan fragmentada.

Había, además, una dificultad grande para hacerme explicar el sistema de manufacturar las cosas más simples, aquellas que comúnmente utilizaban. Ellos no querían hablarme no sólo de sus armas o de una especial diadema de plumas, rehusaban también hacerlo por objetos sencillos de uso diario, como el mortero o la faja para sentarse.

Después de años, cuando me adoptaron en uno de sus siete clanes, considerada así integrante de su pueblo, logré, por fin, profundizar un campo ritual, del cual no podía ni siquiera sospechar la vastedad. Sólo cuando ya me consideraron parte de su grupo, algunas personas demostraron la voluntad de hacerme partícipe de las cosas *puyedie*, abriéndome un mundo para mí, antes, incomprendible.

Así, penetrando en sus secretos chamánicos más profundos, me he podido dar cuenta que, en realidad, todo el entorno Ayoreo, es permeado de prohibiciones. Todas las cosas, que son de su experiencia, hasta las más sencillas, llevan un sentido mágico. Las mismas han adquirido un fuerte poder que se manifiesta en prohibiciones y preceptos. Hasta su propia historia de formación es *puyé* y contarla puede causar daños graves.

El origen del Mundo y las *cuchade quicujaidie*

La idea del origen del Mundo, según los Ayoreo, se aleja totalmente de nuestra teoría de la evolución, podemos definirla una evolución al revés. En el 1986 Ejéi me informó: «Al principio todos eran personas y no habían otros que Ayoreo». Todas las plantas y los animales han tenido su origen de un Ayoreo, el Hombre verdadero, que, por su voluntad o propensión

166 ‘Cosas secretas’ que no deben ser reveladas, pena la muerte u otro castigo tremendo.

natural, tenía tendencia hacia ellos. En este orden de ‘transformación’ se encuentran, también, el Cielo, la Tierra, los Astros y los Sentimientos humanos, como *Pajesereningái*, el Amor, *Pijnínaquéi*, la Alegría, *Sumajningái*, la Ira o Valor. Aun los utensilios, empleados por los Ayoreo, antes eran personas que se habían ofrecido, de su propia voluntad, para estas tareas comprometidas. Están, por lo tanto, personificados y tienen individualidad y autonomía de acción, con todos los *puyade*, tabúes, que se originan de ellos.

(T): «Este árbol, *poría*, ha sido una persona, en el mundo, pero se cansó de ser persona, se deshizo¹⁶⁷ de su cuerpo y se transformó en árbol:

Erami Taningái, ijnoque poridie¹⁶⁸ ijnoque cuchisode¹⁶⁹,
Mundo principio, no hay plantas, no hay animales,
gusú Ayoréode ijí Erámi.
sólo Hombres, en Tierra.

Ayoréode chijnoningase re ajá poridie je ajá cuchisode.
Hombres deshicieron a sí mismos en plantas y en animales”.

‘Al principio del Mundo, no habían plantas ni animales, sólo Ayoreo habían en la Tierra, después las Personas se deshicieron en plantas y animales’».

En esta clara ley de la creación se basan los principios de la religiosidad de los Ayoreo: los mitos del principio y origen de las cosas, las *cuchade quicujaidie*.

(T): «Les decimos *cuchade quicujaidie* a las huellas antiguas y nuevas. *Cuchade quicujaidie¹⁷⁰*, así se llaman las historias que son complicadas, que dan muchas vueltas, de los propios *cuchisode*, los seres que existen en el mundo, arriba y abajo».

Es así, en el sentido chamánico, algo de muy escondido y complicado. En vez, para los pocos Ayoreo, que entienden de chamanismo, es un concepto muy fácil y lo explican con dovicia de detalles, a mi me costó años entenderlo.

Erica: «¿Puede explicarme los significados de estas palabras?» (T): «Yo digo: *cuchade quicujaidie* [*cuchade* son las cosas en general, *quique¹⁷¹* son las historias, *ujaidie¹⁷²* escondidas], muchas de las historias mitológicas tienen su parte *puyé*, la *quicujaidie*, que, por ser peligrosa, poco se conta. Todas estas *quicujaidie* son los caminos de los *sarode*. *Quicujaidie* sería una forma más corta de decir ‘*cuchade quique ujaidie*’».

Erica: «¿Se podría ocupar al singular, *cuchái?*» (T): «Sí, se podría decir *cuchái quicujaidie*, pero es muy rara esa forma, quiere indicar a una sola de estas *quicujaidie*, hasta allí, no más, muy poco se ocupa». «¿Se podría ocupar el singular de *quicujaidie?*» «No, de *quicujaidie* sólo ocupamos al plural, no existe el singular. Al singular tendría otro significado».

Erica: «Cuál sería este otro significado?» (T) «Tendría el significado de Antepasado. Las *quicujaidie* son las historias de los Antepasados pero son, también, los Antepasados¹⁷³, mismos, los *Nani bajade¹⁷⁴*. Además, las *quicujaidie*, son los caminos antiguos y aquellos de uno, en la vida actual, que se ha perdido¹⁷⁵».

Este segundo significado, de *Quicujaidie* me ha sido referido, también, por Ejéi y Orone. (E): «Papá dijo que todos árboles y animales eran como personas, estas se llamaban *Quicujaidie*,

167 Se deshizo: en este caso se prefiere, en castellano, ocupar el verbo ‘deshacerse’ que el verbo ‘transformarse’, porque se trata de un evento más parecido al derretirse y disolverse, para tomar otra forma, de animal, planta, astro o cualquier otra cosa.

168 Árbol*.

169 Animal silvestre*.

170 (T) Las *cucháde quiqué ujáidie* son los mitos del principio y origen de las cosas.

171 Tratase de una palabra ocupada raras veces, sobre todo en el lenguaje chamánico, así, hasta a (T) le cuesta darme una traducción literal. (T) Yo prefiero traducir con las historias, las cosas contadas, explicadas, ganadas.

172 (T) *Ujái* entre; *ujáde* (mp.fc) espacio entre dos cosas, porque allí se escondían, cuando no querían ser descubiertos.

173 (T) *Quicujadé*, [otros *quicujadia*] (3.fs.fc), *Quicujaidie* (3.fp.fc) Antepasado, aquello con historia *puyac*; la forma es siempre femenina, nosotros preferimos usar el plural, muy poco se ocupa el singular. [Es posible que el femenino se ocupe porque, también aquí, el nombre completo sería *Cuchade Quicujaidie* ‘las Personas de las historias ocultas’]. (T) De los *Nani bajade* hay sólo historias y nadie había visto como eran, hay puros *quicujáidie*.

174 (T) *Nani bajái* (ms.fc), *Nani bajade* (mp.fc) [hombre antiguo], *Cheque bajé* (fs.fc), *Cheque bajedie* (fp.fc) [mujer antigua] los Antepasados, los primeros hombres que dieron origen a todas las cosas.

175 La palabra, por lo tanto, tiene tres significados.

no tenían todavía formas, recién no más se formaron, de acuerdo a su tendencia, a su habilidad».

(O): «*Jnupamejna* (fs.fc) [pedazo de tierra]¹⁷⁶ era la primera entidad; *Jnupaméjnanie* (fp.fc) fueron los dos primeros seres que aparecieron en la Tierra, eran uno hombre y la otra mujer, pero los indicamos con un nombre al femenino, lo mismo pasa con *Quicujadia* (3.fs.fc) y *Quicujaidie* (3.fp.fc) nuestros Antepasados míticos, no importa si se trataba de hombres o mujeres, nosotros siempre los nombramos al femenino».

Erica: «¿Cuándo empiezan las *quicujaidie*?» (T): «Las *quicujaidie*, en la época en la cual todas cosas se formaron, allí empiezan, las *quicujaidie*. *Dajusúi*, la Anta [Tapir], era una persona, allí empieza su *quicujaidie*, él era un *dacasuté*, góordo, que tenía una fuerza tremenda, él habló a la gente: “Yo quiero transformarme en animal ...”.

En los tiempos más antiguos todos estos eran como personas y se transformaron en aves, animales, árboles, con sus *sarode*. Esa es la manera, de *Quicujaidie*, de transformarse, él empieza de un punto y va siguiendo, en espiral, hasta que llega al final, al centro, allí ya es animal o cosa que se puede ver, ante era invisible. *Quicujaidie*, empezaban a andar, de aquí, dando vuelta en espiral, hasta el centro [me dibuja una espiral, en el suelo, empezando de afuera y llegando al centro]».

Toda la historia, de un ser poderoso y malo, de la antigüedad, es vista como una espiral o, mejor, con otra imagen, que (T) me dibuja en la arena, como una raya que sigue andando, volviendo y torciendo en sus mismos pasos. (T): «Los *quicujaidie* son los giros que dan las vueltas por todos lados, los malos caminos, que un Ser poderoso había vivido y andado, esos son los *quicujaidie*. Van y vuelven, a veces dan una recta y otra vez vuelven y cruzan los mismos caminos, que habían hecho ante, que habían andado por todo eso, ante. Pueden ser rectos o curvos.

Erica: «¿Porqué son pocos los que conocen las *quicujaidie*?» (T): «Porqué las *cuchade quicujaidie* es tan difícil de encontrar, lo que sucede en todo ese camino, desde que empezó.

Una vez¹⁷⁷ fuimos a buscar un perdido, en el monte, no pudimos encontrarlo, por tres días. Una vez que estábamos descansando, vimos su trilla que iba y se volvía, otra vez, estudiamos la huella de Ayoreo y había uno que dijo: “Nosotros nunca vamos a encontrarlo, porque estamos siguiendo la *quicujaidie* del hombre, pero nosotros estamos siguiendo en contra de su *quicujaidie*. Lo que no hemos entendido es que seguimos en contra de las huellas”.

Entonces el hombre dijo: “Vamos del principio, a seguir sus huellas, y topamos adonde se volcó y se volvió y las seguimos”. Así lo encontraron: “Hemos ido buscándote, en toda tu *quicujaidie*, y no te podíamos hallar y, por fin, siguiéndola, te pudimos encontrar”. Los *quicujaidie* son, también, los caminos de uno, en la vida actual, que se ha perdido.

Es difícil encontrar a alguien, si anda dando la vuelta por todo el mundo, por esto es difícil entender los *sarode* y las historias *quicujaidie*, porqué estas son las más *puyedie*».

Erica: «¿Porqué quedan muy pocos conocimientos de las cosas más ocultas? ¿Cómo se logra de conocer todo esto?» (T): «Me dijo Rosadé, porqué yo estaba preocupado de entender: “Todas las creencias, en este espacio, eran verdaderas y era verdad que se habían convertido. Pero los que habían visto todo esto ya no viven y, como no tenían escritura, nos han dejado solamente los cuentos.

Los *nani bajade disiode*¹⁷⁸ iban perdiendo, de a poquito, de a poquito, esos cuentos e iban olvidando. Especialmente las cosas que eran *puyade* no querían contarlas, porqué, cuando la recuerda, muere lo que la cuenta, así se perdía del todo».

Erica: «¿Hay algunas *quique ujaide* difícil que entender?» (T): «Nóoo, todas las *quique ujaide*¹⁷⁹ son difíciles que entender. Por eso el *igasitái*¹⁸⁰ sabía de todo esto. Pero el *sarode*

176 (T) *Nupamejné* (fs.fc), *Nupamejnanie* (fp.fc) [un puñado de tierra, algo hecho polvo] un poco de tierra sin importancia, nadie ya sabe cómo se llamaban; (*j*)*numí* (ms.fc), (*j*)*numone* (mp.fc) tierra, polvo.

177 Cuanto más las cosas se hacen difíciles, el informante necesita hacerme un ejemplo, para aclararme el punto.

178 (T) Los *nani bajade* (mp.fc) *disiode* (mp.fc) [antepasados chicos] son aquellos que yo conocí bien, cuando era chico, son los antepasados más cerca de nosotros.

179 En este caso se habla de las historias,

180 (T) El buscador de cosas ocultas, la persona de más alto nivel de las que curan con *sarode*. Es un brujo que tiene casi el poder del *dajndái*, él más poderoso; es, por lo tanto, al segundo nivel de importancia, entre los brujos.

*irajasōri*¹⁸¹ sólo sabía los *sarode*, que es la parte un poco sencilla, porque los *sarode* son cortos, mientras las *quique ujaidie* son todas las historias completas, pero no incluyen los *sarode*. *Ujñarone*¹⁸² es todo, incluye también de *sarode*». Aquí, con la palabra *ujñarone* se quiere indicar la curación completa del brujo.

Los chamanes conocían estas historias secretas y *puyade*, pero no querían contarlas, por miedo. La única forma de escucharlas era en el momento de alguna enfermedad grave. (T): «De todas las *quicujaidie* los chamanes no han querido contar, pero ellos sabían todo y las entendían, las *quicujaidie*, pero no quisieron contarlas, completamente. Rosadé contaba largo de lo bueno y poquito de lo *puyac*. Sólo, cuando hay alguien que está para morir y va a ir alguien, para sanar a tal persona, allí se le aprovecha a contarlo, para que sane, allí se lo puede escuchar».

La realidad del Mundo de los Ayoreo está formada por la transformación de los Antepasados Míticos que, no sólo originaron los seres de la naturaleza, también dictaron las reglas de comportamiento, el modo adecuado de manufacturar y utilizar un utensilio, los rituales para curar las enfermedades o ahuyentar las desgracias inminentes.

Todos estos, en su momento de transformación, dejaron, a los hombres, su propio mito de formación. El Mundo ayoreo, que en un primer momento parecía falto de historias mitológicas, es, en realidad, un conjunto notable de mitos entrelazados entre sí en grandes ciclos.

Las Personas se deshacen

El territorio del Chaco, hábitat originario de los Ayoreo, donde durante 8-9 meses no cae una gota de agua, con casi total ausencia de cursos de agua duraderos, presenta condiciones de vida extremas. La necesidad de adaptarse a un clima y ambiente tan inhospitalarios ha formado, en la población, un carácter peculiar, con los sentimientos llevados al máximo. Esto resulta claro en sus narraciones mitológicas, donde el personaje, todavía persona, pero ya con las características del Ser en el cual se transformará, posee todos los defectos y las pasiones humanas, con todos los problemas que puedan derivarse.

El esquema de la narración empieza con la descripción del Personaje, física y de comportamiento. Naturalmente es bien considerada la habilidad para procurarse comida y utensilios y la persona que más lo logra es apreciada y admirada.

Pero, las pasiones humanas, en un medio natural tan hostil, son llevadas al máximo de su potencialidad y, antes o después, eso engendra envidia en los otros, que se definen genéricamente como ‘gente de su campamento’. La persona, antes admirada, es considerada distinta, no se puede admitir que viva entre los otros, quien es mejor que los otros, perturbaría el equilibrio de esta pequeña sociedad. Así, cuando no la matan, la persona especial viene expulsada del campamento y tiene que vivir su vida a parte.

Esta es, por lo general, la ocasión en la cual, lo que en el origen del Mundo era persona, decide, por su propia voluntad, de transformarse en animal, planta, astro, sentimiento o simple utensilio. El nuevo ser en el cual se deshace, un verdadero derretirse como hielo al sol, conserva todas las características que tenía un tiempo, cuando era persona.

Las amenazas de sus compañeros, a veces, son terribles, quieren expulsarle, pegarle, matarle, quemarle y él se vengará con ellos, con accidentes y enfermedades. Es interesante como, los pobladores de su campamento, le pidan, al momento de su transformación, algún beneficio, no importa si, durante su vida humana, le odiaron y rechazaron. Son tan atrevidos que le piden que les deje alguna ventaja, para que puedan aprovecharla. El Ser, en alguna ocasión, sigue vengándose hacia los hombres que tanto le maltrataron y expulsaron. Pero, parece, que, con la transformación, hasta a los seres más vengativos, le llegue un poco de piedad para los que le odiaron y, después de procurar un daño grave, buscan la forma de ponerle remedio.

El ser, al transformarse, casi siempre deja una ventaja, pequeña o grande. Puede tratarse de un simple consejo de vida o de un verdadero *adói*¹⁸³, historia mitológica, con su *sari*¹⁸⁴,

181 (T) Es el más bajo nivel, entre los brujos, él cura con *sarode*, él conoce los *sarode*.

182 (T) Esta palabra tiene dos sentidos: 1° sopló mágico, palabras mágicas, que es una parte de la curación; 2° la curación completa, con historias mitológicas, fórmulas mágicas y sopló.

183 Cuento mitológico, con finalidades buenas o malas.

fórmula chamánica, que los hombres pueden utilizar, en caso de enfermedades o peligros. Deja, en herencia, algo que se relaciona, de alguna manera, directa o indirectamente, con él como individuo y a su historia de vida.

He recopilado centenares de *adode*, en los cuales se repite la misma estructura de fondo, simple y con pocas variantes. Pero la fantasía ayoreo es tan vasta que nunca una narración me ha resultado monótona o repetitiva: seres parecidos llevan historia de creación bien diferente y, cuando la historia parece seguir el mismo rumbo, de repente, desemboca en un final del todo distinto.

Estos *adode* me han sido relatados por pocas personas, los pocos depositarios de los antiguos secretos. Ellos llevan una capacidad notable en transmitir sensaciones e introducirnos en este mundo, para muchos, impenetrable. Sólo algunos de los Ayoreo conservan el don de saber contar las historias mitológicas y, sobre todo, poquísimos conocen los *sarode*, las fórmulas mágicas. Son considerados y se consideran, ellos mismos, como personas especiales, que han tenido la capacidad y la perseverancia de memorizar centenares de historias antiguas y fórmulas.

En efecto, he podido comprobar, hablando con muchas personas ancianas ayoreo, que ellos, por lo general, ni siquiera pueden recordar alguna historia mitológica, mientras bien claros permanecen, en su mente, los episodios salientes de su vida, desde su niñez, que quedan grabados hasta los detalles nimios. Tienen, también, una fuerte memoria para los nombres de plantas o animales de la selva y, por lo general, una inteligencia muy viva y una capacidad fuerte de razonar, deducir y opinar. He intentado preguntar, a los informantes más inteligentes y solertes, porque no puedan recordar ninguna historia; la contestación ha sido siempre muy vaga. Este asunto nunca los interesó, parece que este lado mítico nunca les llamó la atención, aunque afirman y cuentan, detalladamente, de cómo presenciaron a muchas sesiones de curación chamánica. Puede ser que, en ambiente de vida tan hostil, las prioridades de un individuo sean distintas, orientadas más a la supervivencia de cada día.

La explicación más común es que no consideraron necesario grabar en su memoria los *adode* y menos aun los *sarode*, relacionados a estos cuentos. Hay personas especiales que se dedican a esto y no hay porque ocupar la mente con semejantes cosas. Puede ser que, en la época antigua, este rechazo total en aprender los ‘cuentos’, sobre todo, los más *puyade*, fuera el resultado de las fuertes prohibiciones que los acompañaban y miedo por el castigo que podía derivarse, si no cumplían con todos los mandamientos: «Si las fórmulas mágicas no son recitadas perfectamente o en caso de necesidad verdadera, llegará, seguramente un gran daño a quien las pronunciara y a su comunidad». Así se ha formado, en ellos, una estructura mental que rechaza, a priori, todo este campo de religiosidad.

Es cierto, que no pueden repetir un *sarí*, muy simple, ni siquiera si lo ensayan varias veces, y con mucha atención y concentración. He pedido que un informante me repitiera un *sarí*, de 5 palabras sencillas, sin lograr resultado positivo. Se trataba de persona muy inteligente y de muy buena voluntad, que no tenía problema alguno en hacerse filmar y a contarme los detalles de una sesión chamánica. Yo le repetía, durante más de media hora, un *sarí*, que yo conocía, y él intentaba grabárselo en la mente, pero no podía, siempre se confundía y, después de 2 o 3 palabras, llegaba al soplo final. La sesión fue muy divertida, porque el Ayoreo se reía de sí mismo y le gustaba volver a intentarlo, sin lograrlo totalmente. Me queda de esta sesión una grabación linda y un recuerdo bonito del tiempo que pasé con Ajegaré Etacorí Chiqueñoró, un ancianito, amigo simpático e inteligente que hacía pasar rápidamente los días que transcurrimos juntos.

Ogué , la Macana, se deshace

Al final de los cuentos mitológicos encontramos siempre una fórmula repetitiva, que los personajes pronuncian, antes de deshacerse. Aquí habla *Ogué*¹⁸⁵, la Macana: (T) «... Por ese motivo, ella se cansa de tantas palabras: “Me canso que Uds. me tratan mal, para evitar de esos problemas, quiero deshacerme en alguna cosa:

184 Fórmula mágica, pronunciada haciendo canticios, en la cual se sintetiza el *adóí*. Orone, con su pronuncia fuertemente nasalizada dice, también, *sarone*.

185 (T) Palo con punta filuda, arma, de madera, ocupada también como palo cavador.

Yachó *yajnerone*¹⁸⁶ *purú* *gajnarechó,*
 Me canso de las que son directas a mi palabras feas¹⁸⁷,
Yiró *cucharique ne*¹⁸⁸
 yo me voy a transformar en alguna cosa”.
 “*Uétiga aró* *uá, ¿ne merani gotique* *ne a*¹⁸⁸?”
 “Site deshacestu, ¿qué regalo, cuál va a ser?”
 “*Yiró* *ajá Ogué* [o *Poría ...*]”.
 “Yo me deshago en Macana [o *Árbol ...*]”.

“Me canso de todas estas palabras feas y malas, que son directas a mi, que Uds. me dicen, que me están molestando, Uds. no me quieren” Habían tantas malas palabras, para él, y allí se cansó: “Yo me voy a transformar en alguna cosa”. “Si tu te deshaces, ¿qué regalo nos vas a dejar, cuál va a ser la ventaja que nos dejas?” “Yo me deshago en *Ogué*, seré un instrumento para luchar [o yo me deshago en *Árbol*, seré una planta curativa, de la cual Uds. podrán aprovechar]”»¹⁸⁹.

Los *Igasitade*

Es impresionante, de otro lado, como, las pocas personas que conocen las historias mitológicas, las puedan contar en todos sus detalles y volver a contarlas, después de años, iguales sin confundirse entre una historia y otra. Parece que se trate de un verdadero don, que sólo pocas personas tienen. Los informantes definen a estas personas con la palabra castellana ‘inteligentes’, que no es el inteligente común de los Ayoreo, *ayipiaqué*, uno que tiene inteligencia, memoria, mente buena, alma [*Áyipie* (fs.fc) es una de las dos Almas que posee el hombre]. Se trataría más bien de algo, que ellos definen con la palabra *igaitái*¹⁹⁰, de una persona u animal que escarba y busca siempre nuevas cosas, las más difíciles y escondidas.

Justamente, la persona de más alto nivel, de los que conocen los *sarode* y las historias mitológicas, se llama *igaitái* y es uno que busca alguna cosa importante, algo más difícil, que los otros no pueden conseguir. Parece que los que conocen estos *adode* y *sarode*, sean considerados, por su misma gente, personas especiales, con un don muy peculiar y se conoce su habilidad en los más alejados rincones del mundo Ayoreo.

Ellos mismos parecen estar conscientes de sus cualidades y se esfuerzan en buscar siempre nuevas historias y hacerse contar, los detalles de las historias mitológicas que no pudieron bien captar, por los ancianos: *igaitáde*, *sarode irajatade* y *sarode irajasõrone*, los pocos que quedan todavía vivos. (T): «Entre los que saben de *sarode* hay distintas clases, de más alto y de más bajo nivel, el *Igaitái* es el más alto. El *sarode irajatái* es meno poderoso, pero se está acercando ya al *Igaitái*. El *sarode irajasõri* es el más bajo nivel, puede sanar a cualquier enfermedad que es sencilla». Tratase de una especie de elite religiosa, con cultura y sabiduría, que, lamentablemente, se está perdiendo y desaparecerá totalmente con la muerte de los ancianos.

Así, con la desaparición de los últimos ‘sabios’, se perderá un rico patrimonio, testigo de la grandeza e inteligencia de un pueblo que ha sabido vencer las dificultades de un ambiente hostil, en un territorio rodeado por enemigos. En efecto, en las nuevas generaciones, no he podido encontrar alguien que tenga interés en aprender esta cultura tan importante y tan arraigada en los orígenes del pueblo Ayoreo.

186 (T) La que es directa a mi; las palabras que son directas a mi, las que mis enemigos me dicen.

187 (T) Siempre el Ser decía: “Me canso lo mal trato, a mi, de palabra contraria, que me está molestando”. Habían tantas malas palabras, para él, y allí se cansó.

188 (T) Esta es una expresión típica para indicar una pregunta.

189 El mito sigue, lo trataremos en su parte apropiada del diccionario.

190 (T) Buscador de cosas nuevas, la persona de más alto nivel de las que curan con *sarode*. Es un brujo que tiene casi el poder del *daijnái*, que sabe de todo, toda clase de *sarode*, no era *daijnái*, pero tenía ese poder tremendo, también; uno que levanta basura y por eso descubre todas las cosas.

Capítulo tercero **PUJOPIÉ LA FUERZA GENERADORA DE LOS CHAMANES**

El mito de *Pujopié* y los problemas encontrados para coleccionarlo

En algunos casos, no obstante repetidos intentos, me resulta difícil penetrar en el significado profundo de una narración. Es probable que los mitos, que no llevan connotaciones muy *puyedie*, se puedan repetir, más y más veces, en el campamento, con abundancia de detalles, y el Ayoreo atento se acostumbre a escucharlos, desde niño, y a contarlos a su vez. Al contrario, las narraciones prohibidas se escuchan raramente y sólo en ocasiones especiales, de repente, fragmentadas y resumidas. Quedan así escondidas en el rincón de los recuerdos de personas escogidas y sólo en ocasiones peculiares reviven.

Así no siempre es el miedo supersticioso, del peligro de la maldición del *puyac*, que me impide conocer una narración en sus detalles. A este propósito me ha ocurrido un caso particular, con un informante sin creencias supersticiosas: durante años no he podido lograr nada más que pequeños fragmentos de la historia de *Pujopié*. Se trata de (T), un informante muy puntual e inteligente, nunca reticente y atento a los más pequeños detalles. Una persona que, si tiene dudas en la evolución de un mito o en su correcta interpretación, aprovecha de las reuniones nocturnas, con los chamanes ancianos, para intercambiar opiniones y recibir aclaraciones: «Estuvimos, una vez, discutiendo con Samané, Rosadé y Manueiné... He preguntado, a Ugói, de lo que habíamos hablado, contigo, el año pasado ...».

Me parecía extraño que una persona, que lograra contarme, en los detalles más pequeños, el mito del origen del animal o planta más insignificante, no recordara nada del gran y poderoso *Pujopié*, la fuerza generadora de los grandes chamanes y el principio que reactiva sus atributos.

Ya tenía perdida toda esperanza de lograr de él una narración completa y con algo de especial, más de lo que ya me habían contado otros informantes, cuando a un cierto punto, de repente, empieza a hablar. Es como si en su mente se hubiera encendida una luz pequeña del pasado.

Su narración es fragmentaria, con grandes incertidumbres y pausas largas, como si escarbara en la memoria. Intercala, muy de repente, las palabras en el cuento (T): «No sé bien, me parece que...». Lo conozco desde hace tiempo, su manera de narrar siempre ha sido fluida y da gusto escucharlo. Lo incentivo: «No importa, puede contarme el poco que recuerda, es muy importante que registramos tan sólo una pequeña cosa». Su cuento resulta una historia en extremo fragmentada, típica de los informantes más inexpertos e inseguros.

Su cuento empieza desde la parte central de la narración, en un momento muy avanzado del mito, como si solamente el punto culminante de la acción se hubiera quedado impreso en la mente del informante. El inicio de la narración es del todo olvidado y el mito se desarrolla sin continuidad, muchas veces confuso, sin una verdadera lógica final (T): «*Puopie*¹⁹¹ ... tiene un parecer de un *Camosojnai*¹⁹², el nido de hormigas, de tierra clara, arriba de los árboles. Los perros lo corrieron a *Puopie*, se cansó y se subió a un palo. Entonces la gente vinieron, para flecharlo y golpearlo, le tiraban con lanza, pero él se había convertido en *Cadasúi*¹⁹³, el nido negro de hormigas, y corrió y dejó *Camosojnai* en el árbol.

Los perros adivinaron que se había corrido, porque ellos tienen su olfato. Alguno, de la gente, seguía golpeando al *Camosojnai* pero no era el propio *Cadasúi*. Pero, como *Puopie* tiene este poder, transmitió su poder a los que lo habían '(as)sunchado'¹⁹⁴, esto era parte de *Puopie*. Los que habían conseguido esto, era ya suficiente, para ellos, no quisieron más estar en contra de él, se hicieron chamanes, estos, hasta alguna mujer había recibido este poder, por esto hay chamanes mujeres. Los que no habían recibido, tenían ese deseo de golpearlo, mas se fueron tras de los perros, que estaban persiguiendo a *Puopie*. Lo pillaron óotra vez, en forma de *Cadasúi* y lo volvieron a sunchar».

191 (T) pronuncia, indiferentemente la palabra, *Puopie* o *Pujopie*. (I) dice *Puopie*, también A. Chiqueno dice *Puopie*.

192 (T) Nido de hormigas, en forma de pelota, hecho de tierra, aserrín y sustancia secreta por las hormigas.

193 En la mitología ayoreo *Cadasúi* es un personaje mucho más poderoso de *Camosojai*, su compañero que nunca pudo recibir *puopie*.

194 Algunas palabras, los Ayoreo las modifican a su gusto. Preferimos mantenerlas así como las recopilamos.

El cuento termina aquí, se nota claramente que es confuso, no terminado y carente de muchas partes. No puedo entender porque sus recuerdos se queden tan bloqueados. He conversado con él, del gran poder de *Puopié*, de la fuerza que, este Ser, puede infundir en los chamanes. Me ha relatado, en los más pequeños detalles, sin ninguna reticencia, de cómo los chamanes reciban el *Puopié*, de las ceremonias nocturnas y de las formas de magia más secretas.

Llego a pensar que el mito de *Puopié* sea cargado de tantos *puyade*, tantas maldiciones, que, ni siquiera a él, los grandes chamanes hayan querido o podido contarle.

Prácticamente, he perdido toda esperanza de profundizar este mito, cuando, después de algunos meses, el mismo informante me sorprende con una nueva narración. Estaba yo indagando en el tema de los orígenes de los animales y del hecho de que, al principio del Mundo, las personas se deshicieron en animales, por el deseo de comer carne cruda. El primero a sufrir esta transformación fue *Ca(r)atái*, el Tigre¹⁹⁵, por su gran y cruel deseo de carne.

Después de años de vida con los Ayoreo y de experiencias con sus narraciones, me acostumbré a intercalar una parte ‘difícil’, de fuerte impacto y contenido chamánico, con partes divertidas, de fácil narración y conocidas por casi todos. Así conduzco el cuento hacia el momento en el cual *Dupade*, la Divinidad, ha puesto algodón bajo las patas de *Caratái*, el Jaguar, para que sea más silencioso, y con un lindo color maculado ha pintado su piel. Este color de piel maculada ha, evidentemente, abierto una nueva gran puerta en los recuerdos de (T) y empieza, improvisadamente, a contarme: «La piel de *Puopié* era el parecer de *Caratái*, tenía ese pintadito, pero no era el *Caratái*, sino tenía la forma de *Caratái*. Ese *Puopié*, los Ayoreo no entendieron que animal era, estaban pensando si era persona o animal. Vieron que esa cosa era muy curiosa y querían descubrir que cosa era».

Su narración es tan fluida y detallada que me vuelven las esperanzas y pregunto: «¿Te acuerdas como empieza esta historia?» «Sí» «¡Cuéntamela!» «En la época antigua, uno de la gente, un Etacorí, se fue al monte, buscando miel y cazada, y encontró un ser muy curioso. Pero dicen que era tarde, para ir al campamento, a avisar a la gente, para que vengan a ver esa cosa muy curiosa.

Volvió, al campamento, y, en la tardecita, contó: “He pillado una cosa muy curiosa, no sé que era, mañana quiero que vengan, conmigo, y vean ese animal, que nunca he visto”. De mañana se fueron, hombres y mujeres, se fueron a buscar ese animal curioso, llegaron cerca de donde lo había pillado: “Ya estamos cerca, vamos a ver, allí está, pero está arriba».

El instinto primordial de caza se despierta en ellos, quieren descubrir de qué cosa se trate y su intento es violento, lo cazarán, así sabrán. (T): «Allí estaba: “Golpéenlo, queremos ver que animal es”, lo golpeaban, algunos decían: “Es el Tigre”, “No, es otro animal”, “Es el Tigre”, pero no era.

Se pusieron a golpearlo, se cansó, de tanto golpear, se bajó y se huyó. Algunos, por miedo, dejaron de perseguirlo, otros, más corajudos, seguían. Se fue, *Puopié*, y se trepó a un árbol, se transformó en *Cadasúi*, el hormiguero de tierra, pensaron que era *Cadasúi* mismo, que estaba colgado, a unos gajos, de unos palos.

Busca, busca, busca, busca y nada, estaban cansados, de tanto buscar y, de allí, llamaron unos perros, que tenían». Erica: «¿Pero, el perro no es una adquisición reciente, para los Ayoreo?» (T): «Dicen que, los Ayoreo, en la antigüedad, tenían perros, *tamocode*, pero, por el tiempo, se le acabaron.

Trajeron los perros, si podían encontrar ese animal curioso, llegaron y seguían las huellas, lo persiguieron y empezaron a latir, debajo de este Hormiguero. La gente decía: “Esta no es la cosa que estamos buscando, este es *Cadasúi*, el Hormiguero”.

Los perros seguían latiendo, allí debajo, hasta que descubrieron que era *Puopié*, que se había transformado, en *Cadasúi*”. *Puopié* tenía mucho poder, para transformarse, en otra cosa.

Descubrieron y empezaron a golpearlo, golpearlo, golpearlo, a sunchar [herir con una punta] y tirar. Descubrieron que era el mismo *Puopié*, porque estaba echando ya sangre. La sangre, de *Puopié*, dicen que chorreaba, a los que golpeaban, y ellos la recibían, encima de su cuerpo y todos sus brazos.

195 *Pantera onca* Linnaeus, 1758, Felidae. (Bo) tigre, jaguar, (Guaraní) yagua.

Dicen que esa sangre, cuando caía, esa tenía poder, para ser *dajnáí* (ms.fc) y *dajné* (fs.fc), por eso hay *dajné*, hasta mujeres y *dajnáí*, hombres. Si no hubieran habido mujeres, entre aquellos que perseguían, no tendríamos ningún chamán mujer».

Los perseguidores, al empezar, eran muchos, después, cuando reciben la sangre de *Puopié*, algunos se asustan y dejan de perseguirlo, quedan siempre menos, al final son solos pocos. (T): «Él no se dejaba pillar, por miedo que lo maltrataran o mataran. Esos que (as)suncharon, recibieron el *jopié* de *Puopié*, dejaron de perseguirlo, esos 20, por ejemplo, muchos. Pero, los que no entendieron seguían persiguiéndolo, esos 10, pongamos, lucharon y derramaron su sangre, y recibieron más *Puopié*, los 10 descubrieron que era *Puopié*. Después 4, los pocos que quedaban, empezaron a luchar, también, y allí se acaba la lucha. En esa forma, *Puopié* pudo librarse de los perseguidores».

***Pujopié* y los perseguidores**

He pasado años intentando descubrir la historia completa de *Pujopié*, pero me resulta difícil hacérmela contar por completo: «Las cosas prohibidas hay que contarla poco a poco, para que no hagan mucho daño a los que las cuentan y a los que las escuchan», decía un viejo chamán.

Un año después, con todas las noticias que ya tengo, de *Pujopié*, hago un intento más de aclarar algunos puntos. «¿Como descubrieron a *Pujopié*?» (Rosadé) (T)¹⁹⁶: «Me contó Rosadé: “Al principio no descubrieron que cosa era, pero después ya vieron que era *Puopié*. Los perros fueron a correr ese bicho, según la instrucción de la gente. Solamente los dueños de los perros lo persiguieron, pensando que era un verdadero bicho. Dijeron: “¡Debe ser un Tigre!”, porque dicen que los perros miraban arriba: “¡Debe ser un Tigre!”. La noticia llegó al campamento: “¡Es el Tigre, es el Tigre!”, Del campamento corrieron para ayudar, si era el Tigre, para poder matar.

Cuando llegaron allí, miraron arriba y allí estaba el animal y *gajnúi Caratái*, el parecer era como un Tigre, para otras personas *gajnúi Cadasúi*, era como un hormiguero¹⁹⁷. “¿Era *Cadasúi* o era *Caratái*?” Ese era el discute, entre la gente. Ellos pero tenían que golpear a ese bicho, para poder matarlo».

Sigue el cuento (Rosadé) (T): «Cuando lo encontraron, al principio, estaba en no sé qué árbol, pero estaba muy bajo, así que lo pudieron alcanzar con palos. Le tiraron con *ojachade*, armas de todo tipo: *cucaranenie*, piedras, *gajngarái*¹⁹⁸, machete, *oguedie*¹⁹⁹, garrotes, *asōrenie*, lanzas. Al principio de esos golpes, que le dieron, chorreó un poco de sangre y, las personas que lo recibieron sintieron algo de diferente, pero no se daban cuenta de lo que era. [El individuo no percibe su estado especial].

Pero el bicho se cansó de tanto golpearlo arriba y bajó, sigue corriendo y se sube a otro árbol, más allá. Se sube más a lo alto y allí no pudieron alcanzarlo con simples palos, ya tenían que ocupar flechas y lanzas, allí empieza ya la sangre más fuerte.

Lo que chorreaba la sangre, encima de las personas, ya se sintieron un poco diferentes, sintieron la mente, un poco, con otros pensamientos. Ya sentían un poco de adivinanza, pero nadie declaró esos sentimientos, que percibían, entre ellos.

Pujopié bajó del segundo árbol y, corriendo, se fue a un tercero, eso era más alto ya. Así que no pudieron, así que poca gente dijeron: “¡Vamos, subamos arriba! A pesar de ser muy alto, y allá lo golpeamos”. Subieron, unos pocos, los más corajudos, hasta allá.

Suben y lo alcanzan, encima del árbol, y al golpearlo, con sus propias manos (el hecho de golpearlo con manos, sin armas, acentúa más el poder de estos pocos corajudos que

196 La historia me ha sido referida por (T), según lo que aprendió, años atrás, desde Rosadé. En algunos casos los informantes relatan historias diversas, según la persona desde la cual las escucharon.

197 Al principio de mis investigaciones no lograba de ver cual conexión podía existir entre un nido de hormigas y un ser especial como es *Puopié*, pero, después he ido revisando y fotografiando muchos hormigueros y el misterio se me aclaró completamente. El *Cadasúi* se presenta como una gran pelota oscura que, enganchándose en la palca, formada por dos ramas, da la apariencia de una gran cabeza, en medio de dos largos brazos levantados, y el tronco hace de cuerpo a esa extraña figura. Nada de raro que los Ayoreo vieran en este una persona especial.

198 Macana, de madera, parecida al machete.

199 Arma, de madera, ocupada también como palo cavador.

quedaron), allí recibieron toda la sangre que chorreaba del bicho y allí sintieron más fuerte la adivinanza y empezaron a tener un sonido especial en su voz».

Erica: «¿De qué sonido se trataba?» (T): «Cuando un *daijnái* fuma *boijnái*, la pipa con tabaco adentro, recibe *Pujopié*, su voz cambia y se escucha como un sonido salir de su boca, a ese sonido le decimos *ajéode*. Tiembla todo el cuerpo y la voz sale: *eheheheh...* Se salía de la boca de las personas, ese *eheheheh...*, allí fue que perdieron la mente de personas, se extraviaron, y ellos reconocieron que era *Pujopié*. Ya contaminó la mente antigua, ya iban a cambiar completamente, ya pensaron que iban a tener ese contacto con *Pujopié*».

Erica: «¿Qué diferencia había con los otros dos primeros grupos?» (T): «Ante los otros no se habían dado cuenta, en ese momento se dieron cuenta que iban ellos mismos a ser parte de *Pujopié*. Esos últimos, que se contaminaron, son los *daijnáne*, más poderosos, los que fueron a lo más alto recibieron más poder. Pero también los que golpearon al principio recibieron, también, el *Pujopié*, un poco, entre ellos habían también mujeres y muchachos. Los segundos, esos son *daijnane*, pero son menos poderosos, de los últimos. Los terceros son los más fuertes».

Este acontecimiento, de los principios del Mundo, que cuanto más alto se vaya una persona, tanto más importante sea su adivinanza, es lo mismo que ocurre, en la actualidad con el *pore orusōri*²⁰⁰ cuanto más va a lo alto, tanto más su adivinanza es clara. (T): «Por eso los Ayoreo tenían esa instrucción que, cuando una persona quería adivinar algo, tenía que subir a un árbol. Ante iba más abajo, si no sentía allí alguna adivinanza se subía medio lejitos y, si no siente nada en el segundo lugar, se iba hasta la punta. Allí el *pore orusōri* puede sentir más fácil alguna adivinanza. Puede ver algo de lejos, puede adivinar algo que va a suceder. Ve todo clarito, entiende todo claramente y de allí arriba lo cuenta a la gente de su campamento».

Erica: «¿Cuál era la intención de ellos?» (T): «La intención, de la gente era, inicialmente, de matarlo, a *Pujopié*, porque era un animal muy curioso. En vez, la intención, de *Pujopié*, era de apoderarse de la mente, de la gente, que esa gente se convierta en *daijnane* y sea parte de *Pujopié*».

Las plantas en las cuales *Pujopié* se subió

(T): «Caía la sangre, a las personas y al árbol y, allí, recibían su *Pujopié*. En esa manera, acabó con la gente, que recibió su *Pujopié*. Me parece que se subió a tres árboles distintos y estos son árboles que los chamanes, después, ocuparon».

Nos preguntamos cuales sean las plantas en las cuales subió *Pujopié*, en las narraciones que he podido recolectar aparecen varias, con características bien peculiares, seguramente, según Samané, cuando chorreó la sangre y *Pujopié* bajó, la misma sangre pringó el árbol, en que estaba, y el gran poder se transmitió a la planta. Esta es considerada planta chamánica y es usada en sus rituales.

Conforme con las narraciones, las plantas tendrían que ser tres; pero las que se atribuyen a *Pujopié*, según mis informantes, son más. El mismo Samané, en nuestras conversaciones, me aclara que son varias las plantas en las cuales se subió y en esas dejó su sangre, en muchas ocasiones la sangre de los matados transmite un gran poder.

También, considerando la posibilidad que, en territorios diferentes, una pueda ser reemplazada con otra del mismo género o familia, las plantas resultan siempre más. Pertenecen a las familias de las: Capparaceae [alcaparras], Arecaceae [palmeras], Leguminosae-Mimosoideae [mimosas], Cactaceae [cactus].

Ugói, un ancianito de Tobité, no tiene duda: «Es *Najnuruá*²⁰¹, Alcaparro*, la primera en que trepó *Pujopié*, el primer golpe fue en esta». (T) coincide con esta versión y me cuenta de sus grandes poderes en el campo chamánico: «*Najnuruí*²⁰² se ocupa en los rituales, era

200 Él que sube al árbol, para adivinar.

201 *Capparis speciosa* (Griseb.), Capparaceae, (Bo) alcaparro, (Py-Chaco) bola verde, sachá naranja, (Guaraní) pajagua naranja, (Izoño-Guaraní) yvovy mi ['yvyra' palo, 'jovy' verde, 'mi' pequeño], pajaguá naranja [por el color del interno de su fruta madura]. Arbusto de 3-4 m. que, en medio del Chaco seco, tiene casi todo el año un aspecto verde, con hojas.

202 (T) *Najnuruí* (ms.fc) la varilla hecha con una rama de *najnuruá* (fs.fc), *Capparis speciosa* Griseb., Capparaceae; la varilla es al masculino, el árbol es al femenino, en las plantas hay pequeñas diferencias entre los nombres de sus partes.

hombre, que se asociaba con *Poji*²⁰³, *Asojñá*²⁰⁴ y su esposo, *Potatái*²⁰⁵, el *Jopíe* de *Najnuruí* tenía gran fuerza, era el bastón que utilizaban, para la Fiesta de *Asojñá*²⁰⁶. También las cruces han sido hechas con sus ramas. Si había escasez de tabaco, el *daijnái* se iba a *Najnuruá*, se cortaba una rama, sacaba la cáscara, bien la pela, después la raspa. Y esa raspadura la juntan, la juntan, la juntan, la echan a su *boijnái*²⁰⁷, la fuman. El humo es bien parecido, tiene poder, como el tabaco mismo, fumando esta, el chamán adivina». Sus ramas, también, se ocupan en la Fiesta de *Asojñá*, se ocupan para luchar contra fuertes enfermedades.

Su poder es hasta más fuerte, la misma entra en la poción que se utiliza para la iniciación chamánica: (T): «Los Ayoreo de Paraguay, preparan, también, una poción que debe tomar el aprendiz, para hacerse chamán, cuando no hay hojas de tabaco».

En las narraciones de Samané aparece, como árbol de *Puopíe*, también la *Cuyá*²⁰⁸, Alcaparro Blanco, planta de la misma familia de *Najnuruá*, con grandes poderes. (Sa): «*Cuyá* sale de *Puopíe* y también *Naujñá*». *Cuyá* era grande *daijné*, amiga de *Asojñá*, la acompañaba en las luchas. (T): «Escuché que los sueños están todos relacionados con *Asojñá*, *Asojñá* puede hacer llegar sueños malos, de ella viene también la planta *Cuyá*, árbol de 5-7 metros. Esa *Cuyá* había luchado, junto con *Asojñá*, apoyándola, por eso *Asojñá* le dio *Pujopíe* y le dio que sea una bruja, *puyé* también, le dio un poder que: cualquiera de sus enemigos, si duerme, hacia, o cerca de *Cuyá*, puede soñar feamente y dejar como loco».

Según Iódi Picanerái es peligroso dormir cerca de *Cuyá*: «Era una mujer que decía: “Uno que duerme, no tiene que estar con la cabeza hacia mí”. Hay un secreto, que *Cuyá* tenía *jopíe* y, si uno duerme allí, le saca la lengua y no puede hablar más».

Según Samané: «Se salió *Pujopíe*, en un árbol, que se llama *Noá*²⁰⁹, la Palmera. Cuando *Noá* es grande, sale un chiquitito, a lado de ella, para que no se acabe el *pujopíe*. Siguen creciendo, 4 arbolitos, a su lado, para que no se muera, cuando ya es grande ya tiene *pujopíe*. Cuando *Noá* ya tiene fruta se seca y nace otra». Otra palmera he encontrado, como planta en la cual se subió *Pujopíe*, es la *Nujñá*²¹⁰.

En los cuentos de (T) se encuentra un árbol alto que por los Ayoreo, en la actualidad, no tiene gran importancia, como elemento chamánico: «Creo que se subió a *Dujuá*, que es un árbol muy resistente». Tenemos pero que notar que tratase del Curupaú de Bolivia, la *Anadenantera macrocarpa*, Mimosoideae. Este árbol es bien conocido entre muchas otras poblaciones del Suramérica, porque el polvo de su semilla, inhalado, provoca fuertes alucinaciones con visiones de un mundo fantástico. Según Samané, la planta es el Cupesí, *Prosopis fiebrigii* Harms, otra Mimosoidea: (Sa) *najnuñá*, (T) *dauñá*, (R) *najnuñá*. Sus frutos, se pueden comer. Se hace notar que el *Prosopis juliflora*, es el bien conocido ‘mezquite’ del México. (Sa): «Había una planta, en el monte, tenía su espíritu esa planta y, cuando tocaba la planta, entraba el espíritu, al hombre también: *najnuñá*. Las mujeres, también, subieron al árbol, si uno pega al árbol le pega su espíritu».

El árbol, pero, que más llama la atención es un cacto, en eso ven grandes poderes, (T): «Primeramente lucharon en un palo, después se subió a otro y a otro. Fue en lo último,

203 *Tupinambis teguixin* Linnaeus, 1758, (Bo) lenguan, peni, (Guaraní) teyú guasú. Iguana blanca y negra, de más de un metro de largo. En el Gran Chaco de Paraguay lleva un color rosado, con negro, *Tupinambis rufigularis* Daudin, 1800.

204 *Caprimulgus parvulus* Gould, 1837, Caprimulgidae, (Bo) cuyabo, atajacamino, chuta-cabra, (Py) atajacaminos chico, (Guaraní) kuchu' i guy guy, la pequeña ave nocturna con corto beco y boca grande, que grita en la noche.

205 *Hydropsalis torquata* (Gmelin, 1789), Caprimulgidae, (Bo) cuyabo tijereta; (Br) bacurau-tesoura (Py) lui ryevu, vakuráu. Se escucha gritar en las noches, cuando está llegando la primavera.

206 Para más detalles, ver esta parte.

207 (T) *Boijnái*.

208 *Cynophalla retusa* (Griseb.) Cornejo & Iltis, o *Capparidaceae retusa* Griseb. (sinónimo), Capparaceae, (Bo) alcaparro blanco, olor a papaya, (Py) poroto del monte, poroto indio, (Guaraní) culukumanda, kumanda ka' agüi, (T) Era una bruja muy mala. Los frutos se pueden comer, después de larga ebullición.

209 *Acrocomia totai* Mart., Arecaceae (Palmae), (Bo) totaí, (Py) cocotero. *Acrocomia aculeata* (Jacq.) Lodd. ex Mart., Arecaceae, (Bo) totaí, (Py) mbocayá. Palmera alta, con tronco espinoso y cilíndrico, hojas pinnatipartidas.

210 *Trithrinax schizophilla* Drude in Mart. Fl. Blas., Arecaceae, (Bo) palmerita, sahó, (Py) carandilla. Palmera de tallo alargado, hasta los 6 metros, y delgado con muchas espinas, es típica del Gran Chaco.

*Potanmarui*²¹¹, que *Pujopié* derramó harta sangre y, también, el árbol se pringó de esta y recibió, él también, el poder de *Pujopié*. Por eso, ahora, los chamanes pueden fumar de su raspadura. Cuando hay escasez de pipa o de tabaco, el Ayoreo tenía que utilizar el *Potanmarui*. La raspa, su misma cáscara, y la mete adentro del hueco, del *Potanmarui*». Hay otra Cactácea en la cual se subió y arriba lo golpeaban violentamente, es el *Najnú*²¹² o *Najná*, el Cacto candelabro del sur del Chaco, era tan poderoso que fue uno de los ayudantes de *Asojné*. Esta planta, en Bolivia, es reemplazada por la similar *Naujné*²¹³, el Caracoré, el Cacto candelabro de las zonas más al norte y que se utiliza en las ceremonias del *Namacadé*, 'la Fiesta del Árbol'. Esta es una de las fiestas con más contenidos chamánicos, hecha ante de andar a matar a los enemigos y a la cual se conectan las antiguas ceremonias de canibalismo.

Es interesante notar como las plantas originarias, en las cuales se subió *Pujopié*, lleven nombres parecidos: *Nujnáí*, Palmera, *Naujné*, Caracoré, *Najnuñá*, Cupesí, *Najnuruá*, Alcaparro, no obstante se trate de plantas muy diferentes, la única característica similar siendo su uso en campo chamánico. Inútil hacer notar que estos nombres bien se asemejan a la palabra *najnáí*, que designa al chamán más poderoso, en los distintos grupos ayoreo. Naturalmente, no sabemos si esta es solamente una coincidencia.

***Pujopié* trepó arriba de *Durujnai*, la Palmera que los chamanes fuman**

Conversando con los informantes, siempre hay sorpresas y logro de saber cosas que por años he seguido preguntando, de repente, a la misma persona. Me quedaba difícil entender porque una palmera sea considerada planta chamánica.

Por fin, en el 2011, después de meses, en el último día de nuestros encuentros, logro de descubrir que existe una especial palmera, en la cual trepó *Pujopié*. Es *Durujnai*, tiene largas espinas y el chamán fuma su tronco, para conseguir *Pujopié*.

(T): «*Durujnai*²¹⁴ es la palmera fina²¹⁵, de 10 centímetros, máximo, de diámetro y hasta 3 metros, hay en el Chaco. *Durujnai* ha sido un joven muy guapo, para trabajar, sabía tejer, como trabajan las mujeres. Sabía sacar *dorejnanie*, garabatá, se metía en todo trabajo de los hombres y de las mujeres.

Como que el trabajo de las mujeres era *puyac*, para los hombres, pero el trabajo de los hombres, para las mujeres, no era tan *puyac*, una mujer podía meterse, también, en el trabajo de los hombres. En cambio, si un hombre se mete en el trabajo de mujer, se puede convertir en mujer. [El informante se ríe mucho]. Yo pensando en esta historia, de antigüedad, dice que ocurría, por eso, los Ayoreo, tenían mucho respeto a las cosas que eran *puyac*.

Pero ese *Durujnai* se metió, no más, en los trabajos femeninos y él sabía, también, hacer bolsas, con agujas. Él era un hombre bien robusto, era un lindo joven, pero, cuando se metió en las dos cosas, dice que allí se enflaqueció. Por eso no creció y, cuando se deshizo, se transformó en esa palmera chica, *chijnoningase ere Durujnai*, se convirtió en *Durujnai*. Tiene una aguja, así, en su tronco, que en todos los trabajos se puede ocupar».

Erica: «¿Se come su palmito?» (T): «Se come el palmito, pero no tiene ningún sabor, por debajo del palmito, esa tiene una amargura fuerte. Es sumamente fuerte y amarga, la parte del tronco del palmito y allí, en ese tronco. Servía para *sarode irajasõri* e *igasiitái* y, también, para los *daijnane*, porque, aunque amargo, podían ocuparlo, para conseguir *Pujopié*.

La sacaban, esta parte del tronco, la despedaban, en pedazos chicos, para que se seque, muy luego, lo ponían al sol. Una vez seco, lo molían, quedaba como un molido de un tabaco, de allí lo echaban a la pipa y lo fumaban. Eso tenía un poder, también, el chamán lo ocupaba. Pero, con el tabaco, olvidaron de usar esto. El *daijnái*, con esto humo que era tan fuerte, podía conseguir *Pujopié*».

211 *Pereskia sacharosa* Griseb., Cactaceae, (Bo) cujuchi, sacharosa. (T) *Potajnaró* (fs.fc) la tronca es grande, casi medio metro, y las hojas duritas, si uno la corta, tiene líquido. Tiene una fruta, así, amarilla, por encima de la fruta tiene una espinita, demasiado pequeña. Especialmente en los gajos, que es tallo nuevo, tiene espinas.

212 *Stetsonia coryne* (Salm-Dyck) Britton & Rose, Cactaceae, (Py) tuna. Cacto candelabro con gran cantidad de costillas en las ramas.

213 *Cereus stenogonus* K. Schumann, Cactaceae, (Bo) caracoré. Cacto columnar con ramas a seis costillas.

214 Según (T) *durujnai* palmera, y *durujnai* garabatal no son dos palabras omófonas, él me hace notar la diferencia, pronunciando de forma muy marcada la última sílaba, de *durujnai* garabatál.

215 *Trithrinax schizophilla* Drude in Mart. Fl. Blas., Arecaceae.

***Pujopíe* se desplaza a caballo. Los chamanes más poderosos son aves**

Según otro informante *Pujopíe* se desplaza a caballo de un animal silvestre: A. Chiqueno: «*Puopíe* era un picharero²¹⁶, podía cambiar su cuerpo, ante tenía cuerpo humano, él andaba a caballo de un tatú²¹⁷ [o, posiblemente, de un puerco solitario], los Ayoreo lo encuentran en la selva, se asustan, casi todos huyen. Sólo algunos, personas especiales, no tienen miedo, lo enfrentan, él se huye, se esconde adentro de una planta de tabaco, pero lo alcanzan y lo matan. Los Ayoreo mataron a este picharero, pero él sale otra vez a asustar a los hombres».

Los últimos, donde chorreó la sangre de *Pujopíe*, recibieron fuertes poderes chamánicos, son los chamanes del principio del Mundo, extremadamente poderosos. Estos, en seguida, se transformaron en algunas aves especiales, con las cuales, de preferencia, se contacta el *daijnái*. (T): «Todos esos, que son poderosos *daijnane*, estaban en ese grupo de perseguidores y también *Quiaquiái*²¹⁸, la Carcaña, *Cóbotó*²¹⁹, la Sucha, *Yububúi*²²⁰, el Chuuvi*. Pero el más poderoso era *Chunguperejna*²²¹, el Cóndor y, para la trance chamánica, el ave más importante es *Chunguperejna*». Podemos notar como la mayoría de estos grandes chamanes, cuando eran personas, eran mujeres.

Algunas aclaraciones en la historia de *Pujopíe*

Aprovecho del momento, en que estamos hablando de *Pujopíe*, para hacerme contar más detalles de su historia. (c.c. 2011). (T) «Ese bicho, *Pujopíe*, dicen que fueron a ver, pero dicen que ya se había retirado, quedó solo el *Cadasúi*. Es fácil, para *Pujopíe*, invertirse en algo. Porque, según el *daijnái*, *Pujopíe* no va a ir, en su persona, a una larga distancia, tiene que ocupar alguna cosa. Porque me parece que *Pujopíe* no tiene cuerpo, no tiene esos huesos ni piel. Pero él tiene poder para convertirse. Si quiere ir para allá, él ocupa alguna cosa, porque el *daijnái* mismo tiene que ocupar algo, con su *jopíe*. El segundo palo en que se trepó *Pujopíe* es el árbol que le decimos *dujuá*. Es un palo que es alrededor, todo el mundo lo persigue, para tener buena braza, curupaú, en castellano. Contó Rosadé, allí fue, desde allí que lucharon».

216 Brujo.

217 *Priodontes maximus* Kerr, 1792, Dasypodidae, (Bo) pejichi, armadillo gigante, (Guaraní) tatu mborevy, (Py) tatú carreta. El más grande en el Gran Chaco. No tenemos, también, que descartar la posibilidad que el informante, cruzando el Castellano, quisiera hablar del taitetú, de repente el taitetúguasú [puerco grande], (Ay) *curichejna* o *cuichajua* (fs.fc), *Catagonus wagneri* Rusconi, 1930, Tayassuidae, (Bo) jabalí, puerco solitario, (Py) taguá, (Guaraní) taitetúguasú. El más grande de los puercos silvestres, llegando hasta los 40-45 kilos.

218 *Caracara plancus* (J. F. Miller, 1777), *Polyborus plancus* (J. F. Miller, 1777) (sinónimo), Falconidae, (Bo) Carcaña, Caracara, (Br) Caracará, (Py) Carancho, (Guaraní) kara kara.

219 *Coragyps atratus* Bechstein, 1793, Cathartidae, (Bo) buitres negro, sucha, (Br) urubu-de-cabeça-preta, (Py) jote negro, (Guaraní) yryvu.

220 *Falco ruficularis* Daudin, 1800, Falconidae, (Bo) halconcito, halcón golondrina, (Br) cauré, (Py) halconcito negro, (Guaraní) taguató mbyjú y.

221 La palabra varía en los distintos grupos. (T) *Chunguperejna* (fs.fc), *chunguperejnanie* (fp.fc); (E) *chuguperejná*, *Sarcoramphus papa* (Linnaeus, 1758), Cathartidae, (Bo) condor de los llanos, águila real. Es ave grande y llamativa, con envergadura alar de 190 centímetros. Cabeza y parte alta del cuello sin plumas, rojo naranja, con negro, cuerpo blanco, plumas de las extremidades de las alas y cola negras. Se alimenta de animales muertos.

Capítulo cuarto **EL TABACO Y LOS RITUALES CHAMANICOS**

***Sidejnái*, el descubridor del tabaco, es parecido al tabaco verdadero, pero no tiene sabor tan fuerte**

Al principio del Mundo había un Ser, *Sidejnái*, que tanto deseaba fumar y hace varias tentativas en su huerta. Después de años, logra de cultivar *sidejnái*²²², que es meno sabroso de *sidí*²²³ y, por fin, de la semilla de *sidejnái* nace el verdadero *sidí*, casi una mutación genética. En las palabras de (T) encontramos la felicidad incontenible de *Sidejnái*, por su gran descubierta.

(T) «Dicen que *sidí* era, primeramente, *sidejnái*, cuando empezó. El *Sidejnái* era un hombre que le gustaba fumar tabaco. Fumaba tabaco, también, pero no era propio del tabaco. Él era un fumador y dijo: “Yo quiero plantar esto, de repente ocurre *sidí* o algo”. No pensó de un verdadero *sidí*, pensó en un sembradío, que sea bueno para fumar.

Sembró cosas diferentes, pero, al año, no tenían ningún olor, eran arbolitos comunes. Al año siguiente, empezó a plantar otra cosita, se iba así año tras año. Logró de cultivar *sidejnái*. Plantó, plantó, plantó, pero llegó un día que era la semilla de *sidejnái*, que *Sidejnái* mismo plantó. Pero dicen que, un día, floreció *sidí*, después de un tiempo largo que táaaanto deseaba tener algo de bueno²²⁴.

Cuando nació, nació muy diferente, entonces estaba deseando que crezca tan rápido, para ver que era esa hoja, pero era léeeento. Al final creció y cortó, con su ñiita, allí. Lo olió y fuertecito y que olor líiiiindo: “Ahhh, eso me parece que va a ser el *sidí* verdadero”. Creció, creció: “Ya está el verdadero *sidí*”. El *Sidejnái* estaba tan alegre y se transformó en la planta de *Sidejnái*, es igual que una planta de tabaco, pero no tiene el mismo sabor y olor». Erica: «¿Qué diferencia tiene, con el tabaco verdadero?». (T): «De *Sidejnái* es amarilla, la flor, de *Sidí* es rosadita».

Erica: «¿Porqué he escuchado distintas historias de como se descubrió el Tabaco?» (T): «Los de antigüedad saben como vino una cosa, yo pregunté, siempre me gustaba preguntar, de mis dudas, a los tres chamanes: Rosadé, Manueiné, Samané. Había Rosadé, que siempre se me apegaba, venía a visitarme: “Yo quiero entender, ¿cómo es que uno de Uds. dice que el descubridor, del tabaco, es *Sidejnái*, otro dice que es *Chochí*?” Rosadé me dio un ejemplo: “Bolivia aquí está, Brasil está allá, no sólo los Bolivianos vamos a descubrir una cosa, también los otros descubrían lo mismo, no hay duda, en eso”.

Cuando *Sidejnái* descubrió que *sidí* era el verdadero, muy diferente y agradable, aprobó y era táaaan contento, él, porque podían utilizarlo los demás. Fue extendiéndose, la noticia, agradecieron mucho, vinieron tantos, de la gente a *Sidejnái*. Como era tan alegre, decidió que se va a deshacer y quedó como descubridor verdadero. Pero el *Sidejnái* tenía meno gusto, aunque no era como *sidí*, pero va a dar, también, para fumar. “Esa es mi ventaja, para que me utilicen, también”. Ya sí se deshizo».

Como *Chochí* descubrió *sidí*, el tabaco

(T): «*Chochí* es un gusano y es delgado, de 5 centímetros, *Cachúi* es más grande, de 15 centímetros, verde es y, cuando uno lo agarra, es blandito y tiene asco, es un gusano verde».

(Manueiné) (T): «*Sidí*, cuando *Cachúi* lo descubrió, no era persona, sino era planta, mejor dicho era un ruido treméeeendo, que venía. Cuando escucharon así, que sonaba, *uhuhuhuhuh*, ase era el ruido. Nadie se atrevía a ver ese ruido, entonces *Cachúi* se esforzó: “Yo tengo que ir, para ver que es ese ruido”.

Se fue, táaaan despacio, para ver, se acercó de a poquito, de a poquito, iba apegándose, apegándose. Ya estaba céeeerca, pero, todavía, no veía que era ese ruido. Se apegó más céeeerca, entonces él ya ve una cosa, que volaba encima de eso, que era parecido a un chaco. Lo ve, lo que hacía ruido era *Tirité*²²⁵, Picaflor, y *Nagutó*, Libélula²²⁶, y estaban persiguiendo las

222 Probablemente *Nicotiana rustica* Linnaeus, 1758 s.p, Solanaceae, (Bo) tabaco silvestre, tobacachi. Las hojas son más pequeñas y las flores de corola amarilla.

223 *Nicotiana tabacum* Linnaeus, 1758, Solanaceae, (Bo) tabaco. Ojas más grandes y las flores de corola rosada.

224 Es interesante esta descripción de selección genética, para lograr de tener la planta deseada.

225 Trochilidae, *tirité* es el nombre común de los picaflores.

226 No parece que los Ayoreo hagan una distinción detallada entre las diversas familias, más bien acomunan, con ese nombre, los subórdenes de las Anisóptera y de las Zygóptera.

flores de *sidí*. Eran volando, encima de ese chaco: *brúun, brúun, brúun, brúun, brúun, brúun*. No era grave, era de los que comían la flor de *sidode*.

Cachúii estuvo apegándose, apegándose, apegándose, apegándose, y dijo que era como cinco hectáreas, de *sidode*. Por eso, como era demasiado harto, esos eran todos los bichos, que le gustaban las flores. Bajó, y era *sidode* verdadero, se alegró: “Iré a informarle, allá, que he descubierto un lugar de *sidode*”.

Empezó a contar, fueron, con él, a ver si es verdad. Llegaron, donde venía ese ruido, que se escuchaba de lejos, él decía: “No tienen porque tener miedo, váaaamos”. Y llegaron al lugar de *sidode*, era raso, bonito, llegaron allí, vieron que era verdad.

Los bichos, que comían la flor, parecían que eran humo: *schuúiii, schuúiii, schuúiii*, parecía humo, pero eran los bichos, que picoteaban las flores. Contéento, la gente, se quedaron, porque tenían miedo que era una cosa que podía destruir, a todos, pero no era, era una cosa importante.

En ese momento, volvieron al campamento, todos. El *Cachúii* se alegró, porque todos lo alababan: “*Cachúii* es un hombre valiente, un descubridor, por motivo del coraje que tiene, por eso debe ser alabado”. “Yo, para que no se olviden de mi, yo tengo que deshacerme”. Ante de eso, tenía que decir que les iba a dejar: “La ventaja es, como que yo he descubierto *sidí*, Uds. van a fumar tabaco y, con esto, si Uds. van a meter *sarode*, van a tener buena resistencia”. Se deshizo, una parte de la historia es *puyé*».

La iniciación chamánica

Me dijo Orone: «Yo había estado preparado para hacerme chamán ... Me enseñó mi Padre y, con sus curaciones, nos salvábamos sin utilizar píldoras u otros medicamentos, mi Padre era un curandero. Yo era presente mientras curaba las personas, yo también quería hacerlo».

Del momento de la iniciación, (A) me hace una sintética, pero atenta, descripción: «La persona cuando encuentra *Puopié*, cuando está a punto de transformarse en curandero, toma tabaco verde, machuca las hojas de tabaco en el *ajáro pugutadí*, mortero; sale jugo y le aumenta un poquito de agua. Si un hombre va buscando su *najnái*, su brujería, tiene que tomar este, es fuerte, se duerme, después recuerda las cosas, cuando se levanta. Alguno dice que recuerda la cosa que va soñando, los que le están diciendo; por ejemplo si uno sueña peleando tigre, después, en el día, encuentra el tigre y el tigre no lo come, no le hace nada, porque ha hecho *najnái*». Queda así protegido contra los peligros que soñó.

Entre los Ayoreo no encontramos una verdadera iniciación chamánica, por parte de otro *daijnái*. Tampoco un momento de preparación, en la selva, alejado de todos, como hemos podido recolectar entre los Toba del Paraguay. (Am): «No van a vivir al monte, los *najnáne*, cuando hay la iniciación, es delante de toda la gente, no sólo su familia, todo el campamento asiste. Desde niño, yo podía mirar los *najnáne*, haciendo curaciones». El joven Ayoreo, simplemente, siente de estar preparado al gran momento y acepta de someterse a la prueba.

La vida del chamán no es fácil y siempre menos jóvenes quieren decidirse al grave paso. Es preocupación de los ancianos tener nuevos *daijnane*, pero nadie puede influenciarlos, es simplemente su decisión. (T): «Yo me acuerdo que, cuando se reunían los hombres, así en la tardecita, siempre hablaban de: “¿Como vamos a hacer? Porque ya se mueren los viejos *daijnane* y ya no vamos a tener más. Tenemos que hacer algo, para tener más nuevos *daijnane*”, decían. Pero, una vez, tuvieron un discute, entre ellos y unos jóvenes dijeron: “Yo no quiero ser *daijnái*, porque son unos malos y, si soy *daijnái*, tal vez me critican”. Otro decía: “No, yo prefiero ser *daijnái*, porque, siendo yo *daijnái*, yo puedo curar. Más tarde salió el coraje, de esos dos jóvenes, que querían hacerse *daijnái*».

En el momento de la iniciación, puede ser que un *daijnái* mayor asista y ayude, hasta prepare la poción, pero su intervención será limitada a que al joven no le pase nada de mal y en hacerle pocas recomendaciones.

(T): «Yo he visto una iniciación, en Tobité, pero eran ayudados del *daijnái* Aside²²⁷, ‘Papá de Punta de Lanza*’. Él ayudaba, llamando otros Espíritus, *Cuchadarade*, que lo ayuden, porque es nuevo y tiene que ser ayudado. El *daijnái* preguntó: “Quién, de Uds., podría ser capaz de conseguir *Pujopié*, para ser *daijnái*?”. Y dos jóvenes dijeron: “Yo quisiera ser *daijnái*”, el otro: “Yo, también, quiero ser *daijnái*”. Uno se llamaba Mariguenamí ‘Avispa

227 (T) En Tobité él venía de visita, creo que era de Poza Verde, *Yoquidái*, era de los *Di(r)equedejnai Gosode*.

Chica'. El otro se llamaba Etogabí 'Forzudo Pequeño'. Erica: «¿Eran muy chicos, esos dos que querían hacerse *daijnái*?» (T): «No, ellos eran mucho más mayores de mi, ellos tenían 30 años y yo 12-13».

Ejéi: «Bueno, los Ayoreo, cuando vivían en la selva salvaje, recolectaban tabaco silvestre, ellos exprimían, justo el jugo de tabaco, si uno quería hacer el chamán, tomaba, tomaba jugo de tabaco. Si soportaba este líquido, si no lo echaba afuera su cuerpo, comía esa masa de tabaco, este es más fuerte. Así esto hace efecto, cuando empieza dicen que le llega mucho calor y salía agua del cuerpo».

(I): «Lo que quiere ser *najnáí*, se echa un poco de agua, allí se echa tabaco, y toma, *Pujopíé* es dueño de tabaco, contaba Bajoidé Etacorí, de los *Totobie Gosode*». Aquí parece que al tabaco se le aumenta un poco de agua, de repente para tener un poco más de líquido, otros informantes me hablan de jugo de tabaco, exprimido, puro.

No debe comer nada

En algunos casos, el iniciando no logra de retener el líquido ingerido y vomita; es necesario, antes de tomar la poción, un tiempo de ayuno. Este es percibido, por los informantes, no tanto como una verdadera purificación del cuerpo, sino más bien como una necesidad para no vomitar la comida. Si vomita devolverá el precioso líquido y no podrá hacerse chamán. (T): «Dicen que no es aconsejable, no debe comer nada, cuando uno quiera tomar jugo de tabaco. Puede quedarse todo un día, completo, puede dejar de comer, desde ayer, iba a tomar el jugo al mediodía».

El ayuno, para Amatái, dura tres días: «El tabaco, hay algunos que vomitaban y otro no. Si uno vomita, no hace nada²²⁸, pero, otro día, puede volver a probar, ese que no vomita, ese es *najnáí*. Si vomita, la segunda, puede volver a probar la tercera, ya, después, no más.

Muchos lo logran la primera, hay que ayunar, unos 3 días, antes de tomar, y ya va a saber los secretos del monte. Aguanta, no más, el hambre, para que haga *najnáí*. Hay unos que aguantan, hasta un litro, de tomar, hay algunos que mascan las hojas, también».

Erica: «¿El joven, que quiere hacerse chamán, toma poco a poco?» (Am): «No, se lo toma todo, de una vez, también si es un litro, se lo toma todo, en seguida. Si uno quiere vomitar toma sal y se aguanta».

De distinta opinión es (T): «Siempre ocurre, cuando una persona quiere vomitar, puede champar sus dedos, en la sal, y puede comer un poquito, dicen que, con esto, calma. Pero nunca escuché que se pueda calmar, así, el vómito de lo que está para hacerse chamán». Evidentemente, la sal, en esta ocasión, no puede ser ocupada, se la considera, probablemente, como una sustancia que impide a *Puopíé* de apoderarse del cuerpo del iniciando. Encontramos esta prohibición, también, entre los Jíbaro, donde la sal no se ocupa porque puede neutralizar el efecto de la estrocnina.

(T): «El que vomita, hay dos cosas: 1° ha comido algo, antes de tomar el jugo y, con su estómago lleno, vomita. 2° el vómito es porque su estómago no resiste y bota, no más, el jugo. Lo que he escuchado es que, si vomita, el joven, si es capaz, puede volver a tomar, pero si no es capaz, no puede volver a tomar».

Erica: «¿Quién decide?» «Él, no más, de su voluntad» «¿Después de cuánto tiempo?» «Puede ser después de un año, porque el tabaco lo siembran cada año y tiene sus hojas bonitas».

Erica: «Si no lo logra la segunda vez, ¿que pasa?» (T): «Si no lo logra la segunda, ya está desanimado, porque yo he visto que, primera vez vomita y ya no quiere ensayar, de nuevo. Si no lo logra la segunda, es mejor dejarlo, el mismo dice: "Suficiente, no hay nada que hacer", para mí es muy raro que intenten la segunda».

La preparación del tabaco

(T): «Aside no tenía tabaco, sino que pidió, a los que tenían, una cantidad. Ellos tenían que regalarle un poco de hojas de tabaco». Hay una gran colaboración y participación de parte de todo el grupo, que ofrece la preciosa hoja de tabaco. «A veces, ese tabaco no tiene ese líquido verde, cuando son maduras, las hojas, sale amarillo, pero, cuando son verdes, sale así verde oscuro». Erica: «¿Cual es el mejor?» (T): «Creo que son ambos buenos, los dos.

228 No logra de hacerse *daijnái*.

Dajnáí dijo: “Tráigame hojas de *sidí*, tabaco, 20 hojas grandes, de 30 cm.”, entonces trajeron y las presentan al *dajnáí*: “¡Aquí están!” “Tráigame *pugutadí*, mortero”. Le presentaron el mortero, cuadrado, siempre. En antigüedad era chico, 20 cm., y siempre lo ponían en su *guipé*, bolsa, para llevar. Pero, una vez que de verano estén ya sentados para vivir, lo hacían más grande. Aside empezó a moler y lo envolvía [revolvía] en cada ratito, para que quede bien molido. Lo revisa, para que no quede nada de duro. Una vez bien molido, el *dajnáí* lo exprime en un *bajó*, con las dos manos». Erica: «¿Todo esto lo hacía, ante, en lo oculto?» (T): «Esto era adelante de todos, no prohibieron nada y yo lo vi, para que todo el mundo sepa que él va a tomar jugo y, si es posible, va a ser *dajnáí*. El *dajnáí* Aside calculó la medida del jugo para cada persona». «¿Salía mucho jugo?» «Sí, esas hojas que son nuevas y bien verdes pueden sacar buen jugo. Porque dicen que las hojas viejas tienen poquito jugo, estas son especiales para fumar. El *dajnáí* lo medía, por cada persona tenía que tomar, por lo mucho, dos vasos» Erica: «¿Mezclaba el jugo de tabaco con agua?» (T): «Nada, nada, puro *sidí*. El *dajnáí* ocupaba, también, las hojas de *sídejnáí*, aunque no tiene mucha fuerza, como el verdadero *sidí*, por eso le decían *sídejnáí*, porque era bien parecido. Si nacía entre medio de la plantación, así de silvestre, ellos no lo reconocían». «¿Cuanto hay que tomar?» «Por lo mucho era medio litro, para que sea suficiente y que tenga fuerza, para que domine el cuerpo de la persona.

Cuando tuvo los dos *bajodie* llenos, llegaron los dos jóvenes, al lugar donde van a tomar, era debajo de un techito de hojas, que habían preparado. Se alistaron, los dos. *Dajnáí* tenía que hacer algo más: agarró las hojas secas y las metió a los sobacos, de los jóvenes, los hizo apretar, a los sobacos, apretaron los dos».

Tomaron, cada uno más o menos medio litro

(T) «Ellos se sentaron, según las indicaciones del *dajnáí*, el uno allí, el otro allá, eran dos metros, el uno del otro. Y empezaron a sentarse: “¡Tomen!” Le decía el *dajnáí*, tomaron, cada uno más o menos medio litro» Erica: «¿Necesitó tiempo para que terminaran todo el líquido?» «No, todo tenían que tomar, en ese momento, se lo toma todo, de una vez, también si es un litro, se lo toma todo, en seguida.

Al primero el *dajnáí* le entrega y lo toma: “¡Sin miedo, pero confíe en el Tabaco, que va a haber un buen resultado, para ti!” ocurre lo mismo al segundo...

Una vez tragado todo, el *dajnáí* les dijo: “¡Échense!”». Erica: «¿No arrojaron?» «No, no, empezaron a echarse, los dos, uno al lado del otro, con la cabeza del mismo lado. El *dajnáí*: “¡No los toquen, si duermen, no los toquen!” Los dos durmieron, sin hacer bulla náaaada».

Erica: «¿Había mucha gente, alrededor?» (T): «Al principio, había, pero, cuando empezaron a echarse, el *dajnáí* dijo: “¡Salgan todos, que no haya bulla, que queden solos!” Todos se salieron, también el *dajnáí* tenía que alejarse, se va a su casa, pero viene la hora y se va, otra vez, a ver a los jóvenes. Es que el *dajnáí* sabe lo que está ocurriendo, ese es el único, viene, los revisa, si está funcionando normal todo, entonces los deja». Es un momento muy problemático, por los novicios, podrían hasta morir.

(T): «Él entiende lo que están haciendo, si están respirando bien o como». Erica: «¿No está mirando que nadie los tope?» «No, tienen que estar solos ellos, siléencio. Tomó al medio día y empezó a dormir toda la tarde y toda la noche» «¿El *dajnáí* los iba a revisar también de noche?» «Sí, tenía que revisar, cada hora, también de noche, se volvía a su casa y se venía».

El peligro de tomar tabaco y el cuidante

Erica: «¿En el caso de la iniciación, para ser *dajnáí*, el cuidante puede ser cualquier persona?» (T) «No, el *iodisōi*, el cuidante*, tiene que ser un *dajnáí*, siempre, porque él conoce.

Dicen que, ese temblor, da un efecto, a la persona, si no quiere tan fuerte, el efecto, prende el fuego, cerca de la persona que ha tomado. Es por el motivo que ella siente un frío, su cuerpo se enfría, y puede ser que ese frío va a dañar, a la persona, y hasta puede morir, porque ha ocurrido alguna vez así.

Medio escuché que un joven se había muerto, cuando tomó el jugo de tabaco. El joven empezó ese temblar, dicen que, cuando el joven estaba dormido, todo el tiempo temblaba y no había quien le pueda prender el fuego, quien le cuide». Erica: «¿Que pasó con los ayudantes,

no habían cuidantes?» «Bueno, eso ocurrió cuando los parientes del joven no pensaban que le iba a ocurrir nada. Tóooda la noche, lo dejaban allí, temblando. Dicen que, al amanecer, fueron a ver al joven y estaba ya tieso, se había muerto ya.

Eso ocurrió cuando estaba la gente en la selva, todavía, dicen que llegaron allí, lo movieron, el hombre, y estaba tieso, muerto del todo. Se preguntaron porque se había muerto, dicen que lo revisaron, tentaron todo su cuerpo, parecía que estaba congelado, el hombre, del frío. Descubrieron que había sido por el frío, no más, que había muerto».

Erica: «¿Había tomado el jugo?» (T): «Sí, puede ser que medio litro, del jugo de tabaco. Dicen que pusieron fuego, allí, a ver si podía revivir, con la calor, pero dicen que ni con eso ayudó, estaba, no más, muerto. Pasan horas, de calentar, horas y horas, era muerto, no más, tenían que enterrarlo. Pero descubrieron que había sido el frío, que lo agarró, de tanto tomar tabaco. Puede ser del tiempo de mi padre».

Erica: «¿Necesitaba o no la presencia de un *dajnáí*, para la ceremonia de iniciación chamánica?» (T): «Lo que yo he visto, personalmente, en Tobité, tenía que ser presente el *dajnáí*, para colaborar a tal joven. No estoy de acuerdo que pueda ser sólo un amigo cualquiera, que pueda vigilarlo, porque he visto que era el *dajnáí*, que los atendía, a los dos jóvenes. Desde entonces yo no he visto otro».

De distinta opinión es Amatái, pero cada uno relata de sus experiencias y puede ser que, en los distintos grupos, hacia el aprendiz *dajnáí*, haya un diferente grado de atención y tipo de cuidado.

Por Amatái, cualquiera, que sea responsable, puede cuidar: «El *ionisōri arote*, cuidante, se pone a cuidar él que está echado; *chirote*, lo cuida, porque nadie lo toque.

Si Ud. es [quiere ser] bruja, se echa allí, yo la cuido, para que no le pase nada, cualquier cosa puede toparla, de repente el tigre la come y la lleva lejos o el león, también, la lleva lejos. La víbora la puede picar, también el *Dicoré*²²⁹, un Espíritu malo, la puede llevar.

No hay que despertarlo, no tiene costumbre, se levanta, no más, solo. Si uno lo toca, así, no hace nada, no puede ser *najnái*, ya se perdió el *najnái*, tiene que óotra vez intentarlo.

El *ionisoni arote* es hombre y puede ayudarlo, también, una mujer *irositó*, puede ser cualquier otra mujer. Yo, si voy a ser *najnái*, escojo un hombre o una mujer mayor, no joven, amiga, pero no necesita que sea *najnái*, una persona común. De los 60 años, por arriba, para que tenga experiencia.

En algunos momentos, el *najnái* se despierta y se vuelve a echar, la pareja le da cualquier cosa que comer, pero poquito. Él pide refresco, de agua con miel, peta, carne, porque arroz no hay en el monte, garabatá sí, se echa otra vez». Según otro informante, él podía comer sólo alimento crudo, porque toda clase de comida cocida podría alejar de él *Pujopié* y no permitirle de hacerse *dajnáí*.

(Am): «El *najnái* dice: “Toditos se callen y que nadie me toque, yo quedo aquí, en medio de Uds.”. La gente queda allí, alrededor». Erica: «¿No se va?» «No, espera que el *najnái* se despierte, para escuchar la historia que va contando o la información».

El chamán entra en trance y ve los animales

Durante el trance del *dajnáí* su Alma se separa del cuerpo, este estado chamánico es definido como una pequeña muerte. (T): «Cuando el *dajnáí* está con su *Jopié*, está afuera de sí y se va, con su *Jopié*, donde quiera. Este estado se dice *nosí*, está saliendo de sí, la *Jopié*».

(Am): «Queda *tosí*, casi muerto, muerto pequeñito, muerto adulto es *toi*²³⁰. De golpe se duerme y encuentra malos sueños, los animales le hablan, si *Chunguperejná* le dice: “¡Vas a hacer esto!” Él lo hace, para curar alguien, así, o para también maldades».

Sigue el cuento de los dos jóvenes. (T): «Dicen que Aside, una vez, los revisó a la madrugada y despertó uno. El *dajnáí* le dice, al joven: “¿Que ha ocurrido, que has visto tu?” El hombre: “No, no he visto nada, estoy como siempre, no he visto Espíritus, no me han hablado, nada”. Se levantó el joven, el Tabaco, *Sidí*, no pudo dominar su cuerpo, no entró en trance, pero quedó medio chupado. El *dajnáí* tenía mucha esperanza, porque hay un día y medio en que el *Sidí* va a dominar el cuerpo de la persona, después ya deja y ya no hay

229 Espíritu que viene para ayudar al *dajnáí*, cuando va en trance, hay buenos y malos.

230 (T) Persona muerta o que ha perdido en algún juego.

esperanza de resultado. Así Aside, al final, lo despidió, al joven. “Tu no eres escogido de *Puópie*, estás libre de ser *daijnái*, no vas a tener más oportunidad, es en vano que tomá”.

El segundo durmió un día y medio. En la mañanita molió, a las 8 tomó, después de media hora empezó a dormir pesado». Erica: «¿Te dejaron quedarte a verlo?» (T): «Él que sea quieto, puede quedar, yo me quedé allí miráaando. El cuidado tenía que ser especialmente del *daijnái*, porque había algunos que se morían del todo. Aside quedaba allí cerca, tenía que estar presente y despierto, toda la noche y le traían que comer, a él, cualquier comida normal.

Él, por toda la noche, tenía que usar su *boijnái*, pipa, para ayudar al joven, para que vengan los *Chucharade*²³¹, los Espíritus de los Animales. A media noche, allí despierta, durmió todo el día, y allí empieza a arrojar, el joven está ya botando todo el jugo de *sidí*. Una vez que arrojó todo el jugo, allí normaliza ya, su estómago.

Se levantó, también, el otro, después de una media hora, el *daijnái* Aside le preguntó: “¿Que ha sucedido, en tu noche, que has visto tu?” “He visto, me han llegado tantas personas, que me han dicho: “¡Vas a hacer esto, esto, esto, esto, esto, esto, esto, y vas a ser *daijnái*!” Aside: “Esos son los *Cucharade*, los Espíritus, que te han hablado” “¿Y que significan todas esas personas que me indican: vas a hacer esto, esto, esto, que yo no entiendo lo que me mandan a hacer?”.

El *daijnái*: “Esos son Espíritus, pero eso es el comienzo, son Espíritus, pero no son los Espíritus verdaderos, son los Espíritus falsos, los que nos llegan primeros». Erica: «¿De qué clase de seres tratase?» “Los falsos Espíritus, que vienen a la persona, primeramente. Cuando uno es ya *daijnái*, también aparecen, pero él ya los conoce y no los utiliza. Ellos decían: “¡Obedézcame, vas a hacer esto, esto, esto!””, esos son los que le hablan tanto, tanto, tanto, al *daijnái*, pero, como él los conoce, los deja y va a obedecer sólo a los Espíritus verdaderos».

(T) sigue, en su narración: «El *daijnái* lo revisa, como había sido el contacto de los *Cucharade*, porque este *daijnái* conoce los *Cucharade* falsos y conoce los verdaderos *Cucharade*. El joven declara: “Tuve contacto con esos *Cucharade*: *Miacacái*²³², *Tóbi*²³³ y *Quiraquirái*” “*Miacacái* y ese es falso, para *daijnái*, *Quiraquirái*, óotro falso, *Tóobi*, también es falso. Tóodos estos son falsos, los que los *daijnane* no ocupan”. Pero dijo que estos *Cucharade* se alababan a sí mismos, pero los *daijnane* saben cuáles son los falsos.

El *daijnái* pregunta, también, sobre *Chunguperejna*, si ha tenido contacto, también; el joven: “Yo he tenido contacto con *Chunguperejna ucatogué*, *Chunguperejna* que era chica todavía. El *daijnái* se alegró, porque el joven había tenido contacto con esa ave, a pesar de ser todavía joven. Y seguro que la mamá de *Chunguperejna ucatogué* va a tener contacto, también, con el joven. Pero *daijnái* le dice: “Como *Chunguperejna ucatogué* tuvo contacto con Ud., te va a ocupar por poco tiempo, 1-2 años, no vas a ser un *daijnái* tan fuerte, todavía, si no vas a ir practicando”. Tenía 30 años, más o menos. Estuvo una hora a hablar con el *daijnái*, cuando terminó ya estaba libre y podía irse a su casa».

(Am): «De golpe se duerme y encuentra malos sueños, los animales le hablan, si *Chunguperejna* le dice: “¡Vas a hacer esto!”” Él lo hace, para curar alguien, así, o para también maldades. Se despierta, el *najnái*, y agarra su *paracará*²³⁴, ya canta ya».

Orone, en nuestras viejas conversaciones, me contó: «Ellos toman y quedan como muertos, yo he visto uno, echado al suelo, y dijo que aparecieron animales que hablan como personas, él tiene que hacer lo que le dicen los animales, porque si no pierde su espíritu. Dicen que uno toma un baño, va a bañarse, y queda limpio, y no come otro, y come tabaco verde, después uno queda como muerto, también por algunos días. Hay que estar atentos y tener lejos de él el fuego, porque es muy poderoso y le puede sacar toda su fuerza. Cuando se despierta, ya tiene fuerza, ya ha su *puopíe*, [se ríe nerviosamente] *puopíe* es su poder».

231 Son los animales que se presentan al *daijnái*, en forma humana y que le hablan, en sueño, durante sus visiones.

232 *Buteogallus urubitinga* Gmelin, 1788, Accipitridae, (Bo) águila negra*, chuuví negro, (Br) gavião-preto, (Py) taguato hú. Rapaz de 50-60 cm. de coloración totalmente negra, solo la base y la punta de la cola son blancas.

233 *Accipiter striatus* Vieillot, 1808, Accipitridae, (Bo) esparvero chico, (Py) esparvero común, (Guaraní) taguato'i, ka'agui. Ave rapaz, de 40 centímetros, de color marrón claro, con el cuerpo barrado de líneas irregulares transversales.

234 Crepitáculo*, nané, maraca, sonajero de calabaza, con poderes chamánicos, con un mango de madera y semillas adentro.

(T): «El *daijnái* Aside les dijo, a los dos jóvenes: “Con Etogabí yo no tengo ya nada que ver, no es capaz de ser *daijnái*. Mariguenamí, Ud. es escogido de *Puopíé* y no vas a tener flojera, de trabajar como *daijnái*. Porque *Puopíé* no es como un trabajo, que hacemos, como lo con hacha y *corangarai*, pala, es un trabajo con Espíritus. Así que tenemos que obedecer a los que nos mandan”.

Mariguenamí: “Ya, voy a trabajar, con *Puopíé*” “¿Y que va a hacer?” “Yo quiero, no más, trabajar con los Espíritus, tendré que obedecer y cumplir, con lo que me mandan”. *Daijnái*: “Está posesionado, Ud., puede hacer lo que querrá, pero a las ordenes de los Espíritus”. Cuando terminó su instrucción, Mariguenamí, después de 2-3 años se fue al Rincón, pero allá escuchamos que empezó con ser *daijnái*. Yo lo encontré en Rincón, ya se había casado con una muchacha y tenía ya hijos²³⁵.

Cuando él fumaba, empezaban a venir todos espíritus, que querían trabajar con él, y el *daijnái* los acepta. En Rincón empezó a trabajar con Espíritus, no escuché si era bueno o malo, pero apareció, otra vez, fue a visitarnos en Tobité. Le dijeron, los hombres: “¡A ver, empiece a hacer su brujería, hemos escuchado que Ud. ya trabaja, en Rincón!”».

En los tiempos antiguos era práctica común hacerse *daijnái*. (T): «Ante de que mi papá se hiciera *daijnái*, el *Púopíé* estaba persiguiendo a cualquiera». Erica: «¿Porque ocurría esto?» «Porque, en aquellos tiempos, el *Púopíé* podía tener contacto con cualquier mujer u hombre y la persona aceptaba. Por eso, en aquella época había hartos *daijnáne* y *daijnenie*. Fue en el tiempo que mi papá era joven».

Ya puede curar

Superadas las dificultades de la iniciación, al *daijnái*, es suficiente fumar, para recibir *Puopíé* y poder curar. (T): «Empezó, con su *boinái*, pipa, a fumar, y se hace una ‘tiemplería’, en todo su cuerpo». Erica: «¿Ya no tomaba tabaco, porqué?» «Ya no, porque sólo al principio se toma y, cuando fuma, ahora sí, le viene el Espíritu, *Puopíé*». «¿El *daijnái*, en su vida, va a volver a tomar el jugo de tabaco crudo?» «No, uno que se hace *daijnái*, ya lo tiene ese poder, suficiente, no va a tomar, nunca más». Con el simple auxilio del humo, el *daijnái* puede entrar en trance, exactamente como le ha ocurrido en el momento de su iniciación. Este humo tiene pero que ser absorbido de forma especial, reteniéndolo adentro lo más posible e intentando de hacerlo penetrar en todo su cuerpo.

(T): «Lo aspira, el humo, lo traga, ya empieza, con la boca, entonces riega el humo, por tóooda la barriga o el pecho, del enfermo, puede repetir, hasta 10 veces, en ese rato. Antes de que riegue, el humo, hace su cruz, en todo el cuerpo».

Hay otra forma de usar parte del tabaco, pero esta no es exclusiva del *daijnái* (T): «El *daijnái* ocupa el *uchade*²³⁶, filtro, del *boijnái*, especialmente eso puede aumentar su *jopíé*». Erica: «¿Lo fuma?» «No lo fuma, sino que lo hace pringar, a su cuerpo y todas sus piernas y brazos, es medio amarillo, café, a veces, también, se mezcla con su ceniza. Puede utilizarlo, también, el *sarode irajasōri*, porque he visto, a Manueiné, que utilizaba, también, antes de curar; eso significa que sus *sarode* tengan más fuerza».

La succión de los cuerpos

El chamán cura aspirando la enfermedad, como una cosa viva y malvada. Ejéi: «Él curaba muy curioso las enfermedades, él dice que era cosa podrida la enfermedad. Él chupaba, donde sentía la enfermedad, él chupaba, con la boca, sacaba.

Ellos chupaban, su fuerza entra toda adentro, espiritualmente: su espíritu muy fuerte, así, dijo, se conoce la enfermedad de uno y ya se chupa». Erica: «¿Saben donde chupar?» «En cualquier parte: le duele el estómago y el curandero se pone a chuparlo». «¿Como se hace la succión?» «Se chupa así, simplemente, como un chupar cualquiera, y en seguida sale el mal». Ejéi hace el acto de aspirar, a fondo, con la boca apretada y bien pegada al cuerpo.

235 Una vida totalmente normal, como cualquiera de su campamento.

236 Intestinos, excremento, cualquier cosa que está adentro; en este caso se habla de lo que queda adentro del filtro de la pipa.

(T): «Un hombre ya ha visto al Peni²³⁷, *Pojí*, y se ha asustado, en este momento, afectó la mente del hombre. Lo vio un *daijnái* y lo curó, le sacó todas esas maldiciones que le llegaron del *Pojí* y, en esa manera, se tranquilizó el hombre».

Erica: «¿Como hizo, el *Pojí* para malograrlo?» «No sé, muy bien, pero entiendo que puede poner algo, en vez del *Áyipie* de la persona, de repente, su propia *Áyipie* adentro, y va a malograr la otra. Por eso el Ayoreo va averiado y puede andar lejos, sin que el hombre sepa dónde está andando, y esa el *daijnái* saca y la bota, o puede quemarla, o puede enterrarla, y allí ya se tranquiliza, el hombre ya».

Erica: «¿Cómo hace?» (T): «El *daijnái* pone su boca en la persona, y la chupa, a la persona, y de allí puede sacar el efecto de adentro de la persona». «¿Se ve algo?» «Sí, se ve, se muestra a la gente». «¿Qué muestra, el *daijnái*, del *Pojí*?» «Muestra la *Áyipie* del *Pojí*, la presenta, en la mano, así [me abre la palma, hacia arriba]» «¿Qué forma tiene?» «Esa larguita, que ya te he descrito, como la [‘vejiga natatoria’] del pescado». «Pero, en otra ocasión, me indicaste otra forma?» «Sí, claro, cada enfermedad tiene su manera, su forma de presentarse».

Yo he sido curado, por el último *daijnái*, de nosotros

(T): «Yo he pasado, también, por esto: una vez, me enfermé grave, agarré una madera pesada, demasiado pesada y, al empujarla, en una subidita, no pude y yo tenía que hacer táanta fuerza. Allí fue que sonó un nervio aquí, en mi nalga: *tiic*, y estuve, en mi cama, dos semanas, no pude andar, ni gatear. Había un *daijnái* todavía allí, era el último *daijnái*, de nosotros, se llamaba Asidé Chiquenói, hace quince años atrás.

Él me dijo que tienda mi colcha así, en el suelo, y que de allí duerma, en la tardecita». Erica: «¿Te dormiste?» «No me dormí, sino que me eché, no más, encima de la colcha. De allí vino, con su pipa, *borijnái*, y empezó a fumar, porque, sin pipa, no le viene el *Pujopie*, el *daijnái* tiene el derecho de usar ese poder. Estuvo 10 -15 minutos, fumando, esperando la orden, del *Pujopie*, que le diga: “¡Ya listo, haga esto, haga esto, haga esto!” Cuando ya estaba preparado, él me dijo: “¡Alístate, porque ya te voy a sacar la enfermedad!” Y ya me empezó a poner la boca, adonde estaba afectado.

Una vez que dejó de chupar, empezó a salir de su boca, se estaba él mismo sacando. Cuando lo sacó: *piúf* [sonido de escupir], lo sacó afuera y me mostró: “¡Míire! Esto he sacado, de tu nalga, esta es la enfermedad». Erica: «¿Cuál aspecto tenía?» (T): «Él me dijo: “¿Conoces esta figurita?” Era una figurita, como de caballo, me dijo: “¿Ud. se ha caído, alguna vez de un caballo?” “Sí, eso me pasó de chico” “¿Ha sido grave tu caída?” “Sí, muy grave, cuando tumbé, de ese caballo” “Entonces esa es la enfermedad, que ahora te saqué. Vamos a procurar, de nuevo, de sacar la nueva enfermedad, que ahorita estás sufriendo”.

Empezó a chupar, óotra vez, a mis nalgas, y, cuando dejó, sacó su boca y empezó, otra vez, a sacar de su boca otra clase de enfermedad. Él tiraba, de su propia boca [me lo hace ver] y era tan largo, cuando acabó de sacar, me mostró: “¿Sabes que cosa es esto?” Era un cable, no era un cable de verdad, pero era parecido a un cable. Le dije: “Es un cable”, el *daijnái* me dijo: “Esto es cerca de sacar tu enfermedad, ya vamos a intentar la tercera vez y, allí, va a ser el final de tu enfermedad”. Lo puso el cable, así, a su lado, y empezó la tercera vez ..., empezó a sacar de nuevo y tiraba, y tiraba, de la boca, óootro cable». Erica: «¿Igual?» (T): «Sí, pero era más largo que el segundo, de allí dijo: “Estás listo, te vas a tranquilizar, con serenidad”». «¿Al toque Ud. sanó?» «No, fue muy lento, me fui sanando, de a poquito, de a poquito, pero sané.

Le ofrecí una colcha, al *daijnái*, él la recibió, con mucho gusto, y le agradecí también, hasta allí terminó ya. Él no me cobró nada, sino que yo mismo tenía que ofrecerle algo, era más o menos viejito, un poco viejo, pero era fuertecito y podía andar un poco». «¿Cuántos años habrá tenido?» «Yo lo ubico por los sesenta años²³⁸».

237 *Tupinambis teguixin* Linnaeus, 1758, (Bo) lengua, peni, (Guaraní) teyú guasú. Iguana de más de un metro de largo, blanca y plomo. En el Gran Chaco de Paraguay lleva un color rosado, con blanco y poco plomo *Tupinambis rufescens* Boulenger, 1885.

238 Prefiero siempre preguntar, porque ellos tienen una forma, diferente de la nuestra, de considerar la edad.

El papá de (O) toma tabaco, para hacerse chamán

La iniciación chamánica no se puede cumplir si la persona es demasiado joven, Popide ‘Naciente de Agua’²³⁹, por no querer seguir esta regla, se muere. (O): «Dicen que es prohibido, para joven, que toma [tome] jugo de tabaco, después hace daño, sólo de 40 años, por allí podían tomar. Dicen que Popide tenía 30 años y tomaba, para ser *najnái*, muy joven, todavía, se murió Popide».

Orone, con una descripción sintética, nos hace partícipes del momento culminante de la iniciación chamánica, de su padre. (O): «Mi padre, en vez, tenía 40-45 primaveras, cuando tomó. Ante de tomar, mi papá, no va a chaco, queda en la casa, aseaba cuerpo, queda limpio, no come por dos días, él mismo *chijose*, exprime tabaco, llenó dos *bajodie*, recipientes, de jugo puro, de tabaco, no aumenta con agua, son de un litro y medio cada uno, son tres litros.

Allí lo tomó afuera de su casa, de nuestra choza. Hay 4 *irodisorone*²⁴⁰, cuidantes, que cuidaba, que no viene otro Ayoreo a estorbar. Quedó allí 3 - 4 horas, parece que muerto o que está durmiendo, en vez no es, está en sus visiones. Los pájaros están hablando con él. Yo estaba en mi cuarto, de noche, en la cama, pero estaba escuchando lo que pasa.

Cuando despierta, ya viene la gente a escuchar. Contaba, mi padre: “Llegaron muchos pájaros, llegó *Chunguperejná*, también, gran jefe de pájaros. Me dijo, *Chunguperejná*: “Allá hay campamento de enemigo, mata a gente de otro campamento”. Mi papá no queda preocupado, con esa adivinanza, él sabe que no se trata de nuestro campamento y ¿qué le importa? Después de esto se hizo *najnái*.

*Chi ca puregate, ome acaré gatode*²⁴¹, *ga areque*²⁴²
Dicen que no libre*, para un joven hombrecito, no conviene
ujétiga chojísidode otadí. Popide toi ome sidode otadí.
que tome de tabaco²⁴³ jugo. Popide se murió de²⁴⁴ tabaco jugo.
45 *sequéredie*²⁴⁵ *bajái, ujé yapade churú dabái, cho dayaque*²⁴⁶.
45 primaveras (tenía)²⁴⁷, cuando mi padre aseaba todo su cuerpo²⁴⁸, no come nada.
Ga a deji die garode, ga jé ujé chojí sidó otadí.
Ya completó²⁴⁹ día* dos, ahora sí puede tomar de tabaco el jugo.
Chijose sidó otadí, ajá bajó garidíé, chojí guesí.
Exprimió de tabaco el jugo, en vasija dos²⁵⁰, tomó afuera (de su choza).
*Yapade iodisōrone gagái, oé charaque gu étiga ca pijocayaque*²⁵¹.
De mi padre los cuidantes (eran) 4, ellos cuidan para que ninguno lo atropella.
Yapade cho togode, cho e ta je mo,
Mi padre quedó como muerto, quedó parecido ya allá, durmiendo²⁵²,
Mu e mo que go.
Pero no era dormido²⁵³ del todo.
*Chuguperone chatécari*²⁵⁴ *gu Chunguperejna*²⁵⁵ *di ga, oré asuté.*
Pájaros²⁵⁶ aparecieron por fin y Cóndor de los Llanos viene al fin, de ellos jefe²⁵⁷.

239 Naciente de agua*, resurgiva*.

240 Cuidante*.

241 Joven soltero*

242 Bueno*.

243 (O) Ojas de tabaco.

244 (O) A causa de.

245 Año*, primavera*.

246 (O) Tiene la apariencia de uno que come comida, o sea no come nada.

247 (O) Tenía la edad, era viejo de.

248 (O) *Dabái* (rfl.ms.fc) sería, generalmente, la superficie de su cuerpo, pero, en este momento él limpia la parte interna.

249 (O) Estuvo en ayunas.

250 (O) Las vasijas eran de, cerca, un litro y medio, así tomó tres litros.

251 Persona que es atropellada*.

252 (O) Tenía la apariencia de uno que duerme.

253 (O) En realidad, estaba en trance.

254 (O) Aparecer, para hablar con uno y predir* [el diccionario de Orone es rico de palabras, que resultan siempre apropiadas al momento del cuento].

255 Era gran jefe y era mujer.

256 Pájaro grande*.

257 Aquí tenemos otro ejemplo de un gran jefe, como *Asojná*, mujer.

Chojínga: “¡Cajíe²⁵⁸ degú dequejái²⁵⁹, to!”.
 Decía: “¡Míira, campamento* destruyen, en ese momento!”.
 Yapade chirasa²⁶⁰, ujé degú queneja(i).
 Mi padre no se preocupó, porque campamento es otro²⁶¹.
 Lé orijí²⁶² ejode, ujé oré tangari enominone.
 Habían harta gente alrededor, porque ellos escuchaban²⁶³ adivinanzas*.

‘Dicen que no es permitido, a un joven, cuando es todavía hombrecito, no debe tomar el jugo de tabaco, es peligroso. Popide ‘Naciente de Agua’ se murió a causa del jugo de tabaco, que había tomado, demaciado joven. Mi padre tenía 45 primaveras, 45 años, cuando limpiaba todo su cuerpo, no come nada. Cuando ya habían pasado dos días, de ayuno, ahora sí que puede tomar el jugo de tabaco. Exprimió el jugo de tabaco, en dos vasijas, se puso a tomar, afuera de su choza.

Los cuidantes, de mi padre, eran 4. Ellos lo cuidan, lo protegen, para que ninguno lo atropelle o lo estorbe, tiene que estar en total silencio. Mi padre quedó, en trance, como muerto, tenía la apariencia de uno que estaba durmiendo, allá, pero no era dormido del todo, estaba en sus visiones. Le aparecieron los Pájaros, para hablar con él y contarle, con su grito, las predicciones y al final viene el Cóndor de los Llanos, que era el jefe de los Pájaros. Le decía: “¡Míira, están destruyendo todo el campamento!”. Mi padre no se preocupó, de esta predicción, porque no es su campamento, es otro. Había harta gente, alrededor de mi padre, todos se habían juntado, todos estaban atentos, porque ellos estaban deseosos de escuchar las adivinanzas’».

Pujopíe, la vida al principio del Mundo, las dos épocas

Al principio, los seres²⁵⁸ humanos eran llenos de *Pujopíe*. La vida, para ellos, era más fácil, se podían convertir en lo que querían y satisfacer, facilmente, sus deseos. Podían maldecir a los enemigos y vengarse de ellos.

En vez, en la segunda época, aquella más cerca de nosotros, las personas se alejan, siempre más, de *Pujopíe*, y empiezan a vivir libres del control de los Seres mágicos y de sus *puyade*. La vida se hace más difícil y trabajosa, para ellos, pero viven libres y sin miedo de los castigos.

(Rosadé) (T): «Un tiempo, todos los *Nani bajade*, Antepasados²⁶⁴, eran llenos de *Pujopíe*. Esta *Pujopíe* ya se olvidó de la gente, ni piensa más en ellos. Porque todos estos, que se transformaron, eran *daijnane* y *daijnenie* y, con el poder de *Pujopíe*, que tenían, se transformaron. Vamos a ir calculando, aunque no entendemos, un tiempo largo pasó.

El orgullo de toda esa gente era hacerse y alabarse de sí mismo. Si ellos bendecían, sucedía, si maldecían, sucedía, en aquellos tiempos. Si una persona quería, se convertía en alguna cosa que querían. Cuando los chicos juegan, en Tobité, me acuerdo que decían: “Yo desearía ser ese avión”. Otro: “No, yo no, porque si se cae, se cae y me pierdo”.

No solamente eran *daijnane*, que tenían poder, cualquier persona. *Urutocachúí* o *Urutocachugué*²⁶⁵ era una persona normal: podía maldecir a alguien o maldecir a sí mismo. Esto sucedió, como Rosadé contó.

Así era la vida al principio. Pero, por el tiempo que va avanzando, ya se estaba viendo que, encima de la Tierra era necesario utilizar las cosas y no convertirse más en algo. Porque ¿si todos se convierten, quién va a vivir como Persona, encima de la Tierra?

Entonces dice que el *Pujopíe* ya se está alejando de la gente, desde apoco, pero no era la intención del *Pujopíe* mismo, sino era la intención de la gente. Todos vieron que era buena la intención de apartarse del *Pujopíe*». Erica: «¿Por qué?» (T): «La época más antigua era

258 Mirar atentamente*.

259 Destruído*.

260 Alegrarse*.

261 (O) El campamento, de la adivinanza, no era el suyo, pertenecía a otra gente, por eso mi padre no se preocupó.

262 Estar mirando todos*.

263 Escuchar atentamente*.

264 [*Nani bajái* hombre antiguo], los primeros hombres que dieron origen a todas las cosas, los antepasados.

265 (T) Decían que *urutocachugué* era la mujer que *dacha orató*: tinaja hacía, la que hace cerámica. El *Urutocachúí* podía descubrir a un *Pojí*, en el tiempo de su *puyac*, y no le hacía ningún daño y vio esa posibilidad de ser como *Pojí*. El *Pojí*, cuando está *puyac*, si desea, no le ataca la mente, a la persona, sino lo transforma en un *urutocachúí* y el hombre puede trabajar en ese sentido.

controlada por *Pujopié*, en la segunda época los demás se apartaron de *Pujopié* y esto quedó sólo por los *daijnane*».

Erica: «¿Me puede explicar estas dos épocas?» «Los *dire bajade* eran los primeros días, los días antiguos, los *dire ejode* son los segundos días, los días más recientes. Los que se apartaron de *Pujopié*, al principio, eran poquitos. Pero, más tarde, ellos ven que, los que se apartaron del control de *Pujopié*, vivieron tranquilos, los hombres». «¿Porqué me habla solamente de los hombres?» «Los que ya se habían transformado en árboles y animales ya no pensaban en transformarse, porque ya estaba hecho.

No fue un golpe, se iban alejándose de a poco, de a poco y, mientras esto ocurría, aprovechaban, todavía, del control de *Pujopié*, hablando de los hombres. Me acuerdo de nosotros, que vivíamos en la selva, la vida de nosotros era controlada de *Chunguperé*²⁶⁶, *Asojná*, y no sólo *Asojná*, era controlada por *Pojí*, la gran Lagartija, y todos esos pájaros: *Chunguperejna*, *Aroí*, *Quiraquirái*.

Pero, en este tiempo, ya hemos llegado en un momento que no queremos que nos controlen más esas cosas. Estamos libres de eso. Más allá alguno dirá: “Mejor el viejo”, otro: “Mejor el nuevo”.

Un tiempo, todo era controlado, en la vida de los Ayoreo: “¡Este palo es *puyac*, este animal es *puyac*!” Todo era prohibido y este venía desde el principio. Las plantas mismas seguían con sus poderes: uno no podía quedarse a dormir a la sombra de *Cuyá*, Alcaparro blanco.

Los que habían salido del control de *Pujopié* preguntaron a los que quedaban, todavía, bajo el control de *Pujopié*: “¿Cómo es la vida, mejor o mal?” Los pocos que habían salido decían: “Yo soy lo que decido, estoy en una vida libre. Y este es bueno. Si quiero hacer algo, hago, si no, no”. Así convencían, a los que, todavía, estaban controlados, a librarse. Así salían de a poco, de a poco, pero estaban saliendo, de las manos de *Pujopié*.

Ya llegaron a un punto que dejaron de convertirse, perdieron, completamente, el control de *Pujopié*. Pero, dice que, algunos vieron que *Pujopié* estaba solo, estaba ya abandonado y unos no sabían que decir: “Si lo pierdo, ¿qué ventaja irá a haber, para mi? Si no tienen será costoso”. Pero los que decidieron librarse, tienen que trabajar, pero sí le va a costar conseguir cosas y eso es el problema de algunos, los flojos esos son [se ríe].

Según Rosadé, desde entonces, allí, ya manejaban a sí mismos y, entonces, tenían que buscar como conseguir una cosa, para que tengan como usarla. Un tiempo podían decir a una cosa: “¡Venga!” y esa llegaba y podían tener alimento, si tenían hambre.

Una vez que la persona se libró, tenían que buscar la forma, con esfuerzo y sudor, de como vivir. Era su misma inteligencia, tenían esa *Áyipie*, dijo, era, en la primera época, controlada por *Pujopié*. Desde allí, utilizaron su inteligencia, su *Áyipie*, para poder conseguir algo, con su propio esfuerzo y el trabajo. Desde entonces, cada uno se controlaba: “Hago esto, no hago esto”».

La *Cochoya*, símbolo del chamán, y otras marcas

En el 2011 recibo más informaciones acerca de la pintura corporal del chamán. (T): “«Yo tenía como 25 años, ya tenía un hijo, se enfermó la mujer de un pariente de la mujer del *daijnái* Aside. Era de día, pero habían *daijnane*, era raro que trabajen de día. Ese Aside y Cadái, de los *Diequedejna(i) Gosode*²⁶⁷ eran los únicos que trabajaban de día, la mayoría de los *daijnane* trabajaban de noche.

Aside empezó su brujería como a las dos de la tarde, en su casa, allí, se preparó, con su *cochoya*²⁶⁸, se pintó su cuerpo con *cochoya*. Puso dos, con rayas circulares [más o menos tres], en el pecho y dos en la barriga y una en cada brazo, en la parte alta. Uno a cada mejilla». Erica: «¿De qué color se pintaba?» «Todo es negro, es un color mismo, y uno en la frente, todos, el mismo tamaño, parejo. Esta *cochoya* tiene un significado».

Erica: «¿De donde salió esa *cochoya*?» (T): «Donde..., donde... [no se acuerda y queda pensando]. Yo pienso que *cochoya* viene de *Quiraquirái*, el gran brujo. Parece que el

266 La gran diosa y chamana *Asojná*, es nombrada *Chunguperé* [el pájaro], como a decir el ‘Ave’, por excelencia,

267 (T) Nosotros, cuando dos palabras van juntas, preferimos eliminar la /i/ final.

268 (T) Es un dibujo simbólico con tres o más rayas concéntricas, en forma de U redondeada y con tendencia a cerrarse en las puntas. (Lo encontramos, todavía, en las paredes pintadas de la zona de la Chiquitanía).

Quiraquirái dio esta *cochoya* como una ventaja a todos los brujos, en ese vino. Todos tenían que usar el *cochoya*, es para todos los que fuman tabaco.

Pero hay otra, creo que se llama *quichabía*, es casi la misma *cochoya*, pero es sólo para adorno, yo creo que tiene que tener otro sentido, era roja. Yo creo que la misma forma, pero la distinción es *curudé*²⁶⁹, la tinta roja.

Había otra marca, *yajogaró*, esta pertenece al clan Dosapé: la pintan, la mano, con un redondo negro y lo ponen como un sellado. Era especialmente para *dacasutedie* viejos, de cualquier clan. Los Dosapé pertenecen a *Yajogué*²⁷⁰, así que la misma *Yajogué* ofreció a su clan que utilizara el dibujo de su trilla, sacando el modelo, su trilla²⁷¹ es medio redonda.

Tenía que utilizar la pintura carbón, siempre era negro. *Daijnái* Aside se preparó, con *cochoya*, ante de salir. Cuando está listo, agarra en la mano su *boijnái* y se va a lado del enfermo, en el *ajãro* si. Si la enferma es grave, no puede ser llevada al *ajãro*, así el *daijnái* se va a su casa. Llega y empieza a sentarse al suelo».

La sesión chamánica, el *daijnái*, sentado al suelo, fuma y recibe *Pujopíe*

(T): «El chamán, para empezar, ante de fumar, ante que reciba el tabaco, se pone en una posición especial, sentado al suelo, con una pierna apoyada a tierra, allí se sienta. La otra, la derecha, queda doblada y parada, [me lo hace ver]. De su mano derecha recibe la pipa, que le viene entregada. Allí le traen un tizón de fuego, para que lo eche a su pipa. La pone la brasita, entonces empieza a fumar, ya.

Con su primero humo, el *daijnái* no lo deja que escape de su cuerpo. Solamente tiene que penetrar en todo su cuerpo, ese humo, hasta los huesos²⁷². Para que el humo no salga de su boca, él la tapa bien, la encierra y hace esfuerzo, para meterlo bien adentro²⁷³. No lo deja tampoco salir de su nariz. Se ve las mejillas infladas, todo tiene que ser llenado con su humo. Algunos sudan, seguramente por el esfuerzo, que está haciendo, de no dejar salir el humo.

Allí le viene la calor y el sudor, allí está haciendo la fuerza. Pero, una vez que llega el *Puópíe*, lo larga el humo y todo su cuerpo está libre». Erica: «¿Fuma sólo un rato o por largo tiempo?» (T): «No era una sola bocanada, si fuera una sola no va a recibir toda esa fuerza. Él empieza a fumar un rato, después se queda quieto y descansa, agarra otro humo, lo detiene adentro de sí, por unos diez minutos y lo deja salir. Él ya sabe que ya está vacío. Lo agarra otra vez y vuelve a echar adentro humo: él sabe cuantas veces va a fumar. Digamos tres veces.

Cuando ya siente que el *Pujopíe* va llegando, ya lo deja, al *boijnái* de un lado. Una vez que esté ya, completamente, repleto de humo, entonces tiembla él, empieza a temblar». Erica: «¿Cómo es ese temblor?» (T): «Tiembla como uno que está resfriado. Ya, cuando empezó a temblar, tiene una manera que dice: “Eeee eeeeyé, eeee eeeeyé, eeee eeeeyé, eeee eeeeyé”. Allí significa que está ya recibiendo *Pujopíe*. Ya lo deja, su *Jáyipie*, de un lado y, de allí, va a trabajar con *Pujopíe*. La intención del *daijnái* es *chigase*²⁷⁴ para la enferma». Erica: «¿Qué quiere decir *chigase*?» (T): «Yo no sé porque decimos *chigase*, *chigase* (v.3) es morder [se ríe], acostumbramos decir, del *daijnái*, cuando se pone a sacar la enfermedad, del enfermo, cuando está trabajando en el enfermo de eso vivían, en las manos de los *daijnáne*.. En vez *chucú* decimos para chupar. Dice que parece que los *Cuchadarade* están presentes, en ese momento, juntos col *daijnái*. Ellos ya saben que trabajo va a hacer el *daijnái*: “¡Así vas a hacer!”, le explican al *daijnái*, le indican. “¡Con tu *boijnái* apunta!” Con eso basta, puede ser, también: arco, *ogué*, *asõre*... Así recibe las instrucciones, el *daijnái*.

Entonces *Daijnái* no va a hacer lo que le da la gana, tiene que cumplir lo que dice el *Cuchadarái*. Él *Cuchadarái* le dice: “¡Agase (2s.irls)! ¡Chupa!”. [Queda un rato pensativo, (T), después se corrige]: no, no dice *agase*, dice: “¡Yigacó (1p) ne! ¡Vamos a chupar!» Erica:

269 Color rojo brillante. (E) Piedra dura, se raspa, con una piedra gruesa, con fuerza, ya sale la polvita que se ocupa para pintar la garabatá y la piel.

270 *Myrmecophaga tridactyla* Linnaeus, 1758, Myrmecophagidae. (Bo) oso bandera, oso hormiguero grande, (Py) yurumí, (Guaraní) tamiguasú [grande]. Oso hormiguero grande con larga cola peluda.

271 Huella*, pisada.

272 Es linda y bien explicativa esta imagen del humo que penetra en lo más profundo del cuerpo; los huesos son considerados una parte muy interna del individuo.

273 La actitud es similar a una persona que trata de no vomitar, de no hacer salir, de su boca, lo que tiene adentro.

274 (T) Chupar del chamán, para curar a un enfermo, pero, también, morder.

«¿Porqué dice esto, con el verbo al plural?» «Porque habla para el *daijnái* y para sí, porque van a ser los dos juntos que van a curar: “Nosotros dos vamos a curar”. Dice ¡*Yicó*, vámonos! ¡*Yigacó*, ya estamos listos, para *yigacó* (1p), a la enferma.

Daijnái va y se sienta al suelo, junto al paciente, como se sentó ante y pone su boca a la parte enferma y chupa. La Enfermedad²⁷⁵, con la *Pujopíe*, de los dos, obligado, tiene que salir, de allá se viene y conecta con la boca del *daijnái*. Va a la boca y el *daijnái* la saca de su propia boca y, allí, sale en la vista de la gente. Si es posible *chigase* dos o tres veces y, con eso, es suficiente.

El *daijnái*, generalmente, arroja la enfermedad. Cuando el *daijnái* arroja la Enfermedad, tiene unos sonidos que se escuchan fuéertes, como: *arr, arr, arr, arr*, un esfuerzo, para que cáiga la Enfermedad.

Lo que sale de la boca, el *daijnái* lo entierra en un lugar medio alejado, donde no trajine gente». Erica: «¿Porqué hace esto?» «Porque, según la creencia, la va a contagiar a la Persona, él mismo que escarbó. Cuando el *daijnái* empieza a chupar, el *Cuchadarái*, también, está chupando, pero es invisible, y con su esfuerzo ayuda al chamán, en la curación.

La señora no sanó al instante, tiene que esperar el mejoramiento, aunque era lento, pero está sanando de a poco. Ya llega a su normalidad. La señora le regaló un instrumento de valor, como: arco, *ogué, gajnongorái*²⁷⁶, todo lo que es importante, uno sólo de estos. El *daijnái* agradece y los dos felices.

La gente, alrededor, todo silencio. A veces es necesario que sea él solo, es que habían algunos que no le gustaba trabajar, cuando hay hartos niños que hacen bulla. El *daijnái* que trabaja de día tiene una manera un poco distinta, porque, en ese momento, los niños están despiertos y pueden hacer bulla y el *daijnái* puede perder del *Pujopíe*, que está llegando, puede perder todo.

Ellos no entienden bien lo que él va a querer hacer. Él prefiere que los chicos no estén presentes, en su curación». Erica: «¿Y tú como lograste de ver el chamán mientras curaba?» (T) «A mi me dejaban, tiene que ser un chico entendido, que sabe respetar [me responde orgulloso]. Porque hay un chico malcriado que hace de tóodo, contra animales y personas. Por eso era raro que trabajase de día».

El chamán, generalmente, cura de noche

Erica: «¿Se acuerda de algún episodio de un *daijnái* que chupó de noche?» (T) «No me viene, [queda un rato pensativo], sí, le voy a contar de: *daijnái chigase* a *Ichorái*. De noche vi a uno de los *Guidái Gosode*, en Tobité». «¿Fuiste presente a la curación?» «No, yo sabía, me contaron, estaba en el campamento, pero no fui a mirar. De noche, el *daijnái* empezó a *chigase*.

Dicen que la Enfermedad de *Ichorái* era así: si uno, delicado de cabeza, con un espejo, se mira muchas veces adentro, entonces la *Oregaté* del espejo se mete en su cabeza y va a afectar la persona, si esta es débil. Saben, los Ayoreo, que, según los *daijnane*, a los enfermos lo más que afectan son las *Oregatedie*, de cada cosa. El espejo afecta la vista y el cerebro de la persona, el espejo tiene una potencia que refleja el brillo, eso ataca la mente de la persona, puede dejar loco.

Igualmente *Guedoside*, la Luna²⁷⁷, afecta al chico, hasta 8 - 10 años, esos son los que más le afecta el brillo de la Luna, desde que nacen hasta esa edad».

Otro episodio ya de época moderna (T): «El *daijnái* sacó dos pares de pilas: “¿Ud. sabe qué estas pilas han afectado a Ud.?” Puede ser que él durmió encima de alguna pila, durmió mal, en un viaje». Erica: «¿De cuales objetos se trataba^{278?}» «Era pila de verdad, de allí dijo el chamán: “El *Oregaté*,²⁷⁹ de las Pilas²⁸⁰, ha afectado a Ud. Ya he sacado la *Oregaté*, de las Pilas, entonces se va a sanar».

El gran casique Uejái es, también, chamán

(T) «*Chigase*, acostumbramos decir, del *daijnái*, cuando se pone a sacar la enfermedad, del enfermo, *chigase* es casi como morder, cuando está trabajando en el enfermo. *Chucú* decimos para chupar*.

275 La Enfermedad, como todas las cosas entre los Ayoreo, es personificada.

276 (T) Arma de madera, formada por un bastón, con extremidad filuda. *Gajnongorái* es, también, para nosotros, el Coraje, los Ayoreo lo personifican

277 *Guedosi de* ‘El Papá del Mes’ Luna; (T) *guedosí* (ms.fb), el ciclo de una luna, el mes.

278 Me parece raro que la curación concierna objetos modernos.

279 (T) ocupa el nombre al singular, casi se trate de una entidad única.

280 También la Pila, claramente de adquisición moderna, es personificada, por los Ayoreo.

Me contó Manainé, uno de los *Guidái Gosode*: Uejái, casique de los *Guidái Gosode*, era también *daijnái*, una vez *chigase*, a una de su grupo. Dice que ella, su barriga se hinchaba. Nadie sabía que era la enfermedad, porque su barriga hinchaba y no podía botar caca. No tenía más gana, de comer nada. Esta mujer no tenía más esperanza de que iba a vivir.

Llamaron a Uejái, en el mismo campamento. Vino a *chigase*, en el estómago de la mujer. La intención era que la Enfermedad podía atacar, por un poco de tiempo²⁸¹. *Daijnái*, cuando quería *chigase*, descubrió que esta enfermedad no era para *daijnái*²⁸². Pero él seguía *chigase*, sacaba una cosa y otra cosa. Llamamos *chijnime*, el verbo, él saca*; *chijnimingone* son las cosas que se sacan. Pero no lograba nada. Era vano, dicen, si no iba a ser por *sarode*, la mujer iba a morir.

Llamaron a un tal... [se queda pensativo, para buscar, en su mente, el recuerdo de quien era ese hombre], *ah, ya, ya, yai*, [feliz, del recuerdo, me dice:] era Gajnimeiné, llegó Gajnimeiné y empezó a *chubuchu*, en la barriga de la enferma. *Chubuchu*, no sé de qué animal habrá sido. Pero mientras que él estaba encima, haciendo su *chubuchu*, *chubuchu*, *chubuchu*, la mujer seguía con dolor, pero, cuando terminó, la mujer sintió un alivio, de su barriga.

Agarró, se levantó, aunque era tan débil, y empezó a arrojar y de allí bajó gases y de allí botó caca, quedó sana ya, la mujer». Erica: «¿Cómo reaccionó Uejái, de esta intromisión, se enojó?» (T): «Dicen que Uejái se alegró, no se enojó, más bien lo felicitó, a Gajnimeiné: “Me gustó lo que Ud. hizo, porque esta mujer es muy buena con todo su grupo”. Decimos *uasái* del grupo grande; Uejái *uasái*, era todo el grupo de Uejái, los *Guidái Gosode*».

Hay plantas que los chamanes ocupan, cuando no tienen tabaco

El tabaco es una planta que no crece, espontáneamente, en todos los lugares, así los Ayoreo ocupan otras y reciben, de repente, los mismos efectos o efectos parecidos, sea fumándolas, sea ingiriendo el líquido exprimido. Los Ayoreo toman el jugo de las hojas de tabaco, *sidí*, o de la raíz de dos Euphorbiacea similares *canirojna*²⁸³ y *ajá caratái*²⁸⁴, para su iniciación chamánica. Fuman las mismas, para entrar en trance y adivinar. Del genero *Jatropha* es bien conocida la toxicidad que se pierde cuando las plantas se tuestan.

Estas plantas son vistas como grandes chamanes, este poder le viene del hecho que fueron entre los principales perseguidores de *Pujopíé*, junto con *Cusi*²⁸⁵ y *Sídejnai*. También de estas dos últimas plantas los Ayoreo aprovechan, para fumar, cuando no tienen tabaco, pero son consideradas menos eficaces.

(T) «Por el norte de Santa Cruz hay un arbolito que, antiguamente, las molían las hojas, para recibir *Pujopíé*, ellos tomaban el jugo, de igual manera del Tabaco. Es *cusí*, la yuca amarga, que se planta alrededor del chaco, para proteger la yuca [dulce] de los animales. Nosotros fumábamos hojas y palo raspado, por acá no saben de la raíz²⁸⁶».

Hay un ciclo mitológico que nos relata de las peleas, sobre todo de aquellas entre *Sidí* y *Ajá Caratái*; cada uno quería ser el más poderoso en las curaciones imposibles y a lograr de llegar hasta las estrellas o a los ínferos. En otros casos, el motivo de la pelea es más sencillo: el hermano menor, *Ajá Caratái*, aprovecha de la ausencia de *Chicóri*²⁸⁷ para enamorar con su esposa.

281 Había la seguridad de que la Enfermedad iba a atacar y matar, en breve tiempo.

282 Era una Enfermedad que no podía ser curada por los *daijmane*, lo podían hacer los *sarode irajatade*, los que curan soplando.

283 *Jatropha grossidentata*, Pax et Hoffm, Euphorbiaceae, (Ar) sachá mandioca, (Py) cuarí, (Guaraní) *yvyramandio* [palo-mandioca]. Planta herbácea de llamativas flores rojas.

284 Una variedad más pequeña de *Jatropha grossidentata*.

285 *Maniot hetherophylla*, Crantz sp., Euphorbiaceae, (Bo) papayito. Especie tóxica para los animales, necesita una larga cocción.

286 Sólo la planta se utiliza.

287 *Jacaratia corumbensis*, Kuntze, Caricaceae (Bo) bulbo de agua, sipóy, (Py) raíz de agua, (Guaraní) *yvy' a*. El uso del parénquima acuífero de la raíz es bien conocido para calmar la sed, exprimiendo el tubérculo. En el seco ambiente del Chaco es necesario poder contar con fuentes alternativas de líquido. No hay pero que exagerar, porque puede provocar hasta parálisis de los artos inferiores.

(O): «*Ajá Caratái* es como yuca²⁸⁸, pero yo no se su nombre en castellano, así tamaño con yuca, y tiene su flor rojo. Es planta, no se come, es como *chicóri*, que nosotros tomamos el jugo, como una papa grande que se exprime el jugo. Al principio del mundo, *Chicóri* tiene *Ajá Caratái*, su mismo hermano, pero de repente ellos pelean porque, cuando no estaba en el campamento, va y enamora con su esposa.

Le regala su adorno de brazo, a recuerdo de su amor, pero *Ajá Caratái* más pequeño y *Chicóri* descubre que no es el suyo y descubre que ha sido su hermano que lo traicionó. *Chicóri*, andó a matar su hermano y todo cortado. Y lo botó con sangre así, y salió la sangre y pedazo para cualquiera parte, si no había matado su hermano, un solo lugar tenía este *Ajá Caratái*. Como su hermano mató y cortó pedazo, nació por allá, y nació y toda parte tiene *Ajá Caratái*, hasta ahorita está todo lleno el monte.

Mi papá dice para [dijo a] mi hermano, Erúi: “¡Mira! son así las cosas, tu depende de otro, a Ud., si él está contra Ud., tu dice esto, y [baja improvisamente la voz, como para revelarme un secreto] puede decir esta historia, para que ello, el mismo, pelea con hermano, con su pariente, si se cuenta esa historia uno va a pelearse con su pariente²⁸⁹».

No es siempre fácil identificar las plantas y los animales, de los cuales los informantes me hablan. La tarea se hace más difícil si el relato se refiere a zonas en las cuales el mismo informante nunca ha estado y, por cierto, nunca ha visto la planta. (T): «Yo nunca he visto *Ajá Caratái*». En los relatos aparece, también, *Canirojna* (P): «Si uno tiene hemorragia fuerte, se cuenta su *sarí* de *Canirojna* y la persona sana».

En el caso de *Canirojna* y de *Ajá Caratái*, nos preguntamos si se podría tratar de la misma planta, que lleva dos nombres distintos, en Bolivia y en Paraguay. Bien conozco la planta, que crece en el Gran Chaco, de Paraguaraguay y llama la atención por sus grandes flores rojas que son entre las primeras a florecer, en medio del color plomo de las ramas desnudas, de las otras plantas. Tratase seguramente de *Jatropha grossidentata* y los Ayoreo de Ebetogué, cerca de Filadelfia, en Paraguay, la llaman *Ganiyojnai*.

Los familiares de Pajine, en Tres Cruces, de Bolivia, me han mostrado una planta, que es casi igual a *Ganiyojnai*, pero más pequeña, según ellos, que visitaban de costumbre el padre Iódi ‘Esperado’, en Ebetogué, tratase de dos distintas plantas. Al mismo resultado llegamos con Orone que, en un cuento chamánico, considera las dos plantas como dos personas distintas, dos hermanos que se peleaban entre ellos, hasta la muerte.

No se puede, también, pensar que, en el caso de *Ajá Caratái* se trate de *Jatropha gossypifolia*, Linneus, porque esta planta es más grande de la *Jatropha grossidentata*, en vez, en las narraciones sería el hermano menor. Además no tiene las flores rojas y tan llamativas, que todos los informantes me han descrito. Es mi opinión que, en el caso de *Ajá Caratái* se trate de una variedad, un poco más pequeña de la misma *Jatropha grossidentata*.

(O): «*Caniojnái*, cuando era persona, muy malo, peleador, asesino, mataba, *chujé*, a su hermano, *Ajá Caratái*. *Caniojnái* derramó la sangre, con flecha, de *Ajá Caratái*, botó, por toda parte, los pedazos de *Ajá Caratái*. Después nace como flor roja, igual que él, en cualquier parte, loma y monte, porque su hermano derramó. *Caniojnái*, los chamanes exprimen su raíz, para ser chamanes.

Caniojnái, *chi* *Ayoré ga e cuchá ga pesu pocaningane*

Caniojnái, dicen cuando era persona, hace guerras

*ome, dajode, cuchabio*²⁹⁰.

a uno, de su mismo grupo, poderoso²⁹¹.

*Caniojnái, chi dequejngori*²⁹², *nanique, ijí quicujaidie*²⁹³.

Caniojnái, dicen destruí, un tiempo, en las cosas que están escondidas²⁹⁴.

288 Mandioca cultivada, *Manihot esculenta*, Kranz, Euphorbiaceae.

289 Contar una historia mitológica sirve para lograr el mismo efecto relatado, por esta razón es peligroso.

290 Un corajudo, uno que tiene poder, asesino. La actitud, hacia los asesinos, de los Ayoreo es casi de admiración.

291 (O) A uno malo, entre los que son de su mismo grupo.

292 (O) Era un gran destruidor.

293 (O) Las *quicujaidie* (fp.fc) son las cosas que están escondidas, que no se pueden conocer fácilmente, su forma antigua de ser de una persona. [Para una explicación detallada, ver más arriba].

294 Todo el cuento es muy secreto y peligroso.

las mujeres que saltan, saltan, saltan, por la alegría de la buena cazada, qué van a tener harto que comer, esta es la buena noticia, para Uds.

Aquí, a los dos ríos, al naciente, viene el futuro de nosotros, ante de lo que va a ocurrir, vamos a estar contentos de los trabajos de los chicos y vamos a tener mucha cosecha, de esto se va a alegrar la gente múuicho. Pero, más allá, estoy viendo que los *Coñone* vienen, para adueñarse de los terrenos de nosotros, pero no luego. Entonce vamos a tener problemas con los *Coñone*, eso es nuestro futuro, para Tobité.

A este lado, del norte, no hay tantas cosas que contar, solamente de allí viene *Diquiyejná*, la enfermedad de la miel. Así no vayan a melear, porque la miel mala va a destruir a Uds.”.

Los Ayoreo tóodos estaban atentos, estaba ya oscureciendo, de siete a ocho, a esa ora están, todavía, todos despiertos. Él declaraba: “Los días que van a venir, esto nos va a ocurrir”. Ante de que él parara, el *daijnái* dijo a la gente: “¿Uds. creen en todas las cosas que estoy anunciando, su corazón confía? Entonce va a ocurrir todo así como he dicho. Si, en vez, no me creen, van a decir que soy un *daijnái* mentiroso, allí van desanimándose, pierden la confianza, yo empezara a charlar sobre una que otra cosa, las mías son puras charlas, dicen³⁰⁵”.

El estado del *daijnái*, cuando se prepara, está ya quieto, decimos: *daijnái que jno* [justo se va], está ausente, no está, se ha ido, el *daijnái* sale de sí, con su *jopie*. Se va, se váaa lejos. Decimos *que jno*, cuando uno se va por un rato, en este momento, no está ocupando su *Áyipie ayoré*, su Alma, más bien ocupa *Pujopie*.

Daijnái chichá, Dáyipie ayoré³⁰⁶ ajá ti³⁰⁷ yúí³⁰⁸.

El *daijnái* pone, su Alma ayorea de un lado».

Erica: «¿Porqué meten *ayoré*?» (T): «Decimos *ayoré* para notificar bien: porque *ayoré*, para nosotros, significa, también, hombre. Alguna vez yo digo *Coñone ayoré³⁰⁹*, Blanco ayoreo [persona], para especificar que estoy hablando de un hombre. No se olvide que nosotros ocupamos, también, la palabra *ayoré*, para indicar el número 20, un hombre entero, *chejna³¹⁰ ayoré chojmarái* [completa hombre uno], con 10 dedos de las manos y 10 de los pies³¹¹».

El *daijnái* malo, Orone abandonó la hija de Aotedé y los jóvenes estaban asustados

(T) «Aotedé era capacitado para *chigase*, chupar, a un enfermo, pero era muy raro que lo ocuparan». Erica: «¿Porqué?» «Porque la intención de él no era para sanar, sino para meter más maldiciones a una persona enferma, así que aumentaba más. Por eso no lo utilizaban en ese sentido, eran muy pocos que lo utilizaban para *chigase*.

Él era uno de los viejos, yo creo un poco más viejo de mi padre. Y esta maldición, que él hacía, no era descubierta por la gente, sino por otro *daijnái*. Dicen que era un *daijnái* malandro y que él anda, de noche, con su *jopie*.

Él tenía una hija que se llamaba Aote ‘Limpiadora’, era una chica tan bella, pero, aunque era bella para los muchachos, pero ningún joven la quiso tomar por esposa, por motivo de su padre que le tenían miedo. [Se ríe divertido]. Ajotedé permaneció varios años en Rincón, así Orone se casó con la bella Aote. Pero, más tarde, Orone la abandonó, otra vez abandonó [a una mujer] y este *daijnái* se enojó.

Los jóvenes se fueron a trabajar, eran varios muchachos, al chaco, encontraron una víbora cascabel y la mataron y allí, en esos momentos, decían: “Es Aotedé”, porque Orone andaba con ellos y había dejado su hija. Algunos lo decían por chiste, otros por verdad, porque habían escuchado, por todos lados, que es un malandro. La mataron, pero a la madrugada allí empieza a cantar. Decía el *daijnái*: “Este es el canto de la Víbora, que Uds. mataron”. No era un canto de alegría, sino de lamento, *yuare*. Porque los ayoreo, cuando muere un hijo o un

305 Es importante la confianza de su propia gente.

306 (T) El Espíritu específico del hombre. El Alma que queda a lado del chamán, cuando la otra se va vagando en trance.

307 (T) *Ti* (adv) aquí.

308 (O) *Yúí* hacia, en la dirección de ...

309 La palabra, de por sí, parece una contradicción, pero tiene su sentido.

310 (T) *Chejna* se completa.

311 Como hemos podido averiguar entre los Guarayos, también, los Ayoreo tienen una numeración hasta el número 4, de allí utilizan manos, dedos y piés; para el 5 ocupan ‘una mano entera’, para el 6, ‘una mano y un dedo’, para el 20, ‘un hombre completo’ y, de allí, a seguir.

pariente, cantan con palabras de tristeza. *Chungurú*³¹² *yuare*³¹³, [se desesperaba, cantando con lamentos], cuando una mujer canta, por la tristeza de un hombre, que la ha abandonada, es lo mismo».

El *dajnáí* puede ser peligroso, se puede transformar en Tigre

Hay *dajnane* que hacen el bien, pero pueden también hacer maldades contra sus enemigos. (Am): «La gente dice que Ojí era buen *najnáí*, hacía también maldades, le decía a uno: “Tienes que cuidarte, le va a pasar algo, a Ud.». Erica: «¿Le decía de bueno o de amenazador?» «De amenazador, porque le había hecho algo, a él».

A. Chiqueno: «El papá de Orone era un jefe, pero era también *najnáí*, él tenía *Puopíé*, él tenía este poder, él tenía hijos: Erúi, Abói, Orone, él sabe que su hijo llegará a ser *najnáí*».

El poder de estas personas es tan grande que su fama supera también grandes distancias. El grupo de A. Chiqueno se desplazaba en un área que dista más de 300 kilómetros de aquella del grupo de Orone. Tenemos además que considerar las dificultades para desplazarse, a pies, en un territorio tan peculiar, con selvas, pantanos y la zona seca del Chaco, pero la fama de una persona grande puede llegar lejos.

De él todos conocen sus obras y buenas acciones, pero, sobre todo, se cuentan sus maldades. (A): «Los Ayoreo, cuando estaban en el monte, buscaban a *Puopíé*. Se halla *Puopíé* y ya sale ‘picharera’ [magia], esa gente, le entra adentro su espíritu, dicen que la sangre de él se desparrama arriba de ellos. Él tenía, también, cuerpo de Tigre, lo ocupa cuero de tigre, la gente ‘picharera’ [curandera], para matar y hacer maldad. Ellos tienen miedo a *Puopíé*, porque él mata a cualquiera, hombre o mujer. Ante, los Ayoreo, cuando uno hace picharera, es peligroso, así mataban a los pichareros. Ellos andan en la noche, así, cuando encontrábamos alguna cosa que andaba de noche, se mata, porqué se sabe que va a hacer maldad».

(Am): «El joven, de unos 20 años, decide, por su propio, de hacerse *najnáí*. Cuando ya es *najnáí*, se va al monte, se saca sus *dochiyade*, zapatos y se transforma en Tigre». Erica: «¿Porqué se saca sus sandalias?» «Se las saca, para que nadie lo reconozca, como hombre, para que no lo vea nadie, que se hace tigre y se va a buscar cualquier animal». «¿También al hombre?» «Sí, también los hombres y los come. Un hombre estaba durmiendo, así, en su cama, lo agarró aquí y lo arrastró, al monte, y era un Tigre, pero era un *najnáí*. Dicen que, más allá, una tronca le hizo tranca, se agarró a una pierna y no pudo llevarlo, más allá, lo dejó, era vivo, todavía». «¿Logró de sobrevivir?» «Sí, logró de vivir, después dijo: “Cuando yo era joven, uno de Uds., transformado en Tigre, mientras yo dormía, me llevó al monte y, ahora que soy adulto, lo voy a matar a él que me hizo daño”. Ese hombre llegó a ser maduro, buscó a un tigre y lo mató, por Rincón³¹⁴».

(Sa): «*Pujopíé* sale de Tigre, cuando le ve, a una persona, ya está abusivo, ya quiere comer a ese hombre, la gente tiene mucho miedo de ese *Pujopíé*».

El cuerpo del chamán malo tiene que ser quemado, para neutralizar su fuerza maléfica. Hay aquí una grande contradicción, el curandero sirve para ayudar a vivir más largo tiempo, pero es peligroso, con su poder puede matar a las personas, así hay que matarlo, antes que pueda hacer maldades más graves. Encontramos la misma contradicción en el uso de los mitos: su cuento, *adóí*, o fórmulas, *sarode*, pueden ser usados para finalidades buenas, pero muchas veces sirven, también, para su contrario.

Entre los Ayoreo la brujería ocupa un lugar importante y penetra todas sus acciones, cada fenómeno natural recibe una característica mágica y sólo con una intervención sobrenatural se puede contrastar. El chamán es, por lo tanto, un hombre potente que, con su fuerte ascendiente sobre su grupo, se acerca y tal vez contrapone al *dacasuté*, el jefe del grupo. En algunos casos la función de comandante y brujo se concentran en el mismo *dacasuté*, pero tiene que ser un jefe potente. (Pia, 2001).

Nuráimi, el hombre que sabía volar

Entre los chamanes es bien conocida la práctica de saber volar, meten su *Oregaté*, Alma*, adentro de cualquier cosa y vuelan, el cuerpo del Chamán, queda allí y su *Oregaté* va lejos. Se

312 Desesperarse, llorar.

313 Cantar con lamentos, gritar, lamentarse.

314 La venganza se actúa no contra el *dajnáí* culpable, en su aspecto humano, sino contra el Tigre.

trata, así, de un vuelo espiritual, oculto, afuera de su mismo cuerpo, mientras el chamán queda en trance. En vez esta forma de volar, que me ha sido relatada por Ejéi, es del todo material y termina con una violenta caída del brujo, al suelo.

Ejéi: «Había un hombre que sabía bien volar, en alto, era hermano de mi abuelo, el jefe de un grupo, era muy malvado y no se preocupaba de su gente. Él se llamaba Nuráimi 'Pequeño Hueco en un Palo' Picanerái, traicionaba a las personas de su grupo, así ellos se cansaron y empezaron a perseguirlo. Él empezó a volar, se huía hacia su casa. Los otros lo perseguían, con largos bastones. Por fin, uno logró de tumbarlo, porque el hombre trahicionero, ya estaba cerca su casa, y estaba bajando. Si, en vez, estaba más a lo alto, volando, no podían lograr de alcanzarlo, han tenido suerte».

¿Puede alocarse, un *daijnái*?

Erica: «¿Puede alocarse un *daijnái*?» (T): «Cláaaro que sí, ya hemos hablado de Natúí, [en ocasión del encuentro a Ipiás] era *Di(r)equedejna Gosí* [*Di(r)equedejnai Gosí*]³¹⁵, fue a *Nupedó Gosode*, para no ser esclavo de Uejái. Yo no lo he visto desde su juventud, pero, según el cuento de Natúí, él empezó su brujería temprano, tenía 18 años.

Él no pensaba conseguir *Pujopíe*, más bien la intención de él era de ser *dacasuté*, cuando sea adulto. Se fue iendo, pasa año tras año, consiguió el coraje, para ser *dacasuté*, porque el Coraje, *Sumajningái*, era la persona que ayudaba a ser *dacasuté*, a la persona que deseaba tener coraje. En vez *pujopíe* dependía de *Pujopíe*³¹⁶».

Tratase de dos “carreras” distintas, con diversos pasos para conseguir los niveles más altos: para llegar a ser gran jefe, *dacasutepisé*, hay que tener muchas matanzas a su propio activo y tanto coraje. En vez, para llegar a ser *daijnái*, hay que tener el apoyo de *Pujopíe*.

(T): «Entonce Natúí recibió el coraje y empezaba a trabajar como un *dacasuté* alto. Pero encontró alguna carne de tatú, de una forma rara, esto significaba que no era *Pingongoningái*, Aparición³¹⁷, sino significaba una locura. Entonce esta locura era que va a ser un *dacasuté*, pero va a ser, (también), un *daijnái*.

Él se va a enloquecer, dicen que *Pujopíe* utiliza la persona y la hace enloquecer. Natúí, al principio, no entendía que significaba toda esta carne cocida, pero él comía. Así quiere decir que quiere tener, está al punto de tener, esa locura y, así, va a tener, también, *pujopíe*. No sólo una vez, sino muchas veces le ha ocurrido esto el *Pujopíe* le hacía intuir lo que le va a hacer más tarde.

Pero dicen que este Natúí no sintió lo que le estaba ocurriendo, pensaba que estaba en una vida normal. Pasa año tras año, empezó ya a practicarse como *daijnái*. Él no sintió nada, nada, pensaba que tenía una vida feliz, pero, más tarde, él empezó a gritar, no más, gritaba, de repente no más, sin ninguna razón. Pero, cuando venía su familia, llamaba a su mujer, sus hijos, llegaban allá: “¿Qué es que Natúí quiere? ¿Porqué nos ha llamado?” “¡Nóoo, yo no he llamado a nadie!”.

Esa era la forma, dice que gritaba, gritaba, gritaba». Erica: «¿Pero, cuando se tranquilizaba, él practicaba como hace un buen *daijnái*?» (T): «No, no, no era buen *daijnái*. Pero esa locura le venía de vez en cuando, dicen que, una vez, gritó a su mujer: “¡Venga, ayúdame, he sacado harta miel, para llevar al campamento!” Pero nada, no había nada. Aquí, en Tobité, tenía 50 años, su vida era controlada de *Pujopíe*. Él subió a un tren, sin darse cuenta que estaba en peligro. Subió, estuvo adentro, pero se cansó y dicen que saltó³¹⁸, en vez de saltar lejos, saltó abajo, en el trillo, y fue destrozado, acabó la vida».

315 (T) Yo digo, indiferentemente, *Di(r)equedejnai Gosí* y *Di(r)equedejna Gosí*. Nosotros, cuando dos palabras van juntas, preferimos eliminar la /i/ final, en la primera palabra.

316 Aquí encontramos las dos palabras, iguales, juntas, pero con dos significados: *pujopíe*, la fuerza chamánica, el poder mágico, y *Pujopíe* el ser generador de todo el chamanésimo. En muchos relatos es difícil distinguirlos, el uno del otro.

317 Una Aparición que predice el futuro, solitamente un gran peligro de muerte.

318 Es práctica común saltar abajo del tren, en movimiento, yo, también, he aprovechado, para bajar en lugares donde no hay paradero, pero hay que saber como saltar.

Urigode, los sueños especiales

(T): «El *daijnái*, también, tiene *urí*, sueño, que es normal, pero, también tiene *urigode* que son especiales, esos son *puyac*. El *urítái*³¹⁹ sueña y esos son para lo que va a ocurrir más tarde. Es parte de *Pujopíé* eso *urítái*, *Pujopíé* le dio ese poder.

Hay, después, los *urigode* que cualquiera tiene: el hombre normal cuenta sus sueños y eso no afecta nada. Era *puyac* que un *daijnái* o *urítái* cuente su sueño, porque ellos tenían un sueño normal, también, pero todos temían que fuera su sueño especial que se va a averiguar. Si soñaban algo de malo no lo contaban».

Erica: «¿Tienes algún ejemplo?» (T) «Yo puedo hablar de mi mamá: mi padre, Ojí, era *daijnái*, pero él contaba *urigode* solamente a mi mamá, no a otra persona. Él no quería que todo el mundo escuche su *urigode*³²⁰, porque, allí, le va a venir eso comentario y van a decir: “Ojí soñó”. Pero, en vez de decir que es un sueño normal, una mujer, que está en contra de Ojí, ya puede volcar las cosas buenas en malas. Puede decir: “Es Ojí que nos está afectando”.

Pero, si mi madre está escuchando, es para ella no más, para estar tranquila, ella no va a declarar a nadie. Esa es la intención de la mujer sabia y fiel, que no va a decir nada a nadie. Pero hay otras mujeres que no son así. Mi mamá podía alabar a su esposo: “Ojí puede todo, puede hacer daño, si alguien está contra nosotros”. Pero decía que esto no es bien, porque así el *daijnái* va a ser perseguido por los otros, por tantas palabrerías que habla su mujer. “Yo le voy a decir, a mi marido, y él te pone pichará”, y la mayoría de las mujeres, de los *daijnane* eran así. Por este motivo era prohibido decir los *urigode*, del *daijnái*.

Si mamá hubiera contado los sueños de mi padre, el resultado iba a ser la muerte de mi padre, pero sólo los sueños malos, porque los sueños malos del *daijnái* son *puyac*. Una persona normal hay sueños que ni la gente toma validez, yo puedo contar a una reunión, como haciendo chiste». Erica: «¿Las personas normales no corren ningún peligro, si cuentan sus sueños?» (T): «No, yo nunca he escuchado de una persona normal que, por culpa de su sueño, alguien la mataba. Pero, si él sueña, el mismo soñador se da una explicación: nadie me confía en mí, pero yo mismo confío en mí. Los otros no piensan que va a suceder su sueño, pero el mismo soñador piensa que va a ocurrir. Para mi no saca mala suerte contar los sueños malos.

Mi señora ha tenido unos sueños malos y se acuerda de los consejos de su papá, Penocodé: “Si una persona sueña y, en esto, ve alguna enfermedad, que le va a afectar, o algunos maleantes, que le van a robar, si ella no lo cuenta a los demás, no sucede”. Sí, así ha dicho, Penocodé: “¡Olvídelo!” Eso era especialmente para los *daijnáne*, ellos no tenían que contar los sueños malos, si no iban a ocurrir. Si una persona no cuenta a nadie, la creencia es no suceder nada, para un *daijnái* igual, pasa». Con estos cánones de comportamiento, no hay, entre los Ayoreo, la función liberatoria de contar el sueño malo, para desquitarse de los malos pensamientos, que llegan; al revés, si lo cuentas existe el peligro que se realice.

Sarode de Luna, ella nunca tuvo sueños malos

Para salvar una persona que ha recibido un mal sueño, se ocupa un *sarode* en el cual aparecen dos Seres: Luna, tan limpia que nunca tuvo sueños malos y Tierra, con todos sus malos sueños, los hombres duermen, en la Tierra, y allí pueden recibir el influjo de los malos sueños. Luna es la que da el *sarode*, pero evoca, también Tierra y habla en su nombre. (T): «La Luna es limpia, ella no tuvo nunca malos sueños, ahorita ocurre, también a la gente. Ella tenía esa ventaja, vivía limpia en el Cielo, nunca había soñado sueño malo. Para que un hombre, que ha sido afectado por un mal sueño, reciba *sarode*, tiene que ser la Luna a dárselo:

*Guedoside*³²¹ tu yu éeee, *Guedoside* tu yu éeee, *Guedoside* tu yu éeee,
Luna yo sóoooy, Luna yo sóoooy, Luna yo sóoooy,

Jnumí tu yu éeee, *Jnumí* tu yu éeee, *Jnumí* tu yu éeee,

Tierra yo sóoooy, Tierra yo sóoooy, Tierra yo sóoooy,

Yurigode noñaqué, *yurigode* noñaqué, *yurigode* noñaqué tu yu éeee.

de mis sueños la cosa fea, de mis sueños la cosa fea, de mis sueños la cosa fea yo sóoooy.

319 El que adivina mediante sueños, Se considera menos poderoso de los otros adivinos.

320 (T) *Urigode* (3.mp.fc) es el sueño del chamán. En este caso, ocupamos siempre el plural, para distinguirlo del sueño normal: *urí* (3.ms.fc), *urigode* (3.mp.fc) el sueño de todas las personas.

321 (T) Los Ayoreo tienen también la palabra *guedosíe* (fs.fc), *quedosiédie* (fp.fc), que es el brillo de *guedoside*; (Aj) *guedosí* (ms.fb), *guedoside* (ms.fc) el ciclo de una luna, el mes. Nosotros contamos los meses con las lunas.

Urique *gajnarengone*, *ueachó*, *urique* *ue(r)adí* *tu* *uyú*.
sueño malos, bueno, sueño bello para mí.

‘Yo soy la Lúuuna, soy tan limpia que tengo solo sueños buenos. Yo soy la Tiéeeerra, Sueños feos, Sueños feos, Sueños feos yo sóoooy, los sueños malos que llevan mala suerte. Con la intervención de la Luna, el sueño será bueno, sueño bello, para mí’³²²».

Erica: «Esta última parte es bastante difícil, ¿puede explicarmela, más, en los detalles?» (T): «Los sueños malos que eran ante, con la fuerza del *sarode*, ya se convierten en buenos, para mí, ya no son malos y ya no me van a afectar. Los sueños malos, que yo soñé, ya se han convertido, con esos *sarode*, en buenos, para mí». Así dice la persona que ha sido afectada, ya él va a soñar buenos sueños, de aquí en adelante».

El sueño de *Ajaraméi*, Armadillo negro, mata al instante.

(T): «Hay sueños que no sirven, que van torciendo, son *noñangone*³²³. Los *urigode* tienen que ser *ueradode*, rectos, pero esos *urigode* no son rectos. En antigüedad habían *urigode* que, también, mataban, al instante, otros que podían ocurrir en un año.

Ejemplo: *Ajaraméi*, Armadillo Negro³²⁴, dice que es al instante [que le pasa algo malo], cuando uno sueña mal de él. Uno sueña con *Ajaraméi* si uno no se cuida de comer su carne y limpiarse bien la boca y las manos. Si ha caído algo en su cuerpo, puede lavarlo, allí está limpio. Está libre y puede estar tranquilo, ya comió y duerme sin soñarse. Pero, si él no se cuida y no se lava, ahora sí, cuando duerma, allí, vienen los sueños malos para él y va a soñar un sueño *puyac*.

Se sueña con el mismo *Ajaraméi* y él puede [su]poner, en su sueño, que vienen algunos guerreros y, en su sueño, le atacan y le dan golpes, golpes, en su cabeza, y puede morir. Entonces, si en su sueño malo se muere, significa que la persona misma va a morir. Con eso va a fallecer, al instante, lo golpearon, lo maltrataron, ya había visto su *Oregaté*, Alma, tendida en el suelo. Decimos, también, *gaidi*³²⁵ sueño».

***Sarode* de algunos animales, contra los malos sueños,**

(T): «Algunos animales pasaron malos sueños, tenían esa forma: que otra persona podía sanar a ellos, pero habían, también, muchas personas que su *sarode* venía de sí mismo. Así podían revivir si los otros ocupaban sus mismas palabras.

La persona, si está en estado de coma y nadie le ayuda, ella dice: “¿Porqué yo mismo no puedo *chubuchu yu*, a mi misma?” Así ha ocurrido. Cuando uno se enfermaba y los otros no tenían interés o poder de ayudarlo, él decía: “¿Porqué yo no voy a poder sanarme a mi mismo, si yo sé de *sarode*?”».

Erica: «¿Cómo se puede uno sanar de un mal sueño?» (T) «Cuando ocurre un sueño malo, hay algunos *sarode* de Seres, que se ocupan más. *Adudúí*³²⁶, el Tejón, *Pojí*, la Iguana, *Dajusúí*, el Tapir y *Guedo Caraté*, la Estrella Roja se juntaron y los 4 se lamentaban, por los malos sueños que hacían y que los volvían locos. Pasan la noche, juntos, y el Tejón siempre más estaba mal y se quejaba, por sus malos sueños, hasta que se enfermó gravemente y se murió.

Los otros, no sabiendo que hacer, pensaron de repetir sus palabras soplando, para hacerlo revivir. Así lo lograron. La misma cosa pasó a *Pojí*, ya sabían como hacer, para hacerlo recuperar, contaron lo que él había dicho, quejándose, y recuperó, ya con Tapir y con Estrella Roja sabían como hacer y lo hicieron». Erica: «¿Porqué en estos casos se cuenta el sueño malo de estos seres? ¿No me dijiste que los sueños malos no hay que contarlos?» «Sí, pero estos son de individuos tan poderosos que ellos mismos sirven como fuerza contraria, para andar contra a un mal sueño. Así, se pronuncian los *sarode*, de estos Seres, se sopla y el maleficio desaparece. Así sirven los *sarode* de estos seres».

322 (T) El sueño que era malo, se va a convertir en una cosa buena, porque *Guedoside* ayuda al *dajináí*.

323 (T) Deformado, que va torciendo. Es linda la imagen del Informante que, en comparación con un camino recto, contrapone un camino lleno de curvas y de dificultades.

324 *Dasytus novemcinctus*, Dasipodidae, (Bo) tatú mula, tatú negro, (Guaraní) tatuacuti (tatú acutí [jochi calucha]) (Py) tatú negro. Armadillo de 3-4 kilos, tiene un caparazón con 7-9 bandas móviles.

325 Aspectativa*.

326 *Nasua, nasua* (Linnaeus, 1766), Prochionidae, (Bo) tejón, [le dicen también melero], (Py) coatí, yaguarundi, (Guaraní) haeñó. Mamífero de hasta 7 Kilos, café, con tonos rojizos y anaranjados, La cola es peluda, formando anillos claros y oscuros.

Erica: «¿Me puede contar más en detalle sus historias?» (T): «Me contó Rosadé: *Adudúí*, él era una persona que él trabajaba como uno que trabaja bien. Pero llegó un tiempo que se enferma, *Adudúí*, y, mientras cuando estaba bien todos le regalaban algo, a cambio de su cazada, cuando se enfermó no le daban nada. Él esperaba que alguien le ayude, le dé agua, miel, carne, todo lo que necesitaba él, pero nadie le ayudaba. Pero *Adudúí* ya no tenía esperanza que nadie le va a ayudar. Pensó: “Tengo que hacer algo, ante que yo me muera”. Entonce aprovechó ese tiempito, para recuperarse. Él dice: “Yo me voy a *chubuchu* a mí mismo, me parece que yo voy a recuperarme, pero tengo que buscar algún *sarode*, que me pueda recuperar. Entonce él empezó con un *sarode* que él resistió, al momento:

“*Adudúí tu yu éeee, Adudúí tu yu éeee, Adudúí tu yu éeee. Adudúí, Cuchabi,*
 “Tejón yo sóooy, Tejón yo sóooy, Tejón yo sóooy. Tejón, el Grande,
tu yu éeee, Adudúí cuchabi tu yu éeee, Adudúí cuchabi, tu yu éeee.
 yo sóooy, Tejón, el Grande, yo sóooy, Tejón, el Grande, yo sóooy.
Yurigode noñachó, ejnaré(i) taque yu
 Mis sueños son malos, la (cosa) enfermedad que afecta a mí,
Éee toque yu, éee toque yu, éee toque yu.
Éee muerto yo, éee muerto yo, éee muerto yo.
Mu a yijnoningase ne éeee,
 Pero yo puedo convertirlos³²⁷ *éeee,*
*éee yo seré éee, éee yo seré éee, éee yo seré éee*³²⁸.
éee yo me tranquilíizo, éee yo me tranquilíizo, éee yo me tranquilíizo.
Éee cho jna que éeee, éee cho jna que éeee, éee cho jna que éeee”.
*Éee brilla*³²⁹ *no éeee, éee brilla no éeee, éee brilla no éeee”.*
 Allí termina.

““Yo soy *Adudúí*, el Tejóoon, el Grande Tejón yo sóooy, mis sueños son malos, esta es la cosa que afecta a mí, *éee* me muéero, *éee* me muéero, *éee* me muéero. Pero yo puedo convertir los sueños, que van en contra de mi *éeee*, *éee* yo me tranquilíizo, me tranquilíizo, me tranquilíizo. La Luna ya no brilla, con su resplendor que afecta a él que la mira, ya no hay peligro, la enfermedad ya no me afecta *éeee*, la enfermedad ya no me afecta *éeee*, la enfermedad ya no me afecta *éeee*”. Allí termina todo el afán’».

Erica: «¿Porqué dice *cho jna que*?» (T) «Es Guedoside que *cho jna que* ya no brilla, ya no molesta, ya no afecta, ya no es peligroso, el sueño. *Cho jnaga* o *naganatá* brilla de forma peligrosa. Si decimos *Guedoside cho jnaga*, queremos decir que ella, *Guedoside*, brilla, es el resplendor que afecta a él que la mira».

Este es uno de los *sarode* que ha sido de difícil interpretación, con la intervención del brillo malefico de la Luna, un claro ejemplo de como me hubiera sido imposible interpretarlo sin el auxilio del informante.

Erica: «¿De quién *Adudúí* recibió los sueños malos?» (T): «El mismo *Adudúí* no sé de que [quien] los sueños malos lo recibió». Generalmente es una planta o animal que meten, en un Ser, los sueños malos.

Los malos sueños de *Pojí*, se pueden ocupar para sanar

(T): «Íodí, lo conocí de 38 años, yo tenía 18, iba a la cazada con él, fue esclavo de Uejái, es *Totobie Gosí*, me contó Íodí que:

*Pojí*³³⁰, la Lagartija, sufrió mucho, por sus sueños, así se puede ocupar su *sarode*:
 “*Pojí tu yu éeee, Pojí tu yu éeee, Pojí tu yu éeee,*
 “Lagartija yo sóooy, Lagartija yo sóooy, Lagartija yo sóooy,
*yurigode yujuya yú*³³¹,
 mis sueños estoy sufriendo,

327 (T) Los sueños van en contra de él, pero él puede convertirlos.

328 *Seré éee, seré éee, seré éee* (id) es un ideófono un ‘sonido de tranquilidad’, ya la persona se calma, la enfermedad se está apagando, está bajando. Es la formula con la cual terminan muchos *sarode*.

329 (T) *Guedoside* ya no brilla.

330 *Tupinambis teguixin* o *Tupinambis rufigularis* iguana de más de un metro de largo.

331 (T) *Yujuya yu* sufro yo. En algunos casos, es costumbre, de los Ayoreo, formar nombres y verbos con los mismos sonidos [ideófonos] que la situación provoca. Para representar el dolor de una persona, decimos *yujuya*, que es el ‘sonido de sufrimiento’: *yujuya, yujuya, yujuya ...*

*je ajá yuedie, je ajá yibotogoró³³²,
 hasta mis mejillas, hasta mi coto³³³,
 yo se, se, se, se³³⁴”.*
 Me calmo, calmo, calmo, calmo”.

“Yo soy *Pojí*, la gran Lagartija yo sóoooy, Lagartija yo sóoooy, Lagartija yo sóoooy, por mis sueños estoy sufriendo, *yujuyayú, yujuyayú, yujuyayú*, así me lamento, por tanto que sufro, siento dolor hasta a mis mejillas, hasta a mi coto, todo mi cuerpo sufre, *yo se, se, se, se*, me calmo, calmo, calmo, calmo”».

Dajusúi, Anta, el poderoso, y Estrella Roja

(T): «*Dajusúi³³⁵*, el Tapir, era muy poderoso, tenía malos sueños y así se curaba:

“*Dajusúi tu yu éeee, Dajusúi tu yu éeee, Dajusúi tu yu éeee,*
 “Anta yo sóoooy, Anta yo sóoooy, Anta yo sóoooy,
yurigode³³⁶ yĩcara ga yitói, mu que yiquetá, po yurí.
 mis sueños me soñé que yo voy a morir, pero no me libero, grita el sueño.
Éee uajate yu éee, éee uajate yu éee, éee uajate yu éee”.
Éee fuerte yo sóoooy, éee fuerte yo sóoooy, éee fuerte yo sóoooy”.

“*Dajusúi*, el Anta yo sóoooy, Anta yo sóoooy, Anta yo sóoooy, mis sueños son malos, en mis sueños me soñé que yo voy a morir, pero no me libero, no logro de salvarme, el sueño está gritando que voy a morir. *Éee fuerte yo soy, éee fuerte yo soy, éee fuerte yo soy, me salvo³³⁷”*».

La Estrella Roja, también, se ocupa para combatir los sueños malos. (T): «La Estrella Roja se peleó duro y quedó con un ojo rojo, se escapó a vivir en el Cielo. Se puede ocupar su *sarode*:

“*Guedo Caraté tu yu éeee, Guedo Caraté tu yu éeee, Guedo Caraté tu yu éeee,*
 “Estrella Roja³³⁸ yo sóoooy, Estrella Roja yo sóoooy, Estrella Roja yo sóoooy,
Cuchabe tu yu éeee, Cuchabe tu yu éeee, Cuchabe tu yu éeee,
 la Grande yo sóoooy, la Grande yo sóoooy, la Grande yo sóoooy,
yurigode chisa yedó,
 mis sueños golpean mi ojo,
chijnoningase yedó, que yitirogara.
 se ha deshecho, (está doliendo)³³⁹ mi ojo, no aguanto.
Éee uajate yu éee, éee uajate yu éee, éee uajate yu éee.”
Éee fuerte yo sóoooy, éee fuerte yo sóoooy, éee fuerte yo sóoooy”.

“*Guedo Caraté*, Estrella Roja yo sóoooy, Estrella Roja yo sóoooy, Estrella Roja yo sóoooy, la Grande yo sóoooy, la Grande yo sóoooy, la Grande yo sóoooy, mis sueños golpean mi ojo rojo, está doliendo, mi ojo es completamente destruido, no aguanto. *Éee fuerte yo sóoooy, éee fuerte yo sóoooy, éee fuerte yo sóoooy, logro de sanar”*».

El Escarabajo Negro era ‘ojo atento’. El *dajinái* lucha contra la Visión

Entre los chamanes hay, también, los insectos. *Tobejnai³⁴⁰*, el Escarabajo Negro, era un insecto anunciador, anunciaba los peligros antes que sucedan, era *edocuyutái*, [ojo atento]. (T) «Dicen que él, *Tobejnai*, era *edocuyutái*, ojo atento, mira por todos lados y su vista no para. Él era del clan Picanerái y más anuncia las cosas que van a ocurrir a los Picanerane.

332 (T) Se nombran las partes más llamativas de la lagartija, para significar que todo el cuerpo sufre.

333 (T) Se dice coto, en castellano, al bocio, lo que tiene, bien evidente, el *pojí*, esa lagartija grande.

334 (T) Se, se, se, se (id) ‘sonido de tranquilidad, de calma’, ya la persona se calma, el efecto del mal sueño está pasando.

335 *Tapirus terrestris*, Linnaeus, Tapiridae, (Bo) anta (Guaraní) mborevy. Es el único representante, en el área, del orden Perissodactyla. De gran tamaño, puede superar los 100 kilos, con nariz y labio superior, unidos, que forman una gran trompa. Cuerpo cubierto de pelo corto, color café-gris.

336 (T) *Yurigode* (1s.mp.fc) (en) mi sueño chamánico. En este caso, ocupamos siempre el plural, para distinguirlo del sueño normal: *urí* (3.ms.fc), *urigode* (3.mp.fc) el sueño de todas las personas.

337 Al final, logra de salvarse.

338 *Guedo Caraté* es una estrella grande y roja; hay dudas en su identificación, algunos dicen que es Arturo, otros Aurora.

339 El ojo está destrozado y deshecho, por lo tanto duele. La traducción, entre paréntesis, no es literal, pero da la idea del dolor que la Estrella siente con un ojo completamente destrozado.

340 Rutelinae, Scarabaeidae. La identificación no puede ser mas precisa, porque, hasta la fecha, no he podido hacerme indicar el insecto. (T) Es insecto, negrito, escarabajo, no con caca, [no estercoreario] vuela como tabano.

Es cierto, es solamente *dajnáí* que puede librar a la persona. Él mira, ve que la maldición está entrando adentro de una persona, de a poco, a poco, va con su *Jopié*, la agarra la maldición y libra la persona. El *dajnáí* tiene que ir a avisar, a los demás, que la persona ya está libre.

Uno de los *dajjnane* de antigüedad, más allá de mi padre Ojí, este *dajnáí* era *Direquedejna(i) Gosí*, él durmió así, en una sombra, cuando llegó de *bai*³⁴¹, melear. Empezó a descansar, seguramente estaba sumamente cansado, pensó que su descanso iba a ser normal. Durmió, pero en ese momento, donde estaba descansando, se levantó como un susto, que era grave, para el *dajnáí*.

Dice que brincó arriba y, en su visión, agarró, con las dos manos, algo, como si estuviera agarrando una cosa, asegurada con las dos manos. Pero su familia: sus hijas y la mujer no entendieron que estaba haciendo su papá, que, en pleno día, estaba luchando contra alguna cosa, con su *Jopié*. Ya ellas estaban con pena de él, pensando que alguna cosa había contagiado la mente de él y se enloqueció.

Para él, no se alejó la visión, por lo menos unos veinte minutos. Entonces, la familia llamaron a otro: su pensamiento era que estaba enloquecido, llamaron los otros, para avisarlos. Pero, mientras que estaban llegando, se abrió la mente, del *dajnáí*. Como cuando uno está en un sueño y parece que está en otro mundo. Pero ya se despierta, entonces uno está (aquí), siente que dejó ese mundo y volvió aquí». Erica: «¿En este caso, se trataba de visión del *dajnáí* o de sueño?» «Era visión, la suya, no era sueño». (T) tiene bien clara, en su mente, la distinción.

(T): «Cuando el *dajnáí* volvió, cuando la Visión dejó a él, la hija le preguntó: “¿Qué cosa era que estaba haciendo?” “Es una Visión, que he luchado yo” “¿Qué es la Visión?” “Yo vi a un *dajnáí*, que estaba poniendo pichará³⁴² a mi familia. Por eso, esa pichará estaba ya para largarse a mi familia. Entonces, teniendo miedo que la largara, la pichará... (yo actué). Si esto pasaba, yo hubiera perdido todo, mi familia. Para que no caiga, la pichará a mi familia, yo tenía que asegurarla y no dejarla venir. Ahora Uds. están libres, de la maldición del otro *dajnáí*”.

Me dijo, el hombre que me contó, que agarraba a lo alto, como fuera una piedra, que tenía que caerse». Es interesante esta imagen del chamán que, delante de su familia, agarra algo de invisible, para todos los presentes. Sólo él puede ver el peligro y todos lo toman por loco. Erica: «¿Quién te contó este hecho?» (T): «Me contó Ueguedé ‘Papá de Gritona’, aquello que vivía en Tobité, no aquello que Ud. conoció, de Rincón del Tigre».

Los *dajjnane* alguna vez se asocian, para combatir juntos

(T): «Los *dajjnane* de nosotros, si aunque no son muchos, tal vez se asocian para luchar juntos. Los *dajjnane* de los *Gidái Gosode* no trabajan, en vez, juntos.

Entre los *Gidái Gosode* si hay un enfermo, que está en estado de coma, el primer *dajjnai* va a curar la enfermedad y hace tóodo lo posible, para sanar al enfermo. El otro *dajjnai*, que va a ayudar al primero, tiene que estar a un lado, todavía, esperando si se va a mejorar el enfermo. Si no mejora, el primero tiene que dejar el segundo *dajnáí*, para que trabaje, también. El uno trabaja de un lado, el otro del otro.

El primero se aleja, pero está alerta, para cualquier cosa. El segundo lo cura, pero, si no lo logra, entonces vuelve, otra vez, el primero que trabajó. Así es la lucha, luchando contra las enfermedades, que hay en la persona. Así esos dos *dajjnane* trabajan, puede ser tres o cuatro días. (Al sur hay como una competición, entre los *dajjnane*).

De nosotros, al norte, esos dos son socios, entre ellos, buscando la enfermedad. Si no pueden sanar, entonces los *igasitade* vienen y hacen lo mismo, como los *dajjnane*. Estos *igasitade* tienen que ayudar, para poder sanar. Estos pueden sanar, porque los primeros *dajjnane* ya expulsaron la mayor parte de la enfermedad, que tiene». Erica: «¿Quién le conto?» (T): «Me conto Pajoide, él había recibido ese cuento de la boca de uno de los *Direquedejna(i) Gosode*».

(T): «También Amajane, *Cochocoi Gosí*, hizo de la misma forma: los *dajjnane* lo sanaron, juntos a los *igasitade*. Dicen que ya Amajane estaba en coma, pero los *dajjnane* e *igasitade* no sanaron, completamente, a él y seguía un dolor, por aquí [me indica al corazón]. Y, de vez en cuando, le atacaba ese y parecía que no iba a vivir, pero, después, pasa».

341 Aquí el informante ocupa la palabra, un sustantivo, como verbo y me lo hace notar. (T) *Bai* (ms.fc), *bagode* (mp.fc) meleador, el hombre que sale afuera del campamento, por un día, a melear. No he escuchado la palabra al femenino, siendo actividad típicamente masculina.

342 Maldición. En idioma popular, de la zona, el picharero es el chamán o brujo.

“¿Qué hacen la *Oregaté*, la *Áyipie* y la *Pujopié*, durante el sueño?”

Erica: «Durante el sueño, ¿donde están la *Oregaté*, la *Áyipie* y la *Pujopié*?» (T): «En el sueño, la *Oregaté* se va afuera, toda *Oregaté*, deja al cuerpo su *Áyipie*, allí con el cuerpo. El chaman, en su visión, controla la *Oregaté*.

En el sueño, el hombre normal, no puede controlar la *Oregaté*, allí está la diferencia. La *Pujopié* trabaja junto con la *Oregaté*, del *daijnái*, entonces esos son como una misma fuerza.

Sueño físico, para mi, no tiene validez, no tiene parte de *Pujopié*, ni de los *igastade*, está independiente de las dos cosas. Porque ya se conoce esta cosa: el hombre normal no puede controlar el sueño físico».

«Explícame bien». «Hay un sueño, ya hemos hablado: una persona normal, que no tiene que ver con *Pujopié*, no sabe nada de *sarode*, pero la persona duerme y, allí, le viene sueños. Yo dormí, una noche, y yo ni pensando nada, solamente en dormir, dormí muy pesado.

Pero yo, en mi sueño, soñé que allá viene algún bicho, que venía hacia mí, parecía que era un bicho extraño. Entonces yo vi que ese bicho venía a mí y yo tenía que correr, para conseguir alguna arma, porque yo no sabía qué, ese bicho, quería hacer conmigo. Entonces yo estaba ya parado, con mi *ogué*, macana³⁴³, esperando al bicho.

Él se vino, se vino, se vino y aquí, a mi frente, paró, a los dos metros. Listo, el bicho, para brincarme, yo tenía que defenderme, entonces agarré mi macana*, *yogué* (1s.fs.fc), y le dí, con las dos manos, a la paleta. Pero ni se movía, como era demasiado grande, el bicho, no sentía esa cortadura mía. Esos golpes, que yo le daba, no eran nada, para él. Le golpeé tres cuatro veces, allí sonó ese bracito mío, sonó, y era por tanto esfuerzo que yo hacía. Entonces no pude hacer más nada, contra el bicho, hasta allí.

Me desperté y me dí cuenta que era un sueño mío, pero se me hincharon mis dos muñecas. Yo tenía que consultar con Rosadé ese sueño. Conté tóoodo mi sueño a Rosadé y él estaba quieto, escuchando. Cuando terminé, él me responde: “(T), este Sueño³⁴⁴, que Ud. tiene, es un sueño que te quiere afectar, quiere hacerte debilitar, hasta puedes morir. Es un sueño que quiere quitar tu vida, porque ya te ha afectado las dos muñecas y los brazos. Si tú no le golpeaba, no te iba a hacer nada y libre de la Enfermedad. Pero, como la golpeaste, está contagiado tu, el bicho lo contagió a Ud., con esos dolores”. “¿Qué es ese bicho extraño, que yo nunca he conocido?” “Esa es una Enfermedad extraña, tiene que cuidarte, mucho cuidado».

Erica: «¿Qué pasó, en seguida?» «Yo tenía que consultar con el *daijnái* Aside ‘Papá de Punta de Lanza’, que era muy bueno. [Hay, naturalmente, una fuerte conexión de parentesco y amistad con ese *daijnái*]. Mi padre, Ojí, llamaba a mi tío, el *daijnái* Aside, *yesabi*, ‘mi hermano menor’, y él llamaba a mi padre *yitigate*, ‘mi hermano mayor’. Por eso él me decía: *yujna carabí*, ‘mi propio hijo chico’, mi hijito, hasta en grande. Yo puedo decir, también, *yapade*, mi padre, a Aside.

Yo tenía que hablarle, no tener temor de él, porque era como un padre propio, era Chiqueno, también. Consulté con Aside: “Aside me duele, siento más dolores, que parece que va a gravar más, no sé que dirá Ud. “¿Que es?, porque esto sale de un trabajo, ¿es la mujer que te ha trabajado demasiado? Porque, un joven que trabaje demasiado, con la mujer, eso ocurre”.

“Mire, era un sueño que me hizo esto”. Aside: “¿Y como era?” “Venía un bicho, que quería comerme, yo tenía que golpearlo, pero cuando lo golpeaba yo sentí esos dolores, en mis bracitos, ¡ahhh!”. Miró, miró, miró mis brazos, por aquí, como que él tenía *Pujopié*, en ese momento sobó, sobó, sobó y miráaaba mis brazos: “Lo que sentí, vos, es muy leve, no es una enfermedad grave, sino que está aquí, encima de tu piel. No te preocupé, yo estoy ya sobando, ya todos estos dolores están vencidos. Tú puedes ir a trabajar y no te va a doler más.

Ese Animal es uno que no tiene *pujopié*, no existe por acá. Solamente con su esfuerzo te quiso dominar. Pero, si hubiera sido un bicho que vive en esta Tierra, allí si que era grave, para tí”. Yo pensé en los dos consultores, ¿donde está la verdad? Yo no sabía a quien creerle, al

³⁴³ (T) Es la macana especial, de los Ayoreo, es como un machete de madera dura, de doble filo, con la parte final, no puntiaguda, sino recta y cortante. Puede llegar al metro y medio, se ocupa la palabra, también en el sentido de arma, en general.

³⁴⁴ El Sueño es personificado, como un ser que actúa independientemente.

daijnái o al *igasitái*. Pero, después, pensé que los dos tenían razón. La intención del *daijnái* es que me iba a sanar, en ese rato. *E gusù* aquí el final³⁴⁵».

Crudo y cocido, en las prácticas chamánicas

Podemos notar, en las prácticas chamánicas, una clara distinción entre el crudo y el cocido, el brujo en sus curaciones come el humo, es decir el tabaco en su forma cocida. En el momento de la iniciación, en cambio, toma el jugo de tabaco verde, naturalmente crudo, y tiene que prestar atención a no acercarse al fuego. Se puede, también, percibir una forma de comedor de cosas crudas en el poder del chamán de transformarse en Tigre o de entrar en otro animal.

Mientras comer comida cruda es síntoma de pertenencia al mundo animal, esta misma comida cruda, representada por el jugo de tabaco, infunde en el *daijnái* su poder de conectarse con seres extraordinarios. Lo transforma en un ser que se pone arriba de la naturaleza y de la cultura. El *daijnái*, con su *Oregaté*, su alma, puede quedar en estos dos estados y pertenecer así a dos mundos distintos.

Hay, además, que tener en cuenta que el trance se la considera como una muerte aparente, un estar suspendido entre el mundo de los vivos y aquello de los muertos.

Los *daijnane* son malos, con los hombres, por culpa de *Pujopié*

El *daijnái* se porta mal con los hombres, obligado por *Pujopié*, que, en la época antigua, había recibido tantos maltratos y sunchones, por parte de los hombres.

(T): «*Pujopié* fue herido, al principio, ha sido una lucha tremenda, para él. ¿Cómo no va a pensar, en tiempo de sufrimiento, un disgusto contra los que lo suncharon? Y, también, *Ajnorái*, Rayo, y *Gueóde*, lluvias, no olvidan que los hombres los hirieron.

Según Rosadé, Samané y Manueiné *Pujopié* no vivía, en la Tierra, una vida tranquila, todos estos animales se lucharon. *Pujopié* tenía enemigos y *Pujopié* se acuerda de su tiempo, en el cual lucharon y él fue vencido, por la gente que tiene vida en hoy día. Él no olvida de nosotros y, también, hace manía a la persona que quiere. No es que *Pujopié* trabaja limpio, no, pero era muy raro que hace enloquecer a la persona. La maldición del *daijnái* es otra venganza de *Pujopié*.

Al principio, los *daijnane*, *igasitade* y *sarode* tenían una vida tranquila y eran respetados. Pero vamos a ver más tarde, cuando esos brujos hacían daño a la gente humilde, según los informantes, dicen que *Pujopié* siempre está en contra de nosotros, los vivientes.

Los *daijnane* me hacen daño, por medio de *Pujopié*, siendo yo inocente, pero no es la persona del *daijnái*, la persona, su vida física, es *Pujopié* que está adentro de él, que está en contra de nosotros. Entonces *Pujopié* hace que el *daijnái* nos dañe a nosotros y, los otros Ayoreo, achacamos al *daijnái*, decimos: “Es el *daijnái* que es malo”, en realidad el *daijnái* está obedeciendo a *Pujopié*. Él tiene que obedecerle a la fuerza, entonces lo hace (no tiene líbero arbitrio). La persona del *daijnái* no tiene nada, en contra de nosotros.

Así los grandes *dacasutedie* tenían que matar todos los *daijnane*, pensando que eran ellos los culpables³⁴⁶. Los inocentes lo matan al *daijnái*, decimos que *Pujopié* es sano y limpio y achacamos a los *daijnane*, pero, en realidad, es al revés».

Los *sarode*

La realidad del mundo ayoreo está formada por la transformación de los *jnani bajade*³⁴⁷, los ‘antepasados míticos’. Cada *jnani bajái* posee una historia, *adóí*, que cuenta, de sus orígenes, cuando todavía era persona. Por algún evento especial, ha sido obligado a transformarse en un ser de la naturaleza y, justo en aquel momento crucial, deja a sus compañeros una fórmula, o *sarí*. En esta es infundida toda su fuerza y su poder benéfico o maléfico, que toma vigor con el simple pronunciarla.

345 Es la fórmula con la cual se finalizan los cuentos.

346 Me han sido hechos largos relatos de las matanzas, que han ocurrido, por mano de los *dacasutedie*, contra los brujos. Por esto, al momento, la brujería ha casi desaparecido, por completo.

347 (T) Los antepasado, los primeros hombres que dieron origen a todas las cosas.

Todos pueden tener acceso a los *sarode*, no hay una iniciación especial, pero su misma naturaleza hace difícil su uso. Los *sarode*, tan cargados de *puyade*, se pueden aprender y, más a razón, usar solamente en el momento de necesidad efectiva».

Erica: «¿Que cosa son los *sarode*?» Ejí: «Era la época de la gente antigua, cuando se formaban los árboles, ellos hablaban, cada uno indicaba como debe ser la cura, el *sarí* es la indicación, decían: “Tu debes hacer así y así”. Los *sarode* eran los secretos de cada ser de la naturaleza, la serpiente hablaba y lograba de curar, pero muy prohibido contar, así nadie me contó. Porque: “Múuuy prohibido”, dijo papá, si alguien contaba, lo mordía pronto una serpiente». A. Chiquenoi: «Los Ayoreo, en la selva, usaban *sarode*, que son fórmulas mágicas secretas, sólo pocos las conocen, sólo aquellos que tienen poderes especiales. Cuando, por ejemplo, una está mal y un chamán conoce el *sarí*, lo aplica a ella, así ella sana, se transmite este poder soplando».

Con su enunciación, la fórmula estalla la fuerza del *jnani bajái* y, si no viene pronunciada correctamente, se puede llegar al efecto contrario. Por esta razón son muy apreciadas las pocas personas dispuestas a curar con los *sarode*. Estos se llaman *sarode irájatade*³⁴⁸, los que tienen la capacidad de pronunciar las fórmulas.

El *sarí*, rítmicamente pronunciado como una cantinela, lleva una estructura básica, compuesta de varias partes: al empezar hay dos frases, en una el Antepasado se presenta: «Yo soy...», en la otra exalta su gran poder. Después hace referencia a la acción central del *adode*, historia, con el momento de intervención curativa; al final llega la calma, el Ser se tranquiliza, la enfermedad desaparece, la herida sana.

(T): «El *sarode irájatái* tiene otra manera de contar, por ejemplo, no es una charla, pero le pone la boca, como el *daijnái*, que aplica su boca al lugar afectado». El informante, me hace saber que se trata de pronunciar una fórmula mágica secreta, muy especial, no de un simple hablar común y corriente y que efectúa la curación poniendo su boca, muy cerca al cuerpo del paciente, en el lugar de la enfermedad.

(T): «Entonces el hombre viene a curar, y le pone su boca así [me hace ver]: primeramente con su saliva, la escupe, la estira, por todo el cuerpo y, de allí, empieza a hablar».

A este punto (T) me explica porque el *sari* del *Cucó* es poderoso, para las heridas, contándome la historia de la formación del árbol, en la época muy antigua, al principio del Mundo, cuando ella era una persona. Por un mal evento, cansada de su vida, como persona, se ‘deshizo’ de ser mujer y se transformó en *Cucó*.

«*Chi Ayoré nanique, Cucó*³⁴⁹ ...

«Dicen que, cuando era Ayorea, un tiempo, el *Toborocho* si se hacía un corte, la herida se volvía a sanar rápida; así pudo sanar, cuando el pájaro *Asái*³⁵⁰, el Carpintero, la llenó de heridas. Entonces, cuando se deshizo de mujer, dejó un *sari* diciendo: “Con este remedio, con estas palabras pueden sanar, Uds. la pueden utilizar, si alguien se corta ocupen el *sari* de mi:

Cucó uyú éee!, Cucó uyú éee!, Cucó uyú éee!,
Toborocho yóoo!, Toborocho yóoo!, Toborocho yóoo!,
Que oré chaquesu yu, que oré chaquesu yu,
No ellos hieren a mí, no ellos hieren a mí,
ore chijnó, nanique, yu, ñijugoró,
golpean con hacha, un tiempo, a mi, en mi cuello,
*yojoá, yojoá, yojoá*³⁵¹,
me rayan, me rayan, me rayan,

348 (T) Los que curan usando *sarode*. *Chirajá* (3), entender, saber, conocer.

349 *Chorisia ventricosa*, H. B. K., Bombaceae, (Bo) *toborocho*, (Guaraní) *samujú*, (Py) palo borracho. Árbol alto que se caracteriza por su tronco, con púas y ancha barriga. Una parte, de la corteza, se aplica sobre las heridas, para favorecer la cicatrización. Probablemente la belleza, de las grandes flores, ha impulsado los Ayoreo a considerarla mujer.

350 *Campephilus melanoleucos* (Gmelin, 1788), Picidae, (Bo) *carpintero garganta negra*, (Br) *pica-pau-dotopete-vermelho*.

351 (T) Para significar que estamos rayando una leña decimos *yojoá, yojoá, yojoá*, que es el sonido de la ‘madera rayada con hacha’.

*pac, pac, pac*³⁵²,
 me golpean, me golpean, me golpean,
yaquesu yu yarói, chuchengari uchade.
 yo corto a mi mi cascara, se abre la pulpa.
Cucó uyú éee!, Cucó uyú éee!, Cucó uyú éee!
 Toborochi yóoo!, Toborochi yóoo!, Toborochi yóoo!
Yisiome udé sari, udé sari, udé sari, yisiome.
 Yo doy esta fórmula, esta fórmula, esta fórmula, yo doy.
*Ee yo tac, ee yo tac, ee yo tac*³⁵³,
 Me séeeco, me séeeco, me séeeco,
*chicrí, chicrí, chicrí*³⁵⁴,
 suena, suena, suena,
*e suru éee, e suru éee, e suru éee*³⁵⁵.
 se riprúistina, se riprúistina, se riprúistina”.

‘Yóoo soy el Toborochi! Yóoo soy el Toborochi! Yóoo soy el Toborochi! Nadie me puede herir, nadie me puede herir, me golpearon con hacha al cuello, me rayan, me rayan, me rayan, *pac, pac, pac*, me golpean, me golpean, me golpean, se corta mi cascara, se abre la pulpa. Yóoo soy el Toborochi! Yóoo soy el Toborochi! Yóoo soy el Toborochi! Yo regalo esta fórmula, esta fórmula, esta fórmula, yo regalo. Me séeeco, me séeeco, me séeeco, *chicrí, chicrí, chicrí*, suena la herida, suena, suena, ya se cierra, se cierra, se cierra, *e suru éee, e suru éee, e suru éee*, está tapada, tapada, tapada, el paciente se calma”’.

Para que el *sarí* tenga más fuerza, puede repetirlo varias veces.

Terminada la fórmula, el *sarode irajatái* sopla hacia el alto, hace *chubuchu*, casi a quererse liberar de un mal inminente o para enviar lejos este aliento mágico maléfico. El soplo lo pone en el puño cerrado y lo manda arriba, extendiendo el brazo».

El *sarode irajatái* y el *daijnái*

La curación se efectúa poniendo la boca, cerca del cuerpo del paciente, donde hay la enfermedad. (T): «El *sarí* se lo pone no tan cerca del cuerpo, solamente el *daijnái* puede chupar, el *sarí* se lo pone a dos centímetros». La forma de actuar es similar a aquella del *daijnái*, el más poderoso chamán. El *daijnái* pero chupa y extrae la enfermedad en forma de algo corpóreo, que se puede ver, mientras el *sarode irajatái* logra de aniquilar el mal, que queda invisible, haciéndolo disolver con el soplo. Además el *daijnái* cumple su ritual en gran silencio, en el otro caso, en vez, la parte esencial de la curación consiste en una serie de fórmulas pronunciadas, por el *sarode irajatái*. El *daijnái*, ante de curar, tiene que dirigirse, en trance, a los espíritus de los animales que le indicarán como debe ser la curación, el *sarode irajatái* se limita a pronunciar fórmulas ya aprendidas.

Es natural que, entre los dos grupos, puedan nacer celos y venganzas. (T): «El *sarode irajatái* estaba en contra de *Pujopié*, y *Pujopié* estaba en contra del *sarode irajatái*». Erica: «¿Como podía ocurrir esto?» «Para el *daijnái* era fácil matarme, a mí, porque no tengo poder, pero, si me enfermo, no ocupo el *daijnái*, sino ocupo el *sarode irajatái*, entonces el *sarode irajatái* me pone *sarode, sarode, sarode...*, si no me sano, con los *sarode* débiles, él descubre quién es el *daijnái* que me había hecho mal, entonces ya me aplica *sarode*, que van en contra del *pujopié* del *daijnái*.

Cada *pujopié* tiene su en contra, por esto el *sarode irajatái* aplica un *sarode* fuerte, en contra del *pujopié* del *daijnái*, él puede morir o puede ocurrirle una enfermedad grave. Para sanar, a una persona, se aplica el *sarode*, donde está afectado el enfermo, ya sana el enfermo, sale de él la Enfermedad y ataca al *daijnái*».

352 (T) *Pac, pac, pac* son los ‘golpes de hacha’.

353 (T) *Yo tac, tac, tac* (pi.1s), me seco, *yo tac* quiere decir que una herida, que ante estaba con sangre, ya se está poniendo media seca, esto significa que está sanando ya. *Cho tac* (pi.3) es el ruido de la tierra que se seca.

354 (T) *Chicrí, chicrí, chicrí* (id) ‘sonido que hace la herida, cuando se seca’.

355 (T) *E suru éee*, ya está tapada y el paciente se queda tranquilo, cerrado, arreglado, entero, terminado, todo queda como ante. Es una formula con la cual terminan muchos *sarode*. *Suru (gai)* (3), cerrar.

Los *sarode* más peligrosos

(T): «Hay dos clases de *sarode*: *sarode*³⁵⁶ *paratagode*³⁵⁷ y *sarode etogode*³⁵⁸, yo no sé de los *sarode etogode*, porque son de los *igasidade*, ellos son *etogode*, ellos son los más al fundo, los más *puyade*. *Sarode paratagode* son los más sencillos, los que no son *puyade*, cualquiera puede utilizar.

Erica: «¿Porqué, aquí, Ud. ocupa el plural, *sarode*?» (T): «Yo digo *sarode parátagode* y no *sarí parátagode*, esto *sarí parátagode* no es correcto, porque *sarode* quiere indicar todo el conjunto de los *sarode*, siempre el *daijnái* ocupa todo el conjunto de los *sarode*, juntos, no sólo uno.

Paratagode, esa palabra viene de algún guineo [*Musa paradisiaca*, Linneus, Musaceae, banana que se come cruda], cuando está verde es duro *etoc*, ya cuando está maduro está blandito, le decimos *paratagode*».

Hay que tener precauciones especiales, con las fórmulas más peligrosas. Solamente cuando un enfermo es muy grave, a punto de morir, se pueden ocupar fórmulas muy fuertes. Si, en vez, la persona no padece de una grave enfermedad puede desencadenarse el efecto contrario y puede, también, morir. A los que están en estado de coma se puede recitar el *Ujñarí*, sopló mágico, palabras mágicas, de la Tierra dura, que es tan fuerte y que nadie la puede acabar.

(T) «Lo llamamos *papúi* al estado de coma. *Papúi* es, también, el hombre en estado de coma. Así se puede decir, para recuperarlo:

Pitoringái tu yu éeee Pitoringái tu yu éeee, Pitoringái tu yu éeee,
La Muerte yo sóooy, la Muerte yo sóooy, la Muerte yo sóooy,
Pitoringái cuchabi yu éeee, Pitoringái cuchabi yu éeee,
la Muerte grande yo sóooy, la Muerte grande yo sóooy,
Pitoringái cuchabi yu éeee.
la Muerte grande yo sóooy.
*Nupe etoi tu yú, tará, tará, tará*³⁵⁹.
Tierra fuerte soy, sueño, sueño, sueño.
*O nac, nac, nac*³⁶⁰,
Me rompo, rompo, rompo,
*o caru, caru, caru*³⁶¹,
yo camino, camino, camino,
gajnetúi chocarú ajá jnumí, ijí yu.
el sudor escurre hacia la tierra, desde mí.

“Yo soy la Muerte, yo soy la gran Muerte, soy la Tierra fuerte, *tará, tará, tará*, sueño, sueño, sueño, me seco. Soy la Tierra que se rompe, *o nac, nac, nac*, me rompo, rompo, rompo, yo soy la Muerte, yo piso, piso, piso, *o caru, caru, caru*, suena mi paso rápido, el sudor corre hacia la tierra, desde mí”».

Este *sarode* es considerado muy peligroso, aparecen las dos figuras de la Muerte y de la Tierra, cada una con sus sonidos.

En el segundo tiempo, de la curación, la situación cambia totalmente, el paciente recupera la vida y el buen humor. (T): «El curandero dice: “Persona alegre yo sóooy, tengo muy buena gana, soy sin flojera, con mucha valentía, la Vida yo sóooy, el Fuerte yo sóooy, *pamó, pamó, pamó*, se escucha el ruido de mi pisada, *ton, ton, ton*, suena, fuerte, fuerte, fuerte”». Así dice:

Ayoré ijorí tu yu éeee, Ayoré ijorí tu yu éeee, Ayoré ijorí tu yu éeee,
“Persona alegre yo sóooy, persona alegre yo sóooy, persona alegre yo sóooy,
Pucuecaringuéi yu éeee, Pucuecaringuéi yu éeee, Pucuecaringuéi yu éeee,
la Vida yo sóooy, la Vida yo sóooy, la Vida yo sóooy,
Uajadí tu yu éeee, Uajadí tu yu éeee, Uajadí tu yu éeee,
el Fuerte yo sóooy, el Fuerte yo sóooy, el Fuerte yo sóooy,

356 Aquí, contrariamente a lo que nos podríamos esperar, se ocupa *sarode* (mp.fc), en vez de *sarí* (ms.fc).

357 (T) Tierno, blando.

358 (T) Fuerte, que puede traer mala suerte, que se condidera *puyac*, [peligroso por motivos mágicos].

359 (T) Este es el sonido de tierra seca que se siente bajo los pasos.

360 (T) Sonido de tierra que se quiebra.

361 (T) Cuando la persona anda rápido, se siente este ruido.

pamó, pamó, pamó, ton, ton, ton”.
pisa, pisa, pisa, fuerte, fuerte, fuerte”.

Con la primera palabra se dice que está pisando, con la segunda ya se nota el esfuerquito de pisar fuerte. Ya viene el soplo final».

El Alma es algo también físico. (T): «Los Ayoreo tienen una creencia, *páyipié*. El pez tiene, a su ladito, un flotador [la vejiga natatoria]. Esta sería la *Áyipie* del pescado, así mismo la persona tiene su *Áyipie* a un lado, adentro de su cuerpo». Erica: «¿Dónde se imaginan que se encuentre?» (T): «Pensamos que está debajo del corazón, *yobié*, sujeta a él».

Los *sarode* peligrosos del Águila real, del Grillo Blanco y del Frío, curan enfermos a punto de morir. (Sa) (T): «Así dijo *Chunguperejna*, en su *sarode*:

“*Chunguperejna tu yu éee, Cuchadaté tu yu éee,*
 “Águila real³⁶² yo sóooy, la Poderosa yo sóooy,
uyú ú uje yacaja³⁶³ pajéi
 yo soy la que entro en las interiores,
ajá paguté³⁶⁴, ajá pabitó cuchá togode, ijí uajeone.
 adentro del estómago*, adentro del hígado de animales muertos, en los caminos.
Que yujuna³⁶⁵ ujnajéode.
 Nome pongo cualquier adorno.

Que yujuna cucharique gú, yetabi yichá.
 No me adorno con cualquier adorno mi pescuezo³⁶⁶ pelado.
Yotadode pororo, je basá ojói yorotaidie”.
 Piernas en blanco, pero (son negras) la pluma de mis espaldas”.

“Yo sóooy el Águila real, yo sóooy la Grande, yo soy la que entro en las interiores, adentro del estómago, adentro del hígado de animales muertos, en los caminos. No me adorno, no me pongo ninguna pluma, no se puede utilizar ningún mi adorno, hecho con mis plumas. No me adorno con cualquier adorno mi pescuezo pelado y los otros tienen esta misma prohibición. Tengo piernas blancas, pero son negras mis espaldas”».

Chunguperejna es ave que come los animales muertos, que se encuentran a lado de los caminos. Es prohibido ocupar sus plumas. Estas son reservadas solamente a hombres que tengan, a su activo, muchos homicidios, mejor si son de Blancos o de tigres.

Para combatir una enfermedad con fiebre muy violenta, se hace intervenir el Grillo Blanco. (Sa) (T): «*Diéjnai*, en su *sarode* dice:

“*Diéjnai³⁶⁷ tu yu éeee, Diéjnai tu yu éeee, Diéjnai tu yu éeee,*
 “Grillo Blanco yo sóooy, Grillo Blanco yo sóooy, Grillo Blanco yo sóooy,
Ayoré tejnu que³⁶⁸ yu, Ayoré tejnu que yu,
 Persona fría (justo) yo soy, Persona fría yo soy,
Ayoré tejnu que yu. Cuchá tejnú, que gose³⁶⁹, yu”.
 Persona fría yo soy. Cosa fría, no alguno (ha visto), yo soy”.

“*Diéjnai* yo sóooy, *Diéjnai* yo sóooy, *Diéjnai*, el Grillo blanco, yo sóooy, Gente fría yo soy, Gente fría yo soy, Gente fría yo soy, una persona que vive en los lugares fríos, cosa que se esconde bajo tierra y nadie puede ver”».

Si una persona se quema, ocupa el *sarode* del Hielo. (T): «Cuando hay una quemazón de fuego, que arde, Manueiné dijo: “Hay que utilizar el *sarode* de *Ebé*, Hielo*. *Cucha tejnungoné* las cosas frías, que salen del hielo, es como si fueran las ramas mismas del tronco. Manueiné

362 Condor de los llanos*, *Sarcoramphus papa* (Linnaeus, 1758), Cathartidae. Es el más grande y llamativo, pájaro de la zona y se alimenta de animales muertos, es considerada una poderosa chamana.

363 Entrar adentro*.

364 (T) Ocupamos la misma palabra para vesícula biliar, hiel y estómago. Nosotros no hacemos nada de diferencia, ya se entiende, una sola palabra utilizamos; he comido mucho, *urosó yaguté*, me duele mi estómago.

365 (T) Utilizo plumas, collares, al rededor del cuello.

366 (T) Cuello.

367 Grillo blanco, (Guaraní) kigú, ku^yú inocente. Un tipo de grillo que vive bajo tierra, blanco, como si fuera piel de un niño, es mucho más grande, hasta 2 y medio, 3 cm, es una plaga, cuando agarra el pastizal.

368 (T) *Que* (adv) justo.

369 (T) No alguno, cosa que nadie ha visto.

indicó un pedacito, no más³⁷⁰. Una persona ocupa este *sarode*, si es sumamente grave el quemazón que recibió.

“*Ebé tu yú, Ebé tu yu éeee, Ebé tu yu éeee,*
“Hielo yo soy, Hielo yo sóoooy, Hielo yo sóoooy,
*yo jnipe éeee, yo jnipe éeee, yo jnipe éeee*³⁷¹,
me viene la cáaalma, me viene la cáaalma, me viene la cáaalma,
*yo se seré éee, yo se seré éee, yo se seré éee*³⁷²”
yo siento el alíiiiivio, yo siento el alíiiiivio, yo siento el alíiiiivio”.

“Yo soy *Ebé*, el Hielo, yo soy el Hiéeeelo, yo soy el Hiéeeelo, una calentura había, ese dolor empieza a bajar, me viene la cáaalma, me viene la cáaalma, me viene la cáaalma, yo siento el alíiiiivio, yo siento el alíiiiivio, yo siento el alíiiiivio” . Puede repetir, todo, 3-4 veces».

Manueiné utilizaba, también, la cruz. El *tarejá*, no se puede curar persona de otro sexo

No sólo el *daijnái* utiliza los dibujos simbólicos. (T) «He visto a Rosadé, Samané y Manueiné, ir a un *chubuchu*, se pintaban con *cochoya*, igual al *daijnái*. Manueiné he visto que él utilizaba, también, el símbolo de cruz. No he visto nunca comer carbón, dicen que, en ocasiones especiales, lo comían. Lo remoja, el carbón, lo pone, un lugar, en el pecho y allí le marca su cruz, con el dedo, para que quede la piel limpia.

Él va, cuando está listo se va, se va, se va hasta el enfermo. Su mujer, del enfermo, le tiende una colcha al suelo, bien abajo, allí se echa, el enfermo. Si la enfermedad está en la barriga, tiene que echarse con la espalda al suelo, para que ya pueda *chubuchu*, a la parte enferma. Entonces Manueiné se sienta, bien a lado del enfermo (sentado como, antes, hemos visto). Ante que haya empezado el *chubuchu*, marca una cruz, en la barriga del paciente.

El *Igasitái*, especialmente, tiene un canto que tiene que hacer. Hay dos cosas que son sumamente *puyac*: *Asojné* y *Chunguperejna*. La Cruz es un mandato de *Asojné*. Manueiné utilizaba su Cruz y el Canto es de *Asojné*. Con esa Cruz él empieza a cantar, el Canto es de *Asojné*. La cruz es *puyac* y el canto también, la Cruz es poderosa y el Canto poderoso, también».

Erica: «¿Después ocupa el *sarode* de *Asojné*?» (T): «Nunca, después, va a utilizar el *sarode* de *Asojné*, sino de otro pájaro³⁷³. Una vez termina el *sarode* de un pájaro o de *Ajaraméi* ya viene la terminación, con su soplo y dice: “¡*Acai te gajneri óoo!*, ¡Váyase (Enfermedad) por allí [ahora] *óoo!*” Esta es la manera de *chubuchu*³⁷⁴ y termina. Otra vez pone otro *sarode*, de otro animal, y ocupa el mismo despacho [forma de despachar a la Enfermedad]».

Hay una gran ventaja en ser *igasitái* o *sarode*, en vez que *daijnái*, los primeros dos pueden curar a sí mismos. (T) «El *igasitái*, si el dolor está en su barriga puede *tarejá*, encima del *pamói*³⁷⁵, la faja para sentarse, y ponérselo en la barriga o la espalda. *Enoéi*³⁷⁶, la sogá para trepar, también, puede amarrarla y, de esa forma, puede sanarse a sí mismo. Nuuunca, en vez, he oído que un *daijnái* pueda chuparse a sí mismo. Los que *tarejá* pueden escupir en la agua y le da a la mamá, para que soba todo el cuerpito del niño. Y, las mamás, con esa agua, le soba y el niño sana.

Una mujer, normalmente, no puede ser curada por un hombre. Nunca he oído yo que un *Igasitái chubuchu* a una mujer. El *igasitái* podría hacerlo a su misma esposa. Samané no podía hacer *chubuchu* a otra mujer, que no fuera de su propio *jugasúi*, tampoco el *daijnái chigase*. Si el *Igasitái* es Etacorí, se enferma una mujer de su propio clan, aunque no sea permitido, puede hacer, pero tiene que estar presente el marido de la enferma y la mujer del *Igasitái*. Todo esto era raro, porque, en esa manera, no era lícito, sólo en caso de mucha urgencia se hacía.

370 El peligro es tan grande que Manueiné prefiere no hablar por largo tiempo.

371 (T) *Jnipe, jnipe, jnipe* (id) es el sonido que hace el ‘fuego apagado’.

372 (T) *Se seré éee, se seré éee, se seré éee* (id) ‘sonido de tranquilidad, de calma’, ya la persona se calma, está sanando, la enfermedad se está apagando, está bajando.

373 El *sarode* de *Asojné* es demaciado peligroso.

374 Es una fórmula que se repite en la mayor parte de los *sarode*.

375 Faja que los Ayoreo, solamente los hombres, ocupan para sentarse, de forma muy ingeniosa: hacen pasar una simple faja, amarrada en anillo, atrás de la cadera y delante de una rodilla. Su uso y fabricación está estrictamente reservado a los hombres y es la única ocasión en la cual se ocupa una forma de primitivo telar vertical.

376 (T) Larga y robusta sogá de garabatá que se ocupa para trepar a los árboles, para sacar miel.

Ha habido una mujer, en Tobité, se enfermó, así en lo oculto». Erica: «¿Qué quiere decir: en lo oculto?» (T): «En la parte oculta, íntima. Uno que no era de su clan, era *sarode irajasōri*, entonces la mujer no le dijo que venga a curarla. Él, por su propia voluntad, fue a decirle, a la mujer, que él quiere sanarle, quiere *chubuchu* a la mujer. Ella se dejó, entonces [el informante se ríe]. Según que contaba la mujer: la codició mucho, ese deseo, que él tenía, era codiciarla, le hizo *chubuchu*. Él le dijo: “No te voy a cobrar, si te sano, te vas a echar conmigo, no te cobro”. Convenció la mujer, dicen. Sanó, se echó con ella: el marido *úuuuh*, cuando supo, y la mujer del otro *úuuuh*, pura pelea.

En esa manera son puros problemas, después. Para que no ocurra eso, pueden hacer *tarejá*, soplando encima del agua, de una vasija, y después darla a tomar a la mujer. Lo mismo, pasa si la *daijné* es mujer, se podía entre mujer y mujeres».

Los medicamentos nuestros, en muchas ocasiones, sufren el mismo tratamiento de la medicina ayorea: las píldoras son machucadas en el mortero, y frotadas en el cuerpo del enfermo. (T): «Muchas veces ha ocurrido: la cultura de los Ayoreo era muy diferente de la cultura de los *Coñone*, así la ponían, al mortero, la medicina [de los *Coñone*] y, encima del cuerpo del paciente, la frotaban».

El *tarejá*, es otra forma, más sencilla de curar

Erica: «¿Cómo se soba?» (T): «Todo esto sobar es adentro del *tarejá*, ese era muy variado. Me contó mi suegrito, me contó de dos mujeres, ante, que llegó una enfermedad, una gripe que estaba atacando a ellos. Las dos no eran capacitadas para *chubuchu*, pero eran para *tarejá*. La que echó mucho dijo: “Yo soy la buena, porque quiero que se bañen con suficiente agua”. Esta hablaba con voz altita, la otra con poca agua, con voz bajita. Pero dicen que esa [la segunda] era la manera justa de *tarejá*. Porque los *sarode* son en alta voz, porque las Enfermedades no les hacen caso, cuando es baja la voz. Pero, si es con una voz tronando, que hace asustar las Enfermedades, ellas ya saben que cosa es.

Mi suegrito aprendió, en ese momento, de la que no estaba muy lejos. Como era cerca, aunque bajito de voz, pero escuchó lo que ella decía, la tacaña [la que no ocupa mucha agua]. Era *tarejá* de una Laguna, ese que ocupó, cuando estaba *tarejá* al agua. Ese era *tarejá* de una Laguna, *Gajñó*³⁷⁷. Ella, cuando era persona, era una mujer *igasité*, entonces sabía *tarejá*: un río, una laguna, *Gueóde* [Aguaceros]*, todo lo que había de agua. Entonces, esta mujer empezaba con *tarejá* de *Gajñó*:

“*Gajñó tu yu éeee, Gajñó tu yu, Gajñó tu yu,*
 “Laguna yo sóoooy, Laguna yo soy, Laguna yo soy,
Gajñó tu yu éeee, Gajñó tu yu éeee, Gajñó tu yu éeee.
 Laguna yo sóoooy, Laguna yo sóoooy, Laguna yo sóoooy.
*Yo chiriri éeee, yo chiriri éeee, yo chiriri éeee*³⁷⁸.
 Yo suéeeeno, yo suéeeeno, yo suéeeeno.
*E yo seré éee*³⁷⁹, *yo seré éee, yo seré éee,*
 Ya yo me alíiivio, yo me alíiivio, yo me alíiivio,
*Yo tirí, tirí, tirí*³⁸⁰ *éeee*”.
 Yo fresca, fresca, fréeesca”.

“Yo sóoooy la Laguna, yo soy la Laguna, yo soy la Laguna, yo sóoooy la Laguna, yo sóoooy la Laguna, yo sóoooy la Laguna. Yo suéeeeno, yo suéeeeno, yo suéeeeno, *yo chiriri éeee, yo chiriri éeee, yo chiriri éeee*, soy como hoja seca que suena bajo los pasos. Ya estoy sintiendo ese alivio, *e yo seré éee, yo seré éee, yo seré éee*, yo fresca, fresca, fresca, la fiebre ha bajado, yo feliz, feliz, feliz, yo canto de alegría, *tirí, tirí, tirí, ririríiii*”.

Porque, hay algunos bichitos que, cuando se alegran de la fresca, entonces cantan: *tirí, tirí, tirí ririríiii*, su voz es igual a la de *Congó*³⁸¹, la Cigarra, de repente son grillos o sapitos. Pero viven en la laguna, le gusta el agua.

377 (T) El lugar de agua, yo la pronuncio, también *gañó*.

378 (T) *Chiriri, chiriri, chiriri* (id) ‘sonido de una cosa sumamente seca, como oja’. Así se escuchan bajo los pasos de uno que camina.

379 (T) *Seré éee* (id) ‘sonido de tranquilidad’, ya la persona se calma, la enfermedad se está apagando, está bajando.

380 (T) *Tirí, tirí, tirí* (id) es el ‘canto de alegría de bichitos’, que sienten la frescura, ya la fiebre pasó.

381 Cicadidae, (Bo) cigarra grande, cucó.

Esa mujer, cuando terminaba de hablar, entonces escupía al agua. Ella indicó, explicó, que ese *tarejá* le venía de *Gajñó* y lo hace para mejorar una cosa que le da una calentura liviana y, con esa agua, alivia. Con esta agua lavase los brazos y el cuerpo, las piernas, y, el agua que escurre, la guarda, otra vez, en la vasija, y la pasa al segundo, así en seguida³⁸². Una vez terminado todos, 10 hombres, la vasija la devuelven a la señora que hizo *tarejá* y con el sobro de agua. Ella se va y tiene que derramar el agua, que sobró, al camino principal, afuera del campamento». Erica: «¿Porqué hace esto?» (T): «La creencia es así: la Enfermedad está contagiando al agua, adentro de la vasija, así es necesario botar esta agua contagiada, afuera del campamento, y la pone en el camino para que se vaya lejos. Esa es la manera de *tarejá*».

Señales, para comunicarse y de los *daijnane*, para protección

(Umarine) (T): «*Yicái*³⁸³ es la raya pequeña. *Umusói* (ms.fc), *umusode* (mp.fc), en vez, es una raya grande, utilizada como seña; *umusõ(r)i* (mp.fc), *umuso(r)one* (mp.fc) el destructor, el que mordisquea. Es, también, el nombre del Viento del Sur [ver más abajo]. *Umusúi* es cuando yo, con el pié, hago un surco, hacia la dirección, donde voy a indicar, desde el camino principal, hago una raya en la dirección, por ejemplo de un pico.

Umusói es grande, *yicái*, en vez es con un palito o con macana, una rayita pequeña. De allí, viene otra seña: *yichague poría*, yo hago *yichague poría*, es la dirección de alguna cosa. Si yo salgo del camino, ando, le pongo al árbol, para decir la dirección de alguna cosa. *Yichagú*³⁸⁴ *poría*, se habla también, pero lo más que utilizamos es *yichagué*».

Erica: «¿Qué diferencia hay entre *yichagué poría* e *yichagú poría*?» (T): «Si yo me salgo del camino, o encontré alguna cosa importante *yichagú poría*, pongo una marca al árbol, o *yarosí poría*. *Yarosí* le decimos a la raspadura larga, por eso la consideramos masculina, por ser, la raspadura, larga y medio honda. *Yarosé* cuando no es honda la raspadura, raspo el árbol, lo raspo, no más, como seña.

Yichagú es la marca masculina, por ser larga y que se vea bien. *Yichagué* es la marca femenina, que es más corta y más liviana, de 20 centímetros. Si yo pongo la marca liviana, al árbol, yo, en este caso, digo *yichagué poía*, casi no pronuncio la /r/».

Hay, después, algunos palos de madera que el chamán ocupa para protegerse de enfermedades o de la llegada de algún otro peligro. (Umarine) (T): «Son dos palos, pintados, lo que utiliza el *daijnái*: *Tunucojnái*³⁸⁵ y *Tunungué*³⁸⁶.

El primero, *Tunucojnái* (↑↑ ↓↓), lo entierran 30, 40 centímetros y afuera 100, 110 centímetros, sus 10 centímetros de diámetro, todo parejo. Lo pintan con carbón, negro, eso ocupaban los *daijnane*, ante. Primero le pinta con *curudé* y, después, con carbón, los dibujos». Erica: «¿Se planta recto o inclinado?» «Ya dependerá del *daijnái*, que le dice el *Cuchadarái*, si tiene que estar recto o agachado. Eso servía para una defensa de algunas Enfermedades o de algunos guerreros enemigos, que van a venir. En *Tunucojnái*, el *daijnái* tiene su *Jopíe*, para convencer a sus enemigos, para que de aquí se vuelvan o se debiliten.

Tunungué (IIIIII), es, también, parte del *daijnái*, es más corto, 50, 60 centímetros. *Tunungué* quedaba 30 centímetros bajo tierra y 30 por arriba, lo mismo pintado y palo recto, corazón de *yimó*, *cuchi*³⁸⁷, que permanece en el terreno sin podrirse. Lo dejaban hasta para siempre, hasta que se pudre.

382 Seguramente esta agua no será, al final, tan limpia, pero tratase de agua sagrada y en un ambiente donde el agua escasea.

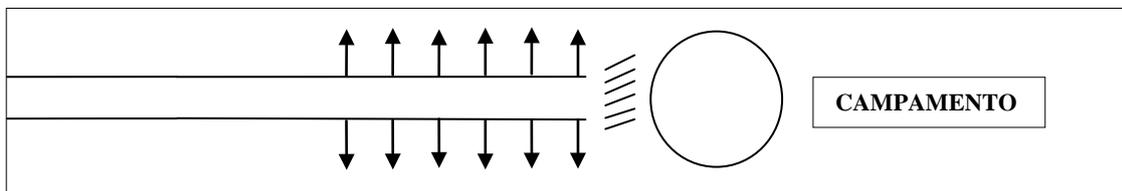
383 (T) Ocupamos la misma palabra *yicái* para indicar la 'raya pequeña' (nom. ls.ms.fc) y el verbo, 'yo me estoy iendo en esa dirección' (v.ls), porque es una raya de señalación y esto significa.

384 (T) *Yichagú* es la marca masculina, por ser larga y que se vea bien; *yichagué* es la marca femenina, que es más corta y más liviana, de 20 centímetros.

385 (T) Palo del chamán, de 100, 110 centímetros.

386 (T) Palo corto, del chamán, es de 50, 60 centímetros.

387 *Astronium urundeuva* (Allemano) Engl. Anacardiaceae, (Bo) *cuchi*, quebracho rojo, (S. Cruz) *puta*, *urundel*, (Gran Chaco) *puta pobre*, (Guaraní) *urundé* y *mi*, (Izozeño-Guaraní) *guäpy*, (Chiriguano) *manduina*. Madera fuerte de color rojo jaspeado, se quiebra en astillas.



Esos, dos, los planta, para defenderse: *Tunucojnái* (↑↑ ↓↓) a lado del camino y el *Tunungué* (III III) al centro, donde termina el camino, para que no entren, en el campamento».

Hay, también, entre los bastones que utiliza el chamán, un palo, biforcudo en la punta, la palca. (T): «*Ujejobé*³⁸⁸ es un palo con palca, de 30 centímetros de profundidad [es enterrado por 30 centímetros], más 100 centímetros de afuera, incluida la palca, que es de 15 centímetros larga. El bastón es de 7, 5 centímetros, de diámetro. Mejor dicho son dos palos, siempre se ocupan dos juntos». Erica: «¿Qué diferencia hay, con la *Gasé*³⁸⁹?» «*Ujejobé* casi es lo mismo de *Gasé* [tiene la misma forma], *Gasé* es más larga, 1,40, y más fino el bastón, 3 centímetros, de diámetro, hasta el pescuezo, le daba a la mujer. Pero *Gasé* es muy distinto, porque *Ujejobé* la respetaban como propiedad del chamán. La *Gasé*, su importancia era que la mujer la utiliza para su trabajo, que no influye a un chamán³⁹⁰. Las mujeres la ocupaban, también, de vez en cuando, para maldecir; sobre todo los *igasitade* la ocupaban para maldecir. La *Ujejobé*, en vez, es especial del *dajjnái*, en esa le ponía su *Jopié*. *Dajjnái* ocupa la *Ujejobé* a ladito del camino, pero al frente de donde llegaba el peligro e inclinadas [hacia el peligro], allí la deja».

Erica: «¿El chamán pintaba su *Gasé*?» (T): «Yo creo que no la pintaba, la plantaba en el terreno, media inclinada hacia los que quiere maldecir». Erica: «¿Cuál de las dos fue plantada, para hacer secar el cultivo del cuñado³⁹¹?» «La de la historia de los zapallos era *Gasé*».

Erica: «¿Porqué tenían que ocupar los pares, de todos estos bastones mágicos?» (T): «Era raro ocupar (solamente) uno de estos, porque el uno no tiene esa resistencia fuerte, eran en buen número 2 + 2 + 2. Es *puyac* que alguien lo hurgue o lo saque. He visto yo, no he visto todas estas tres clases, siempre he visto *Tunucojnái*. De los otros me contó Umarine de Tobité».

Se utilizan los labios, para dar una señal, oculta, de ataque

Hay una forma muy especial, de hacerse seña oculta, entre compañeros. (T): «Se utilizaron los labios, en oculto, se levantan los dos labios, estrechándolo. Se hace de escondida, Ud. se va a fijar en mi boca, y, cuando ve mis labios levantados, alístense y vamos a brincar la persona, para matarla. Así habían ocupado la boca, antigüedad». Erica: «¿No se acostumbraba apuntar un dedo, contra el enemigo?» «Meno los dedos, porque, si yo lo apunto, cualquier enemigo puede ver el dedo, fácil. En el grupo de los *Nupedó Gosode* era muy raro que hicieran maldades, más bien los *dajjnane* ayudaban³⁹²».

Desnudarse, delante de una persona, es un tipo de venganza muy especial

(T): «Si alguien maldice a mi mamá o papá, yo tengo que vengarme de tal persona, en una forma especial. En la antigüedad, era *puyac*, desnudarse, para una mujer.

Una mujer maldijo a su mamá, esta va a vengarse y se desnuda bien, al frente de la mujer mala. No lo hace al mismo tiempo, sino después de 2, 3 días, para que la mala olvide. Está viviendo una vida tranquila, así la toma de sorpresa, entonces se desviste y le aparece de improviso, cuando ella, la mala, está saliendo de la puerta de su casa. Allí le ataca un susto tremendo, está perdiendo toda la fuerza, que tenía, hasta, al final, puede, también, morir».

Erica: «Cuando yo vivía entre los Guarayos, acostumbrábamos bañarnos desnudas, entre mujeres, a la naciente, ¿entre las Ayorea no pasa esto?» (T): «Entre las mujeres, acostumbraban bañarse juntas, sólo si tenían una buena amistad o parienta: *yijōra*, mi amiga,

388 (T) Es un palo grueso, con palca, de 100, 130 centímetros, con 5, 7 centímetros, de diámetro.

389 (T) Instrumento formado de un bastón con una horquita al final. Las mujeres la ocupan para sacar la garabatá. *Gasé* es más larga, 140 centímetros, y más fino el bastón, 3 centímetros, hasta el pescuezo, le daba a la mujer. Las mujeres la ocupaban, también, de vez en cuando, para maldecir, sobre todo los *igasitade* la ocupaban para maldecir.

390 La *Gasé* no es instrumento del *dajjnái*, la ocupan solamente los *igasitade*.

391 La finalidad de la pregunta es saber hasta que punto la *Gasé* es utilizada para mandar maldiciones.

392 Es, probablemente, una realidad, pero, en este juicio influye, también, el orgullo de (T) que, siendo *Nupedó Gosí*, mucho estima los suyos.

*yiabá*³⁹³, de misma edad, *yimochapasá*, que por amistad dormimos en la misma cama, todas las noches. Si, en vez, son sólo conocidas, está prohibido».

Es interesante este sentido del pudor, en una población donde, por contra, hay, según nuestras maneras de juicio, una gran libertad sexual. Evidentemente, para los Ayoreo, hacer sexo es un acto completamente natural, si una persona no está vinculada con 'matrimonio', puede hacerlo cuando quiera, mostrar las partes íntimas es, en vez, totalmente desdichable.

393 (T) De mi misma edad, hemos nacido casi en el mismo día.

Capítulo quinto LA PODEROSA ASOJNÁ Y SU FIESTA

El Cuyabo, Asojné, su vida y sus sarode tan peligrosos

Los primeros sarode fueron dejados por Asojné, son muy fuertes y peligrosos, ella fue la primera que mataron. (T): «Cuando su gente le preguntó, a Asojné, si puede dejar sarode, ella dejó estos, son sarode muy fuertes, porque son los primeros³⁹⁴, muy puyade. Esos son los más fuertes que existen».

Asojné, divinidad poderosa y vengativa, se considera la dueña de la miel silvestre y, como esta, su carácter lleva miles de facetas. La miel silvestre, en efecto, puede ser: dulcísima, amarga, picante y, también, venenosa, los indígenas deben estar muy atentos en su recolección.

Los Ayoreo llevan hacia Asojné un gran miedo, pero, extrañamente, jamás fueron reticentes en hablarme de ella, su historia, sus numerosos atributos y de la gran fiesta, que se hace en su nombre. No obstante haga parte de los “secretos” que se deben conservar: «Si cuentas su historia te vuelves loco, si la escuchas te quedas sordo». Evidentemente, en ellos, más que el temor, prevalece el gusto por recordar una tradición a la cual están muy apegados, probablemente por la devoción que tienen hacia Asojné, Divinidad a la cual están vinculados más estrechamente que al Dios cristiano.

O tratase de la gran felicidad en acordar una fiesta, a la cual siempre asistieron desde niños, aunque como simples espectadores, anhelando llegar a ser adultos, para poder participar activamente. La nueva religión, introducida en las misiones, les quitó la Fiesta, no la pueden celebrar más, una vena de tristeza queda siempre en sus cuentos, como algo del cual han sido defraudados.

Es posible que, los Ayoreo, percibiesen Asojné como un ser poderoso, pero mucho más cercano a su mentalidad, que no Dupade, el Dios grande, así trascendente y exigente.

En realidad Asojné figura, no tanto como un dios, sino como una gran y poderosa daijné, chamana, con todas las virtudes y vicios de una mujer normal, llevados a su extremo.

Empieza su vida como una chica simpática y con buenas cualidades: bella y trabajadora, acompaña el trabajo con su canto melodioso. Pronto, pero, su vida degenera y se deja trajar por las pasiones humanas. Busca a los hombres casados y, a cada rato, los cambia, hace todo tipo de maldades y, para mejor conseguir sus malvados fines, se transforma en una poderosa daijné. Matada y quemada vuelve a renacer de las cenizas, bajo la semblanza de un pájaro, el Cuyabo. (Pia, 1997^a, 2001).

En el cuento de Orone, su maldad llega hasta enamorar con su propio hermano, una trasgresión muy peligrosa, para los Ayoreo.. (O): «Asojné era una mujer que tiene poder, ella só poderosa, ella vivía muy atrevida, ella era como ser político, ella quiere ser jefe de todas mujeres. Dicen que ellos lo vieron, Cuyabo, era una bruja, ella só adúltera, buscaba hombre de noche. Ella, si halla hombre macanudo, ella canta de noche, feliz, porque encuentra hombre muy bueno, para ella. Ella tiene su hermano Cuquebi³⁹⁵, un pajarito, ella persigue su hermano. Si contamos esta historia, mujer persigue a su hermano. Mala cosa es.

Potatái es su socio y ayudante, no es marido. Potaqueró³⁹⁶ era otra ayudante, pero Asojné tiene más espíritu.

Ella quería robar hombre de otra mujer, por eso otra mujer quiere corretear a ella. Pero, como ella es más poderosa de las otras, no quiere escaparse de allí. A las mujeres no le gustó su forma de ella, por eso la mataron a ella, se murió, pero, después, se le hecha agua encima y ella vive otra vez, porque ella só espíritu.

| | | | | |
|--------|------|-----------|-----------------------------------|---------|
| Chequé | uaté | chi | i ³⁹⁷ u ³⁹⁸ | Asojné. |
| Mujer | esa | dicen que | se llamaba | Asojné. |

394 Asojné se considera la primera chamana, la chamana por excelencia.

395 Tangará cabeza naranja*, *Thlypopsis sordida*, (Orbigny & Lafresnaye, 1837) Thraupidae. Un pajarito de cabeza amarillo anaranjado y espaldas grises.

396 Cuyabo*, Atajacamino colorado*, *Caprimulgus rufus*, Boddaert, 1783 o *Podager nacunda* (Vieillot, 1817), Caprimulgidae.

397 Nombre*.

398 Es, ser*.

Ga chi *ujopie*, *ga chi* *sué* *dojodie* *chequé* *gái*,
 Ella (tenía) poder³⁹⁹, es dominadora de otras⁴⁰⁰ mujer,
chi *ujodie* *chequé* *asuté*⁴⁰¹ *u.* *Etogue*⁴⁰²,
 dicen (ella), de otras mujer, jefe só. Bruta de fuerza,
ga *pesu*, *dajodie*⁴⁰³ *chequéi*, *uredie*, *ome* *oré* *abayode*.
 por eso hizo, a otras mujeres, molestias*, por de ellas maridos*,
Ga chi *agupi*⁴⁰⁴ *bajái* *u* *Cuquebi*, *chi* *dajaque*⁴⁰⁵,
 Dicen ella enamora hombre, se llama Cuquebi, dicen él era su hermano,
mu *chi* *e* *potá*⁴⁰⁶ *dajái*.
 pero dicen que ella quiere echarse (enamorar) con su hermano.
Potá *ta* *chijna* *dojodie* *chequéi* *ore* *abayode*, *ijí* *ore* *garí*⁴⁰⁷.
 Quiere allá quitar de otras mujeres los maridos, (quitó) de ella, de aquella.
Oé *potá* *ta* *chijó* *ijí* *nanirí*, *mu* *Asojné* *que* *potá* *ta* *jno*.
 Ellas quieren botarla de su tierra, pero *Asojné* no quiere de allá irse.
Que *jnogó* *chamañajé* *sué* *dojodie* *cheque* *gáyode*⁴⁰⁸,
 No escapa* porque só jefa de otras mujer todas⁴⁰⁹,
e *chi* *chequé* *najné*, *etogue*.
 era mujer bruja*, forzuda.
Chi *chucué* *nacarode*⁴¹⁰, *ijí* *dejade*.
 Ella buscaba jóvenes, durante (todas) las noches*.
Ga chi *ca* *mo*⁴¹¹ *togo*, *ujé* *chucué* *nacarode*, *ijí* *dejade*.
 Ella no descansa, del todo, para buscar jóvenes, en las noches.
Chi *ucuegóde* *upusu* *deyade*, *tigá* *choiji* *ñeque* *garí*.
 Dicen buscados⁴¹² ella desea enamorar cantores, para casarse alguno (uno).
Potatái *Asojné* *chi* *e* *oé* *chopise* *ñane*, *ujé* *nijí*,
Potatái y *Asojné* ellos só socios, porque están despiertos⁴¹³,
ijí *dejade*. *Chi* (é) *iyieque* *Potaqueró*, (j) *jecuté* *Asojné*
 en las noches. Dicen que era menos poderosa *Potaqueró*, por eso *Asojné*
chi *sué* *Potaqueró* *gai*, *ome* *Dajopie*. *Asojné*, *ujodie* *chequéi* *chi*
 la gana a *Potaqueró*, con su Poder*. A *Asojné*, otras mujeres dicen que
chetagosí, *jecuté* *chi* *oré* *chuese*, *jecuté* *oé* *charungái*.
 odian a ella, por eso ellas la matan, por eso ellas la meten a la fogata.
Jecuté *chequedie* *uñárigui* *chi* *oé* *usipisi*.
 Por eso mujeres otras ellas la compadecieron (tuvieron tristeza
 mucha)⁴¹⁴.
Chi *oé* *doi* *yodí*, *ga* *oé* *choje* *gai*.
 Dicen que ellas agarran agua, ellas la echan encima de ella.
Ga *acapo* *rĩ*.
 Ella vive⁴¹⁵ otra vez.

399 Poder chamánico, que emana desde Pujopie.

400 (O) Sus compañeras*

401 En este caso, la palabra *asuté* comandante de un grupo, que es morfológicamente un femenino, es correctamente ocupada para una mujer.

402 Forzudo*.

403 Compañero*.

404 (O) Amante*, ocupamos esta palabra para indicar que no es un amor correcto y puro.

405 Hermano de una mujer*.

406 Desear carnalmente*.

407 Entre ellas*.

408 Por todos lados*.

409 (O) Ella manda a las otras.

410 Joven*, arriba de los 17-18 años, no casado.

411 No duerme, es un pájaro nocturno.

412 (O) Ella más busca.

413 (O) No descansan, nunca duermen.

414 (O) Por ella.

415 Torna a revivir, resurge de las cenizas.

‘Esa mujer cuentan que se llamaba *Asojné*, ella tenía gran poder chamánico, quería dominar a las otras mujeres, sus compañeras, dicen que ella era el gran jefe de las otras mujeres. Bruta de fuerza, tan poderosa, por eso, procuró problemas, a las otras mujeres, con sus maridos.

Dicen⁴¹⁶ que enamora hombre, se llama Cuquebi, es un pajarito, dicen que él era su hermano, pero dicen que ella quiere echarse, para enamorar con su hermano. Quiere, en aquel lejano lugar, robar los maridos de las otras mujeres, sus compañeras, quitó a la una y a la otra. Ellas quieren botarla de su tierra, pero *Asojné* no quiere irse de allá. No se escapa porque era jefa de todas las mujeres, ella era mujer bruja, bruta de fuerza.

Ella buscaba, incesantemente, jóvenes, todas las noches. No descansa, nunca, para buscar jóvenes, en las noches. Ella más busca enamorar con cantores, los desea, para poderse juntar con uno: *Potatái* era un cantor. *Potatái* y *Asojné* eran socios, porque están despiertos y nunca descansan, en las noches. *Potaqueró*, otro pájaro nocturno, mujer, también enamoraba con *Potatái*, pero era menos poderosa de ella, por eso *Asojné* la vence a *Potaqueró*, con su Alma de chamana, con su fuerte poder chamánico.

Dicen que las otras mujeres odian a ella, *Asojné*, por esta razón, las mismas, la matan y, por eso, la meten a la fogata, para quemarla, era grave desprecio, para un chamán, ser quemado. Habían otras mujeres que, viendo la situación, se preocuparon mucho, tuvieron mucha tristeza, por ella. Dicen que estas mujeres amigas agarran agua, la echan encima de *Asojné*. Ella resurge de la ceniza, ella vive, otra vez’.

Ella, todavía, no es ave, es en forma de persona, *Ayoré*, porque en ese tiempo era todo Ayoreo».

Se anuncia la Fiesta mirando las estrellas

A. Chiqueno: «Hay una estrella, en cielo, la llamamos *Guédo Caraté*, es grande y roja, cuando aparece en cielo, en un cierto punto, sabemos que empieza el invierno, de allí contamos tres meses. Cuando vemos aparecer tantas estrellas, que llamamos *Dajáde*, sabemos que ha llegado el momento de hacer la fiesta de *Asojné*, esperamos que el cuyabo canta, cuando el viejito lo escucha se hace la Fiesta».

En el cielo aparece el grupo de estrellas, que llaman *Guiguijna Piagode*, ‘De la Casa los Lados de la Puerta’⁴¹⁷, por fin, la naturaleza empieza a despertarse. (T): «Cuando *Guiguijna Piagode* y *Dayade* bajan ya viene agosto y ya llega la época de la Fiesta de *Asojné*. *Guiguijna Piagode* eran dos estrellas, lo comparan con los dos lados de la puerta: *guiguijna* (fg.fs.fb) casa, *piagode* (mp.fc) puertas».

Es la primera mitad de agosto, y, en una noche de plenilunio, se siente cantar, por primera vez *Asojné*. Todos lo hombres ancianos deben estar muy atentos, para no perderse el primer canto, de *Asojné*. Solamente ellos pueden escucharlo, para los jóvenes o para las mujeres es extremadamente peligroso.

Los mandamientos de *Asojné*

(O): «Yo hice fiesta de *Asojné* cuando yo estaba con misioneros. Yo decía a mi papá: “Yo voy a dejar de hacer esa forma”, él me dijo: “Si Ud. deja, va a morir rápido”. Pero ha sido mi padre que murió de enfermedad, a los pocos meses que llegó a la misión de Rincón.

Nosotros íbamos todos, por dos leguas, lejos de la misión había agua, cuando no hay agua es peligroso, con *Asojné*. Las mujeres otro lado de campamento, el hombre queda aquí, lejos. Ese tiempo prohibido que hombre agarra mujer. Yo fui una sola vez, de muy chico, a los tres años.

Cuando sale *Asojné*, de noche, viejo oye cántico de *Asojné* y avisa, joven no tiene que avisar, prohibido. *Asojné* no quiere que ese hombre joven avisa, después castiga. De repente sunche algún espino o hacha corta, después sale tétano y núuunca va a vivir ese hombre.

Chi choquijnane chi chudute Asojné iradedie, ga chi
Dicen que viejos* escuchan de *Asojné* cánticos*,

416 La repetición, en forma enfática, del *chi* nos da una idea de la concitación del informante, participe de esta grave violación de la total prohibición de hacer el amor con su propio hermano.

417 (T) *Guiguijna Piagode*, ‘De la Casa los Lados de la Puerta’; *guiguijnái* (fg.ms.fc), *guiguijnane* (fg.mp.fc) casa; *piagói* (ms.fc), *piagode* (mp.fc) puerta. *Guiguijna Piagode* eran dos estrellas, los comparan con los dos lados de la puerta; eran dos hermanos y así los llamaban, porqué siempre estaban mirado afuera, a los dos lados de la puerta y nunca salían afuera. Cuando *Guiguijna Piagode* y *Dayade* bajan, ya viene agosto y ya llega la época de la Fiesta de *Asojné*.

*chingome jnacarode, ta oé chajá guesí. Chi puyaque*⁴¹⁸,
 avisan jóvenes, para que ellos salen* afuera. Dicen que prohibido,
ome jnacarode, ta oé tangari, dejode, ome Asojné iradedie.
 para jóvenes, que ellos escucha, por allí, de Asojné cantos.
Tiga jnacanique tujúa Asojné agoyedie, Asojné
 Si hombre joven avisa de Asojné los lamentos, Asojné
*cho najnuñame ute gosí. Chicha, acaja cuchade, ome detégode*⁴¹⁹
 castiga a él⁴²⁰. Suncha, adentro de cualquier cosa⁴²¹, a los que odia,
Ayoréode. E ogá chacaja pitique, ga chichagu Ayoreique,
 Ayoreo. Por eso entra a cualquier forma de palo, suncha Ayoreo,
*chiborata udí, ga chi noñanga ducosé. Oé chujuna dacobidíe*⁴²²,
 con tétano, crece enfermedad. Ellos hacen⁴²³ sus collares,
*oé chujuna dayode*⁴²⁴, *jorojorodie*⁴²⁵, *potayedie*⁴²⁶.
 ellos hacen sus gorros, sonajeros, pendientes de plumas.
*Oé chujuna ichá carubode*⁴²⁷, *ichá (jn)anione uguchade.*
 Ellos hacen nueva sogas, nueva de los jóvenes sus cosas*.

‘Dicen que, cuando los viejos escuchan los cantos de *Asojné*, el pajarito que canta, por primera vez, avisan los jóvenes, ha llegado el momento que ellos salegan afuera, del campamento. Dicen que es prohibido, a los jóvenes, escuchar, por allí en el monte, esos cantos de *Asojné*. Si un hombre joven avisa que ha escuchado los lamentos de *Asojné*, *Asojné* lo castiga. Dicen que entra en cualquier cosa, para vengarse de los Ayoreo, que ella tanto odia. Por eso se mete adentro de cualquier tipo de árbol, para sunchar, con las astillas, el Ayoreo, que le ha desobedecido, y hacerlo enfermar con tétano, crece en él la enfermedad.

Cuando ha llegado el día de la Fiesta, ellos hacen sus collares, de largas plumas coloradas, hacen su faja para la cabeza, sonajeros de carapazón de tortuguitas, largos pendientes de plumas para las espaldas. Ellos hacen nuevas sogas, las cosas, de los jóvenes, tienen que estar todas nuevas, porque, si se rompen, eso es muy peligroso’.

Todo es nuevo, porque es orden de Cuyabo, no tienen que ocupar cosas viejas, todo tiene que ser nuevo. Sólo un día se va a hacer fiesta, prohibido que dure más».

(T): «*Asojné* tenía suficiente poder, para luchar, porque tenía muchos ayudantes, era la vencedora en todo». Dicta una gran cantidad de reglas que se acentúan en el momento de la Fiesta a ella dedicada. Después llegan las lluvias, la naturaleza se despierta y, de improviso, termina, para los Ayoreo, el momento difícil. Hay abundancia de comida y agua, a partir de este momento, también, las duras reglas de *Asojné* terminan.

Es como una gran liberación, por el pueblo ayoreo, vuelven a vivir una existencia feliz, de abundancia. Sin los graves temores de los meses pasados, de la época en la cual *Asojné*, si contravenían a sus órdenes, podía llevar hasta a la locura.

Si no entramos en la mentalidad de los Ayoreo, y no logramos de percibir las grandes dificultades que comportan el vivir, en un ambiente tan inhóspito, por tantos meses al año, no lograremos de entender las ‘extrañas’ reglas de *Asojné*. Los Ayoreo ven, a *Asojné*, como un ser vengativo, pero también bueno y generoso, que recompensa aquellos que siguen sus dictámenes.

La Fiesta de *Asojné* se divide en dos partes, netamente distintas, a simbolizar los dos grandes períodos del año, en el Gran Chaco. Durante la primera parte hay reglas durísimas: está totalmente prohibido comer, tomar o hacer el amor, la abstinencia es absoluta. En la

418 Prohibido*, son los ‘secretos’ que no deben ser revelados, pena la muerte u otro castigo tremendo.

419 Odiado*.

420 Cualquiera que sea.

421 (O) Entra adentro de cualquier cosa, para sunchar.

422 Collar de plumas*.

423 (O) Hacen, para adornarse, para ponerse como atuendo.

424 Faja* pequeña o larga que envuelve la cabeza, puede ser de sogas de garabatá o de piel de animal, puede llevar plumas atrás. La ocupan solamente los guerreros.

425 Sonajero*, hechos con el carapazón de tortuguitas y llenados de algo que suene.

426 Cola de plumas*, es para todos los hombres, después que han matado un animal o el “Blanco”. Se meten atrás, se usan, colgando del *ayóí*.

427 Soga*, se dice, también, de la correa que amarra las sandalias. Si, durante la fiesta de *Asojné*, las sandalias se rompen es muy *puyac*.

segunda parte, de la Fiesta, después de una simulación de lluvia, los hombres reciben el permiso de nutrirse, con abundancia, de comida y de tomar delicioso líquido, hecho de agua y miel.

En la primera parte, el Ayoreo no puede, tampoco, tragar su saliva, si se atreve tan sólo a lamerse los dedos, pringados de miel, será penado, con graves trastornos mentales.

Vista desde el exterior, la regla nos parece un absurdo, privado de cualquier fundamento lógico. En realidad todo se inserta en un gran cuadro de respeto de la naturaleza y de sus ciclos. Durante el período seco, las abejas casi no producen miel y sería un grave ataque a su posibilidad de supervivencia, abrir los panales y hacer inútil el duro trabajo de las abejas. Sólo cuando la naturaleza se despierta se puede aprovechar, abundantemente, de la comida que puede ofrecer.

Ha llegado el tiempo de hacer la fiesta, los hombres tienen que separarse de las mujeres. (T): «Allá las mujeres ningúuno tocaba, no pueden, por veintecuatro oras». Según Lévi Strauss (1987): «Por un día y una noche los hombres no comían ni tomaban», los Ayoreo, que he podido contactar, me han, en vez, relatado que la prohibición, de comer y tomar, se limitaba a la primera parte de la fiesta.

Su abstinencia, de comida y agua, empieza al nacer del sol y terminará a mediodía, con la vuelta desde la cazería y con la ceremonia donde se riega el agua, para simular la lluvia. Las veintecuatro oras de abstinencia conciernen, solamente, la rigurosa separación de los sexos.

Chagaide: «En la época antigua, durante la fiesta de *Asojné*, nadie podía comer o tomar agua en aquel día, porque, si no, muere, no debe gritar y tampoco llorar. En el campamento, decían, es peligroso que las jóvenes mujeres lloren, no pueden, en este día, las mujeres ancianas, solamente, pueden».

Durante toda la fiesta, los Ayoreo deben cumplir con una serie de complejos rituales, para satisfacer la Divinidad. Si no hacen todo bien, llegarán, terribles castigos, solamente si se cumplen todos los mandados de *Asojné*, habrá un año bueno.

Los jóvenes pueden participar, desde los 16 años

Muchos acontecimientos, de esta fiesta, me han sido relatados por personas distintas y en diferentes tiempos, con precisos detalles, aquí se refieren los elementos esenciales. Con el amigo Ejéi el cuento de la Fiesta ha durado más de una semana y siempre, cuando volvíamos a encontrarnos, aumentaba o aclaraba alguna parte.

(Ejéi): «El campamento se hace donde hay buena agua corriente, río o manantial. La gente que sale, del campamento, tiene que llegar al día, porque nadie sabe cuando va a llegar el momento. Los viejos siempre madrugan, a las 3-4 de la mañana, para escucharla».

Los jóvenes tienen derecho a tomar parte de la Fiesta desde los 16 años, cuando un hijo inicia a participar, ya las obligaciones de su padre disminuyen. (E): «Cuando un hijo ya tiene 16 años, por allí, el papá ya queda libre en la Fiesta, puede ir a melear, pero puede también comerla». Erica: «¿Puede el padre ir a cazar?» «Puede también cazar, pero no tiene todas las obligaciones de ante, él dice: “Ya queda mi hijo encargado”».

Si *Asojné* canta cuando la luna está creciendo, buen año, dicen, muchos productos, buena comida. Si canta cuando la luna está bajando, muchas enfermedades y sequía, peligroso, sí». Con su crecer, ocultarse y reaparecer, Luna tiene una gran influencia en todas las poblaciones, sobre todo en las más primitivas, una clase de ‘Nume’ protector benéfico o maléfico, según las circunstancias.

A las primeras horas los hombres se separan de las mujeres

En el día de la Fiesta, muy temprano, los hombres se alistan, para salir del campamento habitual. Todos sus atuendos deben estar en orden, hasta las sandalias, abarcas, tienen que ser controladas. Se van, cada uno con su tizón encendido, en la mano. (E): «Ante que levante el sol, se ponen todas sus plumas, el jefe el gorro de tigre⁴²⁸, los otros lo de mono, su *potaye*⁴²⁹, todos van con su tizón de fuego. El hombre va silbando, con su *potá*⁴³⁰ cruzado y varios

428 El gorro de tigre es un atuendo especial que solamente los jefes pueden llevar.

429 Cola de plumas, pendiente de forma alargada, que los hombres se ponen en serie, detrás de las espaldas.

430 Silbato, de madera, de forma cuadrada y aplastada, con un pequeño huequito, en la parte angosta, se utiliza una correa para colgarlo de una espalda, a cruzar el pecho.

*jorojoródie*⁴³¹, colgando, de un lado, a su cintura, que van sonando».

Según Rosadé, es costumbre de llevar herramientas de poco valor, a la Fiesta, para poder botarla tranquilamente.

(Rosadé) (T): «Algunos dejaba sus plumas con su señora, porque lo que está llevando en la Fiesta va a ser *puyac* y no le va a servir para nada, algunos llevaba su pluma. Una *guipe*⁴³², que ya no le va a servir, la lleva a la cacería».

Van al lugar de la fogata y hacen bulla

En el nuevo lugar hay una gran bulla de sonido de instrumentos y de invocaciones de gente, casi como cuando los guerreros se están fortaleciendo el coraje, para ir a una expedición de guerra. (E): «Al oeste hacen la fogata, queda al oeste del campamento habitual, todos hacen bulla, con silbato y petitas, piden que le consiga mucha alimentación y sale de verdad, todos van soplando su silbato, si no, queda mal uno.

Cuando el sol aparece, todo el mundo se calla y tienen que apagar el fuego, porque dicen que, si se levanta el fuego, va a ser mucho peligro. Una vez no apagaron el fuego y, después de unos días, se quemaron cinco hombres y dos mujeres. Un rato, no más, queda encendido el fuego.

Con los tizones pintaban todo el cuerpo, color negro, hacen cruces en el brazo, aquí [me indica la parte arriba de la muñeca], para que no se olviden de la Fiesta, de no tomar miel ni agua. Ponen una cruz, en la frente, negra, la cara toda negra, ponían cruces, a las mejillas, a los dos lados, hacen cruz, también, aquí, en el pecho.

Mientras se pintan, hacen *chamacaré*, piden a *Asojné* todas las cosas que necesitan». Erica: «¿Sabían pedir algo de malo, para sus enemigos?» (E): «No, pedíamos sólo lo que necesitábamos, porque pedir la muerte de un enemigo es maldad, es feo, sólo los del Sur lo hacen. A ellos le gusta pelear duro y *Asojné* le puede castigar, a uno. El *chuguí* se hacía entre los del sur, nosotros no acostumbábamos».

Durante la fiesta de *Asojné*, esta maldición, *chuguí*, se dirigía contra los enemigos y contra *Asojné* misma. Es una forma de imprecación en la cual se les manda, a los enemigos, toda clase de maldiciones. Es parecido a lo que se hace cuando un grupo está para salirse a un combate y todos se hacen coraje, maldiciendo a los que van a atacar.

En la versión de Rosadé, que me ha sido contada por (T) no hacen *chamacaré* mientras se pintan: ante uno *chamacaré* y después se pinta. (Rosadé) (T): «Cuando empiezan, llegan con su tizón encendido, al *panapidi*⁴³³, lugar de adoración. Buscan leña y encienden una fogata. Ante que encendieran la fogata, allí *chamacaré*, allí piden la bendición, soplando en su *potá*. Tienen que soplar, primero 3-5 veces, de allí descansa de su pito y allí pide una bendición, sopla otra vez y pide otra bendición:

*Yiboarique*⁴³⁴ *ca piraque*⁴³⁵, *omeyu gajnerí a*⁴³⁶.

Mi cazada (futura) sea provechosa, para mí, en el presente (ahora).

‘Mi cazada, que estoy para iniciar, sea fácil y provechosa, para mí, en este día’.

Todos piden juntos, una bulla grande». Erica: «¿Cuanto dura?» (T): «Puede durar unos 30 minutos, depende de los deseos. No dura mucho tiempo, tal vez, cuando hay muchos, dura más. Al final, dan un grito, el grito era una sola vez, sin palabras, era simplemente: ¡éeeeh! Una vez sola, todos juntos: ¡éeeeh!

Termina el *chamacaré*, y ponen el tizón en fogata, que habían puesto al suelo para *chamacaré*.

Agarran un tizón, de la fogata, y lo machucan, con un palito. (Es posible que no utilicen una piedra, como sería obvio, porque, con toda probabilidad, los Ayoreo han vivido, por largo tiempo en el Gran Chaco, donde se registra la ausencia de piedras). Se manchan todo el cuerpo y la cara, se negrean.

431 (O) Las campanillas que sonan, hechas de peta, con cualquier cosa dura adentro, para que suene.

432 (T) ‘Bolsa rectangular’ de fibra que el hombre utiliza, tras las espaldas, con una faja que pasa alrededor de la frente.

433 El *paragapidi* es, en vez, el lugar donde se celebra la ceremonia, después de la matanza del Blanco.

434 (T) Toda la cazada, incluyendo miel y animales.

435 (T) *Ca* (neg) *piraque* (ms.fb) no difícil.

436 *Gajnerí* (adv) justo ahora, en este día.

Del cuerpo, con sus uñas, le sacan la tinta⁴³⁷, con sus uñas, y hacen una crucecita, se ve. Así, en el pecho como 4 (cruces) y en los brazos, una cruz chica en la frente». Erica: «¿Se pintan las muñecas?» (T): «De la muñeca no me acuerdo». Ejéi, en vez, me habló, específicamente, de esta parte, la que queda más a la vista, cuando recogen la miel, para hacer acuerdo que no tienen que comerla, ni lamberla.

Erica: «¿Se pintan, también las piernas?» (T): «Muy raro en las piernas, algunos en la parte alta con su cruz. Dicen que, en Paraguay, se pintan todos completos, es muy distinto de los *Nupedó Gosode*. Se van a la cazada, pero estas, con el sudor, se despintan».

La versión de Orone, tiene algunos detalles más: solamente suenan llegando al lugar de la fogata, no se trata de un fuego verdadero, solamente se apoyan al suelo los tizones, para calentarse un rato, y hay que cuidar de apagarlo bien. Esta parte es reservada sólo a los jóvenes, los otros ya han perdido este derecho y, si no cumplen, sufrirán graves problemas, hasta la muerte.

(O): «A las 5,30, por allí, salen de campamento y van hacia *Guedé acadí*, poniente. Sólo para un rato oé *chubuchu dabortadíe*, ellos suena varias *potadie* [silbatos], cada uno con su *potá*. Ellos suenan sólo cuando llegan al oé *apacadí*».

(T): «Este es el 'lugar del descanso', es la primera parada, de la Fiesta de *Asojñá*. Usamos muy poco la palabra *apacadí* para asiento, es especialmente el lugar de descanso. Para asiento ocupamos *charipí* (3.ms.fc), que es masculino. Si es una tronca, le decimos *charipíe* (3.fs.fc), asiento de cosa femenina». Es interesante este cambio, que los Ayoreo hacen, del género de un sustantivo, de acuerdo al género del material al cual se refieren.

Orone sigue con el cuento: «Es prohibido hacer fuego, allí, sólo cada uno con su tizón. Lo ponen al suelo, todos juntos, sólo para calentarse un rato, después, cuando se van de allí, tienen que apagarlo, si no cumple *Asojñá* castiga. Me acuerdo un viejito, ya tenía su hijo grande, pero llegó allí, al lugar de la fogata, ese hombre parece que está haciendo error, porque ya estaba su hijo allí, no tiene que estar el padre si su hijo ya está. Por eso, por castigo de *Asojñá*, se murió su hijo, Ijerái, el mayor, una hija y otro hijo». Erica: «¿Puede ir al lugar de la comida?» (O): «Sí, puede ir al otro lugar, al campamento donde comen, *Guedé garaní*, el Sol que nace, naciente, eso no es prohibido. Allí (en el lugar de la fogata) los hombre piden que castigue enemigo, de cualquier forma: viene tigre, viene *Coñone* o enfermedad. Ese castigo de *Asojñá* no hay remedio. (Es aquí claro el deseo de venganza, contra los enemigos, que para los otros es negado).

Piden, también, cosas buenas: que ayude por año bueno, que no llega enemigo ayoreo, que no llega Blanco, que venga lluvia para chaco.

(*In*)*anione chi chajní dacuguedie, ujé oré cha nabochachade*⁴³⁸,
Los jóvenes dicen que apagan tizones, cuando ellos dejan de silbar,
*Oré chamacaré*⁴³⁹.
Ellos se ponen a *chamacaré*.

'Dicen que los jóvenes apagan los tizones, que habían llevado en el 'lugar del descanso'. Cuando ellos dejan de silbar, se ponen a *chamacaré*. Todos en grupo, piden a gran voz las cosas que desean, para el año que viene'».

Los detalles de la pintura corporal denotan la especial atención puesta por uno que ha participado, con entusiasmo, al evento. (O): «Con el mismo carbón de la fogata se pintan la cara, con cruces pequeñitas, tres, dos en las mejillas y una en la frente. En el cuerpo ponen cuatro cruces: dos arriba de las tetas y dos abajo; en los brazos dos, en la parte alta del brazo (húmero). En las piernas dos, en *etarudi* [fémur], en el medio, y dos en el tobillo, en la parte de adentro. *Guidagoró*, crucecita negra, no hay rojo, puro negro, durante el día». Erica: «¿La pintura era parecida a la que ocupaban cuando iban a la guerra?» «Poco diferente a ir a guerra, cuando va como para enemigo ellos pintan todo de negro, dejan sólo los ojos sin negro. Para la guerra todo el cuerpo se pinta de negro, hasta la cintura, la parte de abajo nada.

En la fiesta de *Asojñá* ponen sólo zapato, *paóí*⁴⁴⁰, hecho de *dajusúí ajói*, de anta* [tapir] piel, para la fiesta de *Asojñá* casi no ocupan de madera, porque peligroso que se cae, prefieren *paóí*.

437 Este sistema de pintar y, con los dedos, sacar una parte de la pintura lo hemos encontrado en las pinturas rupestres del área de Chiquitos y siempre me llamó la atención. (Pia, 2001).

438 (O) Silbido hecho con *potá*, cuando silban todos juntos, se siente una gran bulla.

439 (O) Hacen pedidos, gritando, con la sobreposición de todas las voces.

440 (T) Abarcas*, sandalias, hechas con la suela de cuero de tapir y cordeles de goma, de garabatá.

Ante de ir a cazar, van cincuenta metros y dejan todas sus plumas y *potá*, silbatos y *orojodie*, campanillas, colgado árbol. Prohibido dejar en lugar de fogata todas esas herramientas. Prohibido, *puyaque*, después uno se enferma».

Se van a la cacería ritual, llevando sólo un bastón

Abandonan el 'lugar de adoración' y se van a recolectar miel y a cazar. Ejéi: «Bien, se van, deben apagar con la tierra, todo bien cubierto, porque dijo que, cuando quema allí, púccia! Peligroso quema todo, fuego ya». Erica: «¿Apagan la fogata?» Si, y la cubren con tierra. Después se van cien metros, al sur, dejan todas sus cosas colgadas a un árbol: plumas, cubre cabeza, la faja que llevan al rededor de la cabeza, y todos los otros ornamentos. Levan sólo las sandalias, no llevan flechas, sólo *ogué*, un bastón de cuchi o soto⁴⁴¹, se prende una tronca, diez centímetros se pulen, para agarrarla, se fueron los hombres, a cazar». Chagaide: «En el día de *Asojné* no se ocupan instrumentas, sólo un palo de madera, todo el otro se deja, prohibido!»

Se desvisten de cada ornamento, sólo las sandalias son necesarias, como arma un simple bastón, es un volver a los tiempos antiguos, al esencial. La pintura, que cubre sus cuerpos, es negra, color de tristeza y muerte, a simbolizar el período hecho de privaciones que está para terminar.

La cacería, hay que aguantar sed y hambre

A. Chiqueno: «Van a cazar, a las seis, appena nace el sol, buscar miel, buscar tortuga, cualquier comida: tatú, palmito... Pero no come nada allá, prohibido, si come dicen que, improvisamente, *Asojné* mata uno, por esto Ayoreo tiene miedo de *Asojné*».

Chagaide: «Después que se pintó se va en la selva, agarra miel, peta, tatú. No puede mentir, no puede comer comida, no puede tomar, no puede escupir, no puede reir, no pueden luchar entre ellos. Si uno recolecta miel de abejas silvestres no deja que nadie coma».

Las mismas prohibiciones me han sido referidas por (T): «Durante la Fiesta, el hombre:

ca taque (3)⁴⁴², *ca tagu* (3) *cucharique*, *ca chojí* (3) *yodí*.
no puede decir mentira, no puede comer ninguna cosa, no toma agua.

Asojné le había dicho:

¡*Ca aganá* (2s.irls)! ¡*Ca apese* (2s.irls)! ¡*Ca ajéyo* (2p.irls) *ñane!*
¡No te rías! ¡No chupe (miel)! ¡No se peleen entre Uds.!
¡*Ca atía* (2s.irls) *numí!*
¡No escupas al suelo!

'Durante la Fiesta, el hombre: no puede decir mentira, no puede comer ninguna cosa, no tiene que tomar agua. *Asojné* le había dicho: ¡No te rías! ¡No chupe miel, ni te artevas a lamberlo! ¡No se peleen entre Uds.! ¡No escupas al suelo!».

En la primera parte, de esta elencación, (T) ocupa los verbos con la 3° persona singular, mencionando todas las cosas que un hombre no puede hacer, durante la Fiesta. En la segunda parte introduce las prohibiciones como si fueran verdaderos imperativos, de la malvada diosa *Asojné*⁴⁴³. Es una interesante forma de romper la monotonía de esta elencación de puras prohibiciones.

Erica: «¿Puedo decir *chutire ajá numí?*» (T): «No se puede decir *chutire ajá numí*, no existe. Existe la forma *chutira ajá numí* él escupe al suelo». «¿Porqué? ¿Cuál es la diferencia?» «Cuando era difícil conseguir tacú [mortero], habían algunos, con buenos dientes, que agarraban el palmito y lo mascaban. Cuando ya ablanda, lo agarran, de su boca, con la mano y lo echan al *bajó* [recipiente], para que todos puedan comer: los que no tienen dientes, los viejitos y los niñitos. A esta forma le decimos *chutire* hechar el mascado en el recipiente [no se escupe]. Eso era muy rico, cuando lo preparaban, yo he comido, cuando lo preparaba mi mamá le ponía ají y sal. Eso se llamaba *utirãi* (ms.fc)».

441 Los arboles de cuchi *Astronium urundeuva* Hassler, Anacardiaceae, y soto, *Celtis ehrenbergiana* (Kl.) Liebm., *Celtis tala* Gill. ex Planch. (sinónimo), Ulmaceae, son de madera dura, muy adapta para hacer bastones.

442 En este caso, he preferido dejar las glosas para poder aclarar la forma de hablar de (T).

443 En ayoreo, para expresar el imperativo, se ocupa el modo *irrealis* (irls). (T) Formamos el imperativo desde la segunda persona del verbo, eliminando la /b/ inicial; ej: *caná* (3) él se rie, *ba(n)gana* (2s) tu te ries, ¡*ca aganá!* (2s.irls) ¡No te rías! *Chué* (3) él lucha, *bajé* (2s) tu luchas, *ajé* (2s.irls) ¡lucha!.

Erica: «¿Participaste a la fiesta de Asojñá?» Ejéi: «Un poquito, io he andado solamente dos veces, a 16 y 17 años, a cazar. Llevábamos atrás mucha miel y cazería, pero no podíamos comer nada y, para no olvidarnos hacíamos cruces, para mirarlas y acordarnos, mientras agarrábamos la comida. Si uno se olvida, segúuuro que llega una fea enfermedad».

Erica: «¿Qué cosa Uds. iban a pillar, en la selva?» Ejéi: «Cualquier cosa, para prepararla en la cosina, corazón de palmito⁴⁴⁴, de cucí⁴⁴⁵, de totaí⁴⁴⁶, son tres tipos de palmeras, y, también carne». Erica: «¿Podían comer la carne?» «Si, comíamos carne». «¿Cuáles animales cazaban?» «Sobre todo tortugas y puercos silvestres». «No hay el anta [tapir], en esta zona?» «Ayoreo, en la selva, no come anta». «¿Porqué no la come, hay una prohibición o no se encuentran?» «Hay si, però dicen que es muy fea, la carne, ¿cómo será?» «¿Fea de sabor?» «Si». «Era mejor el Blanco?» «Blanco es más sabroso, anta fea».

Ejéi sonrío, se bromea de este hecho, simpático e inteligente, se da cuenta de cuanto sea rara la cosa: sus antepasados encontraban sabrosa la carne del Blanco, no aquella del Anta. Pero sus conocimientos son bien claros: algunos 'animales' se pueden comer, otros no. En la zona del Río Madidi, al Norte de Bolivia, a la frontera entre Perú y Brasil, he comido, muchas veces el anta que encontré exquisita. No creo que fuera por mi gran hambre, aunque dicen que, en la necesidad, io lograría de comer cualquier cosa, logro de distinguir una comida decididamente buena desde una inmundada.

Probablemente hay una razón más profunda, para no comer algunas carnes, que nada tiene que ver con su sabor, en realidad Ejéi nunca la provó: «Dicen que es muy fea». Podríamos hacer el hipotesis de una antigua prohibición religiosa, de la cual se ha perdido el recuerdo: «El Anta era un gran hombre, con espíritu poderoso ... Decía: “Si hay una persona que cree en mi, siempre se engordará, comerá hojas de la selva, cada persona sanará, si muere, vuelve a renacer».

Se considera casi como una divinidad, que puede entregar donos a los hombres, al cual se atribuye el mismo poder que tiene la Luna. Para A. Chiquéno es la progenidora de la humanidad: «Todos nacieron desde Tapir», si sus hijos mueren, no habrá gente en el Mundo. Por lo tanto, no tenemos que maravillarnos si hay absoluta prohibición de comerlo.

Estos grandes animales han, desde siempre, encendido la fantasia de los indígenas, mi amigo Pablo, de los indígenas Guarayo, no podía concebir la idea de comer el delfín que nadaba elegantemente en la laguna de Urubichá. Antiguos temores, antiguas leyendas, o simplemente un más grande respecto para la naturaleza, de la cual depende toda su vida.

A. Chiqueno: «Un tiempo no se comía carne de Tigre, ni Anta, ni Hurina, prohibido! Ahora comemos carne de Tigre».

Ejéi: «Ayoreo no come Anta, no come Hurina⁴⁴⁷, el pequeño Ciervo, ni el Corechi⁴⁴⁸, el Armadillo pequeño, solamente comen viejitas, muy viejitas y, también el Peni, [un reptil parecido a la iguana], viejitas y viejitos. Anta e Hurina nadie, tampoco los viejitos, son animales muy feos».

El hecho que consideren mala la carne del pequeño Ciervo es una ulterior prueba de sus tabues: «Tiene que estar muy atento, con estos animales, ellos te pueden robar el alma y tu te alocas».

El Ciervo es un animal con poderes especiales, la *Oregaté*, Alma 2º, de la difunta se transforma en un Ciervo, es, por lo tanto, 'carne de muerto'. Tratase así de un terror ancestral hacia estos animales, no de un problema con base alimenticia. La carne del ciervo, desde siempre, se consideró prelibada, en Perú, en los primeros siglos después de Cristo, los Grandes

444 *Copernicia alba*, Morong Arecaceae (Palmae), (Bo) caranday, palma blanca (Guaraní) caranda' y; *Copernicia prunifera* (Mill.) H.E.Moore, *Copernicia cerifera* (Arruda) Mart. (sinónimo), (Bo) palma negra. Palmera alta con hojas en abanico. Naturalmente, cada grupo ayoreo aprovecha del palmito de las palmeras que crecen en su zona.

445 *Orbignya phalerata* Mart., Arecaceae (Palmae), (Bo) palma real, (Guarayo) Cusi. Palmera grande con hojas pinnatipartidas.

446 *Acrocomia totaí* Mart., Arecaceae (Palmae), (Bo) totaí, (Py) cocotero. *Acrocomia aculeata*(Jacq.) Lodd. ex Mart., Arecaceae, (Bo) totaí, (Py) mbocayá. Palmera alta, con tronco espinoso y cilíndrico, hojas pinnatipartidas.

447 *Mazama gouazoubina* (G. Fischer, 1814), Cervidae, (Bo) hurina, urina, (Guaraní) guasu. El más pequeño de los ciervos.

448 *Tolypeutes matacus* (Desmarest, 1804), Dasipodidae, (Bo) corechi, tatú bola, (Guaraní) taturapua [tatú bola]. El armadillo que, si asustado se encierra, a formar una pequeña bola.

Señores de la cultura Mochica se dedicaban a la caza del ciervo y eran sepultados, en sus pirámides, con un ciervo a lado. No sólo, sino, excavando el Señor de Sipán, he podido ver como a lado de la cabeza del Gran Señor hayan sido puestos preciosos aretes, de oro y turquesas, decorados con ciervos con cuernos de oro.

A. Chiquéno: «Cuando vivíamos en la selva, prohibido comer el Peni, por ejemplo, si yo comía el Peni, mi cabeza empezaba a girar, uno andaba en el monte y se perdía, cuando uno encuentra Peni en el monte, después se pierde⁴⁴⁹».

Ejéi: «El *Póji*, el Peni, ha un espíritu muy fuerte, si uno lo caza ante de la Fiesta, está en peligro, si lo cocina a la fogata no pasa nada, pero si lo corta sí hay peligro».

Asojné es una Diosa vengadora, tiene orror de la sangre, así castiga la persona que hace salir la sangre de los animales y, ante de sacar las interiores, hay que cocerlos.

(E): «Aprovechan de la tortuga de tierra⁴⁵⁰, del tatú [armadillo], del puerco silvestre⁴⁵¹, del oso bandera⁴⁵²». Erica: «¿Cazaban el oso hormiguero chico⁴⁵³?» «Oso hormiguero, no comen, dicen que mucho huele, muy fuerte es la carne». «¿Qué animal prefieren?» «El *jochi*⁴⁵⁴».

Erica: «¿Qué me puedes decir de las aves?» (E) «No las comen, pero los Ayoreo, aquellos en el Paraguay, del Chaco, me dicen que los comen, porque hay muy poco allá, seguramente poca alimentación, en el Paraguay. Nosotros, aquí, no comemos los pájaros y, peor, el cuyabo, porque hay muchos animales, mucha comida, es muy rica la selva, hay mucha fruta, mientras por allá es difícil [Ejéi calca la voz en la palabra, para hacer sentir la intensidad del problema], muy seco, muy bajo, llanura plana y arena, polvo».

Erica: «Cuando van a la cazería, ¿qué cosa llevan?» (E) «Llevan *tari*⁴⁵⁵, un recipiente, algún viejito va a recolectar miel, y lo utiliza, *tari* es gránde, cinco litros, diez litros así, lo llenaba con miel». Según Ejéi a los más viejitos, que no pueden ir a cazar, queda todavía la tarea de recolectar miel, junto a los jóvenes.

He tenido la suerte, en la antigua arte rupestre, de la zona, de encontrar figuritas con un gran recipiente redondeado, de difícil interpretación, ahora sé de que cosa podía tratarse.

Erica: «¿Es como un zapallo?» (E): «No, es otro, como *tari*, es un *tari*». Aparece aquí la típica lógica indígena: «Es igual a un *tari*, porque es un *tari*».

Erica: «¿Durante la fiesta de *Asojné*, se puede agarrar de todo, también los animales prohibidos?» (E) «Los agarran, cualquier cosa, sí, se agarra. Deben traer todo, porque dicen que *Dupade* (Ejéi dice específicamente *Dupade*, no *Asojné*) debe ayudar, deben aprovechar todos, porque es de fiesta, así: tortuga, tatú, *corechi*, y, también el *peni*, cualquier animal que sirva, deben aprovechar». Parece que el momento de la Fiesta sea tan peculiar que caen algunos tabues, en esta ocasión la Divinidad los ayudará. Naturalmente las prohibiciones 'fuertes' quedan.

Erica: «¿Utilizaban las flechas en esta cazería?» (E): «No, si persona cae, no bien cree en Diós, porque no está atento. Debe prestar mucha atención, porque, si cae, *Asojné* sabe que no cree, porque no presta atención y allí está el peligro. Así que muy poco usabamos las flechas, porque podría uno tropezarse, en la flecha, y cae». «¿Cuales instrumentos utilizaban?» «Un bastón, nada más, si se debe andar a cazar tortuga no es necesario, cosas pequeñas no necesitan instrumentos, porque uno corre y las agarra, simplemente, más fácil». [Se rie divertido].

(O) me contó: «*Ga oé jno ome dabatigade*⁴⁵⁶,
«Ellos van para cacería, a buscar miel, *peta*, lleva
*duchubie*⁴⁵⁷, *tari*, y *catoja*⁴⁵⁸ para miel. *Duchubie* hace fruta, después se llama *catoja*. No hay

449 Tratase de un verdadero frastorno mental.

450 *Geochelone carbonaria* (Spix, 1824), Testudinae.

451 *Tayassu pecari* (Link, 1795), (Bo) tropero, (Py) *tañycatí*. Puercos que se desplazan en grandes tropas.

452 *Myrmecophaga tridactyla* Linnaeus, 1758, Myrmecophagidae. (Bo) oso bandera, oso hormiguero grande, (Py) *yurumí*, (Guaraní) *tamiguasú* [grande]. Oso hormiguero grande con larga cola peluda.

453 *Myrmecophaga tetradactyla* RIV *Tamandua tetradactyla* (Linnaeus, 1758), Myrmecophagidae. (Bo) oso hormiguero chico, (Py), (Guaraní) *tamimí* [chico]. Oso hormiguero chico, de pelo marrón claro.

454 *Dasiprocta sp.*, un roedor.

455 (T) El '*tari*', *bajó* es un recipiente para ponér líquido o miel, puede ser de barro, de madera, de calabaza o *tutuma pitái*, *Crescentia cujete*, Linneo, Bignoniaceae. Aseo*.

456 Cazería*, en la cual se iban, para ancontrar animales y miel.

457 *Mate**, calabaza*, su fruto, leñoso, de forma muy variada, la ocupan los chamanes, para su *paracará*.

458 Recipiente*, hecho de zapallito.

(herramienta) para cazar puerco, ese tiempo, sólo peta y tatú. No usan arco o flecha, ni lanza, sólo *najiméi*⁴⁵⁹. Se ocupa, pero chico, es plano y tiene filo al fondo, se ocupa para matar gente y cavar *chicorí*, bulbo de agua, prohibido, para Ayoreo ocupar otra arma». Erica: «Es parecido a *Gajnongarái*?» (O): «*Gajnongarái*⁴⁶⁰ es igual a *najiméi*, pero es más largo, es fabricado de *cuchi*⁴⁶¹».

Entran, en el monte, por su 3-4 kilómetros, se busca miel». Erica: «¿Llevan *enojéi*?» (O): «No, no llevan *enojéi*, prohibido, prohibido subir a árboles, no tumbar, prohibido, hay que buscar pico abajo. Cada uno tiene su hacha, ante era de piedra filuda, negra, pero medio verde oscuro, *josutatái*, hacha negra*. *Ijosí* es hacha de cualquier fierro* o muelle de carro. *Josengarióde* son los dos palitos*, *josé carubí* la sogá* amarrada en redondo, que sirve para atar hacha y palitos. Hacha no muy grande, de diez centímetros no más, era sólo para melear, en época antigua no tumbaban árboles, así era suficiente chico.

Que chipese, puyaque chipese cuterí, aguté chutá.

No chupa, prohibido chupar miel, estómago duele, si chupa miel.

Cuando van de cacería normal, pueden quemar la carne en el monte, pero en la fiesta de *Asojné* llevan toda carne cruda al lugar de la comida. Llegan a *Guedé garaní*, 'Sol que nace', el naciente, el viejito ya estaba allí, el viejito ya espera al joven.

Bogotadí, oré pusé Guedé garaní,

Los cazadores* ellos llegan directo donde el Sol nace.

Bogotadí, ga oé pusé, oé, atigái⁴⁶² ijí Guedé garaní.

Los cazadores, ellos directo se van, ellos, al campamento donde el Sol nace

'Cuando se van a la cacería ritual, no pueden chupar miel, tampoco lamberla, es prohibido chupar la miel, que han recolectado, si lo hacen, su estómago duele⁴⁶³. Los cazadores no cocinan la carne, en el monte, se van, directamente, hacia donde el Sol nace. Los cazadores se van, directamente, al nuevo campamento, ya preparado para la Fiesta, al naciente del Sol'».

La vuelta al campamento donde se hace la comida

(Rosadé) (T): «Vuelven de la cacería, como a las doce, es un mandado de *Asojné*, cada hombre llega al campamento, sin beber ni comer nada. Tiene que aguantar toda esta sed y hambre, hasta que no reciba un golpecito, en las nalgas».

Erica: «¿Quién le da el golpecito, cual es el significado?» «Un viejito, el significado del viejito es que está libre de todo, no tiene derecho a ir de cacería y, tampoco, tiene que cumplir con los deberes de los cazadores. Puede tener 70-75 años». «¿No era el más viejo, del campamento?» «Nóo, tenía resistencia, todavía, viene así la instrucción. Era *puyac*, para un joven, que los golpee, como que el viejo tiene mucho derecho, para golpear. Según *Asojné*, él está libre de las cosas *puyade* (No podía, en absoluto, ser un joven a golpear los hombres, que llegaban de cacería, el derecho era de los viejos). Ese viejo tenía especial nombre..., no me viene.

Él agarraba una rama de *najnurúi*, alcaparro, le sacaba las hojas, el palo es verde. El viejito tiene que no raspar la cascarita, entonces hace sus crucecitas por encima. (De distinta opinión son los Ayoreo del sur, que me han hecho ver como sacan la cascara, en rayas horizontales, para formar un dibujo blanco y verde, simulando la cola del *Pojí*). Viene el hombre y el viejito lo raspa, con el *najnurúi*, de las nalgas por abajo».

Desde siempre esta acción, tan especial, ha llamado mi atención, sin poder encontrar una explicación. Por fin, (T) me explica el motivo de este ritual. «¿Porqué hace esto?» «Para que la *Ujopíe*, de *Asojné*, está llenando el hombre, durante todo ese tiempo, desde cuando salieron del campamento. Está presente en cada uno. El viejo lo va a limpiar, la va a dejar libre a la persona, del *Ujopíe* de *Asojné*. Que salga de él, para que él tenga la libertad». Erica: «¿Me puede describir esta acción, en los detalles?» (T): «Lo raspa dos o tres veces: *shúii, shúii, shúii*, y, después, le da tres golpecitos, en las nalgas. Allí ya está libre. Le dice: “¡Bó! ¡Váyate!” o “¡E gusú! ¡Terminamos!” Se va y toma agua. Ante de tomar, tiene que enjuagar la boca, con agua, hace

459 Instrumento para cavar*.

460 (O) Es instrumento para matar, no lo llevamos en la Fiesta de *Asojné*.

461 (O) De una madera dura, es parecido al machete.

462 (O) Sería el lugar de la comida, el campamento provisorio*.

463 Es la punición de *Asojné*, que llega.

gárgara, para limpiar bien la garganta, la bota. Repiten las cosas dos veces y no piden ninguna bendición. Una vez limpia la boca, empiezan a tomar y comer. Empiezan a comer, ya libres.

Ese era el temor, de los Ayoreo: si alguien o el viejito fallara, allí podía llegar la venganza de *Chunguperé*⁴⁶⁴. No hay perdón de un error, algunos (Manueiné), dicen que no hay. Pero otros (Samané) que hay. No entiendo yo, así quedamos en la duda». En algunas ocasiones, los Ayoreo, que conocen las cosas mágicas, no se encuentran de acuerdo.

Erica: «Cuénteme del momento en que se bota la varita, ¿es el viejito que la bota? ¿Cual es el significado?» (T): «Tienen que, todos los hombres, estar presentes. No es el viejito, que la bota, es un hombre que tenga fuerza, para tirar la *najnurúi*, afuera del campamento, lo más lejos que se pueda. El significado es esto: que todo el *Ujopie*, del *Chunguperé*, está lleno, en este palito y, para que estén libres, los hombres, lo bota, el *najnurúi*, afuera. Entonce, al tirar el palito, todos gritan». «¿Cómo es ese grito?» «El grito es como una alegría, que no ha habido ningún peligro, en la cacería, han vuelto, todo bien, el *najnurúi* está ya alejado del campamento y el *Ujopie* de *Asojné* está adentro de él. Él se va a secar y podrirse, pero el *Ujopie* de *Asojné* se va adentro de otro *najnurúi* y, para otra fiesta de *Asojné*, se ocupa otra vez, esta nueva rama.

El significado del grito era como si habían vencido todas las cosas *puyade* de *Asojné*. Y habían pedido todas las bendiciones, para luchar contra el Tigre, en una guerra y la lucha contra los *Coñone*».

Orone me describe otra forma de rayar la varilla: a lo largo, en vertical. A los tres años ya participó, con su padre, a la Fiesta:

«*Choquijnái nimane, iji té, najnurúi dejó garí,*
«El viejito (espera) está listo, allí, bastón de alcaparra* tiene consigo,
Chaqesú jnacarode, ome najnurúi(i).
para golpear⁴⁶⁵ a jóvenes, con bastón.

En bastón, ante, raspa cascarita, hace raya, en vertical». Erica: «¿Cuántas?» (O): «No mucha, unas cuatro, porque no hay muy grueso el palito. Abajito de nalga le da raspadita, despacio, no duele, le da cuatro raspadita cada joven. Cuando termina le da chicote, pero no fuerte, de allí a comer cualquier cosa, y tomar agua, es libre.

Najnurúi ujé urusarane umaño.
Palito (tiene) rayas* larga.
Chi oré eratodié gagái, mu chi cá dósogo.
A ellos raspadas* cuatro, pero dice que no duele.

Cuando termina, el viejito, de guasquear, lo bota el palito, para sur, adonde está enemigo, dice que este palito cae por encima de allá y ellos se enferman. Es como si le mandara maldición. Todos gritan. Yo no sé porque se grita: “¡Éeeeehi!!! ¡Ya pasóooooh!!!”, cuando termina guasquear a todos.

Ujé chimate ujé ore chaquesú, oré ga ore tora najnurúi,
Cuando termina de ellos guasquear⁴⁶⁶, ellos⁴⁶⁷ al fin botan palito,
Ajá namosorade gai, oé gadí u gu,
Hacia los enemigos*, (para) ellos la maldición* es esta⁴⁶⁸.
Uétiga oé umajosorone toi.
para que ellos de cualquier enfermedad* se mueran.
Oé tibite nese: “¡Éeeeehi!!!”. É ué oé taque,
Ellos gritan todos: “¡Ya pasóooooh!!!”. Ya ellos comen⁴⁶⁹,
oé choí yodí, chi oé churú namijnani bajaque.
ellos toman agua, ellos lava su boca ante de (comer).

‘El viejito los espera, allí, está listo, para cuando lleguen, tiene consigo la ramita de alcaparra, para golpear, suavemente, a los jóvenes, con la varita. En el palito han hecho pocas rayas larga. El viejito da, a los cazadores que llegan, cuatro raspadas, en el trazero, pero son tan suaves que dicen que no duelen.

464 (T) *Chunguperé* (fs.fc) el Ave, es otro nombre que damos a *Asojné*, por ser Ave muy poderosa.

465 Se trata, aquí, solamente de una raspadita, no de un golpe fuerte.

466 Golpear*.

467 Le he preguntado a (O) porqué pone *oré*, ellos, si se trata sólo del viejito que bota el bastón, me contesta:

«Es que todos ellos apoyan».

468 (O) Quieren mandar maldiciones a los enemigos.

469 (O) Ya tienen el permiso.

Cuando el viejito termina de guasquear, botan el palito hacia la tierra de los enemigos, los *Guidái Gosode*, para mandar maldiciones, hacia ellos. La maldición es esta: que ellos, se puedan morir, de cualquier enfermedad. Yo no sé porque se grita, pero todos gritan.: “¡Éeeeehi!!! ¡Ya pasóooooh!!!”.

Cuando termina de golpear a todos, ya están libres, con eso pueden comer, ellos peden tomar agua, dicen, pero, que ellos tienen que lavar la boca, ante de comer’.

El agua se bota al suelo». Se bota afuera de la boca, soplando, como un chorro con gotitas, es como si se quisiera simular la lluvia que tanto ha sido esperada.

Erica: «¿Las manos no las lavan?» (O): «No, no, sólo boca. Después, cuando ya han comido y tienen que volver en el lugar de las mujeres, ellos van a lavarse al río. Cuando ya se lava, no vuelve a comer.

Las mujeres han traído *doridie*, cocido, como una masa, allí hombre come, primero, después toma la miel, como guarapo». La orden es imperativa, para primera hay que comer *doridie*, la garabatá; es la comida del tiempo de sequía y de escasez, el tiempo que está terminando, casi a querer abandonar esa época, que se está cerrando, para esperar el momento de abundancia. La miel, en vez, que escasea y es hasta venenosa, en invierno, representa ya la época buena del año.

Erica: «¿Si alguien no encontró nada, para comer, que pasa?» (O): «Es fiesta, es orden de *Asojná* de dar a otro, regala comida, si uno no tiene, otro le da. Allí, no más se quema la carne, todos juntos, lo que tienen, no hay envidia para eso.

Chequedie oé *dorí* *doridie*,
Mujeres ellas han traído garabatá*,
gu (*jn*)*anione* *ta* oé *tagú* *bajác*.
para que jóvenes ellos comen primero⁴⁷⁰.
Oé *quigádega*, oé *chipese* *cuterone*, oé *chojí* *dajotane*.
Ellos después, ellos chupa miel*, ellos toma guarapo⁴⁷¹.
Ijité (*dorejnai*)⁴⁷² *doridie*,
Allí (garabatá para hilar) garabatá para comer,
ga oé *chichajá* *yocade*⁴⁷³,
ellos han puesto al fuego⁴⁷⁴ petas,
Uje *yu* *gá*, oé *chusaque*,
Cuando cocida por fin, ellos la quiebran* por pedazos,
ga oé *tagú* *nese*⁴⁷⁵, *que* *chonátique*⁴⁷⁶ *cusé*,
ellos comen juntos tóodos, no falta a náaadie haber,
oé *chusí*, *matágoti*, *ijí to*.
ellos le dan, a lo que no tiene (mucho comida), también

‘Las mujeres han hecho llevar, con las chicas, la garabatá, quemada al fuego, para que los jóvenes la coman, para primera comida, ante de todo. Después ellos chupan miel y toman líquido de agua y miel. Allí hay garabatá para comer, ellos han puesto al fuego las tortugas de tierra, cuando es cocida, la quiebran en pedazos. Comen tóodos juntos, no falta a nadie tener comida, ellos comparten todos, si uno no ha logrado de recolectar algo, ellos invitan comida, también, a lo que no tiene nada’».

Las mujeres quedan bien separadas de los hombres

(Rosadé) (T): «Las mujeres no pueden comer lo que los hombres han traído, de su cacería [ritual], pero ellas pueden comer lo que tengan en su campamento. Hay una línea que no

470 Ante de todas las otras cosas.

471 Líquido para tomar, hecho con agua y miel.

472 (T) Aquí Orone habla de *dorejnai* [*dore quedejnai*], [*Ananas ananassoide*], la garabatá que se teje, tenía que haber dicho *doridie*, como ha dicho, justamente, arriba. [Es interesante este error, de Orone, siempre tan atento a la exactitud de las palabras, de repente se debe al hecho que, todo lo que concierne las garabatás, es tarea exclusiva de la mujer y el hombre no tiene que meterse en esto].

473 Tortuga pequeña de tierra, *Chelonoidis carbonaria*.

474 (O) La peta la botan, viva, al fuego.

475 (T) *Néese* [aquí pronunciado de manera enfática] es como decir tóodos juntos.

476 En *chonátique* Orone pronuncia /n/ como si fuera una consonante doble, para poner el acento en el hecho que la comida no falta a náaadie.

pueden traspasar, las mujeres, mientras se está desarrollando la Fiesta. El campamento, donde festejan los hombres, tiene que ser bien alejado, en el monte, para que las mujeres y los niños no los vean, porque es bien *puyac*». Es una línea totalmente distinta de la de que se hace, con las cruces, al final del día.

(T) «Había una línea que no podían traspasar, las mujeres y los niños, no era una línea que se vea, era una línea que se sabía calcular, las mujeres sabían». Erica: «¿Cómo lo sabían?» (T) «Se puede escuchar el ruido de los hombres, pero no verlo ni tocarlo.

Como que el trabajo de garabatá [para comer] era largo y difícil, el mismo día de la Fiesta, las mujeres se iban a buscar garabatá, la cocinaban, en el monte, y la traían cocida al campamento. Las mujeres sabían el tiempo de sus hombres, para ir a cazar y volver, hasta medio día. Sabían que ya su esposo está presente y libre de tomar agua y comer. Entonce, va la mujer a dejar su garabatá, hasta la línea (imaginaria), lo pone al suelo, lo avisa a su esposo y se va, no pueden estar hablando, pero, sí, se ven: “Aquí tengo tu garabatá”:

“*Bajnenie doridie⁴⁷⁷ de dejí*”.

“Tus estas garabatás, aquí están”».

Erica: «¿El hombre qué contesta?» (T): «El otro no contesta nada, ya sabe que es prohibido hablar con su esposa. Va y la recoge».

Sigue la Fiesta de Asojné, peligroso, si no se lavan

Ejéi: «En el piso, del *Agapidi⁴⁷⁸*, [el lugar de la comida], hay miel y lo que sobra de la comida, hay que cuidar que los chicos no se ensucien, sino *Asojné* les va a castigar. Todos se lavan bien y lavan lo que ocuparon, para la fiesta. Gorro y plumas no lavan, los dejan colgados, un tiempo, después lo pueden recoger, unos 2-3 días, después recogen vuelta.

Se lavó, muy peligroso, si no se lavan, tienen que ser líimpios. Se cava un pozo, bien cuadrado, de 50 x 50 x 50, se les hecha todo lo que sobra, bien tapadito. Se les da permiso, a algunos viejitos, por ser más necesitados, que se lleven un poco de miel, pero sólo para ellos, que no se le invite a otro o a los nietitos. Ese viejo le agradece a *Asojné*, porque le mandó esa sobra: “¡Poderoso sos Dios!”.

Mientras se entierran todas las cosas se *chamacaré*: “¡Danos *Asojné* salud, alimento, lluvia buena, buen año!” Derraman el agua, que se queda en la tina, los hombres, ante de entrar al campamento, cuelgan todas sus cosas a un palo, en el monte, que queden allí por un tiempo. No tienen más que pisar allá, porque está sucio, ellos se lavaron y, ahora, son bien limpios, peligroso si vuelven, se enferman.

Yo conocí a una mujer, que pisó allá, después de cinco días [que había terminado la Fiesta], se olvidó y se fue allá, se quedó renga, toda la vida, no hace mucho que falleció, en Roboré. Se llamaba *Ochá Etacoré*, una poza que tiene harto pescado *ochá* se llama, cuando hay harto pescado en el agua. Era jovencita, señorita, hasta el final, gorda sí, pero renga, falleció en Urucú, de viejita». Erica: «¿Cuántos años tenía, era más vieja de ti?» (E): «Unos 12-14 años, más de mi, tenía».

Van al río a bañarse

(O): «Terminado de comer, se van, al río, a bañarse, todo, hasta los cabellos⁴⁷⁹».

Tiga sué ore gai, ga ueradipise,
Si sobra comida⁴⁸⁰, seguramente mejor mucho,
ga amói u gú, imó sequeré omenie.
(al fin) mira allá es esto: (año bueno cumple)⁴⁸¹, viene año* bueno.
¡Amó!, ué oé chijíome dacade cuchái, numí.
¡Mira! (cumple), (así) para ellos sobró⁴⁸² plantación cierta, en la tierra.*

477 Aquí (T), contrariamente a las normas de la lingüística, ocupa el plural en las dos palabras, lo hace de propósito, para indicar que, durante la Fiesta, hay hartas garabatás, para todos, que sobre.

478 (E) *Agapidi* (ms.fc) es el nombre del lugar donde se celebra la ceremonia de la comida, en la Fiesta de *Asojné*.

479 Los Ayoreo, en un territorio en el cual el agua tanto escasea, tienen poca costumbre de bañarse, es un hecho excepcional y se lavan hasta los cabellos.

480 De ellos, la comida, la que ha sido traída, para la Fiesta.

481 La profecía se cumple.

482 (O) Hay por demás, tanta cosecha que no se puede aprovechar toda.

Oré *chióchame*, *daquebéode*⁴⁸³.
 Ellos ponen, en la tierra, lo que sobró.
 Chi *gusú choquijnane*, *ujé oé chijoque iredie, ajá degúí*.
 Dicen sólo los viejitos, ellos, lleva lo que sobra⁴⁸⁴, al
 campamento.
 Mu *choquijí chusipisé guió*, *ujétiga ca yore gái*.
 Pero el viejito tiene que cuidar bien, para que no yo derrame⁴⁸⁵ en la superficie.
 Tiga *yoré*⁴⁸⁶ (*choré*) *gái, ga jé e ujé ejnaretaque*⁴⁸⁷ *ga toi*.
 Si io derramo (él derrama), por eso se enfermó y se muere.
 Chi *puyac*, *ome disí paratágode*⁴⁸⁸,
 Dicen que es prohibido, para un niño de menor edad⁴⁸⁹,
*gusu ome urējane*⁴⁹⁰, *ujé sequéredie garé (j)eogá gadioc*.
 sólo para mayores⁴⁹¹, Sólo años dos o, está bien, tres.
 E *uregañu*, *ga yicají*⁴⁹² *yapade, to ga yacásora yapade*.
 Cuando era mayor⁴⁹³, por fin, iba con mi padre, comíamos juntos con mi
 padre.

‘Si, al final de la Fiesta, sobra miel y comida, es seguramente mucho mejor, al fin, mira lo que pasa, es esto, la profecía se cumple, viene año bueno. ¡Mira! Si pasa esto, si a ellos sobró la comida, también, habrán por demás, no pueden terminar de cosechar y sobrarán los productos de la agricultura, en la tierra. Ellos cavan un hueco y ponen, en la tierra, lo que sobró, de la comida ritual, miel, todo.

Solamente los viejitos pueden llevar, al campamento, lo que no han comido, lo que sobró. Pero el viejito tiene que estar muy atento a no regarla al suelo, yo no tengo que desparramar la comida en el piso. Si io la derramo, me viene una enfermedad grave y me muero. El viejito se muere.

Los chicos quedan, a parte, en el campamento abitual, con la madre. Dicen que es prohibido, asistir con los padres, para los niños muy chicos, es sólo para los más grandecitos, tienen que tener, por lo menos, dos años o, mejor, tres. Cuando yo tenía más de tres años, por fin, iba allá con mi padre, comíamos juntos y me gustaba’.

Los chicos no traen, al campamento, nada, de vuelta, *puyac*⁴⁹⁴, no ponen ninguna cruz, en el camino».

Los chicos y la vuelta al campamento abitual

(Rosadé) (T): «En esos días, todas las cosas tienen su instrucción y su reglamento. Las mujeres no pueden dormir en el campamento de su esposo, tienen que ser aparte, los chicos asisten, primero con sus madres. Pero, cuando ya los padres se están preparando, para venir del lado de las mujeres, los niños pueden andar con los padres. Al llegar allá, tiene que haber algo, para los niños, los hombres fabrican cruces y las entregan a los niños, así me contó Rosadé.

483 Su comida que le sobra.

484 La parte que sobra, de algo, es siempre considerada muy *puyac* y destinada a los viejitos, para su sobrevivencia.

485 Parece que Orone ocupe la primera persona: *yoré* (1s) yo derramo, en vez de la tercera, *choré* (3) él derrama, casi a querer entrar en la parte del viejito, que se lleva la comida; la primera persona se repite, en la raya siguiente. En seguida, en la conclusión, ocupa la tercera persona, casi a volver al cuento, de forma impersonal.

486 Aquí, Orone, ocupa, en ayoreo, la primera persona, mientras en su traducción, en castellano, ocupa la tercera persona.

487 Enfermo*.

488 Muy chico*.

489 (O) Debajo de los dos años.

490 Mayor de edad*.

491 (O) De más de dos años.

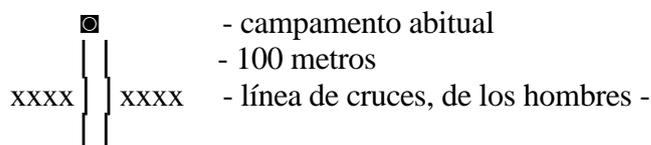
492 Andar, en el lugar de la Fiesta.

493 Mayor de tres años*. He preguntado, específicamente, a Orone, porque, en un primer tiempo, io había entendido que era ya joven.

494 De distinta opinión es (T), según lo que le contó Rosadé.

El significado era que los niños sean librados, también, porque la Cruz es un poderoso, para bendecir y maldecir, para que los niños se libren de las cosas *puyade*. Cada uno, con su cruz, vienen, vienen, también, los hombres, llevando su cruz. Ya llegan, bien cerca del campamento y los hombres se paran, cada hombre y cada niño tiene que presentar su cruz y la plantan, medio inclinadas hacia el campamento. Ante que ocurra esto, todas las cosas son *puyedie*.

La raya de cruces se hace a los dos lados del camino, en perpendicular, de los dos lados, pero sin trancar el camino.



Erica: «¿A qué distancia se ponen?» (T) «100 metros, ante de llegar al campamento [abitual]».

Las cruces se ponen hacia naciente, hacia el campamento de los hombres

(E): «Las mujeres se apartan, en la otra mitad del campamento (hacia el oeste), la más retirada. Cuando el sol baja, los hombres se vienen al viejo campamento, ya han sido puestas las cruces».

Erica: «¿Hacia donde se ponen las cruces?» (E): «Siempre las cruces se ponen hacia donde nace el sol, hacia el campamento de los hombres, las mujeres las ponen ante de retirarse más allá». Erica: «¿Para las cruces usan un palo especial?» «En el Chaco se usaba *najnurúi*, es planta baja, pero acá no hay, es planta del Chaco, por acá nosotros usaba cualquier palito».

Erica: «¿Quién era *Najnurúi*, en los tiempos antiguos?» (E): «Él era un hombre que mucho odiaba *Asojná* y participó en su matanza, muy poderoso era y hasta ahora *Asojná* le tiene miedo, por esto los Ayoreo ocupan sus palos para asustarla, hacen cruces para tener lejos su poder malévolo».

Al centro del campamento hacer como una barrera

(E): «El centro del campamento era limpio, así que ellos tienen que poner ramas, hojas, hacer como una barrera, para que no se puedan ver, entre ellos, y también para que los muchachos no entren a otro grupo, porque los muchachos son dañinos, ellos, de repente, quieren buscar a su mamá y los más chicos a su papá».

Lo más lejo se ponen los hombres jóvenes, los que ayunaron, y las mujeres, con niños más pequeñitos». Erica: «¿Pueden hablar entre ellos?» «Sí, alguna mujer puede preguntar alguna cosa, los hombres pueden pedir cama o comida, pero despacito y sin mirarlas. Ellas les mandan, con una chiquita, pero esta no puede pasar la barrera, del otro lado, un chico recoge para su padre».

Cuando llegan al campamento, entre día y noche, los hombres empiezan a fumar la pipa». Erica: «¿No fuman ante, donde encuentran la pipa?» E: «No fuman ante, sólo en este momento, la pipa estaba ya depositada en el campamento definitivo. Se fuma tabaco y, cuando hay poco, se lo entrevera con garabatá. *Ajãro* es la plaza principal*, allí se hacen las actividades, todas las fiestas».

Uno empieza a ocupar su *paracará*». Erica: «¿De que edad es ese tipo?» «Un joven, de treinta años, por allí, que sepa cantar, no es cualquiera, una hora, después todo silencio».

Delante de la cama, la mujer pone una crucecita, de protección, porque tiene que dormir tranquila, de repente puede soñar lo que cantó y esto es malo; nadie descansa en este día, sobre todo los hombres, prohibido, enfermedades en la cabeza».

(O): «Los hombres vuelven al campamento, de un lado quedan las mujeres, del otro los hombres. Hay un hombre que canta, no, no usa pipa, nunca⁴⁹⁵. Cuando el hombre para de cantar, las mujeres, todas, tienen que dormir, Cuando mujeres y chicos se duermen, ellos ponen cruz, en su cabeza, para que mujer no sueña hombre, es peligroso soñar hombre, en esta fiesta. Si sueña hombre, se enferma, la mujer».

(*Jn*)anione dijí degúi. Chequedie moji degúi échai,

495 Hemos visto que Ejéi tiene otro convencimiento.

Jóvenes vuelven al campamento. Mujeres de un lado campamento
quééedan⁴⁹⁶,

(jn)anione chedurijí degúi échai.
hombres solitos campamento quééedan (otro lado).
Chi (jn)anirique⁴⁹⁷ chi cherachu.

Dicen que un hombre (cualquiera) canta.
Ujé jnaní cha deyaque⁴⁹⁸, ga chequedie ore mo jnese.
Cuando el hombre para de cantar, las mujeres ellas duermen todas.
Ta chequé chícara dabái, ga jé ue chejane quẽre⁴⁹⁹ ga tói.
Si la mujer soñó el hombre⁵⁰⁰, por eso enfermedades aumentan y muere.

‘Los jóvenes vuelven al campamento abitual. Pero las mujeres quedan de un lado del campamento, biéeen separadas de los hombres, los hombres tienen que estar solitos, del otro lado del campamento, biéeen separados.

Dicen que un hombre canta, no se sabe bien donde está, las mujeres no pueden verlo. Cuando el hombre termina de cantar, las mujeres duermen, todas. Si una mujer soñó el hombre, que ha cantado, soñó el cuerpo del hombre, de estar con él carnalmente, es muy puyac, así le vienen enfermedades graves, que aumentan y ella se muere’.

Se enfermó y muere, no hay remedio, para esa enfermedad.

El día después, ya se entreveró la mujer con los hombres y todos se van». Erica: «¿Se van muy lejos?» (O): «No muy lejo, lejito, no más y hacen otro campamento».

Todo es nuevo, se cambia de campamento, peligros

(E): «Todos tienen que salir de este campamento, se van por otro lugar, no lejo, unos 500 metros, vuelven a construir su casa, pueden ocupar nuevamente la madera de las viejas casas, solamente cambiar de lugar».

Erica: «¿Porqué hacen esto?» «Porque todo tiene que ser limpio, cambiando todo, va a llegar la Primavera, esa siempre es buena, todo nace, hace favor a todos, hay comida para todos, para aves, para bichos del monte. Si no hay Primavera, todos sufren: aves, bichos y la gente también».

Según Ejéi no es necesario ir muy lejos. (E) «Al campamento normal se vuelve después de unos días, se lo limpia bien, que quede limpiecito, sólo el lugar donde quedaron los hombres no se puede pisar nunca más. *Oré gachidé*⁵⁰¹ *Chunguperé*⁵⁰², ellos hicieron Fiesta del Cuyabo.

No se puede melear, otra vez, la miel de los panales, que se melearon en la Fiesta, prohibido, *Asojné* no le gusta, quedan reservados como para ella. Se pone cruz, incidida en la tronca donde melearon y cualquiera ve y queda avisado, que no se puede melear». Erica: «¿Ponen la marca de su clan?» (E): «No, no se ponen las marcas, de los participantes, sólo esta cruz. La gente de Paraguay pone cruz en la entrada de un camino que va a su pueblo.

Todos los instrumentos hay que colgarlos y no dejarlos al suelo, porque un animal lo podría arrastrar. En el campamento de los hombres, hay que apagar bien los fuegos, porqué peligroso, puede levantar harto fuego». Erica: «¿Es distinto de cuando hay un fuego normal?» «Sí, más peligroso que un fuego normal, a nosotros nos pasó, una vez, harto fuego». «¿Porqué?» «Porque es su fiesta, ella es mala, todo es peligro, la Fiesta de *Asojné* es muy favorable, pero muy peligroso, también. Yo he visto que ellos piden y, el mismo día, se lo pillan, al ratito, pero hay que cuidarse.

Uno no puede dormir debajo de un árbol, poniendo la cabeza del lado de la tronca, tiene que apartarse unos 3-4 metros, porqué dicen que, de repente, sueña algo de malo, la

496 En *échai* Orone pronuncia la consonante como si fuera doble, para acentuar el hecho que las mujeres quedan biéeen separadas, de los hombres.

497 (Jn)anirique ‘un hombre cualquiera’.

498 De ser un cantor*.

499 La pronuncia de (T) es *quẽra*.

500 (O) Su cuerpo del hombre. [La mujer, todavía, tiene que quedar separada del hombre, la abstinencia es total y no puede, tampoco, tener sueños impuros].

501 (T) *Gachidé* (fs.fc) propiedad de, pertenencia de,

502 (T) *Chunguperé* (fs.fc) sería el ave pequeña, es su nombre genérico, pero cuando hablamos de *Asojné*, le decimos ‘*Chunguperé*’ ‘El Poderoso Pajaro’ ‘El Pajaro por Exelencia’.

Oregatedie (fp.fc)⁵⁰³ del árbol le va a dañar». Erica: «¿Qué es la *Oregatedie*?» (E): «La *Oregatedie* es una Alma* que tenían todas las cosas, como un diablo o, mejor, un ser espiritual. Yo conocí una mujer que se durmió debajo de un árbol y soñó como un hombre, que la agarraba, con sus uñas al pescuezo, y quedó así de hinchado su pescuezo, una bola grande, de 15 centímetros, de un lado, y así siguió toda la vida. Le pasó cuando era joven, yo lo conocí ya de vieja».

(Rosadé) (T): «Todas las cosas, que participaron en la Fiesta, tienen que ser botadas. Erica: «¿Y, si uno no quiere botarla?» «Él tiene una sola *guipé*⁵⁰⁴, pero hay solución, no la bota, una vez terminada la Fiesta, el hombre tiene que lavarla». Erica: «¿Cuándo la lava?» «La lava cuando ya está en el campamento, el día siguiente, se lava la seca en el sol. El hombre, pero, la pone como a diez metros, afuera del campamento, porque siempre el *guipé*, aunque lavado y utilizado, sigue *puyac*. Ya no lo trae cerca de sus hijos, de su familia, llega de su cazada y lo deja, otra vez, allí: *puyé* (fs.fc) *guipé* (fs.fc). Igual su hacha*, si la ocupó en la fiesta de *Asojné*: *puyé* (fs.fc) *imesé* (fs.fc).

Para zapato, prefiere ocupar una madera blanda y botarla, cuando termina la Fiesta. Yo creo que, si había ocupado la *cobia*⁵⁰⁵ en la fiesta, eso era muy raro, la cuelga adentro de la *guipé*. La (herramienta) que dejó en el campamento de su mujer, eso no es *puyac*. Si la ocupan en la comida, va a ser *puyé*. Los chicos llevan sus crucecitas pequeñas y estas la llevan hasta el campamento, de las mujeres, y las ponen a la cabecera de la cama de la mamá. Esa cruz chica significa que no va a pasar nada, no va a tener un mal sueño, normal va a ser».

Asojné, Guedoside, Luna y Pojí, la Gran Lagartija, poderosos chamanes, se vengan contra los hombres, con fuertes ataques

Hay ataques de *Pojí, Asojné* y *Guedoside*, empieza de julio, agosto y septiembre, esos ataques. Entre los primeros Seres había una verdadera competencia, para demostrarse el más poderoso. (T): «Todos estos Ayoreo querían hacerse el más poderoso y controlar a toda la gente». (Sa) (T): «*Pojí* cuando era persona, era *daijnái*, era un adivinador, una persona que, cuando maldecía una cosa, esta tenía que estar maldita. Igual si bendecía. El *Pojí* era alabado por la gente, veían todas esas cosas que hacía, y bien sabía que te va a ocurrir mañana.

La gente, cuando verdaderamente vieron que él era uno de los *daijnane* más fuertes, no había duda, dicen que ellos se juntaron: “Venimos a Ud. para hablarle, sobre nuestras intenciones”. Él dijo: “¿Cuales son las intenciones?” “Son estas: queremos que Ud. olvide. Allí venimos, porque Ud. tiene que dejar algunos puntos, porque sus intenciones son graves y no podemos resistir, porque no tenemos *Jopíé*⁵⁰⁶ y Ud. tiene”.

“Bueno”, *Pojí* aceptó su propuesta: “Yo dejo, voy a olvidar muchas cosas, pero por poco tiempo, durante el *esói*, invierno, yo voy a ser *puyac*. Siendo yo *puyac*, yo no quiero que Uds. me vean, porque, si Uds. me ven, entonces morirán. Voy a dar este tiempo de *puyac*, en el cual no me tienen que ver ni hablar, por esto voy a meterme debajo de la tierra, allí voy a permanecer por poco tiempo».

Hace años que tengo la curiosidad de saber donde se oculta el pajarito *Asojné*, cuando se esconde: «¿También *Asojné* se metía debajo de la tierra, en la época en la cual estaba oculta?» (T): «Dijo Manueiné que *Asojné* no escarba la tierra, pero se esconde debajo de uno *po(r) e aode*, de árbol cáscaras. El *Pojí* no sale, ¿qué comerá debajo de la tierra? Cuando sale el *Pojí*, sale, también, *Asojné*, canta, dicen que el primer canto tiene mucho valor. El *Pojí*, una vez que terminan esos tres meses, allí sale y pierde su *puyac*. Pero tiene una palabra que es contraria a la gente: “Si alguien me pillara, debajo de la tierra, allí lo afecto y puede volverse loca la mente”, hace enloquecer. *Pojí oídí*, de *Pojí* el llevado, lo lleva y lo mete en el monte: hace variar la mente y anda perdido en el monte».

La persona queda alocada y sufre el rechazo de su gente y pueden hasta matarla. (T): «No hace mucho que, uno de San José, Bariquejnai ‘Avispa’⁵⁰⁷, cuando era chico [7-8 años] había sido llevado por *Pojí*. Según él, cuenta que tóodo era distinto, para él, como lo que ve en la

503 La palabra es al plural, algo como una Alma universal.

504 (T) ‘Bolsa rectangular’ de fibra que el hombre utiliza, tras las espaldas, con una faja que pasa alrededor de la frente; ya no la trae cerca de sus hijos, de su familia, si la ocupó en la fiesta de *Asojné*.

505 (T) Ornamento de plumas, para el cuello.

506 Poder chamánico.

507 *Barí quedejnai*, avispa similar a *barí, Brachygastra sp.*

Tierra. Su vista era distinta, *Pojí* ha cambiado toda su mente. Él andaba en el monte, pero le parecía que estaba andando en un camino áaaancho, en vez era todo tupido. Le parecía que tenía un sombrero que brillaba en su cabeza. Dicen que esos son casos de *Pojí*: le pone esa figura de sombrero, en la cabeza, para que la vista no desvíe. Es una figura de sombrero que le tapa la cabeza y la vista, ese es el daño que está haciendo, en la cabeza de la persona. Él no sentía ningún dolor, en esos montes, dolor de cansancio, de espinas, no de rajaduras de ramas nóoo⁵⁰⁸. Entonces había un *dacasuté* que se cansó, porque *Bariquejnai* seguía alocado, era chico, todavía. Entonces el *dacasuté* dijo: “Vamos a matar a este chico, porque no va a vivir”.

Pero el hombre que lo crió, él era huérfano, no dejó que el *dacasuté* lo mate, no quiso⁵⁰⁹. El hombre no sabía que hacer, porque era difícil que sanara, así el padre *chugují* [se puso a soplar] *ejōde* [alrededor de él].

Cuando empezó *chugují ejōde*, allí parecía que había desatado algún aparato, en la cabeza del chico. Parecía, ante, que su mente estaba amarrada. El aparato, en la mente de él, sanó y volvió a tener su *Áyipie*. En esta manera sanó *Bariquejnái*, se normalizó todo, entonces vivió».

***Ijnámejnai*, el Humo Blanco, de algunos pájaros, es muy peligroso**

Erica: «¿Qué cosa es *Ijnámejnai*?» (T): «Voy a dar un ejemplo: el gas que ocupa el ejército. Cualquiera no ocupa *Ijnámejnai*⁵¹⁰, sólo fue descubierto por los *daijnane*. Yo, cuando era chico, recibí un consejo de una misionera vieja: todos los animalitos que venían cerca de mí: “Mire, no hay que los perros se acerquen, cerca de su comida y su boca, y sacan su *ujñari*⁵¹¹. Tienen su respiración, que respira fuerte y, si es enfermo, va a contagiar su comida, no lo va a ver, recién lo va a sentir. Cuando lo va a sentir, ese sería un contaje, *Ijnámejnai*».

Cuando larga el gas, riega todo ese humo, y se va, pero se va por allá y contagia la vista, según los *daijnane* ese es *Ijnámejnai*. No va a salir *Ijnámejnai* a una persona viva, normal. Solamente *daijnái* lo descubre, yo no lo veo y me contagia fácil». Erica: «¿Tratase de una tierra blanca?». (T): «*Ijnámejnai* es blanco, dicen, pero no es tierra, es humo. *Ijnámejnai* no ocurre así, de nada, es *Ijnámejnai* de una cosa: de un árbol, especialmente salía *Ijnámejnai* de *Asojná* y de *Potatái*, todos estos pájaros que eran *daijnane*, también *Chunguperejna* era una *daijné* y sigue con eso».

Decimos *chijningaseré*⁵¹² cuando el perro mojado se sacude todo, en esa palabra incluyo a *Ijnámejnai*, porque *Asojná*, ahorita, la tiene esa *Ijnámejnai*. Había el consejo: “Cuando uno la agarra [*Asojná*], sin motivo, allí se asusta y bota el *Ijnámejnai*, de sí: *shshsh*... [Levanta los brazos, como dos alas, y sacude todo su cuerpo, simulando al ave], y, de allí, viene una enfermedad grave. Hay que estar atentos”. Otro ejemplo: el *Obé*, la Tarántula, ella tiene unos pelos que, cuando se enoja, bota sus pelos y no lo va a ver, pero lo siente, después. Decimos [en este caso] *chijningaseré ojode*, bota sus flechas, no le decimos *Ijnámejnai* porque no es de brujería. Algunos, aquí, en la Tierra, ya están pálidos, por el contaje de *Ijnámejnai*, y ya sabemos que, de a poco se van a morir».

Erica: «¿Dónde se van?» (T): «Allá, directamente, a *Naropié*⁵¹³, la Tierra de los Muertos, a su propia familia, otra vez a juntarme con ella».

***Pucutasí*, el juego de la pelota, que se hace con los cabellos y su profundo significado ritual**

Erica: «¿Qué cosa es *pucutasí*?» (T): «Es el juego de la pelota, se hace con una pelotita

508 Me han sido descritas exenas de personas que vagan, por años, en la selva, sin preocuparse de lo que comen, de lo que los puede lastimar, sin saber donde queda su campamento.

509 Entre los Ayoreo, el vínculo que se establece entre pariente adoptivo e hijo es muy fuerte.

510 (T) Humo blanco que sale de un ser mágico y contagia a las personas, es una cosa de brujería, no se ocupa en la vida normal.

511 (T) (O) *Ujñari* (ms.fc), *ujñarone* (mp.fc) soplo de cualquier persona o animal; (T) (O) *ujñarone* (mp.fc) ‘soplos mágicos’, palabras mágicas, se ocupa, generalmente, al plural; (O) cada uno tiene su *ujñarone*, es como una historia, el cuento de como vivía la persona.

512 (T) *Chijningaseré* (vr.3) botar todo al rededor, sacudirse a sí mismo.

513 (T) *Naropié* (fs.fc) [*narone pié*] de los muertos el lugar; *narói* (ms.fc), *narone* (mp.fc) muerto; *pié* (fs.fc), *piédie* (fp.fc) lugar, propiedad. (T) Algunos, los del Rincón, dicen *jnarone* y *Jnaropié* yo pronuncio con la /n/ inicial, digo, también, *Jnaropié* (fs.fc) o *Naropié* (fs.fc) y *jnarone* (mp.fc) o *nárojne* (mp.fc). (O) Si uno muere, se va a *Jnaropié* (fs.fc), los que viven, allí, se llaman *jnarone* (mp.fc); *Jnaropié* quiere decir: propiedad de muerto.

Capítulo sexto **LOS MUNDOS DE ARRIBA Y DE ABAJO**

Los Cielos y las Tierras

Erica: «¿Cómo ocurrió el principio del mundo?» Orone: «Muy prohibido, muy prohibido de principio, ellos no, porque dice que muy prohibido, dice, si nosotros cuentan de la historia del principio nosotros vamos a morir todos, se muere todos». Orone es extremadamente decidido: no me contará nada de lo que los ancianos le prohibieron.

Sólo los chamanes pueden llegar, en un momento de trance, hasta los Cielos y conocer los profundos misterios, es así difícil hacerme contar la estructura de Cielos y Tierras. Pero, cuando logro de penetrar más profundamente en sus secretos, me doy cuenta de que esta no difiere mucho de aquellas de otros grupos de indígenas vecinos. La Tierra es percibida, por lo general, como un disco plano, allí viven los hombres; hay otra Tierra u otras dos, arriba, de las mismas dimensiones y forma de la primera, más arriba hay tres Cielos, con la misma estructura. Al otro lado de la Tierra hay *Jnaropíe*, el mundo de los muertos.

Los Ayoreo me cuentan los episodios míticos como una fabula en la cual *Dupade* y los otros seres hablan como en la vida de cada día. Además, en algunos casos, estos cuentos son caracterizados por una actitud de total irreverencia. Uedí Chiquenoi⁵¹⁴: «El Sol y la Tierra pelean: cuál era el más grande. El Sol, *Guedé*, enojado dijo: “Todos los hombres van a pisar, a orinar y a ‘cacar’ arriba de ti”. *Jnumí*, la Tierra, dijo: “Que me importa, me quedo no más aquí” y, al final, ganó la Tierra».

(O): «Tierra hablaba con Cielo, le decía: “Ud., si no quiere quedarse aquí, hay que ir a cielo (arriba), *Gatá Jnoquéi*⁵¹⁵, del cielo la volta, yo me voy a quedar”. Y se queda».

Los cielos

Erica: «¿Cuántos cielos habían?» Orone: «¡No, no, mi padre no quiere!» Recusa de contestar, teme las maldiciones del padre.

Ejéi, persona muy inteligente, no es supersticioso y no cree en las maldiciones, así, en el 1997, después de años de amistad, me cuenta: «Hay tres cielos, al tercero no puede llegar persona de Tierra, prohibido, no hay vida allá, Dios dice que prohibidísimo, el mismo *Dupade* dice que no hay ninguna persona que llega hasta él, en el tercer cielo vivía sólo él, *Dupade*, el Sol.

Choniñá ome yú yayé.
Contó* a mí mi padre.

Contó mi padre que un curandero le dijo, cosa muy curiosa, que tres cielos hay arriba de nosotros, en el cielo más bajo hay la Luna, en el otro cielo hay la Estrella, que llamamos Aurora y Sol vive más arriba».

Tampoco al chamán está permitido llegar al cielo más alto (E): «Él, el brujo, dijo que si alguien quiere subir al Sol, Él lo quema el nuestro cuerpo. Decía: “Yo, no obstante mi espíritu poderoso, tampoco yo puedo llegar allá, al cielo de *Dupade*, el Sol. No hay vida allá, hay tierra allá, pero muy árida, no hay árboles y no hay vida. A la Luna y a las estrellas se puede llegar, hay vida, pero, en el tercer cielo no hay vida”. Dijo [Dios]: “Nadie puede llegar, muy caliente”, así formaba Dios, el mismo que hablaba».

514 Anciano, de Rincón del Tigre, muerto a más de 80 años.

515 (O) *Gatá Jnoquéi* (ms.fc). (T) Yo digo *Gatá Jnoquéi*, como dice Orone, para significar ‘La Volta más alta del Cielo; si hablamos de la parte física de un individuo, decimos *gatode ajnoquéi* [los de encima hueso(s)] la calota cránica, el hueso del cerebro. Con la parte física se puede hacer una traducción literal, pero, cuando se habla del Cielo, tenemos una idea bien clara, de lo que es *Gatá Jnoquéi* (ms.fc) ‘Del Cielo la Cabeza’, la volta más alta del Cielo, sin una verdadera correspondencia a la traducción literal. Se compara la cabeza de la persona con la cabeza del Mundo.

Al Sol, la máxima divinidad, lo llaman *Agaijé*, el chamán

Versión bien parecida me relata Orone, aunque fragmentada y poco detallada, siendo siempre profundamente aterrizado por los castigos que le podrían llegar, desde las Divinidades, si revela algunos secretos.

Erica: «¿Qué acaeció al principio de todo?» Orone: «... no sé, mi padre no conocía la historia ... de este *Agaijé* [ser dotado de grandes poderes chamánicos], porque el mayor de todas las cosas, dijo que en primer lugar Sol, después Estrella, después Luna, y dice que él habló con Tierra, habló con este mundo, dijo que Sol ha dicho: “Yo voy en alto”, y Tierra dice: “¡Ve como quiera! Si no quieres quedar aquí conmigo”, dice Tierra.

Me dijo papá que Tierra es Ayoreo, también, y Sol también es como persona, pero él más poderoso. “Vete tranquilo en cielo, en alto, *umare*”, dijo Tierra, “yo quiero quedar aquí, quedaré, es feo”, dice, “porque aquí es muy feo, aquí a tierra, yo quedaré aquí, abajo, *catadé*, tu vete a lo alto”».

Dupade, que algunos Ayoreo asemejan al Sol⁵¹⁶, es por los Ayoreo la principal de las divinidades, vive en el cielo más alto, es dotado de grandes poderes y se lo define *Agaijé*, el chamán por excelencia. Es muy interesante el hecho de que *Dupade*, después de la cristianización de algunos Ayoreo, haya sido asemejado a Dios.

Sol se va en el Cielo más alto

En la antigua tradición, del Oriente Boliviano, en la Chiquitanía, encontramos el mito, panamericano, del Sol que cansado de vivir con los hombres, en la Tierra, se sube al Cielo. Es una historia mitológica muy antigua, que podemos encontrar en las pinturas rupestres, de las serranías de San José y de Santiago. El Dios Solar aparece, con el sol, en una mano, y una flecha, para trepar al Cielo, en la otra. Lo encontramos ya en un período, de pintura rupestre, muy antiguo, aquello del Hombre-Ave, que podemos hacer remontar a algunos milenios atrás.

Hacerse contar la historia de *Guedé*, ha sido, para mi la tarea más difícil, entre los Ayoreo. Muy poco los informantes conocen de la vida de Sol, y esto es tan cargado de *puyade* que difícilmente tienen el coraje de contarme. *Guedé* es el Ser que, con sus rayos, quema toda la Tierra, las zonas desiertas o sin árboles se deben al quemazón de su poderosa mirada. Genera graves enfermedades y malogra los cuerpos de los seres vivientes, sobre todo sus ojos, si se atreven a mirarlo. Así, contar, aunque pequeños pedacitos de su historia, llevaría graves desgracias.

Solamente, en el 2011, después de años de contactos, con mis informantes, logro de descubrir los detalles de la vida de Sol, desde cuando estaba en la Tierra hasta cuando algún chamán poderoso lograba de visitarlo, en el cielo.

(T): «Yo no recibí un informe de como son las Tierras arriba, pero los *daijnane* contaron, porque el *daijnái* busca el bien, de arriba, para traerlo aquí. Hay vida, una vida mejor, sana, de lo que he escuchado. Es una la Tierra arriba». Erica: «¿Estas seguro?» «Ellos no informan que hay una Tierra, pero siempre dicen: “*Yicái Gaté*⁵¹⁷ he ido a *Gaté*”».

Erica: «¿Sabe Ud. cómo fue que el Sol abandonó la Tierra?» (T): «Una vez, dicen que *Guedé* estaba junto, con los Ayoreo, se hacía como una persona, como los demás. Pero vamos a ver que él tenía un poder tremendo, como había dicho. Eso no descubrió, los Ayoreo, no le creían, pasó como una persona normal. Entonce, estuvo allí, en la Tierra, seguramente harto tiempo.

Salió una charla, entre los Ayoreo, como ellos tenían la costumbre de andar de aquí, por allá, donde quieren, *Guedé*, también, se propuso: “Yo, también, me acobardo de estar aquí”, aunque no era su verdad, era solamente para simular que era igual a ellos. Lo dijo como haciendo chiste: “Yo quiero seguir por allá”.

Pero llegó un tiempo que habló la verdad, el *Guedé*. Así medio descubrieron que él había dicho: “Yo podría ir y vivir en una Tierra arriba, de la Tierra, pero no muy lejos, para que Uds. y nosotros, cuando lo queremos, podemos hacer contacto”. Ya, medio, medio, estaba haciendo sus planes, para ir arriba».

516 Otros, en vez, como (T), me dicen que hay una neta distinción entre *Guedé* y *Dupade*.

517 *Gaté* ‘el Mundo de arriba’; *gaté* significa también ‘arriba’. En algunos casos la palabra sirve para indicar el Cielo y, también, la segunda Tierra, la que está arriba.

Sigue el cuento de (T): «Pero, pasa tiempo, los Ayoreo descubrieron una luz, que era un poco diferente, que tenía como flechas, como luces. Lo llamaron a *Guedé*, para que las vea esas flechas, que brillan: “Fíjese eso brillo, que ve, y no entendemos que es, ¿de donde viene?” *Guedé*, allí, declara: “Esas son las potencias de mi vista, la vista de Uds. no tiene potencia, pero mi vista sí y va lejos”.

Allí entendieron y le dijeron: “¿Porqué no se separa Ud., de nosotros? Porque, si se queda aquí, sus flechas, *Guedé ojodie*, nos van a dañar”. Es verdad, si vivo cerca de Uds., mis flechas van a afectar a Uds., mejor que yo me vaya a un lugar lèeejos de Uds., ¿donde quieren que yo vaya?” Algunos decían: “Mejor que vaya a *Numí Eruéi*, al Final de la Tierra”. La Tierra era plana y tiene su fin. Los Ayoreo buscaron un lugar, donde *Guedé* podía ir. Buscaron por toda parte: al naciente, de la Tierra, a *Casaque* y a *Umusói*⁵¹⁸, pero nada. Los Ayoreo querían que el *Guedé* vaya, pero él esperaba su decisión.

Buscaron toda parte, pero, a *Guedé*, no le gustaba: “En la parte de la Tierra, no quiero”. “¿Donde quiere ir? Ya hemos ido por toda parte del Mundo y no le gusta, y ¿porqué no le gusta?”. “Sabes, porque mi flecha es potente y, si yo vivo en la Tierra, mis flechas van a destruir a Uds. y a los árboles”. “Pero, su flecha no tiene esa potencia, si la hemos vista allá”. “Nóoo, yo quiero dar más potencia”. “¿Adonde quiere ir?” “Yo quiero ir a *Gaté*, si no a *Gatá Jnoquéi*⁵¹⁹

“Pero, ya no vamos a recibir su potencia de su flecha”. “Cuando llegue allá, mi vista va a ser más clara, para alumbrar y calentar a Uds., esta va a ser la buena ventaja, que Uds. van a recibir, porque, si así no fuera, Uds. van a quedarse en la oscuridad, para siempre”. Así acomodó todas sus cosas, para irse a *Gatá Jnoquéi*, los otros se fueron a *Gaté*⁵²⁰. En ese tiempo, los Ayoreo decían *Gaté*, por el Cielo, y *Gatá Jnoquéi*⁵²¹, la Volta del Cielo, más arriba de todo.

Muchos fueron los Seres que *Guedé* afectó, con su gran calor».

(O) : «*Guedé*, Sol, dice que muy fuerte, su calor, y se va. Dice: ¿Yo voy a vivir lejo de Ayoreo, porque muy peligroso, yo voy arriba, pero yo voy a fregar a la gente». Erica: «¿En que sentido quiere fregar a la gente?» «Quiere hacer daño, con su *Aré*, Calientura. Pero *Emí*, el Viento⁵²², dice:

“*Yuguchu*⁵²³ *Aré*⁵²⁴, *ga a yiquetá Ayoreode*”.

“Yo voy a soplar a Calientura, para defender la Gente”.

“Voy a soplar, contra *Aré*, contra la Calientura del Sol, para defender a la Gente, de la sequía”.

Viene *Emí*, dice que es una persona, tiene su boca grande, para soplar, allí sale viento fresco. Cada uno quiere fregar la gente, pero hay otra gente que defiende».

El primer Etacorí descubrió *Dirí*, el Día. El Chiquenoi descubrió la Noche.

(Al principio del Mundo, los Seres vivían en una atmósfera poco alumbrada, pero la poca luz era constante. (T): «Etacorí era el descubridor de *Dirí*, el Día. Dicen que, al principio, los Ayoreo no conocían, no tenían esa lumbrera del Sol, *Guedé*. La gente recibía una luz no muy fuerte, como la luz de las Estrellas y de la Luna. Una luz que, aunque no se ve muy bien, pero así era, con eso vivía la gente, tranquilos. Un tiempo, ellos vieron un resplandor que nunca había visto la gente. Ese brillo que nadie podía aguantar, la resistencia [fuerza] de ese brillo.

Etacorí se fue primero, para ver que cosa es y descubrió que era el Sol, que brillaba, y era un día que se podía ver todo de lèeejos. Etacorí se alegró, porque había descubierto una

518 (T) Aquí los dos nombres de los vientos sirven para indicar los dos puntos cardinales, desde los cuales soplan: *Casaque* el norte y *Umusói* el sur.

519 (T) Si hablamos de *Gatá Jnoquéi* [*Gaté Ajnoquéi*], hablamos del Cielo, es la parte más alta, del Cielo. Nadie puede llegar, allí vive *Dupade*. [Ver nota arriba].

520 Está hablando de sus familiares, Luna y Estrellas que se fueron al Cielo, más abajo de *Guedé*. Algunos informantes me contaron que *Guedoside* (ms.fc), Luna, era un hombre y era hijo de *Guedé*.

521 *Gatá Jnoquéi* (ms.fc) es la capa del Cielo, es sugestiva esta imagen de la parte alta, azul y redondeada, vista como la Cabeza del Cielo.

522 Es un viento bueno y agradable.

523 Soplar fórmulas mágicas.

524 Calientura del sol*.

cosa muy importante y ese era el Día, que brilláaba. Pero venía brillando táaan lento, empujando la Oscuridad. Venía avanzando, en adelante, la Oscuridad, porque, por la potencia de ese brillo, también ella se iba. Se alegró Etacorí porque ya tenía su *edopasade*, tan hermoso.

Más tarde, aparece una Oscuridad táaan tremenda. El brillo ya estaba avanzando, por largo tiempo, y los Ayoreo pensaban que iba a durar por siempre y no iba a cambiar nada. Pero, por el tiempo que se váaa, el Sol estaba de ida, pero los Ayoreo no descubrieron [la verdad], pensaron que el Sol era el mismo que estaba girando en el cielo. Quedaron en esa decisión: “Es el *Guedé* que está girando, decían, *Guedé dique*, Sol andando”. Allí quedaron, dejaron su pensamiento en esa duda⁵²⁵.

Notaron, notaron, notaron, *Guedé dique*, *Guedé dique*, *Guedé dique*, allí desaparece, otra vez, *Guedé*. Dijeron: “Si *Guedé* se va, otra vez, debajo de la Tierra, allí vamos a recibir una Oscuridad treméenda, tal vez puede ser el mismo Día”. Decían, esa era una opinión que hacían: “Puede ser o no puede ser”.

Desde entonces los Ayoreo indicaron *Sequeré*, como ellos sabían como llegaba el tiempo de *Sequeré*, la Primavera». Probablemente por los días que son siempre más largos, cuanto más avanza *Sequeré*.

(T): «Allí era la curiosidad, no sólo curiosos, pero el temor de ellos, tenían táaanto temor que acontecía esa clase de Oscuridad y clase de esa luz del Sol. Obligado, los Ayoreo tenían que aguantar esa curiosidad y notar como es el tiempo, si viene un tiempo más peligroso o un tiempo más provechoso, que le va a traer, el *Guedé*, el *Dirí*. En esa manera ellos estaban notando que el Sol estaba empujando esa Oscuridad. Y el Sol era lo que andaba y va empujando, empujando, hasta que llegó al final de la Tierra y no hubo más *Dejái*, Noche*, Oscuridad. Quedaron con un brillo que olvidaron todas cosas y pensaron: “Así vamos a estar”.

Desde que ocurrió, ellos tenían temor, esperaban un peligro, un tiempo malo, el Sol le va a traer una cosa tremenda. Ese era el temor, porque eran todas cosas nuevas para ellos. Pero pasa tiempo y no ocurre nada de malo. Pensaban: “Ese es el Sol que está andando, vamos a ver, adelante, que nos ocurre, un tiempo malo o un tiempo bueno”, y así notaban. Entonces, pasa el medio día⁵²⁶, esperan un tiempo malo y el temor seguía».

Erica: «¿Porqué estaban tan preocupados, si, ante, vivían en la casi oscuridad?» «Los Ayoreo acostumbraban vivir en la oscuridad, anteriormente, pero ora se acostumbraron y notaron que el Sol se está llevando la oscuridad que recibían.

Cuando vieron, en la terdecíita, el Sol [que] entró debajo de la Tierra, ya perdieron su temor. Pensaron que así iban a vivir, eternamente, no mezcla de Noche, no mezcla de otra cosa, pensaron que iban a vivir en un eterno Día, allí se tranquilizaron.

Pero pasa tiempo, pasa tiempo, por ese lado [me indica al este], de allí, aparece una cosa curiosa. Dijeron: “¿Qué nos va a ocurrir, nuevamente, que está llegando?” Vieron a una Oscuridad, una cosa curiosa, tuvieron temor, óotra vez, de esa Oscuridad que la vieron que va a llegar. Así que no sabían que hacer, pero el Chiquenói dijo: “Yo voy adelante y vamos a descubrir que es esa Oscuridad que va a llegar y nos va a sacar, otra vez el Día, el Sol”.

Pero el Chiquenói quería descubrir esa Oscuridad que viene y el Chiquenói dicen que se fue, se fue, se fue, de a poco. Descubrió que era una oscuridad que no tiene un esfuerzo [fuerza], para atacar a la gente».

Erica: «¿No había ningún peligro?» (T): «Dijo el Chiquenói: “Esa es una Oscuridad que no va a dañar a nosotros, porque yo he entrado adentro de esa Oscuridad y, si hubiera sido peligrosa, me hubiera afectado y no ha sido así”.

El Chiquenói ya había comprobado, descubrió que iba a ser como el mismo Día: es una cosa que el cuerpo resiste y la respiración hay, resiste bien la gente. Entróoo, para ver si hay vida, si da vida o no da vida y eso no era fácil, para ellos. Cuando terminó, de su comprueba, se fue a informar la otra gente y ellos tenían que creer.

525 El relato se hace confuso, las palabras de (T) reflejan la confusión en la cual se encontraban los primeros hombres, cuando descubrieron *Dirí*, el Día.

526 Yo, escuchando la historia, pensaba que ya habían pasado años, en realidad estamos sólo al mediodía del primer día, ese cuento, tan largo, da claramente la sensación de la larga durada de ese primer día, en la Tierra. Y, sobre todo, de cuanto intensamente los Ayoreo lo sufran.

Ellos se alegraron, la gente, pero dicen que esperaban la llegada de esa Oscuridad. Y llegó la Oscuridad y tapó a la gente, era un susto grande que era curioso. El temor era que el oscuro era más de lo que recibieron anteriormente. Era el temor grande de ellos: “Nunca vamos a recibir una luz, era lindo *Dirí*, pero ahora otra Oscuridad que nos va a afectar. Como esta Oscuridad no nos deja trabajar, andar, ir a cazar, mejor durmamos y a ver que nos ocurre, más tarde”.

Y durmiéronse, porque era un estorbo, una fatiga, porque no sabían que hacer y, para evitar su temor, tenían que dormir. Durmieron, pero dicen que, cuando recordaron, vieron otra Luz, que venía del mismo lado de donde venía la Oscuridad. Dijeron: “¡Ya viene!” Pero esta Luz ya estaba quitando la Oscuridad.

Notaron que el *Guedé* era lo que andaba, tal vez era una duda: “¿Ese es el Sol, que está empujando esta Oscuridad por adelante?” Así que Etacorí fue, para descubrir, y era el mismo que había descubierto, anteriormente. Entonces allí ya supieron que era el mismo *Guedé*, que estaba llegando de nuevo y empujando la Oscuridad.

Se alegraron, la gente, porque ni la Oscuridad ni el Día afectó a nadie. Pero la intención siempre era de los Ayoreo que la Tierra tenía fin allá y fin allá y el Sol pasaba debajo de la Tierra. Ante, pensaron que no había otra persona, en otra parte, solamente ellos, no había otra clase de gente. Así quedaban en esa feliz vida».

Aré , el Calor de Sol, quemaba toda la Tierra

Los rayos, de Sol, son considerados sus flechas, que *Guede* manda, en la Tierra, provocando enfermedades. Igualmente, es muy peligroso el Calor de Sol, que no puede llegar a ninguna arma, que haya sido contaminada, por la sangre de los enemigos. Durante la Fiesta de *Asojná*, los hombres, en el campamento, no deben exponerse al Sol y los objetos usados, en la Fiesta, se deben guardar a la sombra.

(T): «*Aré* es el calor del Sol. Antigüedad, los *Ayoreode* llamaban *Najnai*, a *Aré*. (Como ya hemos visto por Orone). Después casi igual de las flechas. Los que vivían en la Tierra, se quejaban, cuando *Guedé* se puso en el alto del cielo y mandaba *Aré*, en la Tierra, todos se afectaban. Mientras que se acomodaba, *Guedé* ya empezaba a andar, pero el trazo era tan leve que *Aré* pareciera que estaba quemando: “Si el Sol no avanza nada, parece que *Aré* va a destruir todo”.

Más tarde, anda tan lento, pero descubren que está andando y perdió *Aré*, por un poco de tiempo. Entonces descubrieron que no va a matar a nadie, de la gente, ni árboles, ni animales, ni pájaros, fue todo positivo, más tarde».

Los *daijnane* más poderosos logran de subir al Cielo

La complejidad, de los Cielos, necesita las opiniones de varios sabios, así (T) me aclara, desde cual persona recibió los datos. Y estos son tanto más creíbles, para ellos, cuanto más estimado era el informador.

(T): «Los chamanes son los que informan, porque ellos son los que más informan y, al *Gaté*⁵²⁷, el Mundo de Arriba, están las cosas que sirven. Aquí es pura pérdida de vida, en cambio de allá se consiguen buenas cosas. Aunque yo no entiendo muy bien las cosas: los árboles que tenemos aquí, algunos animales, no tienen ventajas, por allá, en vez, hay puras cosas ventajosas. Allá están los Vientos y tienen más ventajas: aquí sufrimos de la calor, en cambio allá es un clima tan fresco y agradable».

Erica: «¿Cómo hace el *daijnái* para llegar arriba?» (T): «Una vez, los Ayoreo se imaginaron de como los *daijnane* se van de aquí a *Gaté*, en busca de una vida mejor. Manueiné, Rosadé y Samané tuvieron un pequeño discute, entre ellos: “¿Porqué los *daijnane*, siendo *daijnane*, que pueden todo, no pueden contactar alguna cosa, aquí, que le ayude, entonces, van al *Gaté* y buscan alguna cosa que le ayude?”. Dijeron: “¿Cómo que *daijnane* no pueden descubrir porqué allá consiguen?” “Porque el *Pai*, *Dupade*, vive allá, así ellos se van de él, contratan con él, y cumple buenas cosas”.

Los *daijnane* más poderosos logran de subir al Cielo, me contaron de Erapúidáquide que quería siempre ayudar su gente, había, también, Aside, que se subió en lo alto. Me contó

527 En este caso, claramente, la palabra *gaté* está a significar arriba, la Tierra de Arriba, no el Cielo, donde viven solamente los Astros.

Erúide que Dachagáide, de los *Nupedó Gosode*, procuró (de subir), como era uno de los más poderoso y quería conocer toda clase de cosas, quería descubrir la manera de *Guedé* y porque tanta calentura, que recibimos.

Él, cuando empezó su brujería, esa era la intención, de llegar a conocer todos los ‘dactos’ de *Guedé*. Cuando era ya bien *daijnái*, dicen que procuró de ir a ver *Guedé*. Desde la Tierra, dicen que sale, Dachagáide, sin ninguna ayuda. De aquí se fue para descubrir de donde, porque aquí recibimos las flechas del Sol. Quería ver donde las flechas tienen más fuerza, hasta lo último.

Se fue, se fue, se fue y se topó con las flechas de *Guedé* y más no podía avanzar, por esa fuerza. Dachagáide vino, otra vez, abajo, para conseguir ayuda, para avanzar más. El *Tejnorringái* se ofreció, que lo iba a ayudar, *Tejnorringái*, el Frío, es un viento muy helado, pero uno puede resistir. Dachagáide aceptó, entonces se fue, otra vez, con esa seguridad de que *Tejnorringái* lo iba a ayudar».

Erica: «¿Cómo logró de ayudarlo?». (T): «Dicen que *Tejnorringái* cubrió, tal vez una capa de puro hielo. Con esa capa, dicen que se fue, se fue, se fue, y, así, yendo una distancia larga, casi igual como decía Aside, Aside mismo me contó, encontró una guardia, *Guedé Irodisori* [del Sol el Guardián*].

Eruide, me contó: llegó hasta *Guedé Irodisori*, pero lo hizo parar, a Dachagáide, le preguntó: “¿Qué necesidad necesita? Nadie puede llegar hasta *Guedé* sin motivo no se permite que Ud. pasa, por allá. Si fuera por motivo, yo lo captaría lo que Ud. me pidiera, entonces voy a informar allá, a *Guedé* y lo que va a decir él, también le voy a relatar, a Ud.”.

“Yo quiero entender, vine por motivo de *Guedé ojodie*, de *Guedé* las flechas, eso es mi motivo. Quiero descubrir porque la fuerza de *Guedé ojodie* está más por acá”. “No se puede hacer nada, la posición de *Guedé* es este, todo el mundo reciba, normalmente, la fuerza de *Guedé*, es muy importante la fuerza de *Ojodie*⁵²⁸, porque, si no hay *Ojodie*, no hay *Emí*, no hay calor, que ayuda a las hierbas.

Si no era por *Ojodie* se pudren todas las cosas, después de las lluvias, hasta Uds. se pudren. Confía en lo que yo digo y váyanse en su Tierra, esta palabra es verdadera”. La guardia sabía explicar las ventajas de *Ojodie*. A lo mejor que Dachagáide estaba en duda de otra cosa, seguramente Dachagáide pensaba que *Ojodie* era sólo para afectar a nosotros y a *Emí*. La guardia le explicó que es muy ventajoso.

No pudo Dachagáide, según lo que dice Dachagáide, no pudo pasar. Esto, según la capacidad de *daijnái*, si no tiene la capacidad de ser un *daijnái* muy fuerte, no puede ver *Guedé*. La capacidad, del *daijnái*, es hasta allí, no más, hasta la guardia. Debe ser verdad, porque habían *daijnane* que tenían más fuerza de estos. Los *daijnane* tienen su ruta».

Sigue (T): «Escuché, una vez, de un tal ..., de un *daijnái*, escuché de uno, Umusuidáquide, ‘Abuelo de Raya en el Suelo’⁵²⁹, hay unos que se meten en magia negra, otros en esplendor de lux. Eso trabaja de día, su magia es por allá.

Uno de estos trabajan en el fondo de la Tierra, otros trabajan, así, en el espacio superior, de la Tierra. Lo de la magia negra pueden llegar hasta *Jnaropié*. Los otros trabajan sobre la faz de la Tierra, como volando y buscando sus brujerías, no van a las Tierras de Arriba.

Los que van más arriba son más poderosos y van, hasta *Gatá Jnoquéi*, a buscar cosas muy buenas. Por eso los *Cuchadarade* son distintos: otro de *Jnaropié* otro de la Tierra y otro de *Gatá Jnoquéi*. Hasta allí fue su capacitación, de estos *daijnane*.

Pero vamos a hablar de Umusuidáquide, era *daijnái* de los *Nupedó Gosode*, Degúi y Erúide, me contaron este episodio». Erica: «¿Era del tiempo de su padre?». (T): «No, del tiempo de mi papá es Dachagái y allí existía Umusuidáquide, era de la edad del abuelo de mi padre⁵³⁰. Dicen que Umusuidáquide era muy poderoso, en aquel tiempo, y tenía su propia *uasade*, gente, muy amable, para ellos, y él, su magia, *Ujopie*, estaba avanzando mucho. Y su gente lo creían, porque veían que su magia era verdad.

528 Como el informante se mete más adentro de una historia mitológica, él objeto que se utiliza se transforma, siempre más, en un personaje, con su propia individualidad. Así las *Ojodie*, flechas, son verdaderas personas, que están actuando, para el bien de la gente.

529 Umusuidáquide, ‘Abuelo de Raya en el Suelo’, era un poderoso chamán, muy estimado; *umusúi*: yo, con el pié, hago un surco, hacia la dirección, donde voy a indicar, desde el camino principal, hago una raya en la dirección, por ejemplo de un pico.

530 Umusuidáquide vivía cuando Dachagái y Ojí eran chicos.

Si él decía: “Yo los voy a hacer parar, a los troperos, vayan”. Y los Ayoreo los seguían y los alcanzaban, según lo que había dicho el *daijnái*. Si decía una cosa, así era, todo lo que él decía, conocían que era verdad. Un día dijo: “Yo quiero ir a visitar a *Guedoside*, Luna, un día, a ver que ventaja hay, si hay vida, si *Guedoside* tiene *uasade*”. Porque *Guedoside*, cuando estaba en la Tierra, quería que lo adoremos, para que sea gran dios.

Llegó el día que se preparó *Umusuidáquide*, para ir. Las mujeres y las muchachas le encargaron muchas cosas: “Si *Guedoside* tiene su *uasade*, dígame que me manden: *igarubí*, *soga*⁵³¹, *oidí*, falda*, *dájuá*⁵³², *ojodie*, flechas ..., todas las cosas que los Ayoreo fabrican y, si *Guedoside* tiene *uasade*, pida a estos que le regalen. *Umusuidáquide* aceptó: “Si es así, lo que Uds. piensan, se los traigo”. Así quedó».

En una noche de Luna, mientras todos quedan en silencio, como para una sesión chamánica, el *daijnái* se prepara al viaje.

(T): «Una noche, cuando estaba llena la Luna, aprovechó a visitarlo. Se preparó a ver lo que hay. El *daijnái* empezó a fumar tabaco, el *borijnái*, pipa, es, primeramente, para tener esa fuerza. Se fue, *daijnái*, hacia el cielo y su gente estaba múuuuy en silencio, porque, si uno le hace un ruido o un grito o algún palo golpeado, de leña, ese ruido le hace perder su viaje⁵³³.

Quedaron múuuuy quietos dos horas o una hora, en ese silencio. Entonces, mientras que su gente está silenciosa, aprovecha y se va, a *Guedoside*. [La atmósfera de silencio es bien criada, por el narrador, que habla despacio y con tono bajo]. Me contaron *Degúi* y *Erúide*, esos dos. Los Espíritus se apropiaron del *daijnái*, en ese rato, y lo llevaron por allá, arriba. Terminan la segunda hora de silencio, entonces lo lleva, el Espíritu, del *daijnái*, otra vez lo devuelve a su cuerpo.

Cuando ya estaba en su mismo cuerpo, sólo su *Jopié* se había ido hacia arriba, declaró todo lo que había visto: “He llegado hasta *Guedoside*, todas las cosas son buenas, *Guedoside* no tiene *uasade*”. Entonces, no era verdad lo que decía *Guedoside*, porque, si hubiera sido verdad, él tenía muchos *uasade*.

Umusuidáquide: “No he podido conseguir regalos, pero *Guedoside* tiene un terreno que es muy ventajoso, que es muy fresco y no hay nada que contagie, no es frío ni calor. Lo que hay, aquí, son los contajes, pero allá no, es todo normal, por *Guedoside*. La ventaja es de ser, también, sin contaje, uno duerme tranquilo, es una tierra muy hermosa. Pero *Guedoside* no quiere recibir *Ojodie* de *Guedé*, tiene una muy buena vista, para allá, ni quiere que lleguen malas *Ojodie*, para nosotros. Esa es su manera, no tiene parte en *Guedé*.

Otra ventaja que tenemos es que pidió, a mi, que, si alguien se enferma, aquí en la Tierra, es afectado por el calor del Sol, o de algo de *Numí*, la Tierra, puedo llevarlo allá”. *Guedoside*: “Llévelo, aquí, de mi, que lo vamos a solucionar”. Esa era promesa. Entonces *daijnái* ya tiene esa promesa ventajosa: *Guedoside* puede solucionar». Erica: «¿Cómo *Umusuidáquide* contó todas esas cosas a su gente, se puso a cantar?» (T): «Hablando, no cantó, estaba parado allí, contando todo lo que había visto.

Cuando terminó, los *uasade* dijeron: “Bien, porque si nos enfermamos, aquí, el *daijnái* nos va a llevar a *Guedoside*”. Esa era la ventaja».

Umusuidáquide va a visitar al Sol

(T): «Allí, más tarde, pasa año, tras año, *Umusuidáquide* quiere visitar a *Guedé*. *Umusuidáquide* dijo: “Quiero ir a *Guedé*, si es que tiene *uasade* o no”. Preparó, otra vez, una reunión, una noche, para ir a ver a *Guedé*. Dicen que *daijnái* hizo lo mismo que lo primero, cuando se fue a la Luna.

Primeramente tenía que pasar con *boijnái*, para tener esa fuerza. Allí, dicen que se fue ya, con todos los ayudantes Espíritus, *Cuchadarade*». Erica: «¿Cómo logró de subir hasta el Sol?» (T): «Había uno de los animales que tienen una capa, pienso que era *Jochacái*, *Pejichi*, dicen que cubrió al *daijnái*, lo cubrió con su capa, para que ninguna cosa lo afectara, en el camino.

Jochacái dijo: “Entra en mi capa y vamos. Estamos los dos en peligro, porque *Guedé* no es una persona que cualquiera va a entrar a visitarlo, que cualquiera puede charlar, con él, y hacer lo que uno quiere”. Se fue, de la Tierra, cubriendo, *Jochacái*, al *daijnái*. Se fue, pero

531 (T) Amarradura para cintura, larga, 10 metros, que las mujeres se envuelven arriba de la barriga.

532 Es la fibra de la garabatá, más apreciada por los Ayoreo.

533 La concentración, del chamán, tiene que ser al máximo nivel y cualquier ruido puede distraerlo.

dicen que el *dajnáí* Umusuidáquide se dio vuelta del Guardia, como que tiene *Ujopie* muy fuerte, entró por un espacio, que el guardia no pudo ver a él. Entonces, se dio la vuelta y lo encuentra el *Guedé*, dicen.

De allí, Umusuidáquide lo ve, a *Guedé*, pero dice que, donde él está, es un lugar tan bello que no merece más pisar. Si una persona lo pisa, el bello hermoso del *Guedé*, entonces puede afectar. Allí paró *Dajnáí*, sin que ve ninguna guardia. Pero dicen que el *dajnáí* adivinó: “Así es el reglamento”. Erica: «¿Cómo podía saber esto?». (T): «Bueno, estaba atento a todo: “¿Cómo entraré, para charlar con *Guedé*, cómo entraré al patio de *Guedé*, cómo?”

Aunque no había alguien, que le indique todo, pero él adivinaba toda clase de lo que era en contrario. *Dajnáí* dicen que dio la vuelta, óoootra vuelta, así, así, así, así, pero dicen que, ni así, pudo conseguir nada. Así quedó, estaba allá, ya, solamente un paso y ya podía encontrar, a *Guedé*, pero había todo, al rededor, que atajaba.

Había, seguramente, una regla para entrar, pero el *dajnáí* no sabía. Su intención era de llegar hasta *Guedé*, no logró nada, porque eso era en contra del reglamento y él no conocía la solución. Entonces, dio toda la vuelta, buscó todo lo posible, pero no encontraba solución. Hasta que encontró un lugar donde había una puertita, que allí, si uno encuentra ese lugarcito, allí hay orden. Él pensaba que podía entrar, pero allí había una orden».

Erica: «¿Había el Guardián que impedía el paso?» (T): «Allí ya no había guardia, pero toda la zona era órdenes y prohibiciones. La orden era una adivinanza de los *dajñane*, no era para cualquier persona, yo no puedo ir allá, sólo los *dajñane* la entendían. La última puerta dice: “¡Vuélvase!” [El informante se ríe]⁵³⁴. No había más remedio que volver, el *dajnáí*. Entonces Umusuidáquide tenía que volver a la Tierra, a su gente, y contar lo sucedido. Decía: “¡Vuélvase!”, la puerta, pero no tenía día indicado, no era día corto, era una buena distancia, como un año.

Allí es la orden de *Guedé*: “Vaya, a la Tierra, y, de aquí a un año, vuelva aquí y ya tiene derecho de hablar conmigo. Llega a la Tierra, con las manos vacías, no recibió ninguna buena cosa, no trajo nada, pero la ventaja que le dio *Guedé* es volver, otra vez, y allí va a recibir buena cosa: bendiciones y otra cosa buena. Dijo *dajnáí* Umusuidáquide: “Me dice que, entre de un año, voy allá, otra vez, para nosotros es largo tiempo, pero para *Guedé* es, solamente, como un día o dos días”. *Dajnáí* declaró que ha llegado, pero no ha podido conseguir nada, ni ventajas ni bendiciones: “Yo tengo que volver y volveré. Allí ya vamos a entender que es lo que nos va a decir”, así dijo».

Las Tierras y el Mundo donde los muertos caminan con la cabeza hacia abajo

Cuando se habla de las Tierras, que están arriba de nosotros, las opiniones son discordes. Erica: «¿Cuántas Tierras habían?» Ejéi: «*Dupade* dice que tiene que hacer formar igual, cada *Gatainóque Gatéi*, cada Cielo, sacar las medidas: Luna, Estrella y donde está Dios, el tercero, tiene que sacar el mismo lugar el mismo circulo, el mismo tamaño, igual también Tierra, dijo: “Yo voy hacer formar Tierra tiene que ser igual a Cielos, habrán tres Tierras, todas de forma igual y plana, y tendrán las mismas dimensiones de los Cielos, debajo de estas hay *Naropie*⁵³⁵, el Mundo de los Muertos”. Así dijo».

Según (T), en vez, la Tierra es cuadrada. (T): «La Tierra, cuadrada, tiene su fin y son 4 lados⁵³⁶. El Sol, en su camino, gira así, de este a oeste, y, cuando anochece, porque ya termina de caminar en este pedazo de Tierra, *Guedé chacá*, entra al final del cuadrado, de la Tierra. Allí tiene su camino, que no puede trapasar, un camino especial. Se va, aunque lento, pero avanza.

Nosotros, que vivimos aquí, utilizamos el Sol, pero muy ventajoso para los *Jnarone*, los Muertos. Ellos, también, reciben su luz y, después, reciben, también, noche, cuando aquí es día, allá duermen. Los *Jnarone* están con su cabeza abajo y los pies por arriba».

Erica: «¿De qué forma Ud. piensa que es la Tierra?» (Rosadé) (T): «Dicen que la Tierra tiene fin, *Umusói*⁵³⁷, el sur, tiene fin, la Tierra es cuadrada, termina con el sur, el oeste, el

534 (T) Después de tantos esfuerzos, tiene que volver, en otro tiempo.

535 Podemos claramente notar como la misma palabra sea pronunciada en dos formas distintas: Ejéi dice *Naropie*, mientras para Orone es *Jnaropie*.

536 Es el único informante, (T), que me ha hablado de la Tierra cuadrada, no redonda. Pero, todas las veces que le pregunto, me confirma esa idea suya, sin ninguna duda. Su explicación, que tiene una lógica suya, es que los puntos cardinales son lados, en línea recta.

537 (T) *Umusói* (ms.fc) es una forma abreviada, con la cual indicamos el sur. Sería *Umusói garaní*, el lugar

norte y el este. Nosotros estamos con la cabeza arriba y los *Jnarone* andan pisando el mismo suelo, la misma Tierra que nosotros, así, para nosotros, son como con la cabeza abajo, pero ellos se sienten como si estuvieran en la Tierra».

La Tierra de los Muertos, *Jnaropié*

(Rosadé) (T): «Los *Jnarone*, los Muertos, tienen su propia Tierra: *Jnaropié*. Es una distancia tremenda que no es fácil que yo entre y que ellos entren [en esta Tierra] el pozo es súuumamente hondo⁵³⁸».

Erica: «¿Cuando Uds. sean muertos se van a juntar, también, con la segunda esposa?» (T): «Eso no tiene validez. Yo mismo pregunté a Rosadé: “¿Qué voy a hacer, voy a mantener las dos?” “No, allá, en *Jnaropié*, no hay jugarreta, como aquí, que jugamos con una chica o la otra. Allá, uno tiene que tener una sola mujer y la segunda no tiene validez”. Me conformé con esto». De diversa opinión es Orone: «Allá se puede vivir con todas las mujeres, uno vive feliz».

Las tres Tierras

Según (E) hay tres cielos y tres tierras y todos tienen el mismo tamaño. (E): «En la primera zona, la de más abajo, viven los hombres, las plantas y los animales, y es aquella donde vivimos, también, nosotros, aquella que llamamos *Eámi*⁵³⁹, la Tierra. Arriba de esta hay una segunda zona, donde viven animales especiales y se encuentran inmensos bosques; todo es más grande, más majestuoso, todo lo que un indígena puede desear. Allí sólo el brujo llega, líiinda la miel, hay tanta cacería, la llamamos *Erāpe Tejnúí* ‘Tierra Fría’. La tercera zona, aquella más alta, dicha *Erape Ujñái* ‘Tierra Distinta’, es habitada por vientos y nubes, que viven en cavernas rocosas, con grandes playas de arena blanca, de allí salen sólo en especiales momentos.

Las nubes, perseguidas por los vientos, se chocan y dejan caer agua, esta golpea ramas y hojas de la segunda zona, se divide en tantas pequeñas gotas, que es lluvia, que cae en la Tierra, que está más abajo». Erica: «¿Hay lluvia en los Cielos?» (E): «Está la lluvia en las Tierras, pero no llega al Cielo⁵⁴⁰».

De lluvia sale en la serranía, toda esta calentura, cuando sale el vapor, de la serranía, entonces comienza, allí comienza la lluvia, allí salen pescaditos. Tres veces yo conocí aguacero, así los pescados que salen, caían, cuando sale la graniza hay más pescados, caen sobre el agua, todo cae de arriba. Del Rincón el Pastor no creía, allí yo preguntaba y los Ayoreos decían: “Si yo lo vi allí”. Erica: «¿Puede ser un dono de Dupade?» »Puede ser, pero no se sabe». Ejéi es siempre claro en sus contestaciones, nunca es condescendiente.

(E): «En la tercera Tierra viven los mosquitos, y todos los pequeños animales molestos que bajan cuando cae la lluvia, y no sólo, también las ranas, los sapos y los pájaros de agua, todos bajan en nuestra Tierra, junto a los pescados, cuando llueve».

Nunca he visto la caída de los peces, desde el cielo, pero me lo contaron en más de una ocasión, podría tratarse de especiales grandes remolinos que durante las violentas perturbaciones atmosféricas, levantan agua, ranas y peces desde las lagunas y los transportan lejos.

Los dos Mundos

Según (T) los Mundos son solamente dos: Erica: «¿Conoces los otros Mundos?» «Hay dos Mundos: *Jnumí* y *Gaté*, *Jnumí* es la Tierra, el Mundo, este en que vivimos, *Gaté* es arriba, el otro Mundo, muy distinto del primero, que ni las personas de aquí pueden ir, en su misma persona⁵⁴¹, allá. Los de allá ni venir aquí, en la Tierra».

Erica: «¿Cómo se presenta *Gaté*?» (T): «Hay unos bejucos, que llamamos *Tocói*⁵⁴², que a los Ayoreos mucho les gustan. Hay tantas lagunas, tienen su tapa verde, de tarope⁵⁴³, y esta es

donde nace *Umusói*, el Viento del sur.

538 Naturalmente, los Ayoreo tienen una visión de la Tierra plana. Pero (T) aclara que tiene mucho espesor.

539 (T) Yo, también, digo *Eámi* (ms.fc) por la Tierra, no pronuncio la /r/, otros dicen *Erami*.

540 Hay una neta separación entre las Tierras, con nubes, vientos, árboles y animales y los Cielos, donde viven los astros. Esto es bien claro, en Ejéi, no tanto en otros informantes.

541 Solamente la *Oregaté*, Alma* de una persona especial, puede ir allá.

542 Planta parecida a *Harrisia pomanensis* (F.A.C. Weber ex K. Schum.) Britton & Rose o *Harrisia bonplandii* Bertini (J. Parm. & Pfeiff.) Britton & Rose (sinónimo), Cactacea, (Bo) pitajaya. Planta grasosa rastrera,

su tapa, para que no se caliente el agua, muy fría y ese tarope es remedio. Hay Patos*, *Ñacójnane*, y, estos, pueden beber en esta agua.

Hay Abejas y de esas es remedio, su miel, tienen una cera que es medio dura, pero, cuando prende, es difícil sacársela. Hay un lugar que es muy rico y, en cada árbol, hay nido de abejas, este es el lugar de las Abejas, que no pueden andar en otra parte».

Arriba, de nosotros, existe otra tierra, el *Gatéi*, un mundo donde se realizan todos los deseos del Ayoreo: una gran cantidad de abejas, que producen deliciosa miel, *ñacorenie*, los puercos silvestres, que se dejan agarrar fácilmente, y lagunas mágicas, de aguas limpias. Señores de las lagunas son los Patos, *Ñacojnane*, que regalan una hierba milagrosa que tiene el poder de apaciguar los ánimos y hacer pasar el enojo, devastador, de los enemigos.

A este mundo especial tienen acceso sólo los chamanes, que entran en trance, con el auxilio del tabaco, y van al *Gatéi*, con su *Jopié*, su gran fuerza espiritual. Se cuentan, pero, casos especiales como aquello del *daijnái* que había subido, al *Gatéi*, después de haber fabricado una sogá, con el hilo de la garabatá⁵⁴⁴.

El chamán va, a la Tierra de arriba, por su placer especial, como aquello de recolectar abundante miel y se hace escuchar por los hombres de su campamento, que quisieran acompañarlo, pero no pueden. En este caso, dicen que el *daijnái* haya llegado, en alto, con su cuerpo y con todos sus instrumentos. Puede así usar la sogá, *enojéi*, para subir a los árboles y utilizar la pequeña hacha, para romper los picos de miel y extraer el precioso contenido.

Puede, en vez, ser el fuerte impulso, de amistad y piedad, hacia el querido amigo, *Enoéi*, que está al punto de morir, a impulsar el *daijnái* a lo alto, con su *Jopié*, a buscar un remedio contra los duros eventos: *Enoéi* era un gran cantor y adivinaba en sueño, con el auxilio de la *paracará*, el instrumento sonoro, parecido a la maraca. Su inminente muerte es, así, anunciada, en sueño, al *daijnái*, que ve el instrumento desprenderse de las manos del amigo *Enoéi* y caerse al suelo, indicio de segura muerte.

No queda, para él, otra solución que subir al *Gatéi*, donde existen todas las cosas buenas, a buscar un remedio, imposible a encontrarse en la Tierra. Sólo una Abeja, posee la cera especial que ha el poder de pegar fuertemente la *paracará*, a la mano del cantor, y, generosamente, la regala al chamán.

Pero el destino es más poderoso de cualquier magia y *Enoéi* muere, durante un violento ataque, de los ‘Blancos’, mientras intenta de poner a salvo su pequeña hijita.

El Viento del Norte y aquello del Sur

En lo alto viven, también, todas las cosas tremendas, aquellas que asustan a los Ayoreo.

El terrible clima del Chaco, donde, de improviso, se pasa, desde los 52° a la sombra, a un frío viento, que viene, directamente, desde el Polo Sur, sin encontrar obstáculos, y puede hacer bajar la temperatura debajo de los 0°, es bien representado, en la mitología ayoreo.

Dos grandes y poderosos vientos, que, un tiempo, eran amigos son en continua lucha, entre ellos. El Viento del Norte, *Casaqué*, ataca y maldice el Viento del Sur, que se llama *Gueode Umusói*⁵⁴⁵, ‘De Lluvias Destructor’, que cuando llega trae viento fuerte, heladas, enfermedades, maltrata los cuerpos y puede llevar a la muerte.

larga, que se apoya a los árboles, sus frutos, grandes y rojos, son muy apetecidos, por los Ayoreo, y su flor grande, que se come, es una verdadera sorpresa, cuando florece, en medio de todos los arbustos secos del Gran Chaco.

543 En el área de Santa Cruz (Bo), la palabra ‘tarope’ sirve para toda clase de hierbas flotante, arriba de las lagunas.

544 Los Ayoreo ocupan, para tejer, las fibras de las ojas de dos variedades de garabatá, planta terrestre cespitosa, con tallo ascendente y ojas lineales espinosas. La más fina es la *Bromelia hieronymi* Mez, Bromeliaceae. planta con inflorescencia rosada y flores violetas. La con fibra más gruesa es la *Ananas ananassoides* (Baker) L.B.Sm., Bromeliaceae, (Bo) piña silvestre. Planta con inflorescencia rosada, flores violetas, el fruto es una pequeña piña que se puede comer, cocida, como refresco.

545 (T) *Umusói* es el viento del sur, es un viento frío, que no deja que llueva, su nombre completo es *Gueode Umusói* [*Umajosō(r)i*] ‘De Lluvias el Gran Destructor’, pero lo llamamos, también, simplemente *Umusói*. *Yumuna* (1s), *mamuna* (2s), *Chumuna* (3), *yumunagó* (1p), *uacamunachó* (2p) destruir con los dientes, mordisquear, es como si llegara y destruyera, con sus mordiscos, las nubes de la Lluvia. Llamamos a *Umusói*, también, ‘Viento del Sur’, porque de allá siempre sopla.

Llega, de improviso, *Casaque*⁵⁴⁶, quiere ser útil a la gente, calentando la atmósfera, pero le ataca la maldición de *Gueode Umusói* y lleva un calor tremendo, que contamina los cuerpos y hace subir la fiebre.

Ambos los vientos son peligrosos, pero, en el Gran Chaco, difícilmente sopla otro viento. Existe, además, otra Fuerza Destructora, es *Achangori*, ‘El Peleador Engañador’⁵⁴⁷, que es todavía peor de estos dos vientos. (O):

«*Umusói*, *chi* *Ayoré*, *ga chi* *dijite*⁵⁴⁸ *gai*⁵⁴⁹, *ga chi* *betaque*⁵⁵⁰.
«Viento del Sur, cuando era Ayoreo, dicen era plomo, no tiene aliento⁵⁵¹.

E basá *ga* *Casaque*⁵⁵², *chi* *Ayore* *ga*, *ijorepisí*.
Llega después Viento del Norte, dicen cuando era persona, alegre⁵⁵³ mucho.
Chi Umusói *Casaque* *oré* *chetaque* *ñane*, *nanique*,
Umusói y⁵⁵⁴ *Casaque* ellos se peleaban uno contra otro, en el tiempo pasado,

chi *oé na*⁵⁵⁵ *ñane*. *Ga chi* *e* *cucha ga* *Casaque* *chinguira*,
se empujaban entre ellos. Hay veces que *Casaque* lo tumba,

Umusói, *ajá numí*, *(j)eogá* *Umusói* *chinguira* *Casaque*, *ajá numí*.
a *Umusói*, al suelo, y después *Umusói* lo tumba a *Casaque*, al suelo.

Umusói *chi* *jogadí* *u* *esói*, *tejnú* *i(ji)* *esói*.
Umusói tiempo es de invierno, hace frío, en invierno.

E basa *ga* *Casaque* *jōra*⁵⁵⁶ *yu* *guejnatúi*⁵⁵⁷.
Llega después *Casaque* trajo a mi calor.

‘*Gueode Umusói* ‘De las Lluvias el Destructor’, el Viento del Sur, cuando era Ayoreo, y todavía no se había transformado, dicen que era plomo, tenía un color muy feo, es como medio muerto, no tiene aliento, era persona inútil, a nadie le gusta. Llega, después, *Casaque*, el Viento del Norte, dicen que, cuando era persona, era muy alegre, calentito. *Umusói* y *Casaque* se peleaban entre ellos, en una época muy antigua, se empujaban, entre ellos. Hay veces que *Casaque* lo tumba a *Umusói*, al suelo, y, después, *Umusói* lo tumba a *Casaque*, al suelo. El tiempo en que llega *Umusói* es el invierno, hace frío, en invierno. Llega, después, de *sequeré*, primavera, *Casaque* nos trae calor’».

Sigue Orone: «Dice que *Guedé*, Sol, queda fuerte y Viento del Sur, *Umusói*, decía: “Yo voy a fregar, a él, y refrescar *Erami*, Tierra”. Es verdad, si no llegase *Umusói*, nosotros sufrimos por calor. *Umusói* siempre tiene fuerza a volcar *Casaque*. No ve que *Casaque* era mujer y *Umusói*, como era hombre, tiene más fuerza, a ganar *Casaque*. Viven lejito, uno del otro, só enemigos».

Guetorái, la Tormenta, y Uñujnamia, Remolino

Guetorái, un tiempo, era una persona que no quería dejar que llueva, que venga una buena lluvia. (T): «Lo llamamos *Guetorái* (ms.fc) [*Gue Torái*] [Lluvia Rechaza] ‘Él que Rechaza la Lluvia’; *chetaque* (3), rechazar. *Guetorái* es una amenaza de lluvia, la lluvia parece vecina pero nunca llega, manda sus ventarrones y rayos y puede ser que una chilchisita [lluvia muy fina], no más, de agua, después de esto pasa, unas 2-3 horas y terminó, ya sale el sol. Por eso le decimos, también, *guetorái* (ms.fc), a uno incumplido, porque es persona que promete y nunca cumple.

546 (T) Pienso que su nombre tenga un significado especial: *Casaque* [*ca case que*] ‘El que no Tiene el Coraje de Acercarse del Todo’.

547 (T) *Achangori*, [*Achái Arangori*] ‘El Peleador Engañador’, es Peleador porque se pelea con las Nubes, las enfrenta, para que no llueva, es Engañador porque hay apariencia de lluvia, pero no llueve.

548 (O) Tiene un color feo, oscuro.

549 (O) Encima. En muchos casos prefiero no traducir *gai*, ya se entiende.

550 Apático*.

551 (O) Es como persona triste.

552 (O) Cuando era una persona, era una mujer.

553 Los indígenas consideran el Viento del Norte un viento alegre, y lo prefieren a aquello del Sur, que lleva el frío.

554 (O) En este caso, en ayoreo, no se pone nada, para traducir la y.

555 (T) Conocer*.

556 (T) Amigo*, compañero*.

557 Sudor*.

La Tormenta, *Guetorái*, que viene violenta, con gran viento y lluvias, arraiga los árboles, pertenece a los Etacorone, su llegada anuncia la muerte de un Etacorí. *Guetorái*, cuando era persona, él tenía un carácter que era aburrido, quería hablar sólo cuando él quería, sino quedaba en silencio, silencio. Pero, el pensar de él, era a dañar a otros, hacerle mal.

Así que dicen que llegó un día que *Guetorái* dijo a su gente: “Yo quiero luchar contra uno, que está en contra de nosotros”. Su enemigo era *Umusói*, Viento del Sur, porque era uno como *Guetorái*, tenía el mismo carácter peleón. *Guetorái* dicen que fue a luchar contra *Umusói*, la lucha era grave, porque *Guetorái* quería adueñarse de *Umusói*. Quería que *Umusói* fuera su socio, también, para que lucharan juntos. *Umusói* no quiso, dijo, más bien: “Yo estoy feliz aquí, estoy en una Tierra buena y buenas ideas».

Erica: «¿De qué ideas se trataba?» (T): «Buen pensamiento, porque, a *Guetorái*, le gustaba, una vez que pensaba el mal, ir a hacerlo, *Umusói* era medio paciente. En esa condición ellos tuvieron lucha, entre ellos. Dicen que *Umusói* lo expulsó, a *Guetorái*. Así él se fue donde nace el sol. *Guetorái* preparó ese lugar, para sí: “Yo voy a preparar una tierra, por allá, que nadie me vea”, para asentar su lugar para vivir, sus casas. *Guetorái* se fue y *Umusói* quedó no más al sur.

Umusói: “Lo he expulsado, a *Guetorái*”. *Guetorái* no pensó más de charlar más con *Umusói*. Por mucho tiempo, también, se rebeló *Guetorái* contra *Casaqué*. Primeramente fue *Guetorái*, que habló mal de *Casaqué*: “Si Ud. me expulsa, de aquí, tiene que saber que yo tengo poder. Lo amenazó que iba a luchar más, pero no salió la lucha y quedaron como enemigos, odiaban el uno al otro y se dividieron».

Guetorái es malo, con todos, pero, como el *daijnái*, defiende a los más débiles. (T): «*Guetorái* atacaba a los Ayoreo, también, en su campamento, pero era como los *daijnane*: tiene una manera, el *daijnái*, en su brujería, que lo defiende a uno. Entre los familiares de *Guetorái* había *Ujnói*, la Petita chica de agua⁵⁵⁸. *Guetorái* le dijo a *Ujnói*: “Ud. no tiene más que hacerse engañar por otro”. Así *Ujnói*, cuando un Ayoreo le hablaba mal, entonces *Ujnói* se enoja y llama a su socorro a *Guetorái*. Él viene, para venir a atacar al campamento de los Ayoreo, así era su manera. Sus familiares eran *Tosói* (ms.fc)⁵⁵⁹ y *Detingori* (ms.fc)⁵⁶⁰, las Anguilas*, cuando uno le hablaba mal, tenían que llamar a *Guetorái*, para que atacara».

Los chamanes se hacen transportar por el Remolino, se meten adentro y logran de hacer rápidos y largos viajes, para hacer maldades.

(O): «*Uñujnamia* (dim.fs.fc) era ‘Remolino de Viento Pequeña’⁵⁶¹, dicen que cualquier *najnái* entra a esa, para matar a cualquiera persona, que está allí.

| | | | | | |
|------------|---------------|------------------|-------------------|-----------|-----------------|
| <i>Chi</i> | <i>najnái</i> | <i>chacaja</i> | <i>Uñujnamia,</i> | <i>ga</i> | <i>ucuegóde</i> |
| Dicen | el brujo | se metía adentro | de Remolino, | para | matar |
| <i>u</i> | <i>dojode</i> | <i>ayoreo.</i> | <i>Tocade</i> | <i>gu</i> | <i>arenie,</i> |
| lo que es | su pueblo | ayoreo. | Sale | en | tiempo seco, |
| | | | | | <i>Remolino</i> |

‘El brujo poderoso se metía adentro de Remolino, andaba en busca de una persona, para lograr de matar a un ayoreo, de su gente. Los remolinos se forman con polvo y viento, así Remolino sale, de su casa, en la época seca’».

***Achangori*, el hombre que luchaba contra las ‘Lluvias Buenas’**

En un lugar inaccesible, entre altas rocas, hay la casa de *Achangori*. Sólo viviendo, por meses, en el Chaco, donde no existen cursos de agua perennes, donde árboles, sin una hoja, esperan, anhélidos, una gota de lluvia y el calor aumenta, se puede entender este gran terror, de los Ayoreo, por *Achangori*, que representa la sequía y el hambre amenazadores.

Después de 8-9 meses, en los cuales no ha habido lluvia, la tierra se rompe y todo se reduce a una inmensa polvorera, la temperatura aumenta: 37°, 45°, 52°, al horizonte se ven nubes negras, *gue* (ms.fb) *abujá* (fs.fc) *utatadie* (fp.fc) ‘de la lluvia la(s) barba(s) negras’⁵⁶²,

558 *Phrynops vanderhaegei* Bour, 1973, (Bo) tortuga de agua.

559 (T) Anguila [*Dipterus* sp.] gráaande, de 250 por 15, amarilla, es difícil encontrarla, está debajo de la tierra, en el barro, pero, una vez pillada, se nota fácil, la huella, nos gusta mucho.

560 He podido notar que, en esta palabra, la /d/, de *Detingori*, es realizada, por algunos parlantes, entre los cuales (T), como [l]. (T) La otra anguila, *detingori*, es más pequeña de *tosói*, de cinco centímetros de diámetro por un metro, es oscurita, café, igual queda en el barro.

561 (T) Era una mujer.

562 (T) *Gue abujá* (fs.fc), *gue abujadie* (fp.fc) [de la lluvia la barba], la nube El genero de *utatá* (fs.fc) concorda con aquello de *abujá* (fs.fc), no con *guéi* (ms.fc), nosotros ponemos el plural solamente en la última palabra.

surcadas por rayos de luz, la esperanza de una buena lluvia, aumenta. Pero son los falsos rayos, aquellos que no llevan agua, porque *Achangori*, está siempre vigilando, si ve aproximarse una *Gué Abujá*, una Nube buena, sale afuera y la destroza.

Sólo el *daijnái*, con una especial estratagema, logra de distraer a *Achangori* y de obtener que, al final, llegue la lluvia.

(T): «Hay montañas altas allí, dicen que allí vive la Lluvia*, *Guéi* (ms.fc), que es también persona y esa gente es la que manda lluvia, en la Tierra. Entre ellos hay buenos, para mandar agua buena, en la Tierra, pero hay unos que son muy malos, y esos son los que mandan rayos, *Ajnorane* (mp.fc)».

(Iódi): «*Achangori* era un viento fuerte, contra lluvia, estaba en su casa, en la puerta, mira el cielo, si viene nube, Viento va, no quiere que llueve. Parece que *Guéi* quebró *Achangori agapí*, dicen que *Achangori* tenía *agapí*, platos*, y *Guéi* rompió *Achangori agapí*, para que no mire más las nubes, que viene lluvia. Se costura y no ve más nada, no ve las nubes que viene lluvia.

Achangori si ve cielo y mucha nube, que viene agua, mandó viento, para que no llueva. Costura y no mira más las nubes, después mira y ya múuuchas nubes, que va a llover, no puede hacer nada, *Achangori*». Es un claro ejemplo de como, en esta versión tan fragmentada, no se podría lograr de entender casi nada, si, ante, yo no hubiera escuchado el mismo mito en los detalles.

(T): «*Achangori* es el contrario a la Lluvia y puede mandar un viento fuéeerte y la deshace a la Lluvia, que quiere llover. *Achangori* era un hombre y tiene su tiempo que no permite que llueva. Tiene una casa, al naciente, está, en la puerta, vigilando, mirando, por todo, si viene una lluvia, allí va y le ataca. Es el hombre que impulsa la lluvia: *fuuu fuuu fuuu ...* y la deshace, no sólo con el viento, sino con rayos y todo.

Me contó *Manueiné*, un viejo chamán amigo: “*Acharangori* tiene una casa, que tiene sus ventanillas y, de allí, ya va fijando cual va a ser una Nube que va mandando una lluvia buena. Si la ve, se sale y se va a deshacerla, la destruye y no hay más esperanza de que va a llover.

Acharangori es un hombre muy ‘perjudicable’ [perjudicante], está en contra de las cosas buenas. Dicen que, una vez, en la selva, los Ayoreo se cansaron de una sequía, que ya no sabían que cosa hacer, ni tomaban, estaba todo seco, ni la laguna tenía agua.

Estaban cansados y tanto que deseaban recibir agua, para que refresque el monte y la gente, también, para que tomen. Entonces dijeron, a un *daijnái*: “Vaya a ver, a los *Gueode*, porque motivo nos están castigando”».

Daijnái, pronto se subió al Cielo (T): «*Daijnái* agarró su *boinái*, pipa⁵⁶³, y, con su *Jopié*, fue a hablar a los *Gueode*, arriba, a averiguar que pasaba. El *daijnái* le pregunta: “¿Porqué no van, otra vez, a la Tierra, a darnos agua? Estamos cansados de la sequía, no sólo nosotros, está sufriendo, también, el monte y quiero saber por que motivo Uds. no van, otra vez, a la Tierra”.

Gueode le dijeron: “Miren, nosotros no tenemos nada de culpa, de no ir a la Tierra”, y le mostró al *daijnái*: “¿Conoce esta casa de allá? El dueño está allí, el dueño está allí, mirando de los dos lados. ¿Sabe quién es el dueño?” *Daijnái* descubrió que el dueño era *Acharangori*.

“Es él, el culpable, que nos destruye y no nos deja que entremos en la Tierra, para que mandamos agua, a Uds. Búsquese la forma de como podemos llegar hacia Uds., porque él no nos deja”. El *daijnái*: “Le voy a buscar la forma, voy a traer mis flechas y *carité* (fs.fb)⁵⁶⁴. Yo voy a *Acharangori* y les voy a tirar a sus platos y a romperlos”.

Dicen que tenía, allí, tóoodos sus platos, desparramados” Erica: “¿De que material eran?” “Algunos son de mate, algunos de tari, otros de barro, otros de madera.

Fue, a lo oculto, mientras que *Acharangori* estaba mirando por allá, por la ventana. Dicen que se acercó, despaciito, y empezó a tirar, con sus flechas. Hacía huecos: *pac, pac, pac*, dicen que hizo huecos a muchos platos, allí. El otro, *Acharangori*, estaba allá, mirando desde su ventana, sin pensar que nadie le está haciendo daño, a sus platos, mientras el otro los estaba destruyendo.

Acabó de romperlos y, el *daijnái*, se fue. Cuando acordó, *Acharangori*, llegó allá y estaban tóoodos rotos, sus platos». Erica: «¿Cómo no se dio cuenta pronto de que el *daijnái* le estaba

563 Entra en trance.

564 (T) Flecha con punta redondeada*, se ocupa para tumbar aves, para que no salga sangre, que podría manchar las plumas.

rompiendo sus platos?» (T): «Él estaba alerta, para hacer daño, de un lado y del otro, sin pensar que alguno podía hacerle daño. Seguramente tiene un cuarto especial, que, por allá, mira por toda parte, otro cuarto para sus cosas.

Miró: “¿Quién habrá destruido mis platos? Quiero saber”. No descubrió nada y quedaban rotos sus platos: “Ya no voy a ir más, allá, me voy a quedar aquí, a arreglar mis platos, costurarlos⁵⁶⁵, parcharlos, donde se podían parchar”, y eso le iba a costar varios días.

Empezó a trabajar y, eso, duró tiempo, porque eran muchos y, mientras que estaba trabajando, en eso, pensando en su trabajo, dicen que *daijnái* aprovechó. Aprovechó, que no estaba alerta, en su ventana, para ir, nuevamente, a *Gueode*, a avisarle que procuren ir a la Tierra, porque él había dañado los platos de *Acharangori*.

Gueode dijeron: “¡Vamos a probar, intentemos!”. Vinieron, a la Tierra, y no aparece *Acharangori*. Empezó a llover, en esa manera *daijnái* pudo hacer llover, nuevamente, en la Tierra. Entonces descubrieron que, en esta manera, podían, los *daijnane*, hacer llover, porque *Acharangori* es el culpable de la sequía, yo creo que la Sequía es el mismo *Acharangori*, porque es él que afecta todo».

Erica: «¿Como se llamaba ese *daijnái*?» (T): «Tal vez que tenga un nombre, pero yo no entiendo [no escuché]».

(O): «*Acherangori* es el Viento Fuerte, es uno solo y tiene su casa allí, sopla fuerte. Sale y busca sus enemigos, *Gueóde*, las Lluvias Buenas, la mata. Él tiene su espada, su cuchillo, para cortar *Gueóde: chaquesu etabidode*, cortar los pescuezos. Viene Lluvia y *Acherangori* viene contra esos *Gueóde*, no deja que llueva. *Acherangori* tiene más fuerza, mira de su ventana y ve cuando llegan los *Gueóde*, para que no llueva.

Dice que algunos tienen cabellos largos y tienen *ebedie*, granizos, en sus cabellos, exprime su cabello y cae granizo, en la Tierra, eso es bueno, porque hace frescar Tierra, para ayudar vivientes, de Tierra. Otros tienen *jotodie*, plantas acuáticas.

Acherangori chi ijnoque urasade, ga gusú ijí dedái.

Acherangori no tiene ayudantes, solo en su vivienda.

Chi etoguípisé, Acherangori, ibodigode.

Dicen (tiene) fuerza, fuerte(s), de *Acherangori*, aires.

Chi chajire dejode, ome Gueode: chi ijnoque Gueóde, ga chi chácare.

Miraba afuera, a las Lluvias: no hay Lluvias, él está tranquilo.

Ga chi chisá daquese, ga chi chachái Gueóde, chi ja daqueséi.

(Cuando vienen), agarra su cuchillo*, va en contra de Lluvias, con su cuchillo.

Chisá daquese, ga chachái Gueóde, chuje Gueóde,

Agarra su cuchillo, va en contra de Lluvias, (mata) golpéa Lluvias,

Chaquesu Gueóde tabídode, (j)ecuté e beque go.

Corta de Lluvias pescuezos, (por eso) no viene lluvia buena (no llueve).

Chi Guéode, uñane, acaranguejnáne, chijose,

Dicen Lluvias, algunos, tienen cabellos largos*, exprime*,

ga chi ebedie dejí acarade ga base Ayoréode gáyode.

granizo* de⁵⁶⁶ cabellos cae encima de Ayoreos por todos lados.

Uerachó, ujé pesu Erami ga tejnú, ome Erami unisorone.

Bueno, porque hace Tierra fría, para de Tierra vivientes*.

Guéode, uñane, ga chi jotodie dejí uñane acarane.

Lluvias, otros, plantas acuáticas* (tienen) están de sus cabellos* (caen).

‘*Acherangori* ‘El Peleador Engañador’ no tiene ayudantes, vive solo, en su vivienda, en la Tierra de Arriba. Dicen que él tiene mucha fuerza, son muy fuertes los vientos de *Acherangori*. Desde su ventana miraba hacia afuera, para ver si llegan las Lluvias Buenas: no hay Lluvias, él está tranquilo. Cuando, en vez, las ve que vienen, agarra su cuchillo, va en contra de las Lluvias, con su cuchillo. Agarra el cuchillo, se enfrenta a las Lluvias Buenas, golpéa las Lluvias, corta el pescuezo, a las Lluvias, por esta razón no está lloviendo, del todo.

Dicen que algunos, de las Lluvias, tienen cabellos largos, los exprimen, el granizo, *ebedie*, cae, de los cabellos, por todos lados, encima de los Ayoreo. Esto es bueno, porque refresca la

565 Si nos preguntamos cómo se puedan costurar platos de cerámica, he excavado interesantes ejemplares, en la Pampa de Nasca, donde, todavía, quedaban las sogas de los amarres.

566 (O) Granizo estaba adentro de cabellos y cae.

Tierra, para el bien de los habitantes de la Tierra. Otros, de las Lluvias, tienen *jotodie*, plantas acuáticas, estas caen de sus cabellos'».

Ajnorái, Rayo era muy enojadizo

Erica: «¿*Acherangori* luchaba con sus rayos?» (O): «*Acherangori* no tiene rayo, es *Gueóde* que tiene y ocupa, para matar *Acherangori* y, también, Ayoreo. *Gueóde* tiene su jefe, es bravo, quiere matar Ayoreo, pero hay su socio que dice: “¡No, no, no mate!” Si no había socio, todos iban a ser matados⁵⁶⁷».

Erica: «Podemos saber los detalles de esta historia?» (O): «Ayoreo, primera vez que llegaron los Rayos, lo vió, Ayoreo, que estaba sacando su *cóbidi*⁵⁶⁸, su *igarubode*⁵⁶⁹, para jugar, con *Ajnorái*⁵⁷⁰, y *Ajnorái* estaba pronto, para jugar. Pero Ayoreo tiene su bastón y su piedra, para ir contra *Ajnorái*, así no lograron de jugar bonito.

Ello, Rayo, *Ajnorái*, estaba jugando, no sabe jugar con *Ajnorápiadie*, [de Rayo propiedades], saetas*, Ayoreo agarra palo y tira, que estaba cerca, le da al ojo, decía: “Yo, estamos jugando con Ayoreo, pero Ayoreo no sabe jugar”. Pero era fallado, porque Rayo mata. Él [*Ajnorái*] quedó ciego, hasta horita está bravo, porque Ayoreo tiró su ojo y reventó. Hasta horita quedó *edoparique*, ciego de un ojo y es bravo y mata gente, para vengarse.

Ellos se van más por arriba, lejito de ellos, porque rompió su ojo, lejo de Ayoreo. *Ajnorái* tiene su casa allí, arriba, donde está Nube*, *Gue Abujadie*, Barbas de Lluvia. El Viento es como Ayoreo, como Gente.

Ajnorái chi canari, ase Ayoréode,
 Rayo dicen estaba jugando*, con Ayoreo,
mu Ayoréi chimitare Ajnorái, chusaqué edó.
 Pero Ayoreo tira con palo Rayo, golpea el ojo*.
Chi Ayoréode chimitare Ajnorá, ga chusaque edó.
 Ayoreo tiraron a Rayo, golpearon ojo.
Nimane Ayoréode ta oé canare, mu uñeque chimitare Ajnorái.
 Listos Ayoreo para jugar, pero (de repente) uno le tira a Rayo.
E ajá dirome udojó ajnigaragome Ayoréode. E pota ta chu(j)é Ayoréode.
 Hasta ahora eso está enojado con Ayoreo. Él quiere matar Ayoreo.
Orade chetaque ta chujé Ayoréode.
 (Varios) sus compañeros (de *Ajnorái*) no dejaban que él mate Ayoreo.
Ga je uje Ajnorái noga⁵⁷¹ chicá⁵⁷² ijí Gaté⁵⁷³.
 Por eso Rayo (botado) se va⁵⁷⁴ hacia Arriba.
Ga chi pesu daguijnái ijí Gaté.
 Dicen que hace su casa en lo Alto».

Al terminar, Orone se ríe divertido, le pregunto: «¿Porqué está riendo? » «*Ajnorái* tiene miedo, de repente, lo tira otra vez⁵⁷⁵».

No sólo *Ajnorái*⁵⁷⁶, sino toda su familia, con *Ajnoratái*⁵⁷⁷, tenía la costumbre de aburrirse. Esto desencadena una verdadera lucha contra la gente de su campamento. La historia es la misma de aquella de Orone, pero con más detalles y sin la parte de la tentativa de juego inicial, entre Ayoreo y Rayos.

567 Aquí Orone, como de costumbre, me sintetiza la historia y anticipa las conclusiones.

568 (O) Atuendo que los guerreros se ponen al rededor del cuello, es fabricado con largas plumas.

569 (T) Soga formada con muchos hilos.

570 (O) El Rayo era persona, un tiempo.

571 (O) (*Jnoga* (3), botar a, llevar hacia).

572 (O) *Chicá* se va. Habendo sido botado se va. En Orone encontramos las dos palabras separadas *chicá ijí*, mientras (T) las pronuncia unidas *chicái*.

573 El significado de *Gaté*, aquí, es 'Arriba', 'Lo Alto', 'La Tierra de Arriba'.

574 (O) Ha sido obligado a irse, porqué botado de la Tierra, donde nosotros vivimos.

575 Orone, no ostante la fuerte calor, la escasa comida, el polvo, los insectos y todas las dificultades, no pierde su buen humor.

576 *Ajnorái* es un fenómeno atmosférico, con viento y rayos: En algunos casos la palabra *ajnorái*, escrita en minúsculas, se utiliza como sinónimo de 'rayo' [saeta del relámpago], utilizado como arma sea por *Ajnorái* que por *Ajnoratái*.

577 (T) El Viento, *Ajnorái*, estaba en contrario, empezó a ventear, ventear, ventear. *Ajnoratái* es un viento muy fuerte, un tipo de *Ajnorái*, pero es más fuerte. Que, cuando viene, destruye todas las hojas y lo quebra los gajos de los árboles y, con *ajnorái*, el rayo, lo rompe.

(T): «El Rayo, *Ajnorái*, es persona, dicen que *Ajnorane* vivían, una vez, en la Tierra, pero, más tarde, ellos no se fueron por su misma cuenta, sino por motivo. Ellos vivían, con todo su *jogasúi*⁵⁷⁸, eran un grupo que casi no le gustaban las costumbres de los otros Ayoreo. El grupo de *Ajnorái*, se fueron a vivir por allá, a parte».

Erica: «¿Se fueron arriba?» «No, no, todavía en la Tierra, pero su costumbre era un poco diferente, ese era el problema que ellos tenían. Era un grupo alejadito, los otros le tenían disgusto, por esto. Ese era el odio que, entre ellos, tenían.

Al comienzo, dice *Ajnorane*⁵⁷⁹: “¿Y, porqué no vamos a luchar, contra los otros Ayoreo? Nosotros podemos vencer, así que se acabe esta enemistad, porque si no luchamos no se acaba”. Y los Ayoreo no pensaban de hacerle guerra, contra los *Ajnorane*.

Pasa tiempo, tiempo, tiempo, y deciden los *Ajnorane* de luchar, se prepararon y se fueron. Los Ayoreo ni pensaban que iba a haber una lucha grande, no estaban listos. Lucharon contra el campamento, vencieron, en la primera lucha. Pasa tiempo, los Ayoreo se juntaron y hablaron de ir a hacer lucha, contra el grupo de los *Ajnorane*.

Pero, mientras que estaban haciendo planes, óotra lucha, de los *Ajnorane*. Vencieron, los *Ajnorane*, porque los Ayoreo no estaban, todavía, preparados, ya dos veces. La tercera vez, los Ayoreo se prepararon, estaban listos, esos hombres, y se fueron y, en el campamento de allá, como los Ayoreo estaban demasiado háaaartos, los tomaron de sorpresa, a los *Ajnorane*. Y uno de los Ayoreo lo golpeó a su jefe, lo hirieron al ojo, ya quedó tuerto, ya no olvidaron.

Los Ayoreo hicieron óoootra guerra, a los *Ajnorane*, a su campamento, los ganaron, mataron los que pudieron. Allí fue el desanimo, de los *Ajnorane*: “¿Adonde vamos a ir? Porque nos van a vencer, nos van a expulsar tóoodos. Mejor que busquemos un lugar, donde podemos vivir”. Decidieron: “¿Vamos al norte o al sur? Vamos en otra tierra, vamos al *Gaté*⁵⁸⁰”. Dicen que se fueron arriba y pillaron un lugar táaan lejo, que los Ayoreo no pueden alcanzarlo. Ese lugar se llama *Erāpe tejnúi* ‘Tierra Fría’, es donde hay árboles, bien parecidos a los de acá, ellos hicieron su casa, es una casa grande, donde vivían todos juntos.

De allá se preparan, para luchar, otra vez, contra los Ayoreo de aquí. Ya no es con flechas, ahora es con *ajnorane*⁵⁸¹, rayos. El *Ajnorái* es muy fuerte y nadie puede resistir, delante de él. Bajan, en la Tierra, y, hasta hoy día, no olvidan de las luchas, que tenían.

El tuerto, que le habían golpeado, existe, todavía, y es él que exige, a los demás, para venir de arriba, para luchar, contra los enemigos. Ellos están en peligro, porque puede matar a cualquiera o destruir un campamento, porque no olvida de la lucha, cuando perdió su ojo».

Ujuyató la picharera, el Viento Fríiii

(Samané) (T) «*Ujuyató*⁵⁸² era una mujer, ella era *daijné*. Al principio, ella era bien recibida, las otras mujeres le daban que comer miel, guarapo. Ella no sufría de sus necesidades, también la amistad. Era que ella era buena, y sanaba a cualquier enfermo y lo hacía gratis. Ese era por tanta amistad, que tenía con la gente.

Pero, pasa tiempo y dice que, no me acuerdo bien, pero creo que era una hija de un casique y murió, en la mano de *Ujuyató*, en la mano de la *daijné*. El *dacasuté* tenía tanta esperanza de que *Ujuyató* la iba a sanar, su hija. *Daijné* hizo toda la manera, como sabía, para sanar a la chica, pero no logró y murió, en la mano de ella.

Pero, eso, eran pocos, que se morían, en antigüedad, sólo cuando llegaban a su viejez, por eso el *dacasuté* quería que la sanara. Se enojó, el *dacasuté*, contra ella: “¿Porqué no pudo sanar a mi hija? Yo quiero que Ud. declare por que motivo”. Allí empezó el alboroto, para ella: “Es *ujuyá*, es picharera, tu eres la *ujuyató*, la que hace picharera, cosas malas de brujería”. “No, yo no soy *ujuyató*, aunque negaba, todo el mundo decía: “Ella es la *ujuyató*, *Ujuyató daijné*”. Nadie fue capaz de negar y de estar en su favor. Así, al final, ese era el

578 (T) Grupo de familiares, que viven juntos.

579 Aquí se ocupa el plural, para significar que es una idea de todo el grupo.

580 (T) *Gaté* el Mundo de Arriba.

581 En algunos casos los personajes utilizan un objeto, en el cual se identifican. En este mismo relato encontramos *Ajnorái* (ms.fc), Rayo, que ocupa *ajnoráne* (mp.fc), los rayos.

582 (Samané) *Ujuyató* (fs.fc) es el nombre de la bruja, de esta historia mitológica, decimos *ujuyató* (fs.fc), a la que hace pichareras, maldades chamánicas; *ujuyá* (fs.fc), es magia, picharera. *Ujuyató* (fs.fc), es, también, el sapo.

nombre que le pusieron: “¡Ujuyató, ¡Ujuyató, Ujuyató, Ujuyató, Ujuyató! ¡Bruja, Bruja, Bruja, Bruja, Bruja!”.

Así ella se cansó: “Bueno, me canso de tantas palabras malas, que Uds., me dicen. Aunque no he estado una *daijné* mala, de tantas cosas buenas que yo hice. Me dicen que, por mi culpa, se murió la hija del *dacasuté*, pero eso no es verdad, ella tenía que morir, ya llegó su momento. Por eso, estoy cansada de todo y me deshago en sapo”.

Pero nadie la vio, en que se iba a transformar. Pero, en el mismo tiempo que se deshizo, llegó el mal tiempo, empezó un fríiii, que nadie podía aguantarlo y un poco de chilchi⁵⁸³. Ellos dijeron: “No, *Daijné* no se convirtió en sapo, sino se convirtió en mal tiempo, con mucho frío⁵⁸⁴”.

Viene un vientecito, muy fríiii, que quema las manos y el cuerpo; ese, antigüedad, duraba un mes. Hay unos árboles, cuando empieza a florecer, allí le va a tocar *Ujuyató*⁵⁸⁵. Empieza en junio, hasta la terminación de julio. Ahora ya tóooooo el tiempo se ha cambiado, el clima, no sé porque, y no hay ese clima fuerte. Estamos utilizando, todavía, esa palabra, pero ya ahora no hay ese frio fuerte. Recibimos un poco, no más, unos 2, 3 días, ya sale un humo, neblina. No dejó ventaja, no dejó ventaja, porque así habló, falsamente, a la gente. Su lugar es la Tierra de Arriba, está viviendo con *Umusói*, es su pariente, según Samané vive allí, también».

Un mundo no todavía perdido

A lo largo del río, debajo de “Panorama”, una linda sorpresa: un Indígena, completamente desnudo, esta bañándose y no percibe mi presencia. El lugar es muy bello y la tentación, de tomarle una foto, grande. Pero prevalece un sentido de respeto, por su intimidad, y disimulo de no verlo, sentándome en una tronca, poco alejada, dándole las espaldas. Poco después se me acerca y me hace todo un largo discurso de puros seños, contándome de su casa y de sus niños, después se aleja, para buscar leña. Quedo al río a mirar los altos árboles, cubiertos de orquídeas y bromeliáceas y los maravillosos pájaros, que llegan. Un profundo sentido de felicidad me invade, puede ser que, por esta gente y por su pasado, quede, todavía, alguna esperanza.

583 El chilche es una lluvia finísima, que casi no se nota, pero moja el terreno.

584 Así se explica el utilizo de la misma palabra *ujuyató* (fs.fc) para la bruja mala, para el sapo y, naturalmente, para el viento frío.

585 (T) Este nombre se ocupa, también, para indicar el viento muy frío, de junio.

Bibliografía esencial

- Adelaar, W.F.H. 2004. *The Languages of the Andes*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Aguirre Acha, José 1933. La antigua Provincia de Chiquitos, limítrofe de la Provincia de Paraguay. La Paz: Editorial Renacimiento.
- Alcaya, Diego Felipe de 1961 [ca. 1607-1615]. Relación cierta que el Padre Felipe de Alcaya, cura de Mataka, envió a su excelencia el Señor Marqués de Montes Claros, Visorrey de estos Reynos, sacada de la que el Capitán Martín Sánchez de Alcayaga, su padre, dejó hecha, como primer descubridor y conquistador de la Gobernación de Santa Cruz de la Sierra. En: Cronistas cruceños del Alto Perú Virreinal. Santa Cruz: Universidad Gabriel René Moreno: 47-86.
- Amarilla Stanley, Deisy 2001. *Oé chojninga. Relatos bilingües Ayoreo - Castellano*. Asunción, Paraguay: Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica.
- Baldus, Herbert 1932. Beiträge zur Sprachenkunde der Samuko-Gruppe. *Anthropos* 27: 361-416.
- Barrios, Armindo, Domingo Bulfe & Eustacia Bogado (eds.) 1994. *Beyori ga yicatecagori, ayoreo-español (2ª edición)*. Asunción: Editorial Don Bosco.
- Barrios, Armindo, Domingo Bulfe & José Zanardini 1995. *Ecos de la selva. Ayoreode Uruode*. Asunción: Centro de estudios Antropológicos de la Universidad Católica.
- Bertinetto, Pier Marco 2009. Ayoreo (Zamuco). A grammatical sketch. *Quaderni del Laboratorio di Linguistica della Scuola Normale Superiore* 8 n.s.
<http://linguistica.sns.it/QLL/QLL09/Bertinetto_1.PDF>
- Bertinetto, Pier Marco 2011a. How the Zamuco languages dealt with verb affixes. *Word Structure* 4. 215-230.
- Bertinetto, Pier Marco 2011b. Riflessioni diacroniche sulla categoria della persona nelle lingue Zamuco. *Quaderni del Laboratorio di Linguistica della Scuola Normale Superiore* 10 n.s. <<http://linguistica.sns.it/QLL/QLL11/Bertinetto.pdf>>
- Bertinetto, Pier Marco 2013. Ayoreo (Zamuco) as a radical tenseless language. *Quaderni del Laboratorio di Linguistica della Scuola Normale Superiore* 12 n.s.
- Bertinetto, Pier Marco (en prensa). Ayoreo. En: Mily Crevels y Pieter Muysken (eds.). *Lenguas de Bolivia, tomo III Oriente*. La Paz: Plural editores.
- Bertinetto, Pier Marco & Luca Ciucci 2012. Parataxis, Hypotaxis and Para-Hypotaxis in the Zamucoan Languages. *Linguistic Discovery* 10.1. 89-111.
<<http://journals.dartmouth.edu/cgi-bin/WebObjects/Journals.woa/1/xmlpage/1/article/404?htmlOnce=yes>>
- Bertinetto, Pier Marco, Luca Ciucci & Gabriella Enrica Pia, 2010. Inquadramento storico, etnografico e linguistico degli Ayoreo del Chaco. En: Roberto Ajello, Pierangiolo Berrettoni, Franco Fanciullo, Giovanna Marotta, Filippo Motta (eds.). *Quae omnia bella devoratis. In memoria di Edoardo Vineis*. Pisa: Edizioni ETS. 109-146.
- Bertinetto, Pier Marco, Irene Ricci & Zhi Na 2010. Le nasali sorde dell'ayoreo: prime prospezioni. En: F. Cutugno, P. Maturi, R. Savy, G. Abete & I. Alfano (eds.). *Parlare con le persone, parlare alle macchine: la dimensione interazionale della comunicazione verbale*. Atti del VI Convegno Nazionale AISV – Associazione Italiana di Scienze della Voce, Università di Napoli, 3-5-febbraio 2010, Torriana (RN): EDK Editore.
- Bogado, Eustacia 2001 *Diecaringue ichai. Manual bilingüe de 3º grado para ayoreo*. Asunción: Indianerhilfe in Paraguay e.V./ Centro Social Indígena.
- Bogado, Eustacia & Armindo Barrios 1999. *Dajeque ichai. Manual de Primer Grado para Ayoreo*. Asunción: Asociación Indigenista del Paraguay.
- Briggs, Janet R. 1973. Ayore narrative analysis. *International Journal of American Linguistics* 39. 155-63.
- Briggs, Janet R. & Maxine Morarie 1973. *E yiraja purusarane to (Ya sé leer)*, 3 vol. Cochabamba: Instituto Lingüístico de Verano/ Publicaciones “Nueva Vida”.
- Briggs, Janet R. 1973. Ayore narrative analysis. *International Journal of American Linguistics* 39. 155-63.
- Cardena, M. 1969. *Manual de plantas económicas de Bolivia*. Cochabamba, Bolivia: Imprenta Icthus.

- Ciucci, Luca 2007/08a. Indagini sulla morfologia verbale nella lingua ayoreo. *Quaderni del Laboratorio di Linguistica della Scuola Normale Superiore* 7 n.s. <http://linguistica.sns.it/QLL/QLL07_08/Ciucci_2.PDF>
- Ciucci, Luca 2007/08b. Sulla morfologia nominale dell'ayoreo: genere e numero. *Quaderni del Laboratorio di Linguistica della Scuola Normale Superiore* 7 n.s.
- Ciucci, Luca 2009. Elementi di morfologia verbale del chamacoco. *Quaderni del Laboratorio di Linguistica della Scuola Normale Superiore* 8 n.s. <<http://linguistica.sns.it/QLL/QLL09/Ciucci.pdf>>
- Ciucci, Luca 2010a. La flessione possessiva dell'ayoreo. *Quaderni del Laboratorio di Linguistica della Scuola Normale Superiore* 9,2 n.s. <http://linguistica.sns.it/QLL/QLL10/Ciucci_ayoreo.pdf>
- Ciucci, Luca 2010b. La flessione possessiva del chamacoco. *Quaderni del Laboratorio di Linguistica della Scuola Normale Superiore* 9,2 n.s. <http://linguistica.sns.it/QLL/QLL10/Ciucci_chamacoco.pdf>
- Ciucci, Luca 2011. L'amico di D'Annunzio e la tribù perduta: in Sudamerica alla ricerca dei confini di Babele. *Normale. Bollettino dell'associazione normalisti*, 1-2. 23-28. <<http://www.sns.it/scuola/associazioni/normalisti/bollettino/archivio/1112XIVn12/download/NormaleXIVn12-interno.pdf>>
- Ciucci, Luca 2012. *An Introduction to the Zamucoan Family with Focus on Mood and Modality*. Paper presented at Doktorierendenkolloquium Linguistik. Philosophische Fakultät. Universität Zürich. October 25, 2012.
- Ciucci, Luca 2013a. *Inflectional morphology in the Zamucoan languages*. Pisa: Scuola Normale Superiore di Pisa. Tesis doctoral.
- Ciucci, Luca 2013b. Chamacoco lexicographical supplement I. *Quaderni del Laboratorio di Linguistica della Scuola Normale Superiore* 12 n.s. <http://linguistica.sns.it/QLL/QLL13/04_Ciucci_Chamacoco_lexicographical_supplement_I.pdf>
- COLEGIO = Colegio Marista de Roboré 1971. *Gramática de ayoreo (3 tomos)*. Roboré (mimeo).
- Combès, Isabelle 2009. *Zamucos*. Cochabamba: Instituto de Misionología.
- De Lucca, D. & J. Zalles 1992. *Flora medicinal boliviana*. La Paz/Cochabamba: Editorial Los Amigos del Libro.
- Dixon, R.M.W. & Alexandra Aikhenvald 1999. *The Amazonian Languages*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Eisenberg, J. F. & K. H. Redford 1999. *Mammals of the Neotropics: The Central Neotropics*. Volume 3: Ecuador, Peru, Bolivia, Brazil. Chicago: University of Chicago Press.
- Fabre, Alain 1998. *Manual de las lenguas indígenas sudamericanas*. München: LINCOM.
- Fabre, Alain 2007a. Los pueblos del Gran Chaco y sus lenguas. Cuarta parte: Los Zamuco. *Suplemento Antropológico*, Asunción, Paraguay, 42/1: 271-323 (last web up-dating: <<http://www.ling.fi/Entradas%20diccionario/Dic=Zamuco.pdf>>).
- Fabre, Alain 2007b. Morfosintaxis de los clasificadores posesivos en las lenguas del Gran Chaco (Argentina, Bolivia y Paraguay). *Universos* 4: 67-85.
- Fischermann, Bernd 1988. *Zur Weltsicht der Ayoréode Ostboliviens*. Bonn: Rheinischen Friedrich-Wilhelms-Universität.
- Gerault, Louis 1987. *Kallawaya, curanderos itinerantes de los Andes: investigación sobre prácticas medicinales y mágicas*. La Paz, Bolivia: Ed. UNICEF.
- Gilmore, R. M. 1950. *Fauna and ethnozoology of South America in HSAI*. Vol. VI-BBAE 143, Washington D.C.
- GUIA = *Guía del alfabeto ayoreo* 2003. Ministerio de Educación y Cultura, Vice ministerio de Educación Escolarizada y Alternativa, Unidad de Desarrollo Curricular – Programa Amazonico de Educación Intercultural Bilingüe.
- Hervás y Panduro, Lorenzo 1784. *Catalogo delle lingue conosciute e notizia della loro affinitá, e diversitá*. Cesena.
- Higham, Alice, Maxine Morarie & Greta Paul 2000. *Ayoré-English dictionary, 3 tomos*. Sanford, FL.: New Tribes Mission.
- Johnson, Jean Dye 1955. *Ayoré. Pedagogical grammar*. Cochabamba: New Tribes Mission.

- IP = Internet Preaches. a collection of texts of religious content down-loadable at <http://globalrecordings.net/langcode/ayo>
- Kelm, Heinz 1964. Das Zamuco: eine lebende Sprache. *Anthropos* 59: 457-516 & 770-842.
- Kempff Suarez, Julio 1980. Nuevos allazgos arqueológicos en el Oriente Boliviano. Santa Cruz: "El Mundo".
- Lévi Strauss, Claude 1987. *La vasaia gelosa*. Torino: Giulio Einaudi Editore.
- Loukotka, Čestmír 1931. Die Sprache der Zamuco und die Verwandtschaftsverhältnisse der Chaco-Stämme. *Anthropos* 26: 843- 861.
- Lussagnet, Suzanne (ed.) 1958. Ignace Chomé. Arte de la lengua zamuca (1738-1745). *Journal de la Société des Américanistes de Paris* 47: 121-79.
- Lussagnet, Suzanne (ed.) 1961. Vocabulaires samuku, morotoko, poturero et guarañoka, précédés d'une étude historique et géographique sur les anciens Samuku du Chaco bolivien et leurs voisins. *Journal de la Société des Américanistes de Paris* 50: 185-243.
- Lussagnet, Suzanne (ed.) 1962. Vocabulaires samuku, morotoko, poturero et guarañoka (suite et fin). *Journal de la Société des Américanistes de Paris* 51: 35-64.
- Montaño Aragón, Mario 1987. *Guía etnográfica lingüística de Bolivia*, 3 vols. La Paz: Talleres-Escuela de Artes Gráficas del Colegio Don Bosco.
- Morarie, Maxine 1980. *Simplified Ayore Grammar*. Cochabamba: Publicaciones Nueva Vida (mimeo).
- Moreno Suarez, Luis René & Oscar Ismael Moreno Suarez 2014. *Colecciones de las Palmeras de Bolivia*. Santa Cruz: Editorial FAN.
- Narosky, T. & D. Yzurieta 1988. *Guía para la identificación de las Aves de Argentina y Uruguay*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Vazquez Manzini.
- NTM = New Tribes Mission 1982. *Dupade Uruode*. Cochabamba.
- Parejas, A. 1976. *Los pueblos indígenas del oriente boliviano en la época de su contacto en los españoles*. S. Cruz Bolivia: Publ. de la Univ. G. René Moreno.
- Pérez Diez, A.A. & F.M. Salzano 1978. Evolutionary implications of the ethnography and demography of Ayoreo indians. *Journal of Human Evolution* 7: 253-268.
- Pia, Gabriella Enrica 1987. Algunas de las culturas prehispánicas encontradas por la Misión Arqueológica Italiana en Bolivia. *VII Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina*, Huaraz.
- Pia, Gabriella Enrica 1991a. Los Ayoreos: Una población que todavía mantiene su unidad física y cultural. Los datos de Antropología física. *Congreso del Patrimonio Cultural Cruceño*. Santa Cruz, Bolivia: Casa de la Cultura.
- Pia, Gabriella Enrica 1991b. Los Ayoreos: Su vida, costumbres y creencias. *Congreso del Patrimonio Cultural Cruceño*. Santa Cruz, Bolivia: Casa de la Cultura.
- Pia, Gabriella Enrica 1997a. Mitología y ritualidad, chamanismo y drogas en el arte rupestre del Oriente Boliviano. *Investigaciones Arqueológicas, Antropológicas y Etnológicas de la Misión Italiana en Bolivia, Chile, Ecuador y Perú*. La Paz, Bolivia: Instituto Nacional de Arqueología.
- Pia, Gabriella Enrica 1997b. El tigre, grande y poderosa divinidad y las representaciones de la serpiente. *Investigaciones Arqueológicas, Antropológicas y Etnológicas de la Misión Italiana en Bolivia, Chile, Ecuador y Perú*. La Paz, Bolivia: Instituto Nacional de Arqueología.
- Pia, Gabriella Enrica 1999. Myths, shamans and drugs in the ancient rock art of South America. *Internacional Rock art Congress* (30 agosto-6 settembre 1995, Torino), , Pinerolo: CeSMAP.
- Pia, Gabriella Enrica 2001. *Esperienze di Archeoantropologia II. Mitologia e ritualità, sciamanesimo e droghe nell'Arte Rupestre dell'Oriente Boliviano*. Milano: Edizioni CUSL.
- Pia, Gabriella Enrica 2003. Le feste tra gli Indios Ayoreo, una popolazione che conserva il ricordo del suo primitivo cannibalismo. *VIII Congresso di Antropologia*: Torino.
- Pia, Gabriella Enrica 2006. *La cultura material de los Ayoreo y el arte rupestre de Bolivia y Paraguay*. Cuadernos I.I.L.A. Istituto Italo-Latino Americano. Asunción, Paraguay: Edizioni ARTE NUEVO S.R.L.
- Pia, Gabriella Enrica 2014. Las Palmeras y La Mitología Ayoreo. *Colecciones de las*

- Palmeras de Bolivia*. Santa Cruz: Editorial FAN.
- Plaza Martínez, Pedro & Juan Carvajal Carvajal 1985. *Etnias y Lenguas de Bolivia*. La Paz: Instituto Boliviano de Cultura.
- QCCB = Briggs, Janet 1972. *Quiero contarles unos casos del Beni*. Instituto Lingüístico de Verano en colaboración con el Ministerio de Educación y Cultura, Dirección Nacional de Antropología. Cochabamba. 2 vols.
- Ridgely, R. & G. Tudor 1989. *The bird of South America*. University of Texas Press.
- Riester, Jürgen 1976. *En busca de la Loma Santa*. La Paz and Cochabamba: Editorial Los Amigos del Libro.
- Roca Ortiz, Irene 2008. Del Chaco Boreal a la periferia urbana: Etnicidad Ayoreode en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra. *Villa Libre* 3: 73-102.
- Roskov Y., T. Kunze, T. Orrell, L. Abucay, A. Culham, N. Bailly, P. Kirk, T. Bourgoïn, W. Decock, A. De Wever (eds.) 2014. Species 2000 & ITIS Catalogue of Life, 28th June 2014. Digital resource at www.catalogueoflife.org/col. Species 2000: Naturalis, Leiden, the Netherlands.
- SIM = South-American Indian Mission 1958. *Diccionario castellano-ayoré*. Cochabamba: SIM.
- SIM = South-American Indian Mission 1967. *Diccionario ayoré-castellano*. Yoquiday / Poza Verde: SIM.
- Salzano, F.M., F. Pages, J.V. Neel, H.Gerschowitz, R.J.Tanis, R.Moreno & M.H.L.P. Franco 1978. Unusual blood genetic characteristics among the Ayoreo Indians of Bolivia and Paraguay. *Human Biology* 50: 121-136.
- Sušnik, Branislava J. 1963. *La lengua de los Ayoweos - Moros*. *Etnolingüística* 8 (Boletín de la Sociedad Científica del Paraguay y del Museo Etnográfico). Asunción 8: 1- 148.
- Silverman, Daniel 2003. On the rarity of pre-aspirated stops. *Journal of Linguistics* 39: 575-598.
- Simoneau, Karin, Marcelo Bórmida & Johannes Wilbert 1989. *Folk literature of South American Indians*. Los Angeles: UCLA Press.
- Tonelli Justiniano, Oscar 2007. *El Peabirú Chiquitano*. Santa Cruz: Editorial El País.
- Torrico Prado, Benjamin 1971. *Indígenas en el corazón de América. Vida y costumbre de los indígenas de Bolivia*. Cochabamba / La Paz: Editorial Los Amigos del Libro.
- Ulrich, Mateo & Rosemary Ulrich 2000. *Diccionario Ishiro (Chamacoco) – Español / Español – Ishiro (Chamacoco)*. Paraguay: Asunción: Misión Nuevas Tribus.
- Vaudry, J. B. 1936. Relación Histórica sobre la reducción de San Ignacio de Zamucos. *Boletín de la Sociedad Geográfica de Sucre*. Tomo XXX.
- Zanardini, José (ed.) 2003. *Cultura del pueblo Ayoreo. Manual para los docentes*. Asunción, Paraguay: Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica.
- Zanardini, José & Deisy Amarilla 2007. *Sabiduría de la selva – Cuchade uje jnoi chigo uoque*. Asunción, Paraguay: Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica.